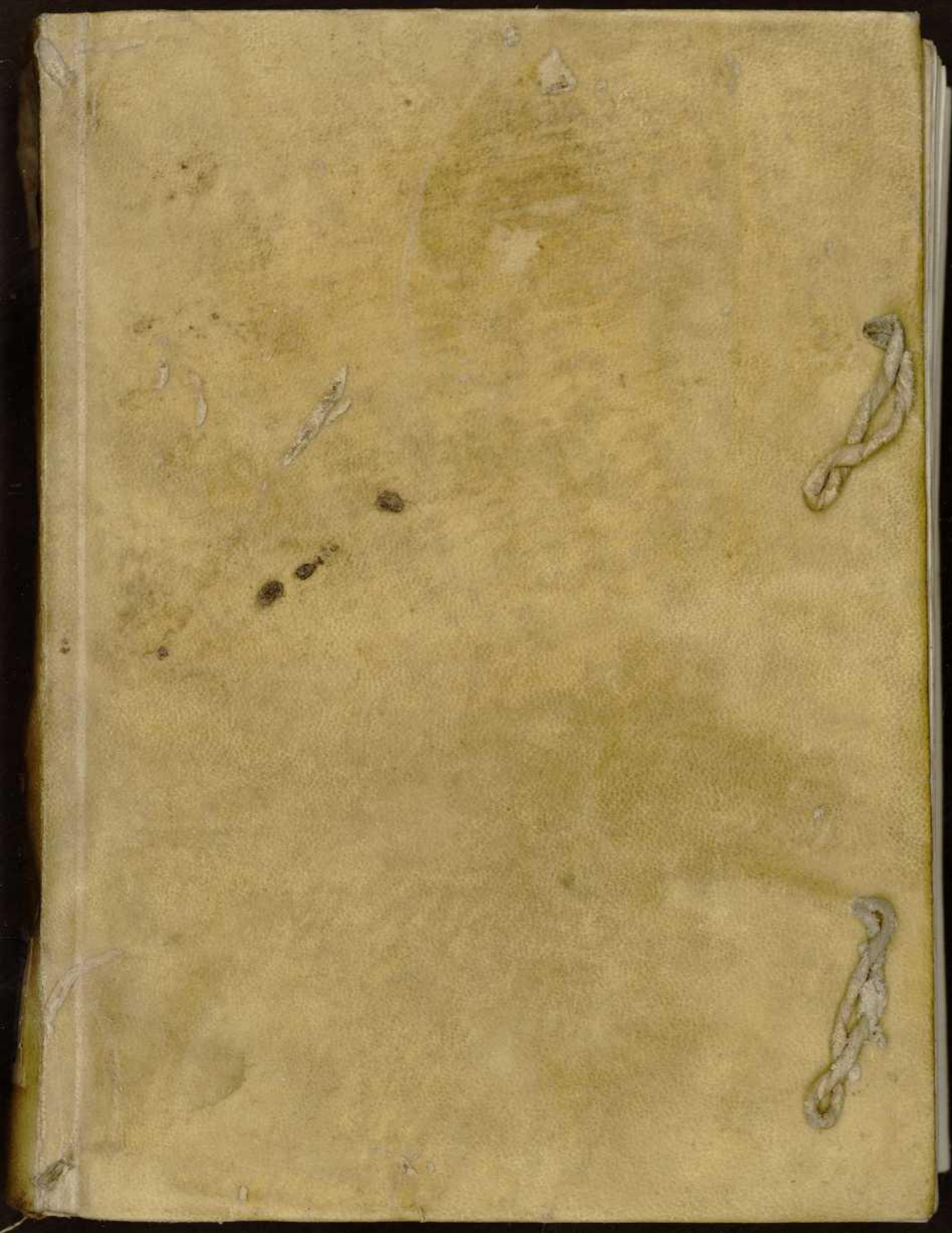
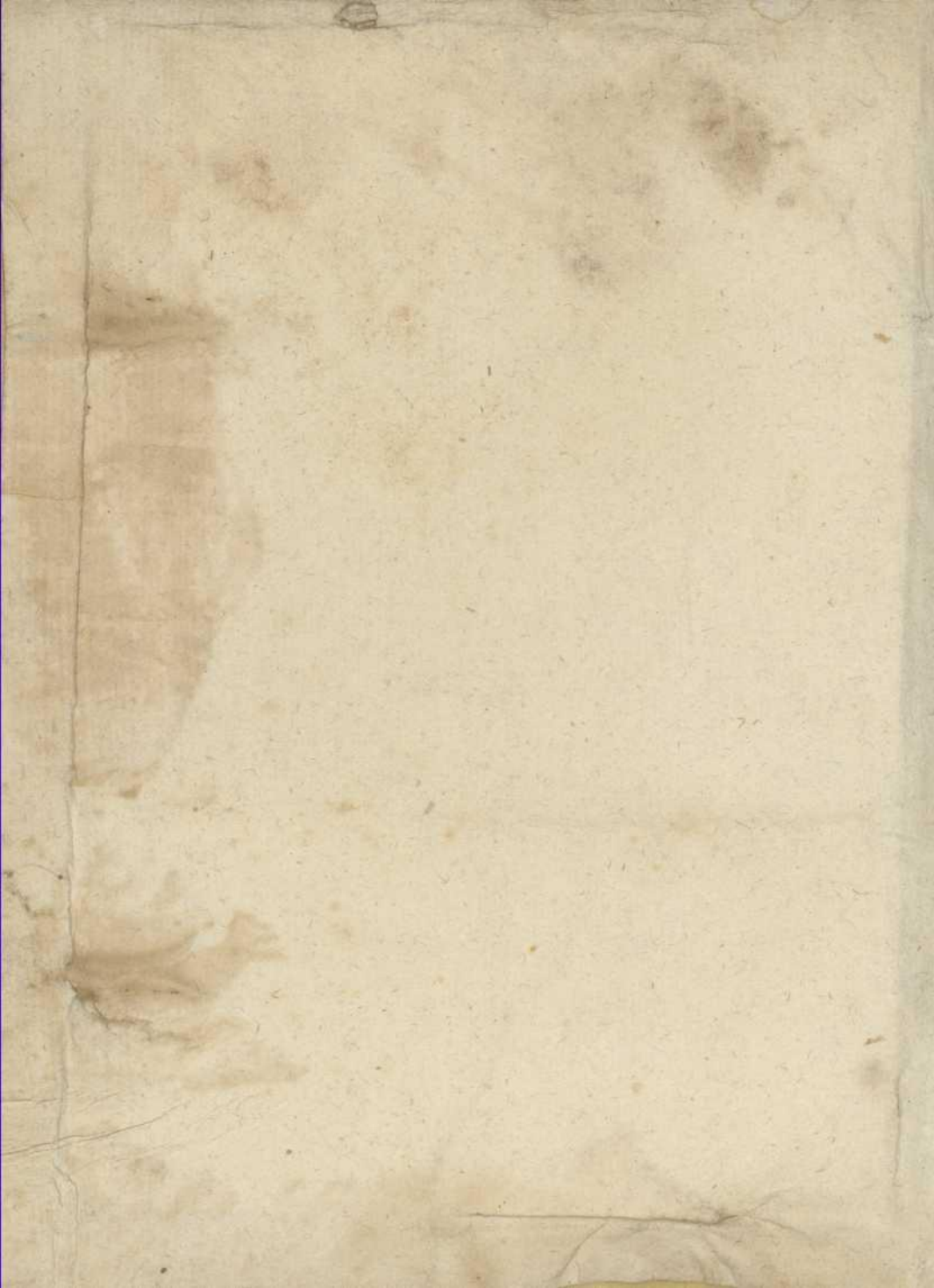






Cont 14
Hand 1^a
Vol 11

HISTORIA
DEL PUEBLO DE DIOS,
DESDE SU ORIGEN,
HASTA EL NACIMIENTO DEL MESSIAS,
SACADA SOLAMENTE
DE LOS LIBROS SANTOS,
Ó EL SAGRADO TEXTO
DE LOS LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO,
REDUCIDO A UN CUERPO DE HISTORIA;

ESCRITA EN EL IDIOMA FRANCÉS

POR EL P. ISAAC JOSEPH BERRUYER,
de la Compañía de Jesus;

Y TRADUCIDA AL ESPAÑOL

POR EL P. ANTONIO ESPINOSA,
de la misma Compañía.

SEPTIMA EDAD.  **TOMO DUODECIMO.**

DEDICADA

A LA CATHOLICA Magestad
DE NUESTRO REY , Y SEÑOR
DON FERNANDO SEXTO,
(QUE DIOS GUARDE.)

SEGUNDA EDICION EN CASTELLANO.

EN MADRID : En la Oficina de la **VIUDA** de **MANUEL FERNANDEZ,**
e Imprinta del Supremo Consejo de la Inquisicion, y de la Reverenda
Camara Apostolica. Año de MDCCLII.



HISTORIA

DEL PUEBLO DE LOS

DESDE SU ORIGEN

HASTA EL NACIMIENTO DEL MESIAS

SACADA SOLAMENTE

DE LOS LIBROS SANTOS

O EL SACRADO TEXTO

DE LOS LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

REDUCIDO A UN CUERPO DE HISTORIA

SEGUNDA EDICION

POR EL P. ISMAEL JOSEPH BERRUET

de la Compañia de Jesus

y traducida al Español

POR EL P. ANTONIO ESPINOSA

de la misma Compañia

SEPTIMA EDICION. TOMO DUODECIMO

DE LOS LIBROS SANTOS

A LA CATHOLICA MAGISTAD

DE NUESTRO REY, Y SEÑOR

DON FERNANDO SEXTO

(QUE DIOS GUARDE)

SEGUNDA EDICION EN CASTELLANO

En Madrid En la Oficina de la Viuda de Manuel Fernandez

El Imprenta del Señalado Consejo de la Real Academia

Clarin & Paredes, año 1800

SUMMARIOS CHRONOLOGICOS

DEL TOMO XII.

DE LA HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS,

Desde el Año de el Mundo 3844. hasta
el de 3883.

Años del Mundo.	Años antes de Christo.	LIBRO XLIV.	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3844.	164.	ANTIOCHO el joven, por sobrenombre Eupator, hijo de Antiocho Epiphanes, es reconocido por Rey de Syria, baxo la Regencia de Lysias. Vuelven à empezar las hostilidades los Oficiales de el nuevo Rey contra los Judios. Pelea Judas contra los Oficiales de Antiocho, y los derrota en todas partes adonde va à atacarlos. Hace Judas castigar severamente à tres Oficiales, que havian faltado à su obligacion en el ataque de dos Fortalezas. Cinco Soldados Celestiales acompañan à cavallo à Machabeo en una batalla que dà contra Timothèe, y lo assseguran de la victoria. Toma Judas la Ciudad de Gazara, sorprebende en ella à Timothèe, con su hermano Cherias, y hace que mueran los dos. Ly	590.	149.

Años del Mundo.	Años antes de Christo.	II. Summarios Chronologicos	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3844.	264.	<i>Lysias, Regente del Reyno, y Tutor del Rey joven, entra en Judéa con un Exercito formidable, y pone sitio à Bethsura.</i> <i>Marcha Judas contra Lysias, embia Dios en su socorro un Angel del Cielo, que aservoriza à las Tropas Judias, y confunde à los enemigos.</i> <i>Entabla Lysias una negociacion despues de su derrota.</i> <i>Cartas de Lysias, y Antiocho à los Judios para la conclusion de la paz.</i> <i>Toman los Legados Romanos la proteccion de la Republica de los Judios para con el Rey de Syria.</i> <i>No obstante las disposiciones para un Tratado, las Naciones vecinas de los Judios le hacen muchas infidelidades, por las quales va Judas à castigarlas.</i> <i>Grande victoria de Judas contra un nuevo Timothéo al otro lado de el Jordán.</i> <i>Castiga Judas segunda vez à los Ephronitas por su resistencia, y por sus insultos.</i> <i>Passa Judas à Jerusalem para celebrar la Fiesta de Pentecostès, à de las Semanas.</i> <i>Inmediatamente despues de la Fiesta va Judas à castigar à Jamnia, y Joppe, donde havian perecido muchos Judios por traycion de los habitantes.</i> <i>Ataca Judas à Gorgias, y lo derrota.</i>	590.	149.

Años del Mundo.	Años antes de Chrifto.	III. Del Tomo XII.	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3844.	164.	Pierde Judas, contra su curso ordinario, en esta expeaicion algunos Soldados. Al despojar à los muertos para enterrarlos, se reconoce, que la desdicha de estos Soldados fuè castigo de Dios. Judas, y su Exercito hacen ofrecer sacrificios en el Templo de Jerusalem por la expiacion de la falta de sus hermanos.	590.	142.
3845.	163.	Se avisa à Judas de la vejacion, que los Judios Apostatas, y los Soldados Griegos de la Fortaleza bacion continuamente à los habitantes de Jerusalem. Emprende Judas el sitio de la Ciudadela, que ocupaban los Griegos en Jerusalem. Muchos malos Judios, traydores à su Patria, van à dár sus queexas al joven Antiocho de la empreffa de Judas. Toma Antiocho Eupator la resolucion de venir en persona à combatir à Judas, y destruir la Republica de los Judios. Castigo ruidoso de Menelao, primer autor de las turbulencias de Judea. Pone Antiocho Eupator sitio à Bethsura, Plaza importante, que havia fortificado Judas. Abandona Judas el sitio de la Ciudadela, y ataca con ventajas al Rey de Syria. Accion beroyca de un Judio llamado Eleazar.	591.	150.

Se

Años del Mundo.	Años antes de Cbristo.	IV. Summarios Chronologicos	Años dela fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3845.	163.	Se rinde Betsura con Capitula- cion.	591.	150.
		Ataca Antiocho el recinto del Tem- plo fortificado.		
		Desiende Judas el Templo hasta la ultima extremidad, no obstante la penuria de viveres.		
		El arribo de Philippo à Antiochia, obliga à Antiocho à levantar el sitio.		
		Trata Antiocho con Judas, y dà al General de los Judios el Govier- no de Ptolemyda.		

LIBRO XLV.

3846.	162.	D emetrio Sotèr, hijo de Seleu- co, derriba del Trono al jo- ven Antiocho Eupator: le manda quitar la vida, como tambien à su Tutor Lysias, y se hace reco- nocer por Rey de Syria.	592.	151.
		Alcimo, falso Pontifice, dà queexas al nuevo Rey contra Judas, y le pide socorro, para ponerse en possession de su dignidad.		
		Ordena el Rey à Bachides, uno de sus Generales, que lleve sus Tro- pas à Judèa, que ponga à Alcimo en el Pontificado, y castigue à Judas por sus empreffas.		
		Combida Bachides à Judas à una conferencia, à que este rehusa assistir.		
		Una tropa imprudente de Judios, ba		

Años del Mundo.	Años antes de Cristo.	V. Del Tomo XII.	Años dela fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3846.	162.	<i>haviendo ido al Campo de Bachi-des, y Alcimo, son muertos en él.</i> <i>Vuelve à Antiochia el General Griego, y dexa las Tropas à Alcimo para que se mantenga contra Judas.</i> <i>Continúa Judas en estrechar vigorosamente à los Apostatas de la Religion, y à los enemigos del Estado.</i> <i>Alcimo hace segundo viage à Antiochia, para pedir al Rey nuevos socorros contra el Machabeo.</i> <i>Embia Demetrio à Nicanòr à Judèa con numerosas Tropas.</i> <i>Trata Nicanòr de buena fé con Judas sobre el restablecimiento de la paz con el Rey de Syria, y la Republica de los Judios.</i> <i>Viendose Alcimo abandonado de Nicanòr, corre à Antiochia à quejarse al Rey de la conduela de su General.</i> <i>Recibe Nicanòr nuevos ordenes de estrechar hasta lo ultimo à Judas, y à los Judios.</i> <i>Quiere Nicanòr sorprehender à Machabeo, y se le frustra el lance.</i> <i>Es batido Nicanòr por Judas Machabeo.</i> <i>Se retira Nicanòr à la Ciudadela de Jerusalem, desde donde amenaza al Templo de el verdadero Dios, y profiere horribles blasphemias.</i>	592.	151.
3847.	161.	<i>Muerte de Racias.</i> <i>Refiere Judas à sus Soldados una vision Celestial, para aser vorizarlos al combate.</i> <i>Es</i>	593.	152.

Años del Mundo.	Años antes de Chrifto.	VI. Summarios Chronologicos	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3847.	161.	Es batido Nicanor, y muerto en la batalla. Hace Judas clavar su cabeza en la puerta del Templo, y que las aves se coman su lengua. Embia Judas a Roma una embaxada, para hacer alianza con la Republica.	593.	152.
		Vuelve Bachides à Judea à comandar los Exercitos de Syria contra los Judios.		
		Batalla, en que fué muerto Judas Machabeo.		
		Nuevas calamidades de Judea con la ocasion de la muerte de Judas.		
		Jonathas, hermano de Machabeo, es elegido por General de las Tropas Judias en lugar de su hermano.		
		Gana Jonathas muchas victorias, y hace fortificar algunas Plazas.		
3848.	160.	Muerte violenta de Alcimo, falso Pontifice, y perseguidor de sus hermanos, en castigo de sus sacrilegios.	594.	153.
3849. hasta	159. hasta	Bachides, con la instigacion de malos Israelitas, intenta sorprender à Jonathas: no lo consigue, y es batido por el General de los Judios.	595. hasta	154. hasta
3855.	153.	Tregua entre los Griegos, y los Judios.	601.	160.

LIBRO XLVI.

3855.	153.	A lexandro, hijo de Antiocho, disputa à Demetrio el Reyno de Afsia.	601.	160.
-------	------	--	------	------

Años del Mundo.	Años antes de Chrsto.	VII. del Tomo XII.	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3855.	153.	Hace esfuerzo Demetrio para vol- ver a ganar a los judios, y que entren en sus interesses. Sin declararse Jonathas, se apro- vecha de los Exercitos de Deme- trio para fortificarse en la Ju- dea. Trabaja Alexandro por su parte en hacer que los judios entren en su alianza. Se declara Jonathas por Alexandro contra Demetrio, y toma el ti- tulo de Soberano Pontifice. Nuevas proposiciones de Demetrio, desechadas por la Republica de los judios.	601.	160.
3857.	151.	Gana Alexandro contra Demetrio una victoria decisiva, en que es muerto su competidor, y se hace reconocer por solo, y legitimo Rey de Afsia. Pacífico poseedor Alexandro de el Reyno de Afsia, pide a Ptolomeo Philometor a su hija Cleopatra por esposa. Se concede su peti- cion, y el Rey de Egipto passa a Ptolemyda con la Princesa.	603.	162.
3858. hasta	150. hasta	Viene Jonathas a Ptolemyda a sa- ludar al Rey de Afsia, y al de	604.	163.
3861.	147.	Egipto. Recibe de uno, y otro demostraciones de consideracion, y principalmente de Alexandro, el que lo reviste de la Purpura, y le mas su defensa contra sus ene- migos. Se aprovecha Jonathas de la situa- cion de la Syria, y de los movi- Tom. XII, B mien-	607.	166.

Años del Mundo.	Años antes de Chrifo.		Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos.
3861.	147.	mientos, que agitan à este Rey- no, para sacar à los Judios de opresion, y para restablecer los negocios de la Nacion. Nueva revolucion en la Afsia. Derrota Jonathàs à Apollonio, em- biado contra el por Demetrio, competidor de Alexandro, cuyos interesses havia tomado por su cuenta la Republica de los Ju- dios.	607.	166.
3862.	146.	Ptolomè, Rey de Egypto, se de- clara contra Alexandro, al qual le quita à su hija Cleopatra para casarla con el joven Demetrio, y se hace declarar asimismo por Rey de Egypto, y de Afsia. Pone Jonathas el sitio à la Ciuda- dela de Jerusalem, ò Fortaleza de Siòn. Precisa Demetrio à Jonathàs, que abandone su empreffa; pero al mismo tiempo concede grandes privilegios al Gran Sacerdote, y à la Republica de los Judios. Forma Triphòn una conspiracion contra Demetrio, con pretexto de sostener los derechos del joven An- tiocho, hijo de Alexandro. Embía Jonathàs Tropas en socorro de Demetrio; pero este Principe solamente dà à los Judios senales de ingratitud.	608.	167.
3863.	145.	Antiocho, hijo de Alexandro, sosfe- nido por Triphòn, es declarado Rey de Afsia. Obliga Triphòn à Demetrio à aban-	609.	168.

Años del Mundo.	Años antes de Christo.	IX. del Tomo XII.	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3863.	I 4 5.	donar à Antiochia, y trabaja en ganar à su favor à la Republica de los Judios.	609.	I 6 8.
		Somete Jonathàs al nuevo Rey las Plazas Maritimas, y gana una Victoria grande contra los Gene- rales de Demetrio, entretanto que su hermano Simòn recobra la Ciudad de Bethsura.		
3864.	I 4 4.	Embaxada de los Judios à Roma, para renovar la alianza con los Romanos.	610.	I 6 9.
		Se reune contra los Judios el parti- do de Demetrio; pero Jonathàs queda superior en todos los en- cuentros.		
		Jonathàs, y Simòn su hermano tra- bajan en fortificar à Jerusalem, y las Ciudades de la Provincia.		
		Cae Jonathàs en un lazo, que le arma Triphòn, y es arrestado en la Ciudad de Ptolemya.		

LIBRO XLVII.

3864.	I 4 4.	Simòn, hermano de Jonathàs, suc- cede à su hermano en el Go- vierno de su Nacion, y en el So- berano Sacerdocio.	610.	I 6 9.
		Es precisado Simòn à dár à Tri- phòn una suma grande de dine- ro, y à entregarle en rehenes à los dos hijos de Jonathàs.		
		Triphòn hace dár la muerte à Jona- thàs, y à sus dos hijos. Poco des-		
		B 2		pués

Años del Mundo.	Años antes de Christo.	X. Summarios Chronologicos	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3864.	I 4 4.	pues se deshace del joven Antiocho, y se hace proclamar por Rey de Asia.	6 I 0.	I 6 9.
3865.	I 4 3.	Se declara Simón contra Triphón, y se une à Demetrio, de quien consigue grandes privilegios para la Republica de los Judios. Restablece la libertad, y la gloria de su Nacion.	6 I 1.	I 7 0.
		Se hace dueño de la Ciudadela de Sion, de donde echa à los estrangeros, y Judios Apostatas.		
3866.	I 4 2.	Despues de haver purificado Simón	6 I 2.	I 7 1.
3867.	I 4 1.	la Ciudadela, toma possession de ella.	6 I 3.	I 7 2.
		Estado floreciente de la Republica baxo de su gobierno.		
		Embaxada de los Lacedemonios à los Judios, y de los Judios à los Romanos.		
3868.	I 4 0.	Antiocho, hermano de Demetrio, prisionero en los Partos, se pone en possession del Reyno de Asia.	6 I 4.	I 7 3.
3869.	I 3 9.	Se manifiesta Antiocho en los principios favorable à los Judios; pero poco despues se declara su enemigo, y embia contra ellos à sus Generales.	6 I 5.	I 7 4.
		Escriben los Romanos Cartas de Recomendacion en favor de los Judios, à los Reyes, à las Republicas, y à las Ciudades.		
3870.	I 3 8.	Pone Simón el gobierno de la guerra contra Antiocho en manos de sus Hijos, los que derrotan à los Griegos.	6 I 6.	I 7 5.
3873.	I 3 5.	Simón, Gran Sacerdote, y Cabeza de	6 I 9.	I 7 8.

Años del Mundo.	Años antes de Chrifto.	XI. del Tomo XII.	Años de la fundacion de Roma.	Años de la Era de los Griegos
3873.	35.	de la Republica de los Judios es muerto a traycion por su yerno. Juan, bijo de Simón, se libra de la mortandad de su familia, y suc- cede a su padre en las dignida- des.	619.	178.
3883.	25.	Carta de los Judios de Jerufalem a sus hermanos en Egypto.	629.	188.

Fin de los Summarios
Chronologicos del
Tomo XII.

*La Fee de Erratas se pondrá al fin
de este Tomo.*

*Las Aprobaciones, Licencias, y el
Privilegio del Rey nuestro Señor,
están al principio del Tomo
primero.*

G E N E A L O G I A DE LOS PRINCIPES, QUE REYNARON EN ASSIA DESPUES de la muerte de Alexandro Magno.

Seleuco I. llamado *Nicator*.

|
Antiocho I. hijo de Seleuco, llamado *Soter*.

1. Ptolomèo, verisimilmente muerto sin hijos.

2. Seleuco II.

|
Antiocho II. el Grande;

1. Antiocho III. llamado *Epiphanes*.

2. Seleuco III. *Epiphanes*.

3. Demetrio *Nicator*.

|
Demetrio *Soter*.

1. Antiocho IV. *Eupator* dexò solamente un hijo natural.

2. Alexandro.

1. Demetrio.

2. Antiocho.

3. Philippo.

Antiocho V.

|
Alexandro.

Demetrio II. *Nicanor*.

Antiocho VI.

Evergetes.

|
Antiocho VII.

1. Demetrio Philometor *Evergetes*.

2. Antiocho Philometor *Epiphanes*.



HISTORIA

DEL PUEBLO DE DIOS,

SACADA SOLAMENTE

de los Libros Santos.

SEPTIMA EDAD.

DESDE EL RESTABLECIMIENTO de los Judios en la Tierra prometida, hasta el Nacimiento del Mesías.

LIBRO XLIV.

I  AS ultimas voluntades de los Reyes ordinariamente se executan con menos fidelidad, que las del comun de sus vassallos; y los mas absolutos, durante la vida, no son los mas bien obedecidos despues de su muerte. El Rey impio, de quien hemos hablado al fin del Tomo pre-

Año de el Mundo 3844. Era de los Griegos 149.

ce-

3844. Era de los
Griegos 149.

II. Machab. IX.

29. Transferebat autem corpus Philippus collactaneys ejus.....

cedente , no merecia serlo ; y no causa admiracion alguna ver à un Reyno , en que no era llorado , sin moverse , ni tomar partido alguno contra los intentos de un Grande , que se apoderò , como de pleno derecho , de el exercicio de una autoridad , à la qual no estaba destinado. Philippo , à quien unicamente pertenecia la Regencia, segun las ultimas disposiciones de Antiocho , inmediatamente despues de la muerte de su Señor , juzgò que debia conducir à Antiochia su cuerpo , è ir à tomar , con la tutela del Rey joven, el Gobierno del Reyno. Pero se detuvo en el camino tiempo muy dilatado; yà fuesse por mirar como obligacion suya , hacer exequias al difunto Rey en todas las Ciudades de su transito , ò yà fuesse por parecerle esta tardanza medio necesario , para disponer los animos à recibirlo. Por qualquier motivo que fuesse, el no llegó hasta el fin del año à la Capital, donde no estuvo largo tiempo , como veremos en adelante: Lysias , Principe de la Sangre Real , y su Competidor , se aprovechò , como hombre muy habil , de esta detencion , para mantenerse en la posesion en que estaba desde la partida de el Rey,

I. Machab. VI.

17. Et cognovit Lysias , quoniam mortuus est Rex , & constituit regnare Antiochum filium ejus, quem nutritivit adolescentem : & vocavit nomen ejus Eupator.

Rey , de gobernar al Principe joven , y à sus Estados.

3844. Era de los Griegos 149.

2 Luego que fuè sabidor de la muerte de Antiocho , proclamò por Rey à Antiocho su hijo , à quien havia criado desde su infancia , y le hizo tomar el sobrenombre de Eupator. El Principe por su parte confirmò à Lyfias , y à Commandante de las Tropas de Phenicia, y Syria, en el gobierno general de sus Estados , durante su menor edad. Nada mas funesto para los Judios, como semejante Regencia. Lyfias los aborrecia de muerte principalmente, despues que fuè batido por ellos en la Judèa, y precisado à tomar à su vista la fuga vergonzosamente. No omitiò diligencia alguna, para hacerlos odiosos à su Pupilo. No cessaba de representarfelos como una Nacion inquieta , revoltosa , è incapaz de disciplina. El Principe, por desdicha de los Judios, en todo semejante à su padre , manifestaba ser heredero de todas sus malas qualidades, aun mas que de sus Estados. Recibia con gusto quantas malas impresiones procuraban darle; y con mil demonstraciones, que solian escaparle de su natural feròz, daba que temer una persecucion mas cruel, que la primera.

I. Machab. X.
11. Hic enim (*Antiochus Eupator*) suscepto Regno , constituit super negotia Regni Lyfiam quemdam, Phœnicis , & Syriæ militiæ, Principem.

Año de el Mundo
3844. *Era de los*
Griegos 149.

II. Machab. X.
12. Nam Ptolomæus,
qui dicebatur Macer,
justi tenax erga Ju-
dæos esse constituit,
& præcipuè propter
iniquitatem, quæ facta
erat in eos, & pacifi-
cè agere cum eis.

13. Sed ob hoc accu-
satus ab amicis apud
Eupatorem: cum
frequenter proditor
audiret, eò quòd Cy-
prum creditam sibi
à Philometore dese-
nuisset, & ad Antio-
chum nobilem trans-
latus.

4

HISTORIA DEL PUEBLO

3

Principió Lyfias su administracion, dando todas las pesadumbres imaginables à un Grande del Reyno, llamado Ptolomeo, por sobrenombre Macer. Verisimilmente era este Señor el mismo, que antes de Lyfias havia tenido el mando de las Tropas de Syria en la Palestina. El causaba zelos al Regente, y este siempre temia, que hiciesse advertir al Rey las malas disposiciones, en que èl procuraba mantener al Rey para con los Judios. En efecto Ptolomèo, que conocia la Nacion mejor que otro alguno, y que en otro tiempo èl mismo la havia perseguido; pero que despues havia reconocido, que exceptuando los intereses de la Religion, no havia otra, ni mas fiel, ni mas rendida à sus Dueños, estaba muy dispuesto à hacer por los Judios quantos buenos oficios pudiesse. Estaba muy indignado del modo cruel con que los havian tratado despues de tantas pruebas de su inocencia, y decia bastantemente alto, que por lo que à èl miraba, guardaria con ellos una justa moderacion, y no los trataria como à enemigos. Esta buena voluntad le vino à costar muy cara. Los Privados del joven Eupator, estimulados por las mañosas instigaciones del Regente, no de-

xaban de calumniarlo para con el Rey por este motivo. Contaban con grande gusto delante del Principe , que Ptoloméo havia entregado à su padre Antiocho la Isla de Chipre , cuyo gobierno le havia confiado Philometor , Rey de Egypto , y que por una traycion havia pasado al servicio de los Reyes de Syria : Que al presente havia tomado el partido de los Judios , los mas dañosos enemigos del Estado ; y que yà havia tiempo , que se conocia , que no era fiel à Antiocho. Este infeliz Señor no tuvo bastante fortaleza de animo , para sufrir como hombre valeroso esta persecucion ; ni fué tan cobarde , que abandonasse à los inocentes por atender à su fortuna. Conocia bien por otra parte , que despues de las sospechas con que havian procurado prevenir al Rey, yà no tenia que esperar, y que tenia que temerlo todo del presente gobierno; que se le armarian lazos por todas partes, y que al fin vendrian à perderlo. Resuelto, pues, à dár fin à sus dias desdichados , dexandose llevar de la desesperacion , se quitò la vida con veneno.

Etiam ab eo recessisset,

Veneno vitam finivit.

4 Sintieron vivamente los Judios esta muerte , que les quitaba el unico apoyo con que podian contar en la Corte del nuevo

Monarca. Pero por lo menos se lisongeaban, que tendrian algun descanso en el principio de un Reynado, en que era preciso tener ocupaciones mas forzosas, que el continuar en inquietarlos; y principalmente baxo de una Regencia mal afianzada. No podia ignorar Lyfias, que tenia en Persia un Competidor poderoso. Debía temer, apretando fuera de proposito à los Judios, en un tiempo en que estaban armados, y vencedores, que se coligasen con Philipppo, è hiciessen su partido mas fuerte. Acafo por esta misma razon se empeñò el Regente en no darles quartèl, con la esperanza de sujetarlos enteramente, antes que su Rival se acercasse à la Syria. Entretanto, pues, que pudo Lyfias obrar por sì mismo, diò contra ellos los mas crueles ordenes à los que commandaban por el Rey en las Provincias mas vecinas à Judèa. Y aun algunos de dichos Oficiales, bien instruidos de las intenciones de la Corte, y muy seguros de no ser desaprobados, previnieron el mandato de Lyfias, è hicieron guerra à la Nacion. Esta fuè para Judas una nueva ocasion de hacer à su zelo señalado en defenfa de sus hermanos, à su intrepidez en la guerra,

y à su perfecta confianza en Dios. En todas partes logró grandes ventajas , que le atraxeron bien presto , y mas de una vez , sobre si todas las fuerzas del Reyno. Pero siempre triumphò gloriosamente de ellas : y viniendo siempre Dios à su socorro milagrosamente , yà por el ministerio de los Angeles , yà con sucesos inesperados , que precisaban à los enemigos à huir precipitadamente , al punto mismo , en que iban à conseguir la victoria , mantuvo la libertad , que havia comprado à la Nacion , y aumentò sus conquistas considerablemente , hasta tanto que una revolucion , que sucedió en el Imperio , hizo tambien que mudassen de semblante los negocios de los Griegos , sin traer mudanza alguna à los de los Judios. Estas guerras de Machabèo en tiempo de Antiocho Eupator ; son las que vamos à describir en este Libro quadragésimo quarto , abreviandolas quanto nos fuere posible , para no hacer relacion muy dilatada de las calamidades , y desdichas , que de ellas son inseparables , aun en medio de los sucesos mas felices.

§ El primero que quiso hacer la corte al Rey , y al Regente , declarandose

II. Machab. X.
10. Nunc autem de
Eupatore Antiochi
impii filio , quæ gesta
sunt narrabimus
breuiter mala , quæ
in bellis gesta sunt.

14. Gorgias autem
cum esset dux locorum ,
assumptis aduentibus
frequenter Judæos
debellabat.

contra una Nacion oprimida , y desdichada , fuè Gorgias , tan famoso entre los Griegos por su habilidad en la guerra , y conocido en la Judèa por las muchas , y grandes batallas , que yà havia perdido contra Judas Machabèo. Mandaba este General en la Idumèa , y en las Plazas de Palestina , que estàn sobre la Costa del Mediterraneo , ò Mar mayor. Quiso probar àun otra vez su fortuna con un Heroe , que juzgaba digno de ser su Rival; y para hacerlo con mayor superioridad, hizo alianza con los estrangeros , que habitaban en el País. Las pocas ventajas , que consiguió sobre Joseph , hijo de Zacharias , y sobre Azarias , en la empresa que estos intentaron contra los ordenes de Judas , lo havian inchado , y envanecido tanto , que imaginaba haverse puesto en tal altura , que podia emprehenderlo todo. Socorrido de sus Philisteos , incomodaba con extremo à los Judios , y no cessaba de fatigarlos. Por otra parte los Apostatas de la Nacion , à los quales los enemigos del Pueblo de Dios acogian en su casa con gusto , y les havian confiado muy buenas Ciudades , recibian en ellas à todos sus semejantes , obligados por la presencia de Judas en

II. Machab. X

15. Judæi verò , quæ tenebant opportunas munitiones , fugatos ab Jerosolymis suscipiebant , & bellare tentabant.

Jerusalèm à dexas el País , donde no se imaginaban seguros. Desde alli hacian correrias contra los Judios , buscando continuamente la ocasion de prorrumpir contra ellos.

6 Machabèò , y sus valientes resolvieron salir à campaña sin perder tiempo, para enseñar à sus vecinos, que el poder de Lyfias en el Reynado de Eupator no los intimidaba , ni hacia que mudassen el designio , que tenian de mantener su libertad. La ruidosa venganza , que Dios acababa de executar sobre su Tyrano , era para ellos una nueva seguridad de la divina proteccion , siempre que reconociesen , como hasta alli havian reconocido, que al favor del Cielo era à quien debian todos sus buenos sucessos. Por tanto el General , y su Tropa no se preparaban para las expediciones , que meditaban , sino es con las mas fervientes oraciones. Partieron luego de Jerusalèm , y Judas dividiò su Exercito en diferentes cuerpos, para caer à un tiempo sobre muchas de las Plazas de la Idumèa , donde se havian encerrado los Judios Apostatas. Los estrechè vivamente , destrozò , y matò à quantos se atrevieron à mantener el cam-

II. Machab. X.

16. Hi verò , qui
erant cum Macha-
beo per orationes Do-
minum rogantes , ut
esset sibi adjutor , im-
petum fecerunt in
munitiones Idumæo-
rum.

II. Machab. X.

17. Multaque vi in-
sistentes, loca obtri-
nuerunt, occurrentes
interemerunt, & om-
nes simul non minùs
viginti millibus truci-
daverunt.

18. Quidam autem
cum fugissent in duas
turres valdè munitas,
omnem apparatus
ad repugnandum ha-
bentes,

po à su vista. Se hizo Dueño de quantas Fortalezas atacò , à pesar de la resisten-
cia de estos renegados , que como no es-
peraban quartèl , se defendian desespera-
damente. El estaba resuelto à no perdo-
nar alguno , persuadido , que haviendo
sido infieles à su Religion , jamàs serian
fieles à su Patria ; y para purgar de ellos,
si era possible , à todo el País , èl , y
sus Oficiales hicieron perecer , à lo menos,
hasta veinte mil en esta expedicion.

7 Estos golpes vigorosos hicieron tem-
blar à quanto quedaba de enemigos à Ju-
das en la Idumèa. En ningun parage se juz-
gaban seguros , y no se atrevian à expo-
nerse à los riesgos de una batalla. Toma-
ron el partido de juntarse en numero gran-
de en dos Plazas muy vecinas la una de la
otra , que se hallaban en situacion de soste-
nerse mutuamente, y se miraban como im-
penetrables. En ellas se atrincheraron con
quantos modos pudieron discurrir: hicieron
grandes almacenes de provisiones : con-
duxeron à ellas todas las machinas ima-
ginables. : y no olvidaron cosa alguna de
quanto juzgaron necessario para defender-
se bien , y mantener un sitio largo. Ma-
chabèò , que fuè avisado de estas grandes
pre-

prevenciones , y conocia la fortaleza de estas dos Plazas , no juzgó que debia ocuparse por sí mismo en un sitio , que verisimilmente seria largo , teniendo entretanto en Campaña rala enemigos con quien pelear , mas dignos de su persona. Dexó para concluir la empresa de las dos fortalezas à Simón , à Joseph , y à Zacheo , con numero conveniente de buenas Tropas , acostumbradas à pelear baxo sus ordenes ; encargandoles sobre todo , que no dieffen quartel à alguno de los sitiados , si llegasse el caso de forzarlos en sus trincheras. El partiò luego con su Tropa de valientes , que siempre peleaban à su lado , y marchò à otras mas urgentes expediciones.

8 No tardò mucho tiempo en conocerse , que al Exercito del Sitio faltaba un General acostumbrado à vencer , y à mantener en su deber las Tropas. Entretanto que Judas iba à buscar à los enemigos , los Oficiales , que havia dexado en la Idumèa , adelantaban , lo mejor que podian , el ataque de las dos Plazas ; pero la gente de Simón no correspondia : y à pesar de las precauciones , que tomò Judas al darles sus ultimas ordenes , no pudieron resistir al resplandor del oro , que hicieron brillar à

II. Machab. X.

19. Machabæus ad eorum expugnationem, relicto Simone, & Josepho, item Zachæo, eisque qui cum ipsis erant satis multis, ipse ad eas, quæ amplius perurgebant, pugnas conversus est.

20. Hi verò qui cum Simone erant cupiditate ducti, à quibusdam qui in turribus erant, suasi sunt pecunia: & septuaginta millibus didrachmis acceptis, dimisserunt quosdam effugere,

su vista. Se dexaron engañar vergonzosamente por los principales de los Apostatas de su Nacion , que segun el modo con que estaban embestidos , conocieron bien, que no havia modo de huir , y que serian forzados finalmente. Ofrecieron ciento y quarenta mil dragmas à la gente de Simòn , porque les diessen libertad de salir por un quartèl. Estos convinieron en el precio , sin consultar à su Comandante, y por esta suma , que se les contò luego, los dexaron escapar.

II. Machab. X.
21. Cum autem Machabeo nuntiatum esset quod factum est, principibus populi congregatis....

9 Hizo ruido muy grande esta prevaricacion entre los zeladores , y los mas valientes de los Israelitas. Dieron aviso à Machabeo en su marcha , y juzgò ser caso de tanta consideracion , que pedia volver atràs. Luego que llegó al Campo , convocò à los Gefes , y à los Principales de el Pueblo , à quien pertenecia decidir en tales ocasiones, pues por lo que miraba à su persona (como yà queda notado) observò hasta el fin el no tomarse authoridad alguna , mas de la que estaba aligada al mando de las Tropas ; y llegó à tal extremo su moderacion , que mas queria ceder de sus derechos , que exceder à ellos, por poco que fuesse , mas allà de los ter-
mi-

minos justos. Se contentò con dár à entender à la Assamblèa lo grande del delicto, que acababan de cometer las gentes de Simòn por su avaricia. Representò, que su falta era de un exemplo muy pernicioso para todos los Soldados, que destruía la disciplina: que dexando escapar, como lo havian hecho, una parte de los enemigos, se podia decir, que havian vendido à precio de dinero la vida de sus hermanos, con desprecio de las Leyes de Dios, y de los ordenes de su General: que por lo demàs, protestaba, que en todo esto no tenia respeto alguno à su interès particular: que el les perdonaria su desobediencia, si no huvieran atropellado sino es sus derechos; pero que el amor à la Patria, y el zelo de la gloria de Dios, que acafo vendaria en todos ellos el delito de algunos rebeldes, si lo dexaban sin castigo, lo precisaba à pedir, que se hiciesse justicia en los prevaricadores. No dudaron hacer en ellos un exemplar, y todos fueron condenados à muerte. Judas los hizo ajusticiar, declarando altamente, que mas queria no tener Soldados, que tenerlos infieles; y se resolviò à mandar el ataque de las dos Plazas por sì mismo. Entoncecs se

II. Machab. X.

21.... Accusavit, quòd pecunia fratres vendidissent, adversariis coram dimissis.

22. Hos igitur proditores factos interfecit....

Año de el Mundo
3844. *Era de los*
Griegos 149.

14

HISTORIA DEL PUEBLO

II. Machab. X.

22..... Et confestim
duas turres occupavit

23. Armis autem ac
manibus omnia prof-
perè agendo, in dua-
bus munitionibus
plusquam viginti mil-
lia peremit.

viò lo que puede un solo hombre prote-
gido de Dios , con reputacion de valeroso,
temido de los enemigos , y amado de sus
Tropas. Forzò las Ciudadelas , è hizo ma-
tar en ellas mas de veinte mil hombres.
Este destrozo enflaqueciò mucho à los Ju-
dios Apostatas , que eran los que daban
siempre mas trabajo à Machabeo : y à los
que temia mas por lo que miraba à su Pue-
blo , al passo que estos infelices no podian
encontrar su salud temporal sino en su rui-
na. Entretanto Gorgias no se dexaba ver
en Campaña , contentandose con mante-
nerse encerrado con sus gentes en las me-
jores Ciudades de la Costa de los Philis-
tèos. Por mucha apariencia de confianza
que afectasse , èl temia à su enemigo , y
no se hallaba en animo de exponerse. Es-
peraba que Judas padeciese alguna pèrdi-
da considerable en los diferentes sitios, que
havia emprendido ; ò por lo menos que
se disminuyesse notablemente , para dexar-
se caer despues sobre èl con mayor segu-
ridad. Pero en vano esperaba esto , y por
tanto no juzgò conveniente dexarse ver.
Machabeo por su parte, contentandose con
haver castigado los mas crueles enemigos,
que tenia en la Idumèa , volvió à Jerusa-
lèm,

lèm, donde continuò en dár los ordenes necesarios para la seguridad de las conquistas.

10 Apenas llegó allà, y empezó à tomar algun descanso, quando le avisaron, que Timothèo havia levantado un Exercito grande de Tropas estrangeras, que havia juntado la Cavalleria de Afsia, y que abanzaba àzia la Judèa, con ademàn de un hombre, que pensaba en subyugar la Provincia. Era este Timotheo aquel à quien Judas havia yà batido, poco despues de la victoria conseguida contra Nicanòr; y el General del Pueblo de Dios cada dia se acostumbraba mas y mas à no assustarse de semejantes amenazas. Junta sus Tropas, y con toda su gente se vò derecho al Templo. Sus Soldados, à su exemplo, se cubren de filicio, echan ceniza sobre sus cabezas, y se postran à los pies del Altar. En esta humilde postura, suplican al Señor Dios de Israèl, que continùe sus favores. Acordaos, Señor, decia Judas en nombre de todos, de la promessa que hicisteis à vuestro Pueblo, de declararos enemigo de sus enemigos, y de combatir por èl contra qualquiera, que intentasse destruirlo. Nosotros hemos cumplido vuestros ordenes, y esperamos los efectos de vuestra

Bon-

II. Machab. X.

24. At Timothæus, qui prius à Judæis fuerat imperatus, convocato exercitu peregrinæ multitudinis, & congregato equitatu Afsiano, advenit quasi armis Judæam capturus.

25. Machabæus autem, & qui cum ipso erant, appropinquante illo, deprecabantur Dominum, caput terra aspergentes, lumbosque ciliciis præcincti.

26. Ad altaris crepidinem provoluti, ut sibi propitiis inimicis autem eorum esset inimicus, & adversariis adversaretur, sicut lex dicit.

Bondad infinita. Confiados partimos: à salir al encuentro de nuestros perseguidores vamos, y à presentarles batalla; pero Vos nos haveis de dár la victoria. Era terrible Machabeo al salir de la oracion. Con la misma alegría, y con la misma fresca caminaba al combate, que llevaria otro à una fiesta de gusto. Ningun embarazo se traslucía en su semblante, ni inquietud alguna en sus movimientos. Resignado en quanto pluguiesse al Señor disponer de su persona, tan contento en morir, como en vencer, ni procuraba huir la batalla, ni esperaba mas, que ver enemigos.

11 Al salir de el Templo fuè à tomar sus armas, y haviendose puesto à la frente de sus Tropas, marchò hasta muy leños de la Ciudad, à salir al encuentro al enemigo. Luego que llegó à la vista de Timothèo, mandò descansar à su gente, y les diò algunas horas, durante la noche, para tomar aliento. Al salir el Sol, se pusieron los dos Campos en orden de batalla. Animados los estrangeros por su General sobervio, hacian la cuenta con su multitud, y su valor. Por lo que mira à los Judios, ademàs de su esfuerzo, probado tantas veces, y la prudencia de su Ge-
fe,

II. Machab. X.

27. Et ita post orationem, sumptis armis, longius de Civitate procedentes, & proximi hostibus effecti refederunt.

28. Primo autem solis ortu utrique commiserunt: isti quidem victoriæ, & prosperitatis sponsorem cum virtute Dominum habentes: illi autem ducem belli animam habebant.

fe , tenían tambien al Señor por garante de un suceso feliz. No tardaron en moverse en una , y otra parte. Se batieron largo tiempo con igual ardor , sin que en alguno de los dos partidos se conociese ventaja considerable. Bien presto llegó à ser el combate general, y à empeñarse mas, quando el Señor , declarandose con un modo milagroso , decidió de la victoria.

12 Vieron los estrangeros baxar repentinamente del Cielo cinco hombres, de un aspecto terrible , montados sobre cavallos, aparejados ricamente con bridas hermosas, todas brillantes de oro. Esta Celestial Cavalleria se puso à la frente de los Batallones del Pueblo de Dios , manifestando servirles de guia. Los dos , que mas sobrestaban entre ellos , se pusieron à los dos lados de Machabeo , cubriendolo con sus armas , al mismo tiempo que todos cinco arrojaban sobre los enemigos una nube de saetas encendidas , que cayendo sobre ellos como otros tantos rayos , y centellas , cegaban à los unos , quemaban à los otros, y à todos los ponian en desorden. Poco trabajo costará el discurrir qual sería la derrota , y la confusion de este Exercito de infieles , atacado à un tiempo por los

An-

3844. Era de los Griegos 149.

II. Machab. X.

29. Sed, cum vehemens pugna esset, apparuerunt adversariis de Cœlo viri quinque in equis, frenis aureis decori, ducatum Judæis præstantes.

30. Ex quibus duo Machabæum medium habentes armis suis circumseptum incolumem conservabant....

30..... In adversarios autem tela, & fulmina jaciebant, ex quo, & cæcitate confusi, & repleti perturbatione cadebant.

3844. Era de los Griegos 149.

II. Machab. X.

31. Interfecti sunt autem viginti millia quingenti, & equites secenti.

32. Timotheus, verò confugit in Gazaram præsidium munitum, cui præerat Chereas.

33. Machabæus autem, & qui cum eo erant, latantes obsederunt præsidium diebus quatuor.

34. At hi qui intus erant, loci firmitate confisi, supra modum maledicebant, & sermones nefandos jactabant.

Angeles del Cielo, y por los hombres mas valerosos de la tierra. Veinte y cinco mil de los enemigos se contaron muertos en el campo de batalla, además de seiscientos cavallos. Timotheo, atónito, y fuera de sí, huyó como pudo à Gazara, Plaza fuerte, distante algunas leguas de Jerusalem, donde mandaba su hermano Chereas. Alli era donde lo esperaba Dios para darle el castigo, que merecia su encarnizada obstinacion en perseguir à los de su Pueblo. Informados del lugar de su retirada Judas, y sus Soldados, lo siguieron à él. Pusieron sitio à la Plaza, y la batieron vigorosamente por quatro dias. Acaño se vieron obligados à formar los ataques, segun todas las reglas; y huviera ido largo el sitio, si la insolencia de los sitiados, irritando à Dios contra sí mismos, no huviera inspirado à los valientes de Machabeo un bello designio, que terminó en pocas horas una empreña, capaz de durar muchos meses, y en la qual corria riesgo de dàr al traste. Estos infelices, yà fuesen Judios Apostatas, ò yà Idolatras, à quien mil experiencias de la proteccion de Dios sobre su Pueblo no havian podido aún hacer prudentes, llenos de sobervia confianza en la fortaleza de sus

sus trincheras, juzgandolas impenetrables, subian como insensatos sobre sus murallas, bomitaban contra Dios mil blasphemias, y se defenfrenaban en injurias abominables. Los zelosos de la Nacion, en numero de veinte juvenes de los mas valerosos, indignados de un proceder tan impio, toman juntos su resolucion muy secretamente, y determinan executarla à la siguiente mañana. A la punta del dia, que era el quinto desde que empezó el sitio, abanzan con intrepidèz hasta el pie de la muralla, atravesando una nube de dardos, y de flechas, con que procuran oprimirlos desde lo alto; escalan el muro: apartan con terribles estocadas quanto se les pone delante; y habiendo limpiado de enemigos una de las Torres, se alojan en ella. Un exemplo tan noble, llenò de emulacion los corazones. Cada uno quiso tener parte en la gloria de estos hombres incomparables; y en pocos instantes, habiendo subido unos por el camino, que havian abierto los primeros, poniendo otros fuego à las puertas, y à las torres, se hallò todo el Exercito en la Plaza, sin que aquellos blasphemadores, que se quemaban vivos en sus trincheras, pudiesen escapar de las llamas, que los ro-

II. Machab. X.
35. Sed cum dies quin-

ta illucesceret viginti
juvenes, ex his qui
cum Machabeo erant,
accensi nimis propter
blasphemiam, virili-
ter accesserunt ad mu-
rum, & feroci animo
incedentes ascende-
bant.

36. Sed & alii simili-
ter ascendentes, tur-
res, portasque succen-
dere aggressi sunt, at-
que ipsos maledicos
vivos concremare.

II. Machab. X.
36. Sed & alii simili-
ter ascendentes, tur-
res, portasque succen-
dere aggressi sunt, at-
que ipsos maledicos
vivos concremare.

II. Machab. X.
36. Sed & alii simili-
ter ascendentes, tur-
res, portasque succen-
dere aggressi sunt, at-
que ipsos maledicos
vivos concremare.

3844. Era de los Griegos 149.

II. Machab. X.

37. Per continuum autem bídium præsídio vastato , Timotheum occultantem se , in quodam reperit loco peremerunt , & fratrem illius Cheream , & Apollopphanem occiderunt.

38. Quibus gestis in hymnis & confessionibus benedicebant Dominum , qui magna fecit in Israël , & victoriam dedit illis.

II. M. chab. XI.

1. Sed parvo post tempore Lysias procurator Regis , & propinquus , ac negotiorum prappositus , graviter ferens de his , quæ acciderant.

deaban. Judas abandonò la Plaza al saquò , que durò dos dias enteros , en los quales , despues de bastantes inquisiciones , se descubrió el parage donde Timotheo se mantenía escondido. Se le diò la muerte , como tambien à su hermano Chereas , Gobernador de la Ciudad , y à otro Oficial de consideracion , llamado Apollopphanes.

13 Tantos felices sucesos , tan prontos , tan completos , y milagrosos , pedían de los Judios un santo reconocimiento. Por tanto , inmediatamente los vieron volver à Jerusalem ; y en el mismo lugar donde poco antes havian gemido cubiertos de ceniza , y de filicio , los oyeron cantar hymnos , y Psalmos en honra de Dios Omnipotente , que dandoles la victoria , acababa de señalar con esplendor su misericordia sobre Israël.

14 Lysias , que tenia la honra de ser de la sangre Real , como yà hemos dicho , y que por esta qualidad se havia puesto atrevidamente , y sin atender à la ultima voluntad del Rey , en posesion de la Regencia , no tardò mucho en ser informado de tantas desgracias sucedidas una sobre otra contra los intereses del Rey joven en la Judèa. La pesadumbre que tomò por ellas,

ellas , creció al passo , que estos desgraciados principios lo desacreditaban en el Reyno : abatian la idea , que se havia concebido de su habilidad , y de los riesgos grandes , que corría su persona , si despues de la minoridad llegaba el Rey à pedirle cuenta de las guerras en que lo havia empeñado para satisfacer su venganza personal; además, que él temía, que Philipppo, su competidor en la Regencia , y quien tenia de su parte el Testamento de su Señor , se aprovechasse bien presto de estos malos sucessos , para restablecer sus pretensiones. Tomò pues su resolucion , determinando no fiarse de otro , que de sí mismo , en una guerra tan importante. Juntò en los contornos de Antiochia , donde siempre habitaba con el Rey, ochenta mil Infantes, y toda la Cavalleria , que se hallaba en estado de servir. El creyò , que por esta vez no podrian los Judios resistirle ; y contando yà en su imaginacion todas las victorias con que se lisongeaba , se persuadiò , que volveria à tomar à Jerusaleùm , que echaria de ella à todos los habitantes, y que llevaria en su lugar Colonias estrangeras. No hacia el animo de destruir totalmente el Templo , pero estaba resuelto à demoler sus

II. Machab. XI.

2. Congregatis octoginta millibus , & equitatu universo, veniebat adversus Judæos , existimans se Civitatem quidem capturam gentibus habitaculum facturum.

3844. Era de los Griegos 149.

II. Machab. XI.

3. Templum verò in pecuniâ quæstum, sicut cætera delubra gentium, habiturum, & per singulos annos venale Sacerdotium.

fortificaciones, juzgando mas conveniente dexarlo subsistir, para vender bien cara à los Judios la libertad de ir à èl à adorar à su Dios, y dár cada año, al que mas ofrecièsse, la dignidad de Gran Sacerdote. De esta manera el Templo de Dios Vivo se hallò destinado, como tambien los Templos prophanos de las Naciones, à subministrar las sumas immensas, que sobre todo necesitaba Lyfias para mantenerse en su autoridad.

15 Eran estos proyectos del Regente los mas ventajosos, que èl podia formar; pero les faltaba por condicion essencial el no ser otras tantas impiedades, y atentados contra los derechos del Omnipotente. Ciertamente esta era una especie de ceguedad imperceptible, el que à pesar de una multitud de convencimientos sensibles, no acabassen de acostumbrarse estos Idolatras à contar por alguna cosa en sus empressas el favor, ò la ira del Cielo. Su soberbia los hacia extravagantes, hasta no ver lo que à cada momento tenian delante de sus ojos. Sabian en general que los Judios, mas de una vez, havian sido domados por las Naciones, de las quales havian llegado à ser esclavos; y cada uno de sus enemigos

4. Nusquam recigitans Dei potestatem, sed mente effrenatus, in multitudinè pedum, & in millibus equum, & in octoginta elephantis confidebat.

en particular se lisongeaba, que executaria de nuevo lo que havian conseguido otros; pero ellos no distinguian las diferentes circunstancias, y no se paraban à examinar si eran Judios fieles à Dios, ò rebeldes contra su Magestad aquellos à quien hacian la guerra: y este era el punto capital de donde unicamente dependia, por lo que mira al Pueblo de Dios, la diversidad de los sucesos. No pensò Lyfias en esto: seguido de un lucido Exercito, tanto de Infanteria, como de Cavalleria, y de ochenta Elephantes, partiò de Antiochia, y entrò en la Judèa. Para mas assegurar la nueva conquista de Jerusalèm, que meditaba, embistiò à Bethsura, y formò su sitio. Estaba esta Plaza distante cinco estadios de Jerusalèm, y era de una situacion muy ventajosa en unos desfiladeros, que havia fortificado Judas para cubrir la Capital, y poner al Templo fuera de tiro.

16 Luego que Machabeo tuvo noticias seguras de Lyfias, y lo viò ocupado en hacer el sitio de una Fortaleza tan importante, corriò al Templo con sus Soldados. Allí postrados todos juntos, con lo restante del Pueblo, en presencia del Señor, suplicaron à su Magestad con lagrimas, que

II. Machab. XI.

5. Ingressus autem Judæam, & appropians Bethsuræ, quæ erat in angusto loco, ab Jerosolyma intervallo quinque stadiorum, illud præsidium expugnabat.

3844. Era de los Griegos 149.

II. Machab. XI.

6. Ut autem Machabæus, & qui cum eo erant, cognoverunt expugnari presidia, cum fletu & lacrymis rogabant Dominum, & omnis turba simul, ut bonum Angelum mitteret ad salutem Israël.

7. Et ipse primus Machabæus, sumptis armis, ceteros adhortatus est simul secum periculum subire, & ferre auxilium fratribus suis:

IX. Machab. II.
8. Cumque pariter prompto animo procederent Jerosolymis apparuit præcedens eos eques in veste candida armis aureis hastam aibrans.

no los abandonasse contra unos enemigos, que bien lexos de ceder à vista de su poder soberano, estaban mas insolentes cada dia. No temieron decir à Dios, que embiasse delante de ellos uno de sus Santos Angeles, que exterminara las Naciones, y velasse sobre la salud de Israël. Un secreto presentimiento les respondia de el buen despacho de sus oraciones; y bien era menester que tuviessen esta seguridad para arrojarle inmediatamente, y sin helitar, como lo hicieron, contra el poder mas formidable. Armòse Judas el primero en presencia de sus gentes, y los exortò en pocas palabras à mantener su reputacion. Al socorro de vuestros hermanos es adonde os llevo, les dixo: no experimentaréis peligros, en que no me veais à vuestra frente. Seguidme con aquel zelo à que el Señor ha echado tantas veces sus bendiciones. Peleemos juntos baxo la proteccion de nuestro Dios, y venceremos à sus enemigos. A estas palabras, se ponen con ardor en marcha, y atraviessan la Ciudad. Apenas empezaba à salir de ella, quando perciben à vèr à un Cavallero vestido de blanco, magnificamente armado de oro, vibrando su lanza. A esta vista, prorrumpieron en grandes gri-

gritos de alegría en todas las lineas. Bendixeron de concierto al Dios de las misericordias, cobraron nuevo valor, y protestaron al General todos juntos, que estaban prompts à pelear, no solamente con los hombres, sino es con las bestias mas feroces, y à penetrar, si era preciso, murallas de hierro, y de bronce. Se aprovechò Judas de este aumento de favor, que recibia del Cielo. Commovidos los Soldados, mas de lo que se puede explicar, de un espectáculo, que tan visiblemente les anunciaba el socorro de Dios, marcharon con suma diligencia. La vista de los enemigos fuè la señal del combate. Se arrojaron como leones sobre las Tropas de Lyfias. No pudieron estas sostener un ataque tan pronto, è impetuoso. Desde el primer encuentro derribaron los Judios quanto se les puso delante, y mataron desde luego once mil hombres de la mejor Infanteria Griega, además de mil y seiscientos de à cavallo, que se hallaron entre los muertos. Los restantes fueron dispersos, sin que fuesse posible hacer que volviessen al combate. Ellos huyeron confusamente, todos sin armas, y la mayor parte peligrosamente heridos: El mismo Lyfias, dexandose llevar del tor-

II. Machab. XI.

9. Tunc omnes simul, benedixerunt misericordem Dominum, & convalescerunt animis non solum homines, sed & bestias ferocissimas, & muros ferreos parati penetrare.

10. Ibant igitur prompti, de Cælo habentes adiutorem, & miserantem super eos Dominum.

11. Leonum autem more impetu irruentes in hostes, prostraverunt ex eis undecim millia pedum, & equitum mille sexcentos.

12. Universos autem in fugam verterunt, plures autem ex eis vulnerati nudi evaserunt. Sed & ipse Lyfias turpiter fugiens evasit.

3844. Era de los
Griegos 149.

rente de los fugitivos, no se librò de la muerte sino es con una fuga cobarde, y vergonzosa.

17 Era preciso haver perdido el seso, y haver llegado à lo fumo de la locura, para no percibir alguna cosa de muy singular en semejantes sucessos. Por ciego que hasta alli huviesse estado Lysias, no dexò de quedar tocado de ellos, à lo menos por algun tiempo. Las sèrias reflexiones, que le obligò à hacer su derrota, lo precisaron à dexar sus primeros designios. Era esta la segunda, ò tercera vez que se miraba batido por un puñado de gente, à cuya vista desaparecieron los mas numerosos Exercitos, perdiendo en atacarlos las mejores Tropas del Reyno, su dinero, y su reputacion. El reconociò que los Hebreos eran invencibles, quando fieles à su Religion, ponian en Dios su confianza. Dichoso si estos pensamientos sòlidos huvieran hecho durables impressiones en su corazon; y si con nuevo furor contra una Nacion, socorrida de lo alto, no huviera atrahido sobre sî, y sobre el Rey su pupilo el mas ruidoso castigo! Conociò en el instante de su derrota, que no era tiempo de estrechar mas à los Judios; y desde la Ciudad adonde se ha-

II. Machab. XI.

13. Et quia non infeniatu erat, secum ipse reputans factam erga se diminutionem & intelligens invictos esse Hebræos, Omnipotentis Dei auxilio innitentes, misit ad eos.

havia retirado entre Jerusalèm , y Antiochia , se resolvió à principiar una negociacion. Hizo partir Embaxadores con pleno poder , para tratar en su nombre. Llevaban orden de prometer à Machabeo , que consentiría con gusto en todas las condiciones razonables , que tuviesse por bien de proponer , y que èl se empeñaba en obligar al Rey à mirar en adelante à los Judios como Aliados , y buenos amigos.

18 Sin duda era esta una gloria muy señalada para Judas haver sublimado tan alto , con el socorro de Dios , la reputacion de las armas de su Nacion , despues de una tan grande decadencia , que los que la gobernaban tantos años havia como tyranos , se viesse reducidos à entrar en Tratados con ella , y à pedirle la paz. No se negò el Vencedor , y persuadido à que se ratificaria por el Rey lo que se arreglasse con el Regente , consintió en la negociacion , que se le proponia por Lysias. Siempre igualmente desinteresado por lo que miraba à su persona , y atento al bien de su Patria , ni aun tuvo tentacion de principiar por politica , y despues descomponer , y trastornar secretamente un Tratado , que pacificando à la Judèa , pondria fin à su authoridad.

II. Machab. XI.

14. Promisitque se
consensurum omni-
bus quæ iusta sunt , &
Regem compulsurum
amicum fieri.

15. Annuit autem
Machabæus precibus
Lisæ , in omnibus
utilitati consultans....

3844. Era de los
Griegos 149.

Ordenò unos Articulos, que todos miraban à restablecer la antigua libertad de la Nacion; sobre todo, en quanto miraba al culto del verdadero Dios, y à la observancia de sus Leyes, sometiendose por otra parte à los concordatos primeros hechos entre los Reyes de Syria, y el Pueblo de Dios. Despues los confiriò con los Ancianos de la Assamblèa del Pueblo. Tomò el cuidado de reducir todas sus pretensiones à una Carta, que escribiò en nombre de ellos à Lyfias, la qual encargò à Juan, y à Abesalòn, que hizo partir con los Diputados del Regente, para llevarle la respuesta. Haviendo recibido Lyfias la Carta de los Judios, no dilatò el remitirla al Rey, que estaba en su Capital, deteniendo cerca de su persona à los Embaxadores del Pueblo Santo, tratandolos con mucha distincion. Esta solamente era una formalidad, que guardaba el Regente para con el Rey, el que en la realidad ni tenia, ni podia tener mas voluntad, que la de su Tutor. Por tanto, bien presto recibì Lyfias del Principe las Cartas que deseaba, y que verisimilmente havia dictado èl mismo. La una se dirigia à èl, y la otra estaba escrita à los Judios. Luego que llegaron à sus

ma-

manos, las entregò à los Embaxadores, con otra Carta escrita de su parte, concebida en estos terminos:

3844. Era de los Griegos 149.

H. Machab. XI.

15.... Et quæcumque Machabeus scripsit Lysia de Judæis ea rex concessit.

16. Nam erant scriptæ Judæis epistolæ à Lysia quidem hunc modum continentes. Lysias populo Judæorum salutem.

17. Joannes, & Abesalom, qui missi fuerant à vobis tradentes scripta, postulabant ut ea, quæ per illos significabantur, implem.

18. Quæcumque igitur Regi potuerunt perferri, exposui: & quæ res permittebat concessit.

19.... Si igitur in negotiis fidem servaveritis, & deinceps bonorum vobis causa esse tentabo.

„ LYSIAS, al Pueblo de los Judios, sa-
 „ lud. Juan, y Abesalòn, vuestros Embiados
 „ à mi persona, me han entregado las Car-
 „ tas, que me haveis escrito, y me han
 „ pedido sobre la execucion de las deman-
 „ das que contienen. Por lo que mira à
 „ vuestras instancias, he propuesto al Rey
 „ quanto he juzgado que se le debe repre-
 „ sentar, y ha concedido quanto le ha
 „ permitido el interès de sus negocios.
 „ Conservad al Rey la fidelidad que le de-
 „ beis, que yo trabajarè en hacer por vo-
 „ sotros quantos buenos oficios dependie-
 „ ren de mì. En lo demàs que pudiera es-
 „ criviros, he encargado à vuestros Embia-
 „ dos, y à los mios, que todo lo confie-
 „ ran con vosotros. Dios os guarde. El
 „ año ciento y quarenta y ocho, à veinte
 „ y quatro del mes Dioscoro.

19. Conviene notar al leer esta Carta de Lysias, que no està dirigida à Judas Machabeo, sino es al Pueblo de los Judios en comun: nueva prueba, que este General, aunque tuviesse el mando de las armas, no se abrogaba alguna authoridad Sobe-

844. Era de los Griegos 149.

II. Machab. XI.
20. De ceteris autem per singula verbo mandavi, & istis, & his, qui à me missi sunt, colloqui vobiscum.

21. Benè valet. Anno centesimo, quadagesimo octavo, mensis Dioscori die vigesima & quarta.

22. Regis autem epistola ista continebat. Rex Antiochus Lysiae fratri salutem.

23. Patre nostro inter Deos translato, nos volentes eos, qui sunt in Regno nostro, sine tumultu agere, & rebus suis adhibere diligentiam.

rana, ni en los negocios politicos, ni en los Ecclesiasticos de su Nacion, y que entonces era el gobierno puramente Republicano, y del todo popular. Tambien pudiera causar novedad la data de estas Cartas, si no se huviera advertido que Lysias, al modo de los Griegos, empezaba la Era de que usaban, à lo menos seis meses mas tarde que los Judios; de donde nace, que tambien aqui se vea, aun despues de la muerte de Antiocho Epiphanes, el año ciento y quarenta y ocho, aunque los Judios contassen el año ciento y quarenta y nueve desde el tiempo de la muerte de dicho Principe. La misma dificultad se encuentra en la Carta del Rey à los Judios, la que tambien referirèmos despues de haver trasladado à la larga la que con esta ocasion escribiò à Lysias. Ella es de el thenor siguiente, segun que se conserva en los Archivos de la Nacion:

„EL REY ANTIOCHO, à Lysias su
„hermano, salud. Haviendo sido colocado el Rey nuestro Padre en el numero
„de los Dioses, no tenemos otra cosa mas
„en nuestro corazon, que procurar à todos
„quantos viven baxo nuestra dominacion una perfecta tranquilidad, para
„que

„ que puedan, sin turbacion alguna , aten-
 „ der à sus negocios: Nos hemos sido in-
 „ formados, que los Judios no han podido
 „ resolverse à condescender con la volun-
 „ tad del Rey nuestro Padre , conforman-
 „ dose con la Religion de los Griegos , y
 „ que no quieren apartarse de sus anti-
 „ guas costumbres ; y que con esta mira
 „ nos piden que les sea permitido vivir
 „ segun sus Leyes, y usos: Queriendo pues
 „ tambien , que esta Nacion goce de la
 „ tranquilidad , que procuramos à todas
 „ las otras, hemos determinado , y orde-
 „ nado , que se les vuelva su Templo , pa-
 „ ra que continuen à practicar en èl las
 „ ceremonias de su Religion , segun la tra-
 „ dicion de sus padres. Vos haréis bien en
 „ embiarles Diputados , y en concederles
 „ la paz, para que conociendo nuestras bue-
 „ nas intenciones , cesen de asustarse , y
 „ se apliquen con quietud à sus interesses
 „ particulares.

20 Esta Carta de Antiocho Eupator à
 Lysias, iba acompañada , como ya hemos
 dicho , de otra del mismo Principe diri-
 gida à los Judios , en estos terminos:

„ EL REY ANTIOCHO, al Senado de
 „ los Judios , y à los demás Judios , sa-
 „ lud.

II. Machab. XI.

24. Audivimus Ju-
 daeos non concessisse
 patri meo ut transfer-
 rentur ad ritum Græ-
 corum, sed tenere vel-
 le suum institutum, ac
 propterea postulare à
 nobis concedi sibi le-
 gitima sua.

25. Volentes igitur
 hanc quoque gentem
 quietam esse statu-
 tes judicavimus. Tem-
 plum restitui illis , ut
 agerent secundum suo-
 rum majorum consue-
 tudinem.

26. Bene igitur feceris , si miseris ad eos,
 & dexteram dederis:
 ut cognita nostra vo-
 luntate bono animo
 sint , & utilitatibus
 propriis deserviant.

27. Ad Judæos verò
 Regis epistola talis
 erat:.....

II. Machab. XI.

27..... Rex Antiochus Senatui Iudæorum, & cæteris Iudæis, salutem.

28. Si valetis, sic estis ut volumus: Sed & ipsi bene valeamus.

29. Adiit nos Menelaus, dicens: Velle vos descendere ad vestros, qui sunt apud nos.

30. His igitur, qui comm. ant. usque ad diem trig. simum mensis Xanthici, damus dexteras securitatis.

31. Ut Iudæi utantur cibis & legibus suis, sicut & prius: & nemo eorum ullo modo molestiam patiatur de his, quæ per ignorantiam gesta sunt.

32. Misimus autem & Menelaum, qui vos alloquatur.

33. Valete. Anno centesimo quadragesimo octavo Xanthici mensis quindecima die.

„Iud. Si lo passais bien, os hallais en el
„estado que os deseamos. Por lo que à
„Nos mira, tambien gozamos buena sa-
„lud. Menelao nos ha venido à vèr, pa-
„ra decirnos, que deseais venir à juntaros
„con los de vuestra Nacion, que estàn
„cerca de nuestra Persona. A su representa-
„cion concedemos Passaporte, y todas las
„seguridades, hasta el dia treinta del mes
„Xantiquo, à quantos de vosotros qui-
„sieren venir acà. Ademàs de esto, con-
„cedemos à toda vuestra Nacion plena li-
„bertad, para mantenerse solamente de
„todas aquellas viandas cuyo uso les es
„permitido segun su Ley, y que vivan co-
„mo antes, segun sus antiguas costum-
„bres. Y borramos la memoria de todas
„las faltas, que se han cometido durante
„las turbaciones, y por la infelicidad de
„los tiempos: no queremos que persona
„alguna sea molestada por este motivo,
„con qualquiera pretexto que pueda ser.
„Nos hemos tenido por bien embiaros à
„Menelao, para que todo lo confiera con
„vosotros. Dios os guarde. En el año qua-
„renta y ocho, el dia quince de el mes
„Xantiquo.

21 Este Menelao, de quien habla la

Carta del Rey à los Judios, no es el famoso falso Menelao Pontifice, à quien vimos encender el fuego de la persecucion, y declararse por el mas furioso enemigo de sus hermanos. La serie de su vida, y su muerte funesta, daràn bien presto à conocer, que no havia mudado de afectos, y que estaba bien lexos de ser el pacificador de su Patria.

22 Los negocios de los Judios iban tomando un semblante muy ventajoso. Lysias empezaba à temerlos; y aunque el joven Antiocho afecte en sus Cartas, que habla como un Principe, à quien la bondad sola interessa en la felicidad de sus subditos, se percibe facilmente entre la disimulacion, que no consiente en volver à los Judios la posesion pacifica de su Templo, y la libertad en seguir su Religion, sino es porque los vè muy resueltos à no dexarse despojar de uno, ni de otro; y que no les perdona las que llama faltas de ignorancia, ò de pura desgracia, sino es porque no se halla en estado de oprimirlos.

23 Estas disposiciones, y estos avances reciprocos àun no eran sino es un principio de negociacion, y unos simples preliminares. El Tratado se debia concluir quan-

quanto antes en Antiochia , adonde podrian embiar los Judios sus Diputados para convenir en todos los Articulos. Pero estos conocian con demasiadas experiencias el genio de la Corte , para fiarse en las palabras lisongeras que se les daban , y juzgaron que les convenia tener el apoyo de los Legados Romanos. Estaba la famosa Roma desde entonces en possession de tener en respeto à los Monarchas mas poderosos del Oriente , y sus insinuaciones empezaban à ser leyes, de las quales era siempre peligroso el apartarse. Acudieron los Judios à sus Legados , que se hallaban en el País , y debian asistir cerca de la persona del Rey. Les representaron la opresion en que estaban gimiendo tanto tiempo havia , y les pidieron la proteccion de la Republica. Los Romanos de todo se aprovechaban para engrandecerse ; y con el hermoso pretexto de dár su apoyo à los desdichados , enflaquecian las Potencias dividiendolas. Sobre este plàn de su politica, no dexaron passar tan bella ocasion de mantener en el seno de la Syria una Nacion belicosa , capáz de resistir à todas sus fuerzas, y darle continuas inquietudes. Recibieron con mucha atencion , y cortesia

las demandas de los Judios , y les escrivieron una Carta llena de benevolencia , dictada en estos terminos:

„ QUINTO MEMMIO , y TITO
 „ MANILIO, Legados de los Romanos, al
 „ Pueblo de los Judios, salud. Todo lo que
 „ Lyfias , Pariente del Rey , y Regente de
 „ sus Estados, os ha concedido , os lo concedemos tambien nosotros de nuestra
 „ parte. Por lo que mira à los otros Articulos, que èl ha juzgado deber remitir
 „ al Rey , deliberad sobre ellos entre vosotros maduramente, y embiadnos quanto
 „ antes vuestros Diputados, para que nosotros determinemos lo que os sea mas
 „ ventajoso , pues estamos yà para partir à
 „ Antiochia. Embiadnos sin dilacion una
 „ respuesta puntual, y cathgorica, para informarnos exactamente de vuestra intencion , y de vuestras resoluciones. Dios os
 „ guarde. En el año ciento y quarenta y
 „ ocho , à quince del mes Xantiquo.

24 Mucha razon havia para esperar, que una tregua pedida por los Griegos, despues de tantos sucessos infelices como havian experimentado en la guerra , parasse en una paz durable, la que parecia desearse por ambas partes , y en la qual los Ro-

3844. Era de los Griegos 149.

II. Machab. XI.

34. Miserunt autem Romani epistolam ita se habentem.

Quintus Memmius, & Titus Manilius, Legati Romanorum populo Judæorum, salutem.

35. De his, quæ Lyfias cognatus Regis concessit vobis, & nos concessimus.

36. De quibus autem ad Regem judicavit referendum, confestim aliquem mittite diligentius inter vos conferentes, ut decernamus, sicut congruit vobis: nos enim Antiochiam accedimus.

37. Ideoque festinate rescribere, ut nos quoque sciamus cujus estis voluntatis.

38. Benè valet. Anno centesimo quadragésimo octavo, quinta decima die mensis Xanthici.

manos, tan respetados, y temidos en el Reyno, querian servir de mediadores. Con todo esto, ella no tuvo consecuencias algunas ventajosas para los Judios; y bien presto se vieron precisados à volver à tomar las armas, que apenas havian podido dexar.

25 En efecto, con la buena fè de los primeros Articulos en que se havia convenido, haviendose vuelto Lyfias à ver al Rey à Antiochia, embiaron los Judios allà à sus Diputados, y se aplicaron à cultivar sus tierras, que desde el principio de las turbulencias havian estado muy abandonadas. Pero fuese que Lyfias, por debaxo de cuerda, huviesse dado secretamente sus ordenes à los diferentes Governadores, que havia dexado en el País; fuese que estos Governadores, persuadidos, que quanto el Regente manifestaba à los Judios de buena voluntad, no era sino es para divertirlos, para ganar tiempo, y hacer nuevas prevenciones; ò fuese finalmente que Lyfias no fuese dueño, ni pudiesse impedir lo que estos Señores, como suele suceder en tiempo de las minoridades, obrasen en sus Provincias con demasiada independencia de la Corte: lo cierto es, que

ellos

II. Machab. XII.

1. His factis pactionibus, Lyfias pergebat ad Regem, Judæi autem agriculturæ operam dabant.

ellos siempre mantuvieron la guerra , y que no dieron à los Judios alguna tregua. Los que mas se distinguieron en esta infidelidad fueron Timothèò , Apollonio , hijo de Genneo , Geronymo , Demophòn , y Nicanòr , Governador de la Isla de Chipre. Estos empezaron con trayciones indignas , y horribles , y sorprehendieron à los Judios , que se fiaban con entera confianza en la buena inteligencia , que juzgaban restablecida. Los habitantes de Joppe , Puerto de Mar sobre el Mediterraneo, dieron à toda la Costa la señal de la persecucion con la perfidia mas atroz , que se puede imaginar. Rogaron à los Judios, que moraban entre ellos , que entrassen con sus hijos , y mugeres en los Barcos , que tenian prevenidos , y acompañaron el combite con todas las demostraciones de confianza , que manifiestan una sincera reconciliacion. No se sabe qual era el pretexto de este embarco , si no es que fuesse con la ocasion de alguna fiesta , y regocijo ; pero la autoridad pública lo havia ordenado , para ocultar mejor el intento , que tenian de deshacerse de todos los Judios. Estos , que creian la amistad verdadera , por que la deseaban , no consintieron en la

II. Machab. XII.
2. Sed qui resederant, Timotheus, & Apollonius Gennæi filius, sed & Hieronymus, & Demophon super hos & Nicanor Cypriarches, non sinebant eos in silentio agere, & quiete.

3. Joppitæ verò tale quoddam flagitium perpetrarunt: rogaverunt Judæos, cum quibus habitabant, ascendere scaphas, quas paraverant, cum uxoribus & filiis, quasi nullis inimicitis inter eos subjacentibus.

4. Secundum commune itaque decretum Civitatis, & ipsis acquiescentibus: pacis, que causa nihil suspectum habentibus...

II. Machab. XII.

4. Cum in altum pro-
cessissent, submerse-
runt non minus du-
centos.sicut quidam dixerunt
quod non minus
ducentos.3. Quam crudelitatem
Judas in suæ gentis
homines factam ut
sognovit...Judas in suæ gentis
homines factam ut
sognovit......Præcepit viris, qui
erant cum ipso: & in-
vocato justo judice
Deo.3. ...Præcepit viris, qui
erant cum ipso: & in-
vocato justo judice
Deo.

menor sospecha. Hicieron de buena gana quanto manifestaron desear. Pero apenas se vieron bastantemente en alta mar, donde no podian escaparse, quando los Barcos de los habitantes de Joppe los cercaron, y oprimiendolos por la muchedumbre, sumergieron à todos los Judios, hombres, mugeres, y niños, en numero de ducientos.

26 Judas se hallaba muy tranquilo en Jerusalèm, esperando noticias de la negociacion con Antiocho, quando supo la crueldad, que acababa de executarse con los de su Nacion. Apenas podia comprender el que mil exemplos de severidad, àun recientes, que acababa de hacer en semejantes ocasiones, no huviesfen podido contener en su deber à estos barbaros. Ahora, mas que nunca, conociò quan irreconciliable era con el Pueblo de Dios el aborrecimiento de los Gentiles, y que no havia que esperar reposo alguno, sino es exterminandolos. Ordenò à sus Soldados, que estaban con èl en la Capitál, y que siempre encontraba prompts à seguirlo, que tomassen las armas. Invocò el Nombre de Dios, Protector de la inocencia, y vengador de la injusticia, y sin otras prevencio-
nes,

nes, marchò contra los matadores de sus hermanos. Pegò fuego al Puerto de Joppe durante la noche: quemò todos los Barcos, que se hallaban en èl, con todos quantos los montaban: hizo passar à cuchillo à todos los que las llamas perdonaron. Era su designio tomar la Ciudad, y exterminar à todos sus habitantes; pero dilatò la execucion, por haver recibido noticias, que lo precisaban à llevar sus armas à otra parte, antes que se pudiesse penetrar su marcha. Verisimilmente fuè informado por alguno de los prisioneros hechos en Joppe, ò por alguno de los Judios, que alli encontró, que era general la conspiracion en toda la Costa, y que si los de Joppe havian dado el exemplo, los de Jamnia entraban tambien en ella, y guardaban tratar del mismo modo à los Judios, que estaban en su Ciudad. Repentinamente volvió àzia ella: los sorprendió por la noche de el mismo modo, que à sus vecinos: quemò el Puerto, y los Baxeles, y tanto se elevò la llama, que estando Jamnia ducientos y quarenta estadios, ò diez leguas de Jerusalem, se viò distintamente en esta Ciudad la hoguera del incendio.

27. Despues de estas dos expedicio-

nes,

II. Machab. XII.

6. Venit adversus interfectores fratrum, & portum quidem noctu succendit, scaphas exussit, eos autem, qui ab igne refugerant, gladio peremit.

7. Et cum hæc ita egisset, discessit quasi iterum reversurus, & universos Joppitas eradicaturus.

8. Sed cum cognovisset & eos, qui erant Jamniæ, velle parimodo facere habitantibus secum Judæis.

9. Jamnitis quoque nocte supervenit, & portum cum navibus succendit: ita ut lumen ignis appareret Jerosolymis à stadiis ducentis quadraginta.

3844. Era de los
Griegos 149.

nes, no juzgò Machabeo que por entonces debia detenerse en forzar la Ciudad de Jamnia, ni volver à la de Joppe. Timotheo, distinto de otro General de este nombre, hecho prisionero, y muerto en Gazara, havia restablecido las cosas al otro lado del Jordàn, y era preciso volver otra vez à repassar el Rio para detener sus progressos. Esto era lo que mas instaba, y lo que se determinò, aunque sin dexar la resolution de tomar venganza mas completa de las Ciudades infieles de que se alexaban. Se tomò el camino àzia el Jordàn. Pero apenas decamparon, y havian caminado nueve estadios para ir en busca de Timotheo, quando se vieron atacados por una Tropa de Arabes, en numero de cinco mil hombres de à pie, y de quinientos cavallos. Eran estos Arabes unos Pueblos vagamundos, que no tenian morada fixa. Se aloxaban debaxo de sus Tiendas, y llevaban successivamente sus ganados à los mejores pastos. Esto era de lo que sacaban su mantenimiento, siempre promptos à dexar el País luego que no les subministraba con que vivir. Eran temidos con extremo de los caminantes, à los que despojaban sin piedad; y segun estaba prophetizado,

II. Machab. XII.

10. indè cum jam
abiissent novem sta-
diis, & iter facerent
ad Timothæum, com-
miserunt cum coAra-
bes, quinque millia
viri, & equites quin-
genti.

zado de su Padre Ismaël , así como ellos
tenian las armas en la mano contra todos
los que encontraban , así no havia perso-
na alguna , que no fuese armada contra
ellos. Marchaba Judas con mucha precau-
cion , y orden ; y aunque de ninguna ma-
nera esperasse un ataque tan repentino , su-
po sostenerlo con el mayor vigor. Los Ara-
bes por su parte se batian bien , y como
Soldados hechos à la guerra. El combate
fue uno de los mas obstinados en que se
havian hallado los Judios : mas con el so-
corro de Dios , à quien el General invoca-
ba siempre , y nunca le faltaba , consiguie-
ron toda la ventaja , y obligaron à los Ara-
bes à recibir la ley , que se les quiso im-
poner. Ellos pidieron quartel , se obliga-
ron à suministrar pastos , y prometieron
asistir à Judas con todas sus fuerzas en el
discurso de su empresa. El General , que
los miraba como Soldados veteranos , de
los quales efectivamente podia sacar bue-
nos servicios , les diò la paz con las con-
diciones que ofrecieron ; y haviendo con-
cluido el Tratado , se retiraron à sus Tien-
das los Arabes.

28 Esta pequeña aventura unicamen-
te sirvió para manifestar la superioridad del

Ge-

JHX. d. d. d. M. II.

II. Machab. XII. d.

11. Cumque pugna
valida fieret , & auxi-
lio Dei prosperè ce-
sisset , residui Arabes
victi , petebant à Ju-
da dextram sibi dari ,
promittentes se pasto-
ra daturus , & in ca-
teris profuturos.

12. Judas autem ar-
bitratus verè in mul-
tis eos utiles , promisit
pacem : dextrisque ac-
ceptis , discessere ad
Tabernacula sua.

II. Machab. XII.

13. Aggressus est autem & Civitatem quandam firmam, pontibus, murisque circumseptam quæ à turbis habitabatur gentium promiscuarum, cui nomen Casphin.

14. Hi verò qui intus erant, confidentes in stabilitate murorum, & apparatu alimoniarum, remissius agebant, maledictis lacessentes Judam, & blasphemantes, ac loquentes, quæ fas non est.

15. Machabæus, invocato magno mundi Principe, qui sine arietibus, & machinis temporibus Jesu præcipitavit Jericho, irruit ferociter muris.

General de el Pueblo de Dios sobre toda fuerte de enemigos, y no lo detuvo mucho tiempo. Palsò el Jordàn, y desde luego fuè à poner sitio à la Ciudad de Casphin, ocupada por una mezcla confusa de diferentes Naciones. Esperaba con este movimiento atraher à batalla à Timotheo, haciendo cuenta, que no permitiria que le quitassen este puesto sin acudir al socorro. Era esta una Plaza importante, cercada de altos muros, fortificada de puentes atrincherados, y cuyas avenidas todas estaban fortificadas con extremo. Los habitantes, que componian la guarnicion, fiaban mucho en la fortaleza de la Plaza, y en la abundancia de viveres, de que tenian grande provision, y se defendian con bastante floxedad, y desprecio. Contentabanse con bormitar injurias atroces contra Machabeo, y abominables blasphemias contra Dios. Tan tas impiedades, lexos de intimidar à los Judios, les infundieron horror, y animaron su confianza. Dueño Soberano de el Mundo, exclamò Machabeo, arrebatado de zelo, Vos, Señor, veis à estos hombres impios, que insultan de vuestro Santo Nombre: Vos ois sus discursos, y Vos sois el mismo Dios, que en tiempo de Josuè,

fin

sin machinas, y sin arietes hicisteis caer à su vista los muros de Jerichò! A estas palabras, todo el Exercito se pone en movimiento, y marchando Judas à la frente, se dà un assalto general, y furioso. Por efecto de la Omnipotencia de Dios, la Ciudad fuè tomada. Hizose en ella una carniceria tan grande, que el estanque vecino à la Plaza, que tenia dos estadios de ancho, parecia no correr otra cosa, que sangre de los muertos.

29 Pero era Timotheo à quien buscaba Judas, persuadido, que la derrota de su grande Exercito seria dàr fin à la guerra en aquel País de un solo golpe. Se supo, que se havia dexado ver al Norte de la Tierra de Galaad: casi treinta leguas se caminaron para llegar à el, y se abanzò hasta los contornos de Characa, en el País habitado por los Judios Tubianeos. En efecto Timotheo havia llegado alli; pero como los Judios de aquellos parages se havian encerrado en sus fortalezas, y por otra parte sabia que Judas no estaba lexos, se havia retirado cerca de Carnain, y se havia contentado con dexar una fuerte guarnicion en alguna Plaza de importancia. Dositheo, y Sosipatro, ambos Oficiales Ge-

II. Machab. XII.

16. Et capta Civitate per Domini voluntate, innumerabiles cedes fecit, ita ut adjacentium stagnum stadium duorum latitudinis, sanguine interfectorum fluere videretur.

17. Inde discesserunt stadia septingenta, & quinquaginta venerunt in Characa ad eos, qui dicuntur Tubianei, Judæos.

II. Machab. XII.

18. Et Timothæum quidem in illis locis non comprehendunt, nulloque negotio perfecto regressus est, relicto in quodam loco firmissimo præsidio.

19. Dosithæus autem & Sosipater, qui erant duces cum Machabæo, peremerunt à Timothæo relictos in præsidio decem millia viros.

20. At Machabæus ordinatis circum sex millibus, & constitutis per cohortes, adversus Timothæum processit, habentem secum centum viginti millia peditum, equitumque duo millia quingentos.

21. Cognito autem Judæ adventu, Timothæus præmissit mulieres, & filios, & reliquum apparatus in præsidium quod Carnion dicitur: erat enim inexpugnabile, & accessu difficile propter locorum angustias.

nerales en las Tropas de Machabeo, alcanzaron permiso para atacar esta fortaleza con el cuerpo que mandaban. La fortuna de Judas, ó por mejor decir la proteccion de Dios sobre este Heroe, los acompañò en su empreffa. Forzaron la Plaza, mataron los diez mil hombres, que Timotheo havia dexado en ella para guardarla; y luego que volvieron à juntarse con el grueso del Ejército, hizo Judas la revista de sus Tropas, que no excedian à seis mil hombres. El las distribuyò en doce Regimientos, ó Cohortes, cada una de quinientos Soldados, à cuya frente puso doce de sus mejores Oficiales. Dispuesto asì su orden de batalla, partiò para avistar à Timotheo, de cuyos campamentos havia tenido noticia, muy resuelto à atacarlo con su pequeña Tropa de Israelitas invencibles, aunque el General Idolatra tenia ciento y veinte mil hombres de Infanteria, y dos mil y quinientos Cavallos.

30 Luego que fuè avisado Timotheo de la marcha de Judas, y que estaba pronto para atacarlo este Heroe, hizo salir de su Ejército las mugeres, los niños, y el vago. Los embiò à una Plaza llamada Carnion, que èl miraba como impenetrable:

tan difícil era el acceso à ella , à causa de los desfiladeros por donde era preciso pasar. Entretanto se acercaba Judas , y fueron inútiles las precauciones de Timotheo. Apenas la primera Cohorte de los Judios, donde se hallaba siempre el General , se dexò ver , quando al mismo punto un repentino pavor , causado por la presencia de Dios Omnipotente , que lo ve todo , se apoderò del corazon de toda la gente de Timotheo. Tomaron la fuga unos sobre otros : ellos se atropellaban , y derribaban , matandose unos à otros , y perecian en la mayor parte à manos de sus compañeros. No dexò Machabeo de aprovecharse del desorden : prosiguiò su victoria con todo el ardor imaginable , y resolviò castigar à estos idolatras de manera , que aprendiesen à no ensobervecerse por su numero. Matò por lo menos treinta mil de ellos. El mismo Timotheo no pudo escapar entre la confusion , y cayò en la Tropa , que mandaban Dositheo , y Sosipatro. Hecho prisionero , fuè conducido à estos dos Oficiales. El les rogò con grandes instancias , que le concediesen la vida; y viendo que sus ruegos no los movian, les representò , que su conservacion importaba mucho à los intereses de los Judios:

II. Machab. XII.

22. Cumque cohors Judæ prima apparuisset , timor hostibus incussus est , ex presentia Dei , qui universa conspicit , & in fugam versi sunt alius ab alio , ita ut magis à suis deficerentur , & gladium suorum ictibus debilitarentur.

23. Judas autem vehementer instabat puniens prophanos , & prostravit ex eis triginta millia virorum.

24. Ipse verò Timotheus incidit in parces Dosithæi , & Sosipatri : & multis precibus postulabat , ut vivus dimitteretur , eò quòd multorum ex eis parentes haberet , ac fratres , quos morte ejus decipi eveniret.

II. Machab. XII.

25. Et cum fidem dedisset restitutum se eos secundum constitutum, illæsum cum dimiserunt propter fratrum salutem.

26. Judas autem egressus est ad Carnion, interfecit viginti quinque millibus.

que entre los que él havia hecho prisioneros havia muchos padres, ò hermanos de aquellos valientes hombres, que acababan de vencerlo: que los suyos, irritados de su muerte, acaso se dexarian llevar de la venganza sobre aquellos infelices, y que por lo menos perderian para siempre la esperanza de recobrar su libertad. A este razonamiento se ablandaron los Oficiales. Ellos no hacian la guerra sino es por la salud de sus hermanos, y el castigo de un enemigo, por justo que fuese por otra parte, se les hizo imposible luego que vieron que era preciso executarlo à precio de una sangre tan preciosa. Hicieron jurar à Timotheo, que volveria todos los prisioneros con las condiciones en que se havia convenido, y le dexaron ir salva su vida. Durante esta negociacion, en la qual verisimilmente Judas no tuvo parte, perseguia siempre este Heroe à los enemigos, y apretandolos con la espada encima, entrò con ellos en Carnion, donde se aumentaba la confusion por puntos, y matò aun mas de veinte y cinco mil.

31. Una victòria tan completa, y tan decisiva, quitò por largo tiempo al País de Galaad el deseo de volverse à unir contra los Judios. Volviò à passar Judas à su

vuel-

vuelta por la Ciudad de Ephròn , y podemos hacer memoria , que en su primera Campaña , al otro lado del Jordàn , havia sitiado , tomado , y casi destruido à esta Ciudad obstinada , que le negò el passo brutalmente , quando conducia à Judèa los Israelitas , que havia recogido en el País de Galaad. Pero despues de este tiempo se havian reparado sus ruinas ; y como era fuerte por su situacion , havia llegado à ser una de las mejores Plazas de aquellos contornos. Ella se havia repoblado por una multitud de gentes de diversas Naciones , y aun tuvo segunda vez la temeridad de oponerse al passo de Machabeo. Parece que el espiritu de la locura , y extravagancia se havia apoderado de estos Pueblos Idolatras : tan presto su aborrecimiento al Pueblo de Dios les hacia olvidar la superioridad de sus fuerzas. Toda la juventud de Ephròn subió sobre las murallas , resuelta à detener à Judas , y à cerrarle el passo à la Judèa. Ellos pensaban que su Ciudad estaba libre de todo insulto , mirandola abastecida de dardos , de escudos , de flechas , de maquinas , y de toda suerte de provisiones. Mas nada de esto daba que hacer à Machabeo : invoca à aquel Dios Omnipotente,

II. Machab. XII.

27. Post horum su-
gam & necem movit
Exercitum ad Ephron
Civitatem munitam.

27.... In qua multitu-
do diversarum gen-
tium habitabat: & ro-
busti juvenes pro mu-
ris consistentes forti-
ter repugnabant: in
hac autem machinæ
multæ, & telorum erat
apparatus.

28. Sed, cum Om-
nipotentem invocaf-
sent, qui potestate
sua vires hostium con-
fringit, ceperunt Ci-
vitatem, & ex eis qui
intus erant, viginti
quinque millia prof-
traverunt.

3844. Era de los
Griegos 149.

II. Machab. XII.

29. Indè ad Civitatem
Scytharum abierunt,
quæ ab Jerosolymis
sexcentis stadiis ab-
erat.

30. Contestantibus
autem his, qui apud
Scythopolitas erant,
Judæis, quod benignè
ab eis haberentur,
etiam temporibus in-
felicitaris quod mo-
destè secum egerint.

tente , à cuya vista todas las fuerzas huma-
nas son flaqueza. Ataca la Ciudad , la to-
ma , y hace matar hasta veinte y cinco mil
de sus habitantes.

32 Despues de esta sangrienta expe-
dicion, que havia hecho necessaria la cruel-
dad de los Ephronitas , continuò Macha-
beo su marcha , como en su primera guer-
ra de Galaad , por Bethsan , ò Scythopolis,
Ciudad grande situada à seiscientos esta-
dios , ò veinte y cinco leguas de Jerusa-
lèm , en la Tribu de Manassès , àzia la pun-
ta Meridional del Mar de Tyberiadès. An-
tes de passar adelante , quiso assegurarle,
si los Scitas , que havian reedificado esta
Ciudad, y la ocupaban , eran como sus ve-
cinos perseguidores de sus hermanos , pues
estaba determinado , mas que nunca , à no
permitir yà tan cerca de la Capital Pue-
blos algunos enemigos , y capaces de cau-
sarle inquietud. Pero los Judios , que habi-
taban entre estos Idolatras , aseguraron al
General , que no tenian motivo alguno de
quejarle de ellos : que siempre los havian
tratado con mucha humanidad, y que me-
recia su moderacion tanto mayor recono-
cimiento , al passo que en los tiempos
mas infelices de la Republica no se havia
al-

alterado. Gustoso Judas por no tener que derramar sangre, lo que jamás hacia sino con mucha repugnancia, significò à los Scytopolitanos su satisfaccion; y contento, les diò sinceras gracias; y assegurandoles de su afecto, los exortò à continuar con los Israelitas los buenos oficios, que de ellos havian recibido por tan largo tiempo.

33 Yà estaba executado quanto Machabeo havia resuelto hacer en el País de Galaad, al otro lado del Jordàn, y se diò priessa en volver à Jerusalèm con su Exercito, para celebrar en ella la gran Fiesta de las Semanas, ò de Pentecostès, que se acercaba yà. Apenas se puede comprehender la promptitud con que Judas diò fin à tan gloriosas empreffas. La tregua con los Griegos no se concluyò hasta el dia quince del mes Xantiquo, que corresponde al mes de Abril. La Fiesta de Pentecostès se celebraba al fin del mes de Mayo, ò al principio de Junio; de manera, que en menos de dos meses havian castigado los Judios à los habitantes de Joppe, y de Jamnia, havian batido à los Arabes, passado el Jordàn, tomado la Ciudad de Casphìn, derrotado à Timotheo, insultado à Ephròn, y estaban de vuelta en Jerusalèm. Pero que

no

II. Machab. XII.

31. Gratias agentes
eis, exhortati etiam
de cætero erga genus
suum benignos esse....

31.... Veniunt Jero-
solyam die solemnì
septimanarum instan-
te.

3844. Era de los
Griegos 149.

no pueden los Exercitos , que conduce Dios , y à quien no cuestan las victorias fino es tantos actos de confianza en su Magestad , quantas son las Ciudades , que tienen que rendir , y las batallas , que tienen que dâr!

34 No tomó Judas mas descanso , ni se le dió à su Exercito , que el necessario para la celebracion de la Fiesta. No tenia olvidados los insultos de Jamnia, y de Joppe , ni tampoco la liga de toda la Costa Maritima con los Idumeos contra Judèa. Tenia Gorgias en toda la extension de este País la milma authoridad , que Timotheo en la Tierra de Galaad; y aunque no fuesen tan numerosos sus Exercitos , èl era , por su valor , y destreza , enemigo mas temible. Resolvió Machabeo domarlo tan bien de una vez, que aprendiesse à ser prudente. Hizo que lo siguiesse solamente tres mil Infantes , y quatrocientos Cavallos , con los quales fuè à presentar batalla al enemigo. El combate fuè obstinado , y la victoria estuvo dudosa por algun tiempo. En esta ocasion vió Judas , con extrema inquietud , lo que no le havia sucedido desde que mandaba las Tropas de la Nacion. Siempre havia vencido sin perder un hombre,

II. Machab. XII.

32. Et post , Pentecostem ibi ruit contra Gorgiam præpositum Idumææ.

33. Exivit autem cum peditibus tribus millibus, & equitibus quadringentis.

34. Quibus congressis , contigit paucos quere Jæzorum.

bre; y sus victorias tan sangrientas para los Infieles, nunca le havian costado ni una gota de sangre de Israèl. No fuè lo mismo en esta: los golpes de los Idolatras no fueron todos perdidos; y sus tiros, gobernados por mano superior, fueron à buscar entre las lineas un numero pequeño de Judios, que dexaron muertos. Esta pèrdida affligiò extremamente à Machabeo; pero no lo turbò, ni desconcertò; y aun faltò muy poco para que costasse la vida, ò por lo menos la libertad, à Gorgias, cuyo valor se havia inflamado notablemente con ella; pues habiendo abanzado demasiadamente entre los combatientes, cierto Judio, llamado Dositheo, Soldado de à cavallo de la Tropa mandada por Bacenoris, y hombre valeroso, reconociò al General enemigo: le echò la mano, y en vez de matarlo, como pudiera facilmente, se esforzaba para hacerlo prisionero. Entretanto que lidiaban, otro Soldado de à cavallo de Tracia, viendo el peligro del General, se dexò caer sobre Dositheo, le cortò un ombro con un golpe de sable, y despren-diò à Gorgias, el que affustado del peligro en que se havia visto, tomò la fuga à Maresa.

II. Machab. XII.

35.... Dosithæus vero, quidam de Bacenoris eques vir fortis, Gorgiam tenebat: & cum vellet illum capere vivum eques quidam de Thracibus irruit in eum, humerumque ejus amputavit: atque ita Gorgias effugit in Maresa.

II. Machab. XII.
36. At illis, qui cum
Esdri erant, diutius
pugnantibus & fati-
gatis.

Invocavit Judas
Dominum adiutorem
& ducem belli fieri.

37. Incipiens voce Pa-
tria, & cum hymnis
clamorem extollens,
fugam Gorgias militi-
bus incussit.

38. Judas autem colle-
cto Exercitu venit
in Civitatem Odo-
llam: & cum septima
dies superveniret, se-
cundum consuetudi-
nem purificati, in eo-
dem loco Sabbatum
egerunt.

35 No atraxo su fuga, como en otra
ocasion, la derrota de su Exercito, aùn se
defendió largo tiempo, y disputò las ven-
tajas valerosamente; hasta que la ala de el
Exercito de los Israelitas, mandada por Es-
drin, no pudiendo penetrar à los enemi-
gos, y hallandose casi rechazada, se viò
precisado Judas à acudir al socorro, y vol-
verlos à la carga. Pusose à la frente de la
Tropa, empezó invocando el Nombre del
Señor, para que su Magestad se dignasse
proteger à sus Soldados, y fer su Capitàn
en una ocasion tan importante. Despues,
levantando su voz en Hebreo, lengua des-
conocida para los Idolatras, entonò Hym-
nos, y Psalmos à grandes gritos. Su ade-
màn intrépido, junto con sus fervorosas
oraciones, asustò à los enemigos. Ellos
no pudieron sufrir su vista, y huyeron to-
dos, cada uno por donde pudo, en segui-
miento de su General.

36 Assegurado Machabeo de la victo-
ria, que con tanta obstinacion se le ha-
via disputado, juntò à sus gentes, mara-
villadas de tanta resistencia, y los condu-
xo à la Ciudad de Odollàm, bastantemen-
te vecina à Maresa, adonde Gorgias se
havia retirado. En ella estuvieron el dia
sep-

septimo , que passaron en la celebracion del Sabado , despues de haverse purificado segun la costumbre. A la mañana siguiente , Judas , à quien jamàs se le olvidaba alguna de sus obligaciones , saliò de Odo llàm , y volviò al Campo de batalla , para llevar los cuerpos de los que havian muerto en el ultimo combate , y enterrarlos con los de su Nacion en los sepulcros de sus padres. Era esta una obligacion de humanidad , que hacia por la primera vez en qualidad de General , y cuyo dolor le huviera escusado un poco mas de desinterès en sus Soldados. Como se despojassen estos muertos para enterrarlos , se encontraron debaxo de sus vestidos algunas alhajas de oro , y de plata , que havian quitado del Templo de Jamnia , y que se reconociò haver sido consagradas à los Idolos. Con esto se affigiò mas , y quedò harto menos sorprehendido de su muerte. Prohibia la Ley expressamente , que en los saquèos de las Ciudades enemigas se tomasse cosa alguna de las que havian sido del uso de los Templos de los Idolatras , y dedicadas à los Idolos. Todo esto estaba condenado al anathema , y debia consumirse por el fuego. Qualquiera que contravenia à esta

II. Machab. XII.
39. Et sequenti die venit cum suis Judas, ut corpora prostratorum tolleret, & cum parentibus poneret in sepulchris paternis.

40. Invenerunt autem sub tunicis interfectorum de donariis idolorum, quæ apud Jamniam fuerant, à quibus lex prohibet Judæos...

(Deuter. VII. 25.)

II. Machab. XII.

40.... Omnibus ergo manifestum factum est, ob hanc causam eos corruisse.

41. Omnes itaque benedixerunt justum iudicium Domini, qui occulta fecerat manifesta.

42. Atque ita ad preces conversi, rogaverunt, ut id, quod factum erat delictum oblivioni traderetur.

42.... At verò fortissimus Judas hortabatur populum conservare se sine peccato, sub oculis videntes quæ facta sunt pro peccatis eorum, qui prostrati sunt.

Ley, quedaba anathematizado, como lo que havia tomado, y merecia un severo castigo. Dios se havia hecho justicia, y se conociò claramente, que estos infelices havian recibido por mano de sus enemigos el castigo de su codicia. Bendixeron al Señor por la equidad de sus justos juicios, y le dieron las gracias, por haver hecho pública, para la instruccion de todos los demàs, la prevaricacion, que los culpados havian procurado ocultar. Pero sobre todo, se aplicaron à apartar de sí, con fervientes oraciones, las calamidades, que la falta de algunos particulares podia atraer de nuevo sobre la Nacion. Suplicaron al Señor, que atendiesse à la inocencia del mayor numero, y que para siempre borrasse una culpa, que yà se havia castigado.

37 Judas por su parte, lleno de religion, y de zelo, se aprovechò de este suceso, para inflamar en sus Soldados, y en el Pueblo de Dios, la fidelidad en la observancia de la Santa Ley. Yà veis, les decia, lo que acaba de suceder à nuestra vista: no se dedesobedece impunemente al Gran Señor à quien servimos: en vano nos li-
songearamos de ocultarle nuestras ofen-

fas, ò de librarnos de su justicia. Como ve
su Magestad nuestros pecados mas ocultos,
porque su penetracion es infinita, los cas-
tiga siempre con proporcion exacta, por-
que su santidad es perfecta, y su poder no
tiene limites. Lloremos à nuestros herma-
nos, muertos infelizmente en una victoria,
que hemos comprado muy cara, y que
aun nos debe costar lagrimas: Pero no nos
admirèmos de un accidente, que no ha
debido sorprehendernos, ni cogernos de
nuevo, si no es por solo el tiempo en que
hemos ignorado la causa. Con todo esto,
no desesperèmos de la salud de los cul-
pados, antes bien contribuyamos con nues-
tros bienes al alivio de sus almas. Cada
uno de vosotros lleve voluntariamente lo
que de prompto pudiere dàr, para ofrecer
en Jerusalem sacrificios de expiacion. La
culpa de nuestros hermanos, aunque gran-
de, no es inescusable absolutamente: ella
no es un delito de idolatria, es una sor-
pressa de codicia, de la qual no se han
defendido con bastante valor. Hasta mo-
rir han peleado à nuestra vista, como fie-
les Isralitas. Y no deberèmos presumir, que
un santo arrepentimiento à la hora de la
muerte, despues de haver borrado la man-
cha

cha de su desobediencia, les havrà dexado solamente que padecer penas passageras? Y pudiendolo conseguir nosotros, no será conforme à nuestra Religion el abreviarlas? Este discurso de el General penetrò el corazon de los Soldados, que unidos, y juntos por tantos años baxo un mismo Gefe, y por la defensa de la misma causa, no tanto se miraban como compañeros, quanto como verdaderos hermanos, è hijos de una misma familia.

38 La piedad de estos hombres valientes fuè generosa; y aunque fuesen poco mas de tres mil, tuvo Judas el consuelo de recoger en este dia doce mil dragmas de plata. Embiò à Jerusalem esta suma, è hizo ofrecer alli un magnifico sacrificio por los pecados de los que havian muerto en la batalla. Prueba bien autentica de la fè de Judas, y de todo su Exercito sobre la futura resurreccion de nuestros cuerpos. Y en efecto, si no havian de resucitar algun dia para volverse à unir à sus almas, como algunos impios se adelantaban à decir, sin temor, contra la creencia general de la Nacion, sería preciso creer con estos mismos libertinos, que sobre su mal principio arguyen consiguien-

II. Machab. XII.

43. Et facta collatione, duodecim millia drachmas argenti misit Jerosolymam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium, benè & religiosè de resurrectione cogitant.

temente , que nuestras almas no son im-
mortales , pues que ellas fueron criadas
para animar sus cuerpos , y que en dexan-
dolos por algun tiempo , pierden la in-
clinacion natural , que tienen à volverse à
unir con ellos : de donde se seguiria , que
era practica vana , supersticiosa , y de el
todo superflua , rogar , como se hace por
tradicion constante , por el alivio , y li-
bertacion de los difuntos.

39 Judas, y sus Soldados estaban bien
lexos de semejantes errores. Creian , como
los fieles havian creido siempre , que una
misericordia grande estaba reservada à los
que morian en piedad , y gracia del Se-
ñor , aunque su vida no huviesse estado
esempta de las flaquezas de la humani-
dad. Juzgaban que aquellos hermanos su-
yos , cuya pérdida lloraban , eran de este
numero , y su conducta , que no se puede
alabar bastantemente en semejante oca-
sion , nos confirma mas , y mas en el ar-
ticulo fundamental de nuestra creencia , de
ser santo , y saludable pensamiento rogar
por los difuntos , para que por los sufra-
gios de los vivos consigan la remission de
las penas , que aun tienen que padecer por
sus culpas. Mirò Machabeo esta obligacion
de

II. Machab. XII.

44. (Nisi enim eos,
qui occiderant , surre-
tuos speraret , super-
fluum videretur & va-
num orare pro mor-
tuis.)

45. Et quia confide-
rabat quod hi , qui
cum pietate dormi-
tionem acceperant,
optimam haberent
repositam gratiam.

46. Sancta ergo , &
salubris est cogitatio
pro defunctis exora-
re , ut à peccatis sol-
vantur.

de Religion como una de las mas esenciales aligadas à la honra , que tenia de mandar las Tropas de su Nacion ; y solamente deseaba , que la fidelidad de sus Soldados , trayendo sobre si la proteccion de Dios , le escusasse el dolor de renovar con frecuencia semejante ministerio.

40 Despues de haverlo exercitado con la edificacion , que acabamos de referir , y con el exemplo , que debemos à nuestros Lectores , verisimilmente pensò el General en volver à Joppe , ò acaso ir à sitiàr à Gorgias en Maresa , y acabar con un enemigo tan dañoso ; pero las noticias , que recibì de la Capital , lo precisaron à mudar de intento , y le hicieron tomar una resolucìon , que por necessaria que pudiese parecer , estuvo para tener el mas funesto fin , que se huviera oido desde el principio de la guerra.

41 Aùn estaba Machabeo en la Ciudad de Odollàm , quando fueron à decirle de parte de los habitantes de Jerusalem , que sus grandes , y felices sucessos contra los Generales estrangeros , no ponian à cubierto al Templo de Dios , y à la Santa Ciudad contra las empreßas de los enemigos : que se aprovechaban de su

ausencia, para hacer con ellos los mas indignos tratamientos: que les cerraban todas las entradas al Templo, y que no podian exponerse à ir à el, sin ser insultados por los Griegos, y mucho mas aun por los Apostatas de su Nacion, que ocupaban la Ciudadela: que la guarnicion, que havia dexado en el recinto del Lugar Santo, no era bastante numerosa para defenderlos. En una palabra, que siempre seria el mas poderoso el partido de los Idolatras, mientras que tuviessen en medio de Jerusalèm una Plaza de Armas, que dominaba al Templo, y tenia en sujecion à toda la Ciudad.

42 Machabeo juzgaba, como ellos, que era preciso poner fin à esta persecucion. No miraba empresa mas importante, ni al mismo tiempo mas gloriosa à su Nacion, que la conquista de esta Plaza; pero como era tan prudente para el consejo, como intrépido para la execucion, penetraba, mejor que otro, las consecuencias de este negocio. Esto seria oponerse sin atencion al nuevo Rey, con quien se estaba abriendo camino para la reconciliacion, y hacer que se desvaneciesen todas las esperanzas de la paz, con que se lisongeaban. La Plaza era fuerte con extremo, bien abastecida con

I. Machab. VI.

18. Et hi qui erant
in arce, concluderant
Israël in circuitu san-
ctorum: & querebant
eis mala semper, &
firmamentum Gen-
tium.

todo genero de provisiones , de un acceso
difícil , y defendida por Judios renegados,
de los quales se debia esperar una obstina-
da resistencia. Aquel interior presentimien-
to , que en las ocasiones solia hacer que
se determinasse contra todos los reparos
de la prudencia humana , no le dictaba co-
sa alguna en esta ocasion decisiva , y lo
dexaba en una total indiferencia. Por otra
parte sabia , que aquellas determinaciones
subitas , que tienen algo de milagro , no
deben ser la regla unica de un General;
y que Dios , que de quando en quando lo
governaba por si mismo , queria tambien,
que muchas veces tomasse el por si su re-
solucion sobre los principios ordinarios de
una prudencia instruida. Sus hermanos , à
los que amaba unicamente , se hallaban
en continuos sustos , y no podian cessar sus
inquietudes sino es con la toma de la For-
taleza. Ellos la solicitaban con ardor : el
esperaba , con razon , que por qualquier
tratado , que se hiciesse con el Rey , si se
llegaba à hacer alguno , no se cederia à la
Nacion esta Plaza , que absolutamente era
necesario tener à qualquier precio que fues-
se. Prevalcieron estas razones en el espi-
ritu de Machabeo , y se resolvió à ceder

I. Machab. VI.

19. Et cogitavit Judas
disperdere eos...

al empeño de su Pueblo, el que por otra parte era conforme à sus propias inclinaciones.

3845. Era de los Griegos 150.

43 Haviendo tomado su resolucion absolutamente, la puso baxo la proteccion del Señor, à quien se encomendò con mas fervor que nunca, y se fuè à Jerusalèm, con regocijo grande de la Ciudad, que lo recibió como à su Libertador. Luego que llegó, juntò todas las Tropas, hizo embestir la Ciudadela, y empezó su sitio segun todas las reglas. Esto fuè el año ciento y cinquenta del reynado de los Griegos, y el primero del joven Antiocho Eupator en la Syria. Hizo fabricar instrumentos para arrojar piedras, y todas las maquinas, que juzgò podian servir para su intento.

I. Machab. VI.
19. Et convocavit universum populum, ut obsiderent eos.

20. Et convenerunt simul, & obsederunt eos, anno cent. simo quinquag. simo, & fecerunt balistas, & machinas.

44 No salia la obra, ni con mucho, con aquella rapidèz, que havia sido siempre caracter, y distintivo de sus empresas. El terreno se le disputaba por pies: no se adelantaban los trabajos sino es con peligros, y fatigas extraordinarias. Judas no se desalentaba, y aunque el Señor no se declarasse en su favor, de la manera tan sensible que otras veces, no omitia cosa alguna de su parte, y hacia quantas

diligencias dependian de su persona. Siempre adelantaba algo , pero lentamente ; y sus Soldados , à su exemplo , estaban determinados à no volver atrás. No fuè menester mas para que comprehendieffen los sitiados , que à pesar de toda su resistencia , tarde , ò temprano serian rendidos, yà por algun milagro de la mano de Dios, yà por la paciencia de estos valientes Israelitas , à quien ningun trabajo cansaba , ni peligros algunos asustaban. Muchos de ellos se escaparon durante la noche ; y habiendose juntado con algunos hijos impios de Israèl , siempre irreconciliables con sus hermanos , fueron à hablar al Rey Antiocho , para pedirle un prompto , y poderoso socorro.

45 Estos Israelitas Apostatas tomaron la palabra , y con un tono extremadamente compasivo , dixeron al joven Principe: Hasta quando , Señor , haveis de dilatar el hacer justicia à unos infelices , que sufren los mas indignos tratamientos , unicamente por su zelo à vuestro servicio ? Nosotros , y nuestros hermanos estamos experimentando una cruel persecucion , porque à pesar de las sollicitaciones de los rebeldes , nos hemos mantenido en la debida

obe-

I. Machab. VI.

21. Et exierunt quidam ex eis qui obsidebantur, & adjunxerunt se illis aliqui impii ex Israèl.

22. Et abierunt ad Regem, & dixerunt: Quoties non facis iudicium, & vindicas fratres nostros?

23. Nos decrevimus servire patri tuo, & ambulare in præceptis ejus, & obsequi edictis ejus.

obediencia al Rey vuestro Padre , nos hemos governado por sus ordenes , y hemos cumplido con sus Edictos. Ved ai , Señor, el unico manantial de la averfion , que nos tienen nuestros propios hermanos , y los habitadores de nuestra misma Patria. Ellos nos hacen una guerra sangrienta , sin querer oir las proposiciones mas razonables de composicion. Todos quantos de los nuestros han tenido la desdicha de caer en sus manos , han sido muertos , como si fuera delito digno de muerte el no querer seguirlos en su rebeldia. Nuestros bienes , y heredades no estàn libres de sus latrocinios. Todo quanto pertenece à los verdaderos Israelitas , fieles à su Patria , y à su Rey , viene à ser presa de su furor, y materia de sus incendios. Han extendido su violencia , no solamente sobre nuestras personas , y nuestras vidas , sino es tambien sobre nuestras tierras , y sobre todo nuestro País. En medio de tantos males , por lo menos yà teniamos algun asylo , y refugio en vuestra Ciudadela de Jerusalèm. Mas ved aqui , Señor, que el dia de oy tienen el atrevimienno de ponerla sitio , y se vanaglorian , que echaràn bien presto de ella à todos vuestros siervos.

Año de el Mundo
3845. *Era de los*
Griegos 150.

I. Machab. VI.

24. Et filii populi nostri propter hoc alienabant se à nobis , & quicumque inveniebantur ex nobis , interficiebantur , & hereditates nostras diripiebantur.

25. Et non ad nos tantum extenderunt manum, sed & in omnes fines nostros.

26. Et ecce applicuerunt hodie ad arcem Jerusalem occupare eam , & munitionem Bethsuram munierunt:

vos. No decimos nada de Bethsura, la que han quitado al Rey vuestro Padre, y en la que han hecho un antemuro, contra todas las fuerzas del Imperio. A vos, Señor, toca el considerar, si es de vuestro interés, y de vuestra gloria el dexar que se engrandezca, y vuelva à levantar su antigua Potencia, tantas veces formidable à sus mismos Dueños. Pero nosotros no os podemos disimular, ni dexar de decir, que si con promptitud no los prevenís, será yà muy tarde querer oponerse à sus designios, y trastornar los proyectos, que meditan, quando por la toma de vuestra fortaleza se pongan en estado de no temeros.

46 Tal fuè la artificiosa arenga de los Judíos Apostatas al Rey joven. En ella se vè descubiertamente à què exceso de impostura, y engaño puede llegar la infidelidad en materia de Religion, y lo que puede prometerse la Republica de los que empiezan haciendo traycion à la fè, que deben à Dios. Jamàs fuè virtud de semejantes personas el amor à la Patria; y los que son malos siervos del primero de todos los Señores, principalmente quando los desordenes de sus costumbres han llegado

I. Machab. VI.
27. Et nisi praevenieris
eos velocius, majora
quam hæc facient, &
non poteris obtinere
eos.

gado à infectar hasta el corazon de la creencia , no pueden ser largo tiempo buenos Ciudadanos.

47 Si el Principe huviera tenido algo de aquella grandeza de alma , y de aquellos nobles sentimientos , que convienen à los Reyes , se huviera indignado de un discurso , en que se alegaba por merito el haver abandonado su Religion con una cobarde apostasia , el delatar à sus hermanos en un Tribunal estrangero , el pedir la ruina de su propia Nacion , y que se aboliessen sus privilegios. Pero el hijo era semejante al padre , excesivamente zeloso de su authoridad , è irreconciliable para con los Judios. Montò en colera furiosamente , y jurò acabar contra ellos , lo que su predecessor havia dexado imperfecto. Elyfias , Regente del Reyno , acaso no huviera sido de este consejo , mirando à sus intereses personales , aunque ciertamente no amasse à los Judios , y el sitio de la Ciudadela de Jerusalem le pareciesse de parte de ellos un atentado digno de castigo. Temia la vuelta de Philippo su concurentes , que cada dia podia llegar con el Exercito numeroso que mandaba , y trastornar todos sus proyectos : mas con todo esso , no se

I. Machab. VI.

28. Et iratus est Rex, ut hæc audivit : & convocavit omnes amicos suos, & Principes Exercitus sui, & eos qui super equites erant.

3845. Era de los
Griegos 150.

se atrevió à oponerse à la voluntad de un Rey joven , sostenido por una multitud de Cortesanos , ocupados en animarlo à la venganza , y en incitar su ambicion. Hizo pues en esta ocasion unicamente el animo de tomar tan ajustadas medidas , que los Judios se viesien precisados à rendirse. Este era el unico medio , que le quedaba para assegurarle el favor de su Señor con la gloria del suceso , y de conservar un poder , que no queria abandonar. Haviendo el Rey hecho que consintiesse su Tutor en esta grande expedicion , hizo avisar à sus amigos , que viniessen à verlo , como tambien à todos los Comandantes de sus Exercitos, y sus Oficiales de Cavalleria. Hizo tambien que acudiesen sus Tropas numerosas , sacadas de los Reynos , y Plazas Maritimas, que tomó à sueldo , y mantenía à sus expensas. Haviendose unido todos estos diferentes Cuerpos , se hizo la revista de el Exercito cerca de Antiochia : se hallò que llegaba à cien mil hombres de Infanteria, y veinte mil Cavallos , además de treinta y dos Elephantes adiestrados para la guerra, y trecientos carros armados de hierro.

48 El Rey , seguido del Regente , se puso à la frente del Exercito , è hizo que
lo

I. Machab. VI.

29. Sed & de regnis
aliis, & de infulis ma-
ritimis , venerunt ad
eum Exercitus condu-
cti.

30. Et erat numerus
Exercitus ejus cen-
tum millia peditum,
& viginti millia equi-
tum, & Elephanti tri-
ginta duo, docti ad
præliu a:

lo siguiessen tambien los Judios Apostatas, que havian sido diputados por la Ciudadela sitiada. Menelao, aquel falso Pontifice, tan aborrecido largo tiempo havia de todos los verdaderos siervos de Dios, y el autor principal de la desfolacion de su Patria, no pudo mirar estas grandes prevenciones, sin lisongearse con las mas bellas esperanzas. No dudò que Machabeo quedasse perdido, Jerusalem cautiva, y segunda vez el Templo en poder de los Idolatras, y que con facilidad conseguiria el del Principe el mando de la Provincia, con el libre exercicio de todas las funciones de Gran Sacerdote; pues aunque visiblemente intruso en este cargo, y por su nacimiento incapaz de poseerlo, el imaginaba siempre, que havendolo pagado bien caro, estaba provisto en el legitimamente. Juzgò que era favorable la ocasion para hacer su Corte. Se introduxo en el sequito del Exercito, y estuvo atento en lograr todos los instantes, para representar al Rey con mucho artificio, no los interesses de su Patria, que se intentaba oprimir, sino es los de su ambicion, y sobervia, que eran el unico objeto de su anhelo.

II. Machab. XIII.

1. Anno centesimo quadragesimo nono, cognovit Judas Anthiochum Eupatorem venire cum multitudine adversus Judam.

2. Et cum eo Lysiam procuratorem, & propositum negotiorum, secum habentem pedum centum decem millia, & equitum quinque millia, & Elephantos viginti duos, currus cum falcibus trecentos.

3. Commiscuit autem se illis, & Menelaus: & cum multa fallacia d. precabatur Antiochum, non pro Patrie salute, sed sperans se constitui in Principatum.

No tuvo talento para agradar al Rey este cobarde lisongero. El Rey de Reyes, Dueño Soberano de Cielo, y Tierra, puso en el corazon de el Principe una secreta antipatia contra este traydor, y de esta manera preparaba el camino para la ruidosa venganza, que de el queria tomar. Hizo Eupator que lo instruyesse Lysias de las costumbres, y conducta de Menelao. No lo amaba Lysias, y lo miraba como la primera causa de las turbaciones del Imperio, y de los embarazos particulares en que el se hallaba. Dixo pues al Rey, que Menelao era un alborotador, un ambicioso, el perturbador de su Patria, y usurpador de la Dignidad Pontifical, de que por las Leyes de la Nacion estaba excluido. Al oir esta relacion el Rey joven, se irritò contra un hombre tan malvado: afectò, que le nacia, no tanto de su equidad natural, quanto de la impressiõ de Dios, que queria servirse de el por instrumento de su severidad, y justicia. Ordenò que prendiessen à Menelao, cuya vista sola le era importuna, y enfadosa, y que le diessen la muerte en aquel mismo lugar donde se hallaba el Exercito. Havia alli un edificio alto de cinquenta codos, al re-

II. Machab. XIII.

4. Sed Rex regum
fulcitavit animos An-
tiochi in peccatorem;
& suggerente Lysia
hunc esse causam om-
nium malorum....

4. Jussit (ut eis con-
suetudo) apprehen-
sum in eodem loco
necari.

5. Erat autem in eo-
dem loco turris quin-
quaginta cubitorum,
aggrestum undique
habens cineris: hac
prospectum habebat
in praeceptis.

dedor del qual se havia hecho un montón grande de cenizas, de manera, que desde lo alto de esta torre nose veia sino es un precipicio, en el qual no podia dexar de sufocarse repentinamente. Quiso el Rey que desde esta altura precipitassen à la ceniza al sacrilego Menelao, y que todos à porfia lo impeliessen para echarlo abaxo, donde encontrasse una muerte digna de su persona.

50 De esta manera acabò, por justa ley, el transgressor de todas las Leyes Divinas, y humanas, sin que fuesse enterrado su cuerpo, ni honrado con la sepultura, que no se niega à los mas miserables; y asì merecia acabar sufocado en un montón de cenizas prophanas, el que havia prophanado con impiedades abominables el Altar Santo del Señor, cuyo fuego, y ceniza debian respetarse, como cosas santas.

51 Era Menelao el tercer falso Pontífice, que con dinero havia usurpado el Soberano Sacerdocio, despues del martyrio del Gran Sacerdote Onias. Sus dos predecesores havian perecido uno despues de otro por el aborrecimiento de sus Ciudadanos, indignados de sus excessos, y cansados de su tyrania. Por lo que mira à Me-

II. Machab. XIII.

7. Indè in cinerem
dejici jussit sacrile-
gum, omnibus eum
propellentibus ad in-
teritum.

8. Et tali lege prava
ricatorem legis conti-
git mori, nec tamen
dari Menelaum....

8. Et quidem satis
justè: nam quia mul-
ta erga aram Dei de-
licta commisit, cujus
ignis, & cinis erat san-
ctus, ipse in cineris
morte damnatus est.

nelao , además de tener sobre sí los mismos delitos , que estos dos intrusos , era tambien responsable al Cielo , y à la Tierra de la sangre mas pura de su Nacion, que havia derramado por mano del traidor Andronico en la persona de Onias. Era justo que el Señor vengasse en él tantos atentados con un nuevo castigo , y que encontrasse el malvado una muerte afrentosa , donde buscaba su triumpho. Bien se conociò, que Dios havia puesto la mano en el castigo de Menelao con un modo particular , pues no era natural que ni el Rey , ni el Regente se interessassen en castigar unos delitos cometidos tanto tiempo havia , y que manifestaban autorizar con su conducta ; ò que despues de haver castigado al principal autor de las turbulencias de Judèa , continuassen su marcha para llevar la dessolacion al centro de la Provincia : y asì esta accion no esperada de justicia , debe mirarse en estos hombres perversos como efecto de una impresion passagera. Bien presto volvió à prevalecer su violencia contra los Judios inocentes , y les hizo ver , que miraba como una rebeldia , digna de castigo , la defenfa necessaria à que los havia reducido con sus crueldades.

Aban-

52 Abanzò àzia la Judèa el Monarcha joven, bramando de ira, y revolviendo en su pensamienro acciones mucho mas tyranicas, que las que le havian referido de su predecessor. Fuè informado Judas de quanto se preparaba contra su Nacion, y contra su persona en particular. Recurrió luego à sus armas ordinarias. Juntò al Pueblo, y hablandoles con zelo, les dixò: Hermanos mios, no vengo ni à disimularos, ni à exageraros los esfuerzos, que hacen nuestros enemigos: vosotros sabeis como yo, y conoceis todos los males que nos amenazan; pero tampoco ignorais de donde debemos esperar un socorro capàz de librarnos. Roguemos al Señor de dia, y de noche, que no nos abandone en el mayor peligro à que hasta oy nos ha expuesto la defensa de sus Altares, y la observancia de su Ley: esta Ley Santa es à la que oy se hace guerra: su Templo Santo es el que se destina à la prophanacion: nuestra propria Patria, adonde el mismo Dios nos conduxo, es de donde intentan echarnos, despues de averla llenado de sangre, y mortandad. Roguemos à Dios con fervor, y con constancia. No permirà su Magestad, que sus beneficios se deshagan,

II. Machab. XIII.

9. Sed Rex mente effrenatus veniebat, nequiores se patre suo Judæis ostensurus.

10. Quibus Judas cognitis, præcepit populo ut die ac nocte Dominum invocarent, quò, sicut semper, & nunc adjuvaret eos.

11. Quippè qui Lege, & Patria, Sanctoque Templo privati vererentur...

11...Ac populum qui nuper paululum respirasset, ne fineret blasphemis rursus nationibus subdi...

3845. Era de los
Griegos 150.

y anonaden , y que al punto mismo en que con con mil prodigios de su misericordia empezamos à respirar algun tanto, nos veamos de nuevo sujetos à unas Naciones , que blasphemian su Santo Nombre.

II. Machab. XIII.

12. Omnibus itaque simul id facientibus, & petentibus à Domino misericordiam, cum fletu, & jejniis per triduum, continuum prostratis.....

§3 Siguiéron sin dificultad alguna la impresion , que causò semejante discurso. Se unieron todos los corazones para hacer al Cielo violencia santa con la conformidad de unas mismas sùplicas , y ruegos. Los Sacerdotes , y el Pueblo permanecieron en el Templo por tres dias enteros, postrados à los pies del Señor, clamando en alta voz à su misericordia , derramando lagrimas amargas , afligiendose con la penitencia , y obliervando un riguroso ayuno. Soldados prevenidos de esta manera para el combate , son invencibles; y toda la politica humana , asistida de las fuerzas mas formidables , no es temible de unos hombres, que peleando por la causa de la Religion , saben hacer à Dios de parte de sus interesses con la inocencia de su vida , y la pureza de su fè. No obstante Judas , que no ignoraba ser del gusto de el Señor , que esperandolo todo de su Magestad , obremos por nuestra parte como si

12. Hæreatis est
eos Judas ut se præ-
pararent.

todo dependiera de nuestros cuidados, exortò à su gente à que estuvièsse bien prevenida, y prompta à marchar à la primera orden. juntò despues un gran Consejo, à que concurrieron los Ancianos de la Nacion. En èl representò, que el Exercito enemigo, en vez de venir derecho à Jerusalèm, lo que no se atrevia à executar, à causa de los diversos puestos abanzados, que ocupaban los Judios por esta parte, havia tomado un gran rodèo por la parte Meridional de la Provincia habitada por los Idumeos: que èl era de parecer, que antes que el Rey se acercasse mas, y se apoderasse de la Ciudad de Jerusalèm, que no se podia defender en el estado en que se hallaba, se marchasse à salirle al encuentro, y que se procurasse descargar algun golpe vigoroso, que moderasse algun tanto su soberbia: que à la verdad, para executar este proyecto, seria preciso abandonar el sitio de la Ciudadela, y juntar todas las Tropas, à excepcion de las que fuesen necessarias para guardar el Templo: que no podia disimularles, que en lo humano todo estaba perdido, si se perdia la batalla, y que no les quedaba otro recurso: mas que por otra parte era arriesgar

II. Machab. XIII.
13. Ipse verò cum Senioribus cogitavit,

I. Machab. VI.
31. Et venerunt per Idumæam.

II. Machab. XIII.
13. Priusquam Rex admo- veret Exer- citum ad Judæam, & obtineret Civitatem, exire: & Domini judicio committeret exitum rei.

II. Machab. XIII.
13. Priusquam Rex admo- veret Exer- citum ad Judæam, & obtineret Civitatem, exire: & Domini judicio committeret exitum rei.

IV. Machab. VI.
31. Et venerunt per Idumæam.

3845. Era de los
Griegos 150.

riesgar mucho mas esperar al Rey en el recinto del Templo, donde sería forzoso defenderse à un tiempo contra el Exercito, y contra la guarnicion de la Fortaleza ; y que sobre todo, si el riesgo era igual , convenia abandonarse à la proteccion de Dios, y emprender alguna accion gloriosa para la Nacion sobre los fondos de la Providencia. Todo el Consejo fuè del parecer de Machabeo ; ò por mejor decir , se convino sin deliberar entregarse à sus resoluciones , y dàr al General , mirado justamente como Salvador de su Pueblo , esta señal de confianza , que tenia bien merecida.

II. Machab. XIII.
14. Dans itaque postestatem omnium Deo mundi creatori , & exortatus suos ut fortiter dimicarent , & usque ad mortem pro legibus, Templo, Civitate, patria, & civibus starent:

I. Machab. VI.
32. Et recessit Judas ab arce,....

54 Viendose Judas con pleno poder de su Nacion , puso todos los sucesos en manos del Soberano Dueño del Universo, Criador del Cielo , y de la Tierra. Diò sus ordenes al salir del Consejo, mandò levantar el sitio de la Ciudadela , y juntò toda su gente : los exortò segunda vez à portarse bien , y les dixo , que no sabia la fuerte que le destinaba Dios , pero que tenia tomada su resolucion : que esperaba, que à su exemplo estarian prompts à pelear hasta la muerte por la defensa de sus Leyes , de su Templo , de su Ciudad , de su Patria , y de sus hermanos;

nos ; y que suponiendo que se hallaban en esta resolucion como el , los llevaba al combate.

55 Havia pasado el Exercito del Rey, como yà hemos dicho , por las tierras de los Idumeos , y se havia empenado en el sitio de Bethsura. Tan importante era para Eupator la conquista de esta Plaza , como para los Judios su conservacion; y por ambas partes se miraba el suceso de su ataque , y el de su defensa , como decision de la Campaña. Yà havia muchos dias que los Griegos batian la Ciudad , haciendo adelantar todas sus machinas. Pero los Judios , que estaban encerrados en ella , se defendian como gente valerosa. Ellos hacian frecuentes , y vigorosas salidas , en las quales quemaban las machinas de los enemigos , y los apartaban bien lexos de sus murallas. Resolvió Machabeo socorrer la Plaza , ò por lo menos hacer alguna accion ruidosa , que diessè reputacion à sus armas. Fuè à acampar en los contornos de Modin , y abanzò hasta Bethsura , à vista del Exercito de los enemigos. Tomò solamente el tiempo necessario para reconocer la disposicion del Exercito del Rey , y

I. Machab. VI.

21. Et venerunt per Idumæam , & applicuerunt ad Bethsura: ...

31....Et pugnauerunt dies multos , & fecerunt machinas ; & exierunt , & succenderunt eas igni , & pugnauerunt viriliter.

II. Machab. XIII.

14..... Circa Modin Exercitum constituit.

I. Machab. VI.

32. Et movit castra ad Bethzacharam contra castra Regis.

3845. Era de los
Griegos 150.

formò inmediatamente su designio , el
que executò la misma noche

II. Machab. XIII.
15. Et dato signo suis,
DEI VICTORIÆ
juvenibus fortissimis
electis , nocte aggrega-
tus aulam regiam , in
castris interfecit viros
quatuor millia, & ma-
ximum Elephanto-
rum , cum his qui su-
perpositi fuerant.

17. Hoc autem fac-
tum est die illuces-
cente, adjuvante etiam
Domini protectione.

16. Summoque metu
ac perturbatione hos-
tium castra replentes,
rebus prospere gestis,
abierunt.

56 Tomò consigo lo mas valiente de
la juventud que llevaba , y les diò por se-
ñal LA VICTORIA DE DIOS. Partiò muy se-
cretamente durante las tinieblas , que fa-
vorecian su marcha , y se dexò caer so-
bre el quartel del Rey , donde no espera-
ba un araque tan repentino. Toda la Guar-
dia del Principe , y las Tropas vecinas se
reunieron cerca de su Tienda ; pero la con-
fusión era tan grande , que en el primer
calor de la accion quedaron muertos qua-
tro mil. El Elephante mayor del Exercito,
que se equipò à la ligera , fuè muerto por
los Judios , y todos los que lo montaban
quedaron oprimidos , y rebentados baxo
el peso enorme de la bestia. Passaba todo
esto àzia la punta del dia , y animaba en
los corazones de los Judios la confianza,
que siempre tenian en la poderosa protec-
cion de su Dios. Judas , que solamente lle-
vaba consigo un Destacamento de sus Tro-
pas , y casi yà miraba sobre sì al Exercito
Griego , juzgò que sería temeridad que-
rer llevar adelante el feliz suceso de esta
primera accion. El no havia pretendido
fino

fino es infundir terror en los enemigos con la ofensiva de su empresa: lo havia conseguido mas allá de sus esperanzas. Tomò pues el partido de una prudente retirada: Esta la hizo con buen orden, sin perder siquiera uno de su gente, à vista de todos los Griegos, que no acababan de volver en sí del susto.

§7 El Principe joven, que no conocia à los Judios fino es por el desprecio, que de ellos afectaban inspirarle, y que era naturalmente muy sobervio, entrò en furiosa colera, y queria marchar inmediatamente à vengar la afrenta, que acababa de recibir. Lyfias, mas prudente que el Rey, y enseñado con mas de una experiencia de la superioridad de Machabeo, huviera tomado con gusto una resolucion del todo contraria. Pero el Rey empezaba à conocer que lo era. Esta era sola la leccion de que se le havia hallado capaz. No se havia podido conseguir que comprehendiese, que la moderacion debe ser virtud propria de los Soberanos, y que hay pocos hombres en el mundo, que necesiten mas del consejo. El era joven: èl era arrebatado, y violento: èl se juzgaba insultado. Quiso pelear, y batirse, y fuè preciso seguirlo.

Previnieronse para el combate desde por la mañana (pues havia despertado al Principe à muy buena hora la irrupcion de Judas.) Tocaron las trompetas para juntar las Tropas, y se dieron las disposiciones para la batalla. Como el Rey pensaba en atropellar à los Judios, y hacerlos pedazos con los pies de sus Elephantes, ordenò, que para hacerlos mas furiosos, les pusiesse à la vista un licor compuesto de zumo de uvas, y de moras, mezclado uno con otro. Dividieron à estos animales, irritados de esta suerte, entre diferentes Legiones, de manera, que cada Elephante iba acompañado de mil hombres armados de cotas de malla, y escudos de bronce. Quinientos Cavallos escogidos de los mas bien montados, iban prevenidos para estàr cerca de la bestia, para hacer que caminasse por todas partes, para cuidar que no se escarriasse, y abrirle camino à los parages donde se juzgasse conveniente. Sobre cada Elephante iban colocadas gruesas torres de madera, bien afianzadas. Sobre cada una de las torres estaban machinas dispuestas, de las quales treinta hombres de los mas valientes, encerrados en la torre, se servian ventajosamente para arrojar de una vez una nube

I. Machab. VI.

33. Et surrexit Rex ante lucem, & concitavit Exercitus in imperum contra viam Bethzacharam: & com paraverunt se Exercitus in prælum, & tubis cecinerunt.

34. Et Elephantis ostenderunt sanguinem uræ & mori, ad acuendos eos in prælum:

35. Et diviserunt bestias per legiones: & astiterunt singulis Elephantis mille viri in loriceis concatenatis, & galeæ erant in capitibus eorum:

Et quingenti equites ordinati unicuique bestie electi erant.

36. Hiante tempus ubicumque erat bestia, ibi erant: & quocumque ibat, ibant: & non discedebant ab ea.

37. Sed & turres lignæ super eos firmæ protectores super singulas bestias: & super eas machinæ: & super

de flechas de alto à baxo ; y un Indio montado sobre el cuello del Elephante , le servia de conductor. El resto de la Cavalleria se puso en orden en las alas , y verisimilmente sobre las alturas vecinas à los dos costados ; pues la situacion del terreno, en unos desfiladeros muy estrechos , precisaba à mantenerse en un orden , y disposicion nada favorable à un Exercito grande, y hacer caminar à los Elephantes uno à uno con la Tropa de Infanteria, y Cavalleria, que los acompañaba. Por lo que mira à la Cavalleria, que ocupaba las montañas, estaba destinada para animar à los combatientes con el són de las trompetas, y impedir que los Batallones encerrados en caminos muy incomodos , buscassen modo de extraviarse. De esta manera se hallaban las Tropas del Rey divididas necesariamente en dos cuerpos , de los cuales el uno estaba extendido por las alturas , y el otro seguia los desfiladeros. En esta situacion se miraban obligados à marchar con grande orden , tomando sus precauciones. Entretanto sonaban las trompetas , y luego que levantandose el Sol sobre los montes llegó à herir con sus rayos los escudos de oro , y de bronce, reverberaba por todas

super singulas viri virtutis triginta duo, qui pugnabant defuper, & Indus magister bestie.

I. Machab. VI.

38. Et residuum equitatum hinc & inde statuit in duas partes, tubis exercitum commovere, & perurgere constipatos in legionibus ejus.

40. Et distincta est pars exercitus Regis per montes excellos, & alia per loca humilia: & ibant cautè & ordinatè.

39. Et ut refluxit Sol in clypeos aureos, & arcus, resplenduerunt montes ab eis, & resplenduerunt sicut lampades ignis.

3^{ra} 45. Era de los
Griegos 150.

I. Machab. VI.

41. Et commoveban-
tur omnes inhabitantes
terram à voce mul-
titudinis , & incessu
turbæ , & collisione
armorum : erat enim
Exercitus magnus
valde , & fortis.

das partes su esplendor de un modo tan
resplandeciente , y luminoso , que parecia
verse millares de relampagos , y vivas lla-
mas. Estaban espantados los habitantes
de los contornos de los gritos , y voces de
esta multitud innumerable de hombres , de
cavallos , y de Elephantes , del estruendo de
su marcha , que hacia temblar la tierra , y
del ruido de las armas , que daban unas con-
tra otras , llegando su terror bien lexos.

59 Esperaba Judas tranquilo à este
Exercito formidable , y lleno de confian-
za en Dios , no lo temia. Miraba que el
Principe joven , sin experiencia àun , y
unicamente governado por su passion , se
havia empeñado verisimilmente contra el
dictamen de sus Generales , en un passo di-
fícil , en que à pesar de la multitud de sus
Tropas , y del aparato de sus Elephantes ,
podia detenerlo un puñado de hombres
valerosos , y disputarle la victoria largo
tiempo. Dexò que entrasse bien dentro de
los desfiladeros , que conducen à Bethza-
cara , donde se hallaba acantonado su pe-
queño Exercito ; y quando lo viò en esta-
do de no poder volver atrás , ni extender-
se , le salió al encuentro muy sobre si , y
tuvo la ofensiva de dàr la primera carga à
la

la frente de sus Soldados valerosos. Los Griegos la sufrieron mal, y desde luego cayeron seiscientos, y fueron hechos pedazos. Volvió Judas à passo lento à juntarse con el grueso de sus Tropas, y à esperar à los enemigos; pero como continuaban en batirse con valor, y se defendia el terreno, sin que pudiesen los Griegos abrirse camino, ni penetrar por algun parage, un Soldado de la Tropa de Machabeo emprendió una accion tan ruidosa, que suspendió por algun tiempo la atencion de los dos Exercitos.

60 Este hombre valeroso se llamaba Eleazàr, como tambien uno de los hermanos de Judas, y su valor hizo desear à muchos el que fuese de la sangre de Matathias, de la qual se manifestaba digno. Su preocupacion por consiguiente les hizo buscar conjeturas, y congruencias para probar que lo era; pero su apellido de hijo de Saura, y no de Matathias, decide muy claramente, que era otro Eleazàr, muy distinto del que se apellidaba Abaròn, y se contaba entre los cinco hijos del primer Libertador de la Patria. Mas sea lo que fuere acerca de su classe, y condicion, su valor merece que se conserve su memoria.

I. Machab. VI.

42. Et appropriavit
Judas & Exercitus ejus
in praelium: & ceciderunt de Exercitu Re-
gis sexcenti viri.

I. Machab. VI.

43. Et vidit Eleazar
filius Saura, unam de
bestiis loricatam lori-
cis Regis, & erat
eminens super cete-
ras bestias. Et visum
est ei quod in ea esset
Rex.

44. Et dedit se ut libe-
raret populum suum,
& acquireret sibi no-
men æternum.

45. Et cucurrit ad
eam audacter in me-
dio legionis, interfici-
ens à dextris, & à si-
nistris, & cadebant ab
eo huc atque illuc.

46. Et ivit sub pedes
Elephantis, & suppo-
suit se ei, & occidit
eum: & cecidit in tèr-
ram super ipsum, &
mortuus est illic.

61 El alcanzò à vèr desde bien lexos en los desfiladeros donde se peleaba un Elephante mayor que todos los otros, equi-
pado con adornos convenientes al Ele-
phante del Rey, lo que le hizo juzgar, que
el Principe lo montaba. No necesitò mas
para resolverse. Conviene, se decia à sì mis-
mo, decidir las cosas de un solo golpe, y
Dios me inspira mi designio. Voy à bus-
car la muerte: muy dichoso serè, si à costa
de mi vida liberto à mi Pueblo, y me des-
hago de un segundo Tyrano. Una gloria
immortal asseguro à mi nombre, la que
serà mas util à la Nacion Santa, y à los
siervos de mi Dios, que jamàs les pudiera
ser la conservacion de mis dias.

62 Parte sin dudar: se sepàra de su
Tropa assustada al vèr su movimiento: se
arroja espada en mano en medio de la Le-
gion enemiga: mata, ò derriba à diestra,
y à siniestra quanto se le pone delante: se
abre camino entre una lluvia de flechas: se
acerca al Elephante: aparta à quantos acu-
den al focorro: se mete debaxo del vien-
tre de la bestia: la hiere à grandes estoca-
das: cae muerto el Elephante, y oprime,
y hace pedazos con su caída à todos los
Griegos que llevaba, y al Israelita, que aca-
baba de herirla. Se

63 Se havia engañado Eleazâr , por-
que no era el Rey alguno de los que havia
hecho perecer consigo ; pero su accion no
fuè menos admirable por esso , ni merecia
ferlo. El por lo menos procurò à su Pue-
blo esta ventaja , que el Rey joven empe-
zasse à conocer què hombres eran los Is-
raelitas , à quanto eran capaces de atre-
verse contra qualquiera que intentasse opri-
mir su libertad ; y que sobre todo , ma-
nifestasse querer violentarlos en punto de
su Religion. El infundiò entre los Griegos
una consternacion general , de la qual se
aprovechò Machabeo, como Capitan gran-
de, para hacer segunda vez la mas honrosa
retirada , que se puede hacer à vista de un
Exercito superior al suyo incomparable-
mente. Juzgò que si se empeñaba por mas
largo tiempo en contener los esfuerzos de
sus enemigos en el puesto que ocupaba , se
hallaria presto arrollado por aquella mul-
titud de Tropas , que empezaba à baxar
las montañas , y abanzaba para cortarle el
passeo. Entrò à buen tiempo en su Campo
de Bethzacara , de donde inmediatamente
partiò para volver à Jerusalèm , y para
disponer defenderse hasta la ultima extre-
midad en el recinto fortificado del Tem-

I. Machab. VI.

47. Et videntes vir-
tutem Regis , & im-
petum exercitus ejus
diverterunt se ab eis.

plo, el que estaba resuelto à no abandonar fino es con la vida.

64 Judas havia executado quanto propuso en el Consejo General de los Ancianos de la Nacion. Havia asustado al Rey joven, y à su Exercito terriblemente con prodigios de valor, que no tenian exemplo fino es entre los Israelitas; de manera, que por mucho que se arrebatasse el Principe con el ardor de su edad, y con la violencia de su passion, conociò que le era preciso tomar buenas medidas en una guerra tan peligrosa, y que no acabaria con tantos hombres valientes, sin que le costasse mucha sangre. Tambien pensò en cuidar de su persona; y cuidaron de darle à entender, que entre tantos Soldados generosos, determinados à morir por su Dios, y por sus hermanos, se hallarian muchos entre ellos tan intrèpidos, y acaso alguno mas afortunado que Eleazàr. El dexò à Machabeo entera libertad para retirarse à su gusto, y dividiò en dos cuerpos su Exercito, de los quales el primero volviò à continuar el sitio de Bethsura, y el segundo fuè à apoderarse de Jerusalèm, para encerrar la fortaleza, que havia edificado Judas al rededor del Templo, entretanto que

II. Machab. XIII.
18. Sed Rex, accepto
gustu audaciæ Ju-
dæorum, arte diffi-
cultatem locorum
tentabat;

que concluida la primera expedicion , se juntaban todas las Tropas para atacarla en toda forma.

65 Se estrechaba con mucho rigor el sitio de Bethsura ; pero como yà hemos dicho , ella era una de las mejores Plazas de Judèa. En ella se continuaba la defensa con gran valor. Empleaba el Rey los ardides aùn mas que la fuerza ; pero nada le salia bien. Luego que ganaba algun terreno , lo echaba de èl la guarnicion. Daba assaltos , en que siempre perdia mucha gente , sin poder alojarse en parage alguno , y cada dia se enflaquecia su Exercito considerablemente. Yà empezaba por ambas partes à sentirse el hambre , porque este año era uno de los que llamaban los Judios Sabbaciales , en los quales no les era permitido labrar la tierra , ni recoger granos algunos. El Exercito de el Rey se hallaba precisado à traer sus viveres de muy lexos ; y por otra parte las provisiones de los Judios se acababan , y se huviera visto precisada à rendirse Bethsura , si Judas no huviera encontrado medio , no obstante de no ser mucha la abundancia de Jerusalèm , de hacer passar allà de quando en quando algunos comboyes

II. Machab. XIII.

19. Et Bethsura, quæ erat Judæorum præsidium munitum, castra admovebat: sed fugabatur, impingebat, minorabatur.

20. His autem, qui intus erant, Judas necessaria mittebat.

II. Machab. XIII.
21. Enuntiavit autem
mysteria hostibus
Rhodocus quidam de
Judayco exercitu,...

21... Qui requisitus
comprehensus est, &
conclusus.

I. Machab. VI.
49. Et fecit pacem
cum his qui erant in
Bethsura: & exierunt
de Civitate, quia non
erant eis ibi alimenta
conclusis, quia Sab-
bata erant tunc.

por caminos desconocidos, ò mirados como impracticables. No comprehendia el Rey de donde podian venir à los sitiados todos estos socorros, estando embestida la Plaza con toda regularidad, costandole à èl entretanto bastante trabajo el subsistir. Pero pudo tanto con sus liberalidades, y promessas, que corrompiò à un Judio del Exercito de Judas, llamado Rhodoco. Este traydor le revelò el secreto de su General; y èl, instruido bastante, cerrò tan bien todas las avenidas, que no pudo yà haver comunicacion alguna entre Bethsura, y Jerusalèm.

66 No pasó mucho tiempo sin que conociesse Machabeo que se le havia hecho traycion. Mandò hacer inquisicion exacta, y descubrió al malvado, que aún no havia tenido tiempo para passarse al enemigo. Hizo prenderlo, para hacer despues una exemplar justicia. Entretanto la guarnicion de Bethsura yà no recibia socorro alguno de Jerusalèm, y absolutamente le faltaban los viveres. No se ignoraba esto en el Exercito del Rey, y que con solo esperar algunos dias, precisaria à la Ciudad à que se entregasse por hambre: mas no se padecia menos por ella de parte de los

sitiadores : y se miraban en la precision del nuevo sitio , que querian poner al templo , y podia durar aún muchos dias. Por otra parte temian reducir al ultimo extremo à una gente valerosa , capáz de arriesgarse à todo en lance desesperado. Por tanto se dispuso proponer à los sitiados proposiciones razonables. Ellos las aceptaron , salieron de la Plaza , que entregaron al Rey , el que dexò en ella una fuerte guarnicion.

I. Machab. VI.
50. Et comprehendit
Rex Bethsuram : &
constituit illic custodiam
servare eam.

II. Machab. XIII.
22. Iterum Rex sermo-
nem habuit ad
eos, qui erant in Beth-
suris : dextram dedit
accepit : abiit.

67 Yà no faltaba al Principe sino es hacerse dueño del Templo , en que se havia encerrado Judas , con que dispondria de los Judios à su gusto. Mucho era de temer que saliera con ello , atendidas las circunstancias en que se hallaba. El Exercito de Eupator era superior con exceso à todas las fuerzas , que podia juntar Judas. La Ciudadela , de quien èl era dueño , dominaba al Templo , y à las fortificaciones , que en èl se havian hecho. La guarnicion de la Ciudadela, compuesta casi toda de Apostatas , estaba resuelta à perecer en ella , ò concluir esta expedicion. Mucho mayor falta de viveres havia en el recinto del Templo, donde no havia los grandes Almagacenes , que en un Exercito vic-

I. Machab. VI.
48. Castra autem Re-
gis ascenderunt con-
tra eos in Jerusalem,
& applicuerunt castra
Regis ad Judæam &
Montem Sion.

toriofo, que podia faquear la campiña, y
tenia guardadas las espaldas. No se enga-
ñò Machabeo, viò llegar el resto de las
Tropas del Rey, entrar en Jerusalem, y
acampar con estruendo grande cerca de el
Monte de Sion. Era preciso un milagro
para salir del peligro mayor en que se ha-
via visto. Pero porque el milagro era ne-
cessario, lo esperò lleno de confianza, y
mereciò que esta no lo engañasse. Poco
hubiera sido para este Heroe no contar con
el Señor sino es en el discurso de sus pro-
peridades. Una confianza sin pruebas, me-
rece pocos elogios; ni es digna de Dios,
fino es quando sabe mantenerse en medio
de las adversidades mas capaces de hacer
titubear. Tal era la generosidad de Macha-
beo, y el carácter de su fè. El se miraba
en visperas de perder en pocos dias el
trabajo de muchos años, de ver destruir
de un solo golpe una obra emprendida
unicamente por la gloria de Dios, soste-
nida con su proteccion, y casi consumada
con una multitud de milagros, y prodi-
gios. Tranquilo, y activo al mismo tiempo,
como solia, ni omitia diligencia, ni mani-
festaba assultarle cosa alguna. Contento con
quanto pluguiesse al Señor ordenar, y es-
pe-

perando contra toda esperanza , obraba como si estuviera seguro del buen suceso, y aguardaba con paciencia los instantes, que el Señor tenia señalados para disponer à su Pueblo una salida ventajosa.

68 El Rey Idolatra por su parte procuraba vencer imposibles para forzar al Templo incessantemente. Dispuso contra las murallas que lo defendian todas las machinas que pudo discurrir , unas para arrojar gruessas piedras , y otras para despedir fuego. Empleò toda suerte de dardos, y unas ballestas de invencion particular, de las quales al mismo tiempo salia una nube de flechas , y saetas. Los sitiados , sostenidos con el exemplo de su General , tambien dirigian sus machinas, para oponerlas à las de los enemigos , y se defendieron largo tiempo con una intrepidez , que apenas ellos mismos la podian concebir. Pero la hambre se dexaba sentir entre ellos cruelmente , y cada dia se veian precisados à disminuir el alimento , sin que naturalmente se pudiesse esperar algun socorro en una necesidad tan apretada. No havian previsto la guerra, que tenian que mantener , y los Israelitas, que Judas , y su hermano havian retirado

I. Machab. VI.

51. Et convertit castra ad locum sanctificationis dies multos: & statuit illic balistas, & machinas, & ignis jacula, & tormenta ad lapides jactandos, & spicula, & scorpios admittendas sagittas, & fundibula.

52. Fecerunt autem, & ipsi machinas adversus machinas eorum, & pugnaverunt dies multos.

53. Escae autem non erant in Civitate, eo quod septimus annus esset: & qui remanserant in Judaea de gentibus, consumperant reliquias eorum, quae repositae fuerant.

de entre las Naciones para conducirlos à Judèa , havian consumido todos los vives , que se havian reservado.

69 No obstante todos estos motivos, Judas no podia resolverse à capitular. Su guarnicion apretada por la hambre , desertaba en gran numero , y poco à poco cada uno encontraba modo de escapar , y retirarse à su casa. Pero aunque huviera quedado solo en sus trincheras , solo las huviera defendido : y continuaba diciendo , que mientras le quedasse alguna respiracion , è instante de vida , no caerìa el Templo de Dios segunda vez en poder de los prophanadores. Representabanle , que yà no veian venir à socorrerlo à los Angeles del Cielo , que en otras ocasiones , al parecer menos decisivas , havian exterminado à sus enemigos. Mas à quanto pudieran decirle , secretamente le respondia una confianza profunda , que la proteccion de Dios estaba cerca.

70 Esto era sin duda estrechar à la constancia à quanto puede llegar ; y el Señor , testigo de unos afectos tan heroycos , no podia mirar sin complacencia à un guerrero tan digno de su Magestad. Por tanto no tardò en premiarlo con uno de aque-

L. Machab. VI.

56. Et remanserunt
in sanctis viri pauci,
quoniam obtinuerat
eos fames : & dispersi
sunt unusquisque in
locum suum.

aquellos fuceſſos ſingulares , que ſin tener en la apariencia nada de milagroſos, tienen tanto mas de prodigio , al paſſo que Dios no emplea en ellos ſino es las paſiones de los hombres , cuyos paſſos, y reſoluciones , ſin que ellos lo perciban , y muchas veces aun contra ſu guſto , ſe diſponen , y ajuſtan para el cumplimiento de ſus deſignios.

71 Yà hemos dicho que Philipppo, nombrado por el difunto Rey al tiempo de ſu muerte por Regente de ſus Eſtados, y Tutor de ſu hijo , ſe havia detenido largo tiempo en la Perſia , en la Media , en la Babylonia , y en las otras Provincias ſuperiores de el Imperio , al otro lado de el Euphrates. Lyſias ſe havia aprovechado de ſu auſencia para mantenerſe en poſſeſſion de la Regencia , y quiſo ſeñalar los principios de ella con la ruina de los Judios. Las coſas no ſe le havian compuesto con tanta preſteza , como el havia imaginado. Philipppo por ſu parte ſe aprovechò de la ocupacion , que los Judios daban à ſu concurrente en ſu Provincia para executar el Teſtamento de ſu Amo , y empezar à exercer la authoridad , que eſte le havia dexado. Llegò à Antiochia quan-

I. Machab. VI.
36. Reverſus eſſet à
Perſide, & Media, &
exercitus qui abierat
cum ipſo, & quia que-
rebat ſuſcipere Regni
negotia;

do menos ſe eſperaba, con el numeroſo Exercito, que havia conducido Antiocho à Provincias tan diſtantes, y el qual èl havia tenido cuidado de atraher à ſu perſona. Apoyado de eſtas fuerzas, hizo valer ſu derecho, y mirò como obligacion ſuya tomar ſolo el gobierno de los negocios.

72 Llegaron eſtas noticias al Exercito del Rey joven, quando ſe hallaba à punto de concluir ſu empreſſa contra el Templo de Jeruſalèm, y con algunos dias mas huviera aſſegurado ſu triumpho. Quedò conſternado Lyſias con eſte contratiempo. Era ſu preſencia neceſſaria en Antiochia, y comprehendì, que baſtarìa la mas leve tardanza para arruinar todos los proyèctos de ſu ambicion. No obſtante, para ſalir con ſu intento, y volver à conducir incefſantemente al Rey à ſu Capitál, no era bien que manifeſtaſſe que obraba por ſus intereſſes particulares. Los Corteſanos, embidiosos de ſu credito, indefectiblemente ſe opondrìan à ſu camino; y el Rey debia eſtår poco diſpuerto à tomar un conſejo, que à nada menos tiraſſe, que à deſhonrarlo à viſta de ſus vaſſallos.

73 Empezò Lyſias ganando à los principales Oficiales del Exercito, à los quales
tuvo

tuvo cuidado de dár à entender, que los buenos oficios, que le hiciesen en esta ocasion, no quedarian sin premio. Corrompidos estos con las mas lisongeras esperanzas, obraron de concierto con el Regente, y ayudaron à sus intentos. Con este apoyo, representò al Rey, que el Exercito se consumia inutilmente delante de una Plaza fortificada extraordinariamente, y defendida por unos hombres resueltos à perecer sobre sus murallas: que la hambre se hacia insufrible, y que los Soldados murmuraban muy alto de las fatigas crueles que padecian, sin esperanza de alivio: que yà havia mucho tiempo que el Rey, y sus Ministros estaban lexos de su Capital, donde los negocios del Reyno estaban abandonados: que Philippo excitaba sedicion contra el Gobierno, que costaria trabajo el extinguirla, si se le daba lugar para que tomase fuerza: que siendo ambicioso, y conocido por tal, sostenido de las mejores Tropas del Imperio, acaso tenia puesta la mira mas alta, que la Regencia: que por otra parte, seria en vano prometerse sossegar del todo la inquietud de los Judios, aun despues de haver executado contra ellos quanto se meditaba; suponiendo,

I. Machab. VI.
57. Festinavit ire, & dicere ad Regem, & duces exercitus. Deficimus quotidie, & esca nobis modica est, & locus quem obsidemus, est munitus, & incumbit nobis ordinare de Regno.

58. Nunc itaque demus dextras hominibus istis, & faciamus cum illis pacem, & cum omni gente eorum.

Año de el Mundo
3845. Era de los
Griegos 150.

94

HISTORIA DEL PUEBLŌ

I. Machab. VI.

59. Et constituamus
illis ut ambulent in
legitimis suis sicut
prius. Propter legiti-
ma enim ipsorum, quę
despeximus, irati
sunt, & fecerunt om-
nia hæc.

que en algun tiempo se hallasse en estado de practicarlo, lo que era muy dudoso: que mientras huviesse en el mundo alguna familia Israelita, encontraría medio de turbar la paz del Imperio, si no se le dexaba en posesion de sus ceremonias, y en una libertad justa: que estos hombres, à los quales se quería destruir, nada menos eran, que lo que se pensaba: que poniendo à cubierto los interesses de su Religion, aceptarían, y guardarían con fidelidad las condiciones razonables, que se les quisiessse imponer: que ellos eran buenos subditos, buenos Soldados, buenos amigos, y que de ellos se podían conseguir servicios grandes para el bien del Estado: que tantos importantes motivos, manifestaban la necesidad de ofrecerles la paz, para ir à poner orden en negocios mas urgentes: que el Tratado se concluiría luego que el Rey tuviesse à bien conceder que continuassen los Judios viviendo segun sus costumbres particulares, y guardando todas las ceremonias de su Religion; porque esto era lo que los havia armado contra Antiocho, lo que tambien los armaba contra su hijo, y lo unico que podia ponerles las armas en la mano contra los

los Reyes sus Soberanos , à los quales eran por otra parte mas summissos , y rendidos, que todos los demás Pueblos del Imperio.

74 No penetrò el Rey joven el artificio de este discurso , en que estaba embuelta la politica de Lyfias con la mejor apariencia de las mas bellas razones de Estado. El vino en todo , y aun se juzgò muy obligado à su Tutor , por el zelo , y vigilancia que manifestaba. Inmediatamente diputò algunos de sus Oficiales à Machabeo , para tratar con èl de pazes. Judas , que estaba informado exactamente de todo lo que havia passado en Antiochia , y de las timidas disposiciones en que se hallaba el Campo enemigo , respondió con tal firmeza, que sorprehendiò estrañamente al Principe, y lo hizo tan rendido , como hasta alli se havia manifestado sobervio , è intratable. La rebeldia de Philipppo lo inquietaba , y Lyfias , mas interessado aún , que el Rey en este negocio , no cessaba de exagerarle las consecuencias , para estrecharlo à concluir el Tratado con los Judios. Persuadido el Principe por el Regente , se abatiò tanto , que hizo el papel de suplicante. La consternacion en que se hallaba sobre el estado

I. Machab. VI.

60. Et placuit sermo in conspectu Regis & Principum : & missit ad eos pacem facere, & receperunt illam.

II. Machab. XIII.

23. Commisit cum Juda : superatus est. Ut autem cognovit rebellasse Philippum Antiochiæ , qui relictus erat super Regni negotia mente consternatus , Judæos deprecans , subditisque eis, jurat de omnibus quibus justum visum est...

tado de su Capital le hizo baxar à las sumisiones mas indignas de la Magestad del Trono. Machabeo , que deseaba la paz, verdaderamente tanto como el Rey , se convino en las condiciones que se le propusieron. Los Griegos havian juzgado bien, que los Judios unicamente se mantendrian firmes sobre el articulo de su Religion. En este punto les dexaron toda la libertad, que podian desear ; y mediante esta condescendencia , se convino facilmente en todos los articulos del Tratado. Se formò el convenio de una , y otra parte , y el Rey lo confirmò con juramento solemne, y quiso que fuesse confirmado tambien por todos sus principales Oficiales.

75 Pacificadas las cosas de esta fuerte , la gente de guerra , que defendia la Fortaleza , saliò de ella ; y el Rey fuè recibido en el Monte de Siòn. Diòle gana de dàr vuelta à los atrincheramientos , y de visitar todas las fortificaciones. Debierase desconfiar de su curiosidad. Yà sea que èl fuesse por sì mismo extremamente reze-
loso , yà sea que sus Privados le inspiras-
sen desconfianza , èl mandò à sus Solda-
dos derribar el muro, que rodeaba el Mon-
te de Siòn. Los Judios yà no se hallaban en
tiem-

I. Machab. VI.

61. Et juravit illis
Rex & Principes.

Et exierunt de mu-
nitione.

62. Et intravit Rex
Montem Sion, & vi-
dit munitionem lo-
ci : & rupit citius ju-
ramentum , quod ju-
ravit : & mandavit
destruere murum in
gyro.

tiempo de oponerse à esta infidelidad cometida por el Rey , despues de las palabras mas sagradas, y los juramentos mas autenticos. Fuè preciso passar por ello ; pero no dexaron de quejarse bien alto, y con un tono, que diò à entender al Principe, y al Tutor , que yà se empezaba à conocer quanto se podia fiar en adelante en la palabra del Rey, y en la fè de los Tratados. Conocieron el descontento de los Judios , y como ellos interessaban mucho en que esta Nacion, irritada , no se entendiesse con Philipppo , à quien miraban entonces como à su mayor enemigo, hicieron toda suerte de caricias à Machabeo , y de fofsegar à los Judios con mil demostraciones de benevolencia.

76 Quiso el Rey ir al Templo : entrò en èl con respeto : ofreciò alli un sacrificio al verdadero Dios , y dexò en èl bastantes buenos dones , en señal de una perfecta reconciliacion. En fin , para dàr testimonio de que no le quedaba alguna desconfianza , abrazò à Machabeo , y lo declaró por Gefe , y Governador de todo el País , desde Ptolemyda , hasta la tierra de los Gerreneos. Judas no contaba sino es medianamente sobre estas demostraciones de una amistad , que tenia bastantes razo-

nes

3845. Era de los
Griegos 150.

II. Machab. XIII.
23..... Et reconcilia-
tus obrulit sacrificiò,
honoravit Templum,
& munera posuit:

24. Machabæum am-
plexatus est, & fecit
eum à Ptolemyde,
usque ad Gerrenos
ducem & Principem.

3845. Era de los
Griegos 150.

nes para no juzgarla sincera. Però aún era mucho mas de lo que havia podido esperar, haver reducido à sus enemigos à fingir, y manifestar lo que no quíseran: y estaba muy resuelto à aprovecharse de su ausencia, y de su temor, para poner las cosas en mejor estado que antes.

77 Por lo que mira al Rey, èl estaba contento con su negociacion, y juzgaba haver dado el mejor golpe de la politica mas consumada. Partió sin tardanza de Jerusalem: pasó por Ptolemyda, que estaba en el camino: dió parte à los habitantes de esta gran Ciudad de la Paz, que acababa de concluir, y les declaró, que les havia dado à Judas Machabeo por Gobernador. Esta convencion desagradó con extremo à los Idolatras, que en todo tiempo eran enemigos de los Judios. Murmurbaban abiertamente de ella, y dixeron, que los havian sacrificado à la alianza vergonzosa que havia firmado: que segun el carácter de las dos Naciones, no podia durar el convenio hecho entre el Rey, y los Judios: que si llegaba à romperse, como indefectiblemente sucederia, por lo menos havia tenido Judas tiempo para fortificarse en el País, poner guarniciones en èl de su satisfacción.

II. Machab. XIII.
25. Ut autem venit
Ptolemydam graviter
ferebant Ptolemien
ses amicitia conventionem,
indignantem ne forte
foedus irrumperent.

faccion, y Comandantes à su devocion: que en tal caso, no podia dexar de caer sobre ellos todo el golpe de la guerra, y que serian las primeras víctimas: que no podian resolverse à obedecer à Machabeo; y que no prometian guardar esta condicion del Tratado.

78 Causò grandes inquietudes al Rey este nuevo incidente; y sobre todo al Regente, el qual, en el lance critico en que se hallaba empeñado, trabajaba en concordar los intereses de todos, y no queria descontentar partido alguno. Junto à los principales habitantes de Ptolemyda, y habiendo subido al Tribunal, expuso en nombre del Rey las razones, que havia tenido el Principe para firmar la alianza de que se quexaban: y acaso les diò à entender, que havia sido forzoso ceder por algun tiempo, por la necesidad de los negocios mas urgentes, y que no faltaria pretexto, para romper un Tratado tan oneroso para ellos. Sea como fuese, el flogegò, y apaciguò al Pueblo, y partiò inmediatamente con el Rey para dexarse ver en Antiochia.

79 Philippo se havia hecho dueño de esta Plaza, y trataba en ella los negocios, como Regente del Reyno, y Tutor del Rey, segun la disposicion del Testamento de An-

II. Machab. XIII.

26. Tunc ascendit
Lyfias Tribunal, &
exposuit rationem, &
populum sedavit, re-
gressusque est Antio-
chiam: & hoc modo
Regis profectio, &
reditus processit.

I. Machab. VI.

63. Et discessit festi-
nanter, & reversus est
Antiochiam, & inven-
nit Philippum domi-
nantem Civitati: &
pugnavit adversus
eum, & occupavit Ci-
vitatem.

3845. Era de los
Griegos 150.

tiocho ; pero no se hallò bastantemente poderoso para resistir à su nuevo Dueño , el que manteniendo la usurpacion de Lyfias, mantenia su propia obra. Se presume , que en la batalla , que se diò con esta ocasion, buena parte de los Oficiales, que servian baxo las ordenes de Philipppo , se passaron al Exercito del Rey, persuadidos à que el partido, que tiene al Principe de su parte, siempre tiene el mejor derecho, ò por lo menos mas poder. Fuè derrotado Philipppo, y precisado à refugiarse en Egypto. Entrò victorioso el Principe joven en su Capital, donde juzgaron debido recibirlo como à su legitimo Soberano , y someterse al gobierno de Lyfias, à quien èl entregaba su authoridad.

II. Machab. IX.

29... Qui metuens filium Antiochi ad Ptolomæum Philometorem in Ægyptum, abiit.

80 No durò largo tiempo esta paz en el Imperio de los Griegos ; y se turbò bien presto con una revolucion repentina , en la qual no dexaron de tener los Judios parte considerable en el punto mismo en que se lisongeaban de una sòlida tranquilidad.

81 Pero el fofsiego, que compraba Judas à tanta costa , no debia durarle sino es hasta nueva ocasion : porque el destino de este guerrero valeroso, era morir con las armas en la mano , peleando hasta el ultimo suspiro por la salud de sus hermanos.

HIS-



HISTORIA

DEL PUEBLO DE DIOS,

SACADA SOLAMENTE

de los Libros Santos.

SEPTIMA EDAD.

DESDE EL RESTABLECIMIENTO de los Judios en la Tierra prometida, hasta el Nacimiento del Mesias.

LIBRO XLV.

NO era Antiocho Eupator de tal manera Dueño de la Syria, que no tuviesse siempre mucho que temer de ser turbado en su possession. Es verdad, que descendiendo por la rama mayor, y en linea recta de Antiocho el Grande, quinto Rey de Asia, él era el heredero natural de los gran-

Año de el Mundo 3845. Era de los Griegos 150.

des Estados que governaba, y que à titulo de proximidad, ningun otro Principe de su sangre podia disputarle. Mas por otra parte, como yà tenemos notado desde el principio de esta Historia, los Romanos havian perturbado el orden de la succesion, haciendo reynar à Seleuco, hijo segundo de Antiocho el Grande, en perjuicio de Antiocho Epiphanes el mayor de los tres, y por tanto manifestaban haver transferido la Corona à la rama segunda, que havian colocado sobre el Trono. Su mira havia sido hacer el derecho litigioso, y perpetuar los Pleytos entre los successores de Antiocho Epiphanes, y los de Seleuco. Despues de la muerte de este, embiaron à Afsia à Antiocho Epiphanes; pero esto no fuè sino es con la condicion de subministrarles armas contra si mismo, poniendo en su poder por rehenes à Demetrio, hijo de su hermano, y solamente esperaban, para volver à embiar à este joven Principe à disputar la Corona, el que llegasse à edad bastante para poder hacer valer sus derechos, fundados en ser descendiente del primero de los hijos de Antiocho el Grande, que reynò en Afsia por destino de los Romanos.

2 En efecto Demetrio, por sobrenombre

bre Sotèr , hijo de Seleuco, sobrino de Antiocho Epiphanes , y primo-hermano de Antiocho Eupator , actualmente reynante, salió de Roma , donde estaba en rehenes, y se dexò ver en la Syria el año ciento y cinquenta y uno del Imperio de los Griegos , cerca de tres años despues que Lyfias empezó la primera vez à governar el Reyno , y al Principe en qualidad de Tutor , y de Regente. Fuè con muy poco sequito, con animo de sondear los corazones de los antiguos subditos del Rey su padre Seleuco , y derribar del Trono à su primo Eupator. Desembarcò desde luego en Trypolis , Puerto de Mar del Mediterraneo, donde los Griegos, yà descontentos con el nuevo Rey ; ò por mejor decir , con el Regente Lyfias , que tenia toda la authoridad, lo reconocieron por Dueño , y le ayudaron à conquistar los Estados , que havia possediendo su padre. Juntò en esta Ciudad un bello Exercito, y equipò Baxeles, con los quales se apoderò de muchas Plazas importantes. No tardò mucho en ser general la revolucion , favoreciendo el mismo Dios la empresa de Demetrio contra el malvado hijo de un sacrilego , y de un Tyrano. Seguido este Principe de sus nuevos Vassallos,

cuya

I. Machab. VII.

1. Anno centesimo quinquagesimo primo, exiit Demetrius Seluci filius ab urbe Roma, & ascendit cum paucis viris in Civitatem Maritimam & regnavit illic.

II. Machab. XIV.

1. Sed post trienni tempus, cognovit Judas, & qui cum eo erant, Demetrium Seluci, cum multitudine valida, & navibus per portum Trypolis ascendisse ad loca opportuna.

2. Et tenuisse regiones adversus Antiochem, & ducem ejus Lyfiam.

I. Michab. VII.
2. Et factum est,
ut ingressus est do-
mum regni patrum
suorum, comprehen-
dit exercitus Antio-
chum & Lyfiam, ut
adducerent eos ad
eum.

VIX. JESAM. II.
3. Et res ei innotuit.
& ait: Nolite mihi
ostendere faciem eo-
rum.

4. Et occidit eos exer-
citus. Et sedit Deme-
trius super sedem reg-
ni sui.

cuya muchedumbre se iba aumentando en todos los lugares de su passo, apenas huvo llegado à las cercanias de Antiochia, Capital de todo el Reyno, quando el Exercito del joven Antiocho Eupator, mandado por Lyfias, se apoderò del Principe, y del Regente, para poner à uno, y otro en manos de Demetrio. Este recibió con extremo contento esta agradable noticia; pero declaró, sin explicarse mas, que no quería ver ni à Eupator, ni à Lyfias, y que no le convenia admitirlos en su presencia. Ellos entendieron bien este language, y lo sirvieron segun la intencion con que hablaba. Diò el Exercito la muerte à los dos prisioneros, y librò à Demetrio de quanto pudiera hacerle odioso en una severidad necessaria à la tranquilidad del Estado.

3 De esta manera assegurado de las turbaciones domesticas, y querido de sus Pueblos, solamente le quedaba que temer à los Romanos, cuya politica, y genio conocia muy bien. Se aplicò unicamente desde luego à cultivar su amistad, y hacerles consentir en que el, y sus descendientes llevassen una Corona, que igualmente le daban su propria eleccion, y la voluntad de sus Vassallos.

4 La Judèa debia aprovecharse de esta nueva situacion de los negocios de Afsia ; y la paz de que empezaba à gozar, acafo huviera sido durable, si los Griegos, y los Infieles solamente huvieran sido sus enemigos mas dañosos. Pero los malos Judios, y los Apostatas de la Nacion no podian sufrir el poder de Machabeo, ni el valor de aquella tropa de siervos del verdadero Dios, que baxo las ordenes de su invencible Gefe, se oponian solos como un fuerte dique al torrente de la impiedad. Desde el martyrio del Santo Pontifice Onias no havian elegido Summo Sacerdote los verdaderos Israelitas ; y mientras duraban las turbulencias, no pensaban en llenar esta Suprema Dignidad del Sacerdocio ; pero tambien desde el castigo de Menelao, falso Pontifice, reconocido solamente por los Apostatas, no tenian Gefe estos hombres malvados, que pudiera acreditar su partido. Ellos eligieron entre si un impio de su faccion, llamado Alcimo. Este à la verdad era Sacerdote, de la raza de Aaròn, y por tanto menos incapaz que Menelao de el puesto que se le destinaba. Pero por otra parte el llevaba en su frente el caracter de la apostasia, en que havia

II. Machab. XIV.

3. Alcimus autem quidam, qui Summus Sacerdos fuerat, sed voluntariè coinquinatus est temporibus commissionis...

II. Machab. XIV.
3.... Considerans nul-
lo modo sibi esse salu-
tem, neque accessum
ad altare.

incurrido cobardemente con todo su gusto en los dias de la persecucion. Esta tacha, de que no se havia lavado como debiera, declarandose con generosidad por el partido favorable à la Religion, lo hacia extremadamente odioso à los verdaderos Israelitas. Bien lexos de reconocerlo por Gran Sacerdote, ni aun le dexaban acercarse al Altar, y se le diò à entender bastantemente, que si tenia la osadía de ingerirse en las funciones del Sacerdocio, bien podia temer la misma fortuna, que sus predecesores. El conociò bien, que este pleyto no era de tal naturaleza, que pudiera decidirse à su favor, mientras no fuesse apoyado por su tropa de gente malvada. Lo mas seguro para èl huviera sido renunciar sus pretensiones, y dexar al Pueblo fiel elegir un Pontifice, cuya eleccion despues se huviera hecho que la confirmasse el Principe. En esto solamente huviera perdido Alcimo un titulo vano de honra, que le amenazaba una funesta caída, y huviera esperado la Republica ver renacer aquellos dias hermosos por los quales suspiraba sin efecto tanto tiempo havia. Pero por indigno que sea el hombre de un puesto lustroso, y por muchos que sean los

los riesgos à que se expone , procurando mantenerse en el , es cosa rara el que un perverso se haga justicia bastante para dexarlo , y que discurra tan bien , que llegue à conecer todo el peligro. Alcimo quiso mas renovar las turbaciones , que havia faltado poco para que derribassen la Patria , y volver à enredar otra vez à los siervos del verdadero Dios con las Naciones Idolatras , que dexar de gozar el fruto de sus primeros delitos ; y creyò , que con echar à ellos el colmo , conseguiria al fin borrar su verguenza. Tomò pues la resolucìon de ponerse à la frente de quantos impios , y malos Ciudadanos havia en Israèl , de ir à que- xarse al Rey , y hacer ante su persona el oficio de acusador de sus hermanos. Llegò con su tropa de malvados à Antiochia : fuè admitido à la audiencia del Principe : exagerò mas , y mas las calumnias de los primeros delatadores de Judas ante el difunto Rey , y fuscitò , y encendiò mas todos los rumores odiosos , que acababan de poner al Templo dós dedos de su ruina.

§ No obstante , no principiò por aqui , porque juzgò , que le convenia conciliar- se primero los animos. Hizo à Demetrio magnificos presentes , que consistian en

II. Machab. XIV.

4. Venit ad Regem Demetrium , centesimo quinquagesimo anno....

I. Machab. VI.

5. Et venerunt ad eum viri iniqui & impii ex Israèl : & Alcimus dux eorum , qui volebat fieri Sacerdos.

6. Et accusaverunt populum apud Regem....

II. Machab. XIV.

46. Offerens ei coronam auream , & palmam , super hæc & tallos , qui Templi esse videbantur.

una Corona, una Palma, y unos Ramos de oro, trabajados à la perfeccion, que con impiedad havia robado del Templo, y que inmediatamente se reconociò pertenecer à este lugar sagrado. Hizo al Rey los mas lisonjeros cumplimientos en nombre de su Pueblo, de quien se hacia Diputado, aunque ciertamente no llevaba comission del partido mas sano de los Judios, que lo miraban con execracion. De esta suerte se pasó su primera audiencia, sin que àun se atreviese à exponer cosa alguna del motivo principal de su viage. Pero haviendo encontrado medio à fuerza de negociaciones, y sobornos con los Privados del Principe, y con los Grandes, para hacer que lo llamasse el Rey à su Consejo un dia, en que debian tratarse en èl los negocios de Judèa, se valiò de la ocasion para el logro de su intento. El nuevo Rey, que no estaba muy puesto en el hecho de las diferencias, y disturbios entre las dos Naciones, y menos àun de las inquietudes, y disensiones de los Judios entre si, alegrandose tener cerca de su persona naturales de el País, preguntò con gran cuidado al pretendido Pontifice sobre el estado de los negocios de Judèa, y sobre la forma de go-

I. Machab. XIV.

4..... Et ipsa quidem
die siluit.

5. Tempus autem opportunum dementiae suae nactus, convocatus à Demetrio ad consilium, interrogatus quibus rebus, & consiliis Judæi niterentur.

vierno , que en èl se observaba. El campo que se le abría era admirable , y Alcimo se aprovechò de èl astutamente.

6 Gran Principe , dixo respetosamente al Rey , vuestro Imperio se hallaría tranquilo de parte de los Judios, que lo turban tantos años hà, si no fuera por una tropa de espíritus reboltosos , que con el vano pretexto de la Religion , à nada menos aspiran , que à la independencía. Estos hombres inquietos se llaman Afsideos , y casi todos son Judios estrangeros , que se hallan juntos en Jerusaleùm : se han coligado entre si , con el fin de oponerse à la voluntad de los Reyes vuestros predecesores , y de impedir la unidad del culto , tan necesaria al buen orden , que ellos han intentado introducir en los diferentes Pueblos de sus Estados. Tienen un Gefe llamado Judas Machabeo , de una familia bastantemente buena , y muy acreditada entre nosotros. La naturaleza le ha dado quantas buenas , y malas qualidades puede tener un Gefe de rebeldes para eternizar la rebeldía. El es un hombre arrojado , atrevido , ambicioso , infatigable , habil , valiente , afortunado en la guerra , muy a proposito para ganar las voluntades , con

II. Machab. XIV.

6. Respondit: Ipsi qui dicuntur Afsidai Judeorum , quibus præest Judas Machabæus bella nutriunt, & seditiones movent, nec patiuntur Regnum esse quietum.

3846. Era de los
Griegos 151.

un zelo aparente por la pureza del culto, con una piedad estudiada, con una apariencia hypocrita de inspiracion; y sobre todo, con el ruido de los milagros obrados en su favor, que tiene cuidado grande de extender en el Pueblo. Animados por un Gefe de este carácter los Alsideos, afectos à él furiosamente, y determinados à perecer baxo sus ordenes, declaran, que no escucharàn proposicion alguna de paz, si no se les concede una libertad sin limites, que sea igual à la auctoridad de los Soberanos. Con este designio mantienen la guerra, excitan sediciones, fomentan sublevaciones, y comueven hasta los fundamentos del Reyno. Con sentimiento hablamos assi de unos hombres, à los quales quisiéramos poder amar. Desde que Judas, y sus hermanos emprendieron sacudir el yugo de la Soberania Real, han perseguido à todo trance à quantos les parecia mantener alguna correspondencia con la Corte, y desear el restablecimiento de la debida subordinacion. Nosotros estamos declarados por la paz, y assegurados; y hemos mantenido siempre, que esta no puede ser sólida, si no se fundá en la obediencia, que à V. Mag. se debe.

Este

1. Machab. VI.
64. Dientes: Per-
didit Judas, & fratres
eius, omnes amicos
suos, & nos dispersit
de terra nostra.

Este ha sido un delito, que jamás debemos esperar que nos perdonen. Ellos nos echan del seno de nuestra Patria, y nos precisan, à pesar nuestro, à que vengamos à buscar en vuestra justicia aquel asylo, que por todas partes nos cierra su aborrecimiento. Yo mismo, ò Gran Principe, que tengo el honor de hacer à los pies de vuestro Trono las representaciones de mi Nacion, me hallo despojado violentamente de una honra hereditaria en mi familia, y me impiden exercer las funciones asignadas à mi Soberano Sacerdocio. En fin, Señor, lo primero, por la fidelidad, que yo debo à mi Rey, y por el zelo de vuestros intereses: lo segundo, por compasion à mis Conciudadanos, (pues la Nacion toda entera, afligida con la vejacion de estos hombres perversos, se quexa aqui por mi voz) son, repito una, y otra vez, los motivos porque el dia de oy vengo à reclamar à vuestra equidad, y à implorar vuestra clemencia. Yà sabeis los males de vuestro Estado: yà veis la desolacion de una de vuestras mas bellas Provincias, y la opresion de un Pueblo infeliz. Vuestra bondad, experimentada en poco tiempo por vuestros subditos, nos dà ef-

II. Máchab. XIV.

7.... Nam & ego defraudatus parentum gloria (dico autem summo Sacerdotio) huc veni:

8. Primum quidem utilitatibus Regis fidem servans, secundo autem etiam civibus consulens: nam illorum pravitate universum genus nostrum non minime vexatur.

9. Sed oro his singulis, ò Rex, cognitis, & regioni; & generi, secundam humanitatem tuam perculgatum omnibus, prospice.

3846. Era de los
Griegos 151.

II. Machab. XIV.

10. Nam, quamdiu
superest Judas, im-
possibile est pacem
esse negotiis.

I. Machab. VII.

7. Nunc ergo mitte
virum, cui credis, ut
ea, & videat exter-
minium omne, quod
fecit nobis, & regio-
nibus Regis: & pu-
niat omnes amicos
eius, & adjutores co-
rum.

peranza, que no dilatarèis el remedio. Per-
mitid solamente que os manifestèmos à un
otra vez la emponzoñada raiz de donde
brotan todos estos males, y que os repi-
tamos con respetosa libertad, que un hom-
bre menos entre nosotros, traeria la se-
renidad à la Judèa. Mientras que viva Ma-
chabeo, no se acabarán las disensiones; pe-
ro con su cabeza caeràn de una vez todas
las calamidades pùblicas. Por lo demàs, yo
no pido, Señor, que refirais, y governeis
por mi testimonio, ni por las quejas una-
nimes de tantos fieles Vassallos vuestros,
que lo acompañan. Elegid entre vuestros
Cortesanos un hombre de integridad, è
incapaz de dexarse corromper, que mi-
re con sus ojos las crueldades, que nos ha-
cen sufrir, y las empresas, que intentan
cada dia contra vuestra authoridad. Si de-
cimos algo de mas, que se nos castigue
consentimos en ello; pero si à nuestros
gemidos exceden con exceso nuestras des-
dichas, que se castigue à Machabeo, que
se destruyan con èl à sus amigos, y à to-
dos los fautores de la rebeldia.

7. Quedò commovido Demetrio con
este artificioso discurso, y en el fingido
dolor del hypocrita sobre los males pù-
blicos,

blicos, creyò ver pruebas suficientes de sinceridad. Poco instruido de la verdadera situacion de los negocios, è instigado fuertemente por los amigos, que Alcimo havia adquirido en la Corte, juzgò efectivamente, que no havia que dudar sobre castigar à Machabeo, à quien se le representaba como un alborotador; y que sacrificando esta víctima, lo que imaginaba muy facil, apagara todas las turbaciones. Elijó entre sus Privados un Señor, llamado Bachides, al que havia hecho Gobernador de sus Estados, al otro lado del Euphrates, ò del gran Rio, y à quien miraba como uno de sus mas fieles Oficiales, y Ministros. Id, le dixo, y mirad bien de lo que se quejan estas gentes. Examinad bien todos los males que les han causado: hacedles justicia, y castigad severamente todos aquellos Judios, que hallareis delinquentes. Por lo que mira à vos, Alcimo, dixo el Rey al impio, dirigiendo à él la platica, yo os confirmo en la dignidad de Gran Sacerdote, de que estais revestido: quiero que se os dexe gozar pacíficamente de vuestros privilegios, y remito à vuestro cuidado el castigo de los rebeldes.

8 Esto era conceder al malvado mas
de

II. Machab. XIV.

11. Talibus autem ab hoc dictis, & ceteri amici, hostiliter se habentes adversus Judam inflammaverunt Demetrium.

I. Machab. VII.

8. Et elegit Rex ex amicis suis Bacchidem, qui dominabatur trans flumen magnum in Regno, & fidelem Regi: & misit eum.

9. Ut videret exterminium, quod fecit Judas: sed & Alcimum impium constituit in Sacerdotium, & mandavit ei facere ultionem in filios Israel.

Año de el Mundo
3846. Era de los
Griegos 151.

114

HISTORIA DEL PUEBLO

de lo que podia esperar. Bachides estaba absolutamente interesado por él, y vendido à su passion. Ellos formaron juntos sus proyectos para la execucion de los ordenes del Rey, y no tardaron en partir à la Judèa. No era verdad, como Alcimo havia tenido la osadìa de decir al Rey, que Judas, y sus hermanos, con los Alsideoes, fuesen los unicos zelosos de la pureza del culto de Dios, y solos ellos los determinados à sacudir el yugo de una authoridad injusta, que intentaba tocar en él. Estos es cierto que se havian declarado mas abiertamente, y havian tomado las armas con modo mas ruidoso. Tambien lo era, que Judas Machabeo, sin ser Soberano Pontifice, ni exercer imperio alguno en la Judèa, era unicamente à quien el Pueblo havia fiado el gobierno de la guerra: que él era alma de todas las deliberaciones, y que la inclinacion, y afecto, que se atestiguaba tener à este grande hombre, era la señal con que se distinguian los zeladores verdaderos de la Ley de Dios. Pero en la realidad el gruesso del Pueblo estaba unido à los afectos, y sentimientos de Judas, de sus hermanos, y de los Alsideoes; y aunque entonces se viesse, lo que sucede
casi

casí siempre en esta especie de divisiones populares, en que la Religion es el motivo: que el partido de las gentes de bien es el que aparece menos al principio, porque no prorrumpe sino es con dificultad: no era menos constante, que este era el mas formidable por su calidad, por su merito, y aun por el numero de los que lo componian. Alcimo, que havia dissimulado estas verdades à Demetrio, inutilmente huviera procurado ocultarlas à Bachides. Este General comprehendiò, que no entraria en Judèa sino es para su confusion, si no entraba con un Exercito capáz de hacerse temer. Juntò pues un numero grande de Tropas, y haviendose puesto à su frente con Alcimo, por el qual solo se hacia la empreßa, abanzò con diligencia grande al País de Judà.

9 Bachides sabia muy bien los hombres con quien tenia que hacer, para no probar con toda especie de astucias, antes de oponerse à la decission de un combate. Embiò Diputados à Machabeo, y à sus hermanos, para hacerle protestas de amistad, y rogarle, que viniessse à su Campo, para terminar en el de un modo pacifico, si era dable, las divisiones, y pleytos, que aso-

I. Machab. VII.

10. Et surrexerunt, & venerunt cum exercitu magno in terram Juda, & miserunt nuntios, & locuti sunt ad Judam, & ad fratres ejus, verbis pacificis in dolo.

11. Et non intenderunt sermonibus eorum: viderunt enim quia venerunt cum exercitu magno.

3846. Era de los
Griegos 151.

laban el País tanto tiempo havia. Era grof-
fero el artificio. Judas havia aprehendido,
con mas de una experiencia, la seguridad
que podia haver en la fè de los pèrfidos
Griegos, y mucho mas en la de los Ju-
dios Apostatas. Una conferencia para la
paz, en que se havia de hallar Alcimo en
medio de un Exercito enemigo, no le pa-
reciò conveniente à su seguridad. Juzgò, y
con gran razon, que para evaquar la que-
rella de un intruso, reprobado de su Na-
cion, no eran necessarios tantos millares
de hombres armados. Rehusò concurrir al
lugar señalado, y lejos de entregarse à sus
enemigos, pensò en resistir à ellos. No se
aprobò la conducta del General, pero no
tardaron mucho en arrepentirse de no ha-
verlo imitado.

10 Tal es el caracter de un buen Pue-
blo, fiel à su Religion, y amigo de la paz.
El supone facilmente à sus enemigos en
tan buenas disposiciones, y con tan buena
intencion como la suya. Incapaz de enga-
ñar, no imaginò que lo querian sorprehen-
der. Alguna vez tambien los Gefes, y el
principal apoyo del mejor partido, cansa-
dos de defenderse à tanta costa, y à ex-
pensas de su reposo, admiten con ansia las
pro-

proposiciones, y dãn en lazos en que vienen à ser víctima de una traycion, que no entiende reconciliaciones. Esto es lo que sucediò à la Compañia de los Scribas, y à una parte considerable de los valientes Afsideos, cuyas bellas acciones hasta aqui hemos visto. Machabeo, se decian unos à otros, desconfia demasidamente, y su precaucion es excessiva: si no tuvieramos que tratar sino es con uno de los Generales del Rey, acaso sus temores no serian mal fundados; pero què tenemos que temer de Alcimo, que debe ser de la confesion, y arreglar todas las resoluciones de Bachides? El es un Sacerdote de la raza de Aaròn, que viene à nosotros, y unicamente aspira à la paz. Un hombre de este caracter, no querrà abusar de nuestra confianza. Con este lastimoso razonamiento, la Assamblèa de los Scribas, y Afsideos, los principales de los hijos de Israèl, vãn à entregarse en manos de sus enemigos. Les hacen las proposiciones mas razonables del mundo, y se abaten hasta pedirles humildemente la paz. No se que-ria esta de parte de Alcimo, y de Bachides; y entretanto que se tramaba una traycion, se afectaban todas las buenas dispo-

I. Machab. VII.

14. Dixerunt enim: Homo Sacerdos de femine Aaron venit, non decipiet nos.

12. Et convenerunt ad Alcimum, & Bachidem congregatio Scribarum, requirere quæ iusta sunt.

13. Et primi, Afsidei qui erant in filiis Israel, & exquirabant ab eis pacem.

Año de el Mundo
3846. Era de los
Griegos 151.

118

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. VII.

15. Et locutus est cum
eis verba pacifica : &
iuravit illis , dicens :
Non inferemus vobis
malum , neque amicis
vestris.

16. Et crediderunt
eis : Et comprehendit
ex eis sexaginta vi-
ros , & occidit eos in
una die.

Secundum verbum,
quod scriptum est:

17. Carnes Sancto-
rum tuorum , & san-
guinem ipsorum effu-
derunt in circuitu Je-
rusalem , & non erat
qui sepeliret.

ficiones imaginables para una conclusion pacifica. Quedaos algunos dias entre nosotros , les dixeron los dos engañadores astutos à sus enemigos : vosotros estais con vuestros amigos , y os protestamos con juramento , que ni vosotros , ni vuestros compañeros teneis que temer cosa alguna de nuestra parte.

11 Juzgaban los pobres Israelitas, que tenian en buen estado su negociacion, è imaginaban que Bachides , aconsejado por Alcimo , iba à declararse Protector de la Nacion. Pero no estuvieron en su error largo tiempo. Quando mas contaban sobre su palabra , el infiel General hizo prender à sesenta , y à todos los hizo degollar en un mismo dia. Afsi se cumplieron segunda vez aquellas palabras de el Propheta Rey: Señor , las Naciones infieles han derramado la sangre de vuestros Santos : han arrojado sus cuerpos al rededor de Jerusalem, y no se encuentra persona , que se atreva à darles sepultura. Afsi se verificò aquella maxima de prudente politica, siempre probada con la experiencia : que con los enemigos de Dios , y desertores de su Religion , no se puede tener paz , sino es con buena guerra , y que no se les quita
el

el deseo de dañar, sino es quitandoles el poder. La Nacion Judia se hallò convencida de esto, con una funesta prueba, que la llenò de espanto, y de terror. Ello no hay que buscar, dixeron, ni buena fè, ni equidad entre estas gentes: ellos se rien de sus palabras, y quebrantan sin verguenza los juramentos mas solemnes.

12. Poca fuerza hacian à Bachides estos reparos, y razones. Su Exercito se hallaba en los contornos de Jerusalem, de donde partiò inmediatamente, despues de su barbara execucion, para ir à acampar en Bethzeca. El se hallaba desesperado por haver errado el golpe contra Machabeo, teniendo puesta su gloria en entregarlo prisionero en poder de su nuevo Señor; pero no juzgò que le convenia irlo à buscar, ni presentarle batalla. Contentòse con proseguir sus crueldades, y hacer prender à quantos pudo descubrir de los Scribas, y Afsideos, que se le havian escapado, como tambien à otros Judios, que no se guardaban bastantemente. Estos rehusaron constantemente, al exemplo de sus hermanos, yà sacrificados al furor de Alcimo, reconocerlo por legitimo Gran Sacerdote. Nò pudo el ambicioso sufrir este desprecio.

Con-

I. Machab. VII.

18. Et incubuit timor & tremor in omnem populum: quia dixerunt: Non est veritas & Judicium in eis: transgressi sunt enim constitutum, & jusjurandum quod juraverunt.

19. Et movit Bacchides castra ad Jerusalem, & applicuit in Bethzeca: ...

19... Et misit & comprehendit multos ex eis qui ase effugerant, & quosdam de populo,

3846. Era de los
Griegos 151.

I. Machiab. VII.
19..... Maſſavit, &
in puteum magnum
proiecit.

20. Et commiſit Re-
gionem Alcimo, &
reliquit cum eo auxi-
lium in adiutorium
ipſi. Et abiit Bacchi-
des ad Regem:

21. Et conveniunt
ad eum omnes, qui
peraverant popu-
lum ſuum, & obtine-
runt terram Juda, &
fecerunt plagam mag-
nam in Iſrael.

Conſiguió que les dieſſen la muerte, como à los primeros. Bachides, complaciendo ſiempre à ſu amigo, los mandó matar à todos, y arrojarlos uno ſobre otro en un pozo grande, que havia vecino à ſu Campo. Con eſto juzgó haver hecho yà baſtante para ſatisfacer à la venganza de Alcimo, y para cumplir con ſu comiſſion à guſto del Rey. Puſo la Provincia en manos de el pretendido Pontifice: le dexó buenas Tropas para mantenerſe en ella, ſi podia, contra los eſfuerzos de ſus enemigos; y él partió inmediatamente con una eſcolta, que tenia reſervada, y ſe volvió à Antiochia cerca de Demetrio.

13 Quedaba ſolo Alcimo à la frente de ſu Exercito de eſtrangeros, todos diſpuestos à llevar delante los latrocinios, y la mortandad, quanto él quiſieſſe; pero lo que mas encendió ſu corage, fué el que ſus Tropas ſe aumentaban cada dia conſiderablemente con la agregacion de la gente perversa, de que ſiempre ſe iba llenando la Judèa, en medio del cuidado, y atencion de Machabeo en exterminarlos. Acoſtumbrados por largo tiempo à meter la confuſion, y el deſorden en el ſeno de ſu Patria, ſe apoderaron, ſin reſiſtencia, de
bue-

buen parte del País , en que hicieron impunemente bastantes estragos. Alcimo, que no tenia esperanza sino es en estos hombres malvados, los animaba quanto podia , y no escusaba las mayores maldades , para establecerse en su Dignidad. Pero es muy difícil à un intruso poseer tranquilamente, lo que consigue con sola la violencia : y los verdaderos Israelitas , por mucha inclinacion que tuviessen à la paz , no estaban por Alcimo.

14 Bien presto conociò el Pontifice falso , que entre todos los puestos honoríficos, no hay alguno que mas se deba obtener por los votos , y sufragios de los corazones , y por el consentimiento de la gente de bien , que aquellos à que la Religion sublima. Por otra parte , en materia de guerra , no era el pèrfido un rivàl muy temible à Machabeo , y entendia menos de manejar la espada como valiente , que en gobernar una traycion como cobarde. Por tanto no se pudo mantener à la frente de sus Tropas , sino el tiempo en que se hallò solo en la Campaña , y no tuvo que pelear sino es con desdichados sin defensa. No dilatò Machabeo el presentarse puesto en armas para defenderlos , y socorrerlos.

Se

I. Machab. VII.

21. Et satis agebat Alcimus pro principatu Sacerdotii sui.

3846. Era de los
Griegos 151.

Se viò precisado à ocultarse por algun tiempo , para ceder à la tempestad , y librarle de los lazos que se le armaban. Supo en su retiro la insolente conducta de Alcimo , las crueldades que executaba en los siervos del verdadero Dios , sus tentativas sobre el Templo , y su liga con todos los Apostatas , è impios de la Nacion. Viò con dolor amargo, que estos indignos Israelitas perleguián con mayor violencia à sus propios hermanos, que los mismos Idolatras. No se dexò caer con el exceso de su pena. Juntò al rededor de sí quanto pudo de gente valerosa , y se fuè à buscar à Alcimo, para hacer que se arrepintiese de su empreſa. Este no se dexò ver , ni pudo conseguir Judas darle alcance. Por tanto se dedicò à recorrer toda la Judèa, y à volver à recobrar todos los puestos, que le havian quitado. Logrò su desquite en los desertores de su partido , y los perseguidores de su Pueblo , de los quales hizo morir un número grande , manteniendose siempre en estado de caer sobre los demàs , si tenían el atrevimiento de juntarse para hacerle oposicion, ò intentar en el País alguna correría.

15 No era esto lo que Alcimo havia
pre-

I. Machab. VII.

23. Et viſit Judas
omnia mala quæ fecit
Alcimus, & qui cum
eo erant filii Israel
multò plusquam gen-
tes.

24. Et exiit in omnes
fines Judææ in circuitu,
& fecit vindictam
in viros desertores, &
ceſſaverunt ultra exire
in regionem.

pretendido , y se hallaba muy lexos de salir con su cuenta. El quiso hacer que lo reconociesſen à qualquier precio que fueſſe; pero Machabeo era à su ambicion un obstaculo , que no podia superar ni por fuerza , ni por sorpresa. El mismo corria riesgo de caer al fin en las manos del General vigilante , que miraba el castigo de este mal Sacerdote como el mas importante servicio , que podia hacer à su Pueblo, y à su Religion. Con todo esso , no podia resolverse Alcimo à abandonar su pretension; y conociendo bien que la perderia seguramente si no lo apoyaban los estrangeros con mas eficacia que hasta alli , volvió repentinamente à la Corte , donde de tal manera exasperò con sus acusaciones el animo del Rey, que consiguió quanto quiso.

16 Empezò Demetrio à no mirar los negocios de Judèa como unos meros pleytos de particulares , que serian faciles de apaciguar sacrificando alguna cabeza. El havia expuesto muy ligeramente su autoridad con sola la relacion de un impostor, y la miraba despreciada. Creyò convenir à su gloria no dexas sin castigo una resistencia , cuyas grandes consecuencias conocia muy tarde. Entrò en los principios poli-

I. Machab. VII.

25. Vidit autem Alcimus , quod praevaluit Judas , & qui cum eo erant : & cognovit quia non potest sustinere eos , & regressus est ad Regem , & accusavit eum multis criminibus.

I. Machab. VII.
26. Et misit Rex Nicanorem, unum ex principibus suis nobilioribus, qui erat inimicitias exercens contra Israel: & mandavit ei evertere populum.

II. Machab. XIV.
12. Qui statim Nicanorem præpositum Elephantorum ducem misit in Judæam.

tos de sus predecesores, contra la Nacion Judia; y juzgò que siempre le causaria inquietud, si no la destruia enteramente; ò por lo menos si no la forzaba à que siguiese ciegameute la impresion de aquellos Apostatas, que dexando de ser siervos del verdadero Dios, se havian hecho esclavos viles de quanto queria la Corte. No estaba muy contento de Bachides, y acaso Alcimo, enojado del poco efecto de su primera tentativa, no diò de el testimonio muy favorable. Sea lo que fuere, el no fuè el General à quien esta vez encargò la venganza, que meditaba. Nicanor, Comandante de los Elephantes, y uno de los mayores Señores del Reyno, le pareciò mas a proposito para este fin, por juzgarlo enemigo de la Nacion Judia, con la qual havia tenido grandes contiendas, y de quien havia recibido insignes afrentas en la batalla, que perdiò contra Judas Machabeo.

17. Efectivamente Nicanor aborrecia à los Judios por este motivo; pero temia mucho mas à Machabeo, y aunque se creyese muy honrado con la distincion, que se hacia de su persona, quisiera contentar al Rey, sin exponerse à sì demasadamente. No lo conocia el Principe bastantemen-

te , para sondear los secretos sentimientos de su corazon , que él procuraba dissimular con cuidado grande : y así se mantuvo en la eleccion de este Señor , y le dió los ordenes mas crueles. Executad , le dixo , lo que Bachides ha principiado mal. Haced prisionero à Judas , y dissipad à todos los rebeldes que lo siguen. Estableced à Alcimo en la posesion pacifica del Summo Sacerdocio en el Templo magnifico de Jerusalem ; y si encontrais resistencia en los Judios , librad para siempre à mi Reyno de esta indòcil, è inquieta Nacion.

18 No era esta la primera vez , que los Reyes de Asia daban à sus Generales semejantes ordenes ; pero aún no sabia Demetrio tan bien , como Nicanor , que ordenes de esta naturaleza , no se executaban tan facilmente , como se daban. No replicò el General cosa alguna , y partiò para entrar en el País de Judèa. Apenas puso en ella el pie , quando los Idolatras de las vecindades , que havia ahuyentado Judas , vinieron en tropas à unirse con él , esperando aprovecharse de las desdichas de la Nacion , cuyas pérdidas miraban como otras tantas conquistas para su provecho , y otros tantos medios para engrandecerse.

3846. Era de los Griegos 151.

II. Machab. XIV.

13. Datis mandatis, ut ipsum quidem Judam caperet, eos vero, qui cum illo erant, dispergeret, & constitueret Alcimum maximus Templi Summum Sacerdotem.

14. Tunc gentes, quæ de Judæa, fugerant Judam, gregatim se Nicanori miscebant: miseras, & clades Judæorum, prosperitates rerum suarum estimantes.

II. Machab. XIV.

15. Audito itaque Judai Nicanoris adventu, & conventu nationum: conspersi terram rogabant eum, qui populum suum constituit, ut in aeternum custodiret, quicquid suam portionem signis evidentibus protegita.

19 Luego que los Judios supieron el arribo de Nicanor, y que se havian juntado contra ellos todos los vecinos Idolatras, sin contar lo que tenian que temer de sus compatriotas perfidos, acudieron à sus armas acostumbradas, con cuya proteccion tantas veces los havian visto invencibles. Cubrieron sus cabezas de polvo, y humillados en la presencia del Señor, dirigieron à su Magestad sus ruegos con un fervor todo nuevo. Dios de nuestros padres, clamaron todos juntos, Vos haveis elegido un Pueblo entre las otras Naciones de la Tierra, para conservarlo eternamente, à pesar de los esfuerzos de los mas poderosos enemigos. Nosotros somos la porcion de vuestra herencia, que especialmente haveis consagrado à vuestra Magestad. No ha sido para abandonarnos para lo que nos haveis conservado hasta el dia de oy con tantos milagros, y para lo que haveis sido pròdigo de señales tan estupendas, propias de una proteccion paternal.

20 Es muy verisimil, que à la sazón no se hallaba en Jerusalèm Machabeo, y que la direccion de las resoluciones, que se tomaron en este primer rebato, se encargaron à su hermano Simòn. En efecto este

16. Imperante tunc duce statim inde moverunt, conveneruntque ad Castellum Defau.

fuè el que juntò à la ligera algunas Tropas, à las quales diò por lugar de la reseña la Fortaleza de Dessau. Nicanor se acercò à ella con parte de su Exercito, y diò orden para que fuesse todo à juntarse con èl. En este parage huvo una escaramuza vigorosa, en que los Judios hicieron, como solian, prodigios de valor. Pero Simòn, hermano de Judas, manteniendo siempre su caracter de prudencia, viendo llegar à todas las Tropas enemigas, advirtió el riesgo, y se retirò.

121. No dexò de conocer Nicanor con esta primera prueba, que los Judios siempre eran los mismos; y cotejando este suceso nuevo con lo que en otra ocasion havia experimentado del valor de los compañeros de Judas, quando peleaban por su Patria, quedò por su parte sobrecogido de temor, y no se atrevió à exponerse al peligro de una batalla. Además de esto, el estaba bien desengañado de las falsas ideás, que havian concebido los Reyes de Assia acerca de la Nacion Judia. Muy leños de creer que podian ser destruidos enteramente, y que esto se debiesse mirar como interés del Reyno, estaba altamente convencido, que se ganaria mucho mas

II. Machab. XIV.

17. Simon verò frater
Jude commiserat eum
Nicanore: sed con-
territus est repentino
adventu adversario-
rum.

18. Nicanor tamen
audiens virtutem co-
mitum Jude, & ani-
mi magnitudinem
quam pro Patria cer-
taminibus habebant,
sanguine judicium
facere metuebat.

en dexar florecer à esta bella Republica, fecunda en buenos Soldados, y en Vassallos fieles, con tal, que en ella se mantuviesse su antigua Religion. El tenia una verdadera, y sòlida estimacion de Machabeo, cuyo valor temia, y cuya virtud respetaba. Estas dichosas disposiciones de Nicànòr en favor de los Judios, afianzadas con su interès personal, lo empeñaron à tomar por el servicio del Rey unas medidas del todo contrarias à los ordenes que havia recibido.

22 Le pareció que quando su Amo viesse el buen efecto de su conducta, le agradecerìa el que no huviesse seguido sus primeros impetus. Se resolvió à entablar con Judas una negociacion, ayudar despues al buen partido, contener à Alcimo en el debido respeto, dissipar à los alborotadores, y pacificar asì de un modo tan sòlido, como equitativo, las turbaciones de Judèa. Con este designio, embió à Jerusalem à tres de sus Oficiales, llamados Posidonio, Theodorio, y Mathias, para hacer sus proposiciones, y recibir las de los Judios.

23 Fuè examinado el negocio en una Assamblèa de la Nacion, y pareció, como
en

II. Machab. XIV.
19. Quamobrem præ-
misit Posidonium, &
Theodotium, & Ma-
thiam, ut darent dex-
tras atque acciperent.

en efecto lo era, uno de los mas delicados, que se havian tratado mucho tiempo havia. Judas se contentò con hacer relacion de èl delante del Pueblo, y temiendo el que pareciesse que se determinaba por interès, dexò à todos los presentes plena libertad para proponer, y discurrir en su presencia. Desde luego se comprehendiò, que sin imprudencia grande, no se podian fiar de los enemigos segunda vez, despues de una experiencia tan reciente de su mala fè. Esta dificultad, que con todo esfuerzo procuraron los mas zelosos que prevaleciesse, hizo que la determinacion fuesse larga, y dudosa. No obstante, el Pueblo se hallaba inclinado à la paz, siempre que pudiera concluirse con alguna seguridad. Yà se hallaba cansado de los rebatos continuos con que se vivia por tantos años, y tan fatigado de una multitud de victorias, que aunque de tanta gloria, y esplendor, no havian decidido cosa alguna: yà estaba resuelto à abrazar todos los medios de una composicion, con tal, que la Religion quedasse algo à cubierto, y no padeciesse lesion grande la libertad esencial de la Nacion. Se governaron en esta ocasion por razones del todo contrarias, à

las

II. Machab. XIV.

20. Et cum diu de his
consilium ageretur, &
ipse dux ad multitu-
dinem retulisset.

I. Machab. XIV.
14. Omnium una
fuit sententia amici-
tis annuere,

21. Itaque diem
constituerunt, qua se-
cretò inter se agerent:

las que empeñaron à los Scribas , y As-
sideos à entrar en las conferencias , que tan
mal les salieron. No era de el consejo de
Nicanòr Alcimo , como havia sido de el de
Bachides ; y havian aprendido yà , que era
mas seguro tratar con un enemigo Ido-
latra , que con un Ciudadano Apostata.
Concluyeron pues à una voz , que se oyese-
sen las proposiciones de Nicanòr , y que se
principiasse la negociacion. Pero como
quedaba siempre alguna inquietud sobre
el riesgo que corrià Machabeo exponien-
dose à la discrecion de un General de De-
metrio , se resolviò tomar todas las me-
didas posibles para assegurar una vida , y
una libertad tan preciosas à la Patria. As-
seguradas assi las cosas , se hizo que en-
trassen los Diputados de Nicanòr. Les de-
clarò Judas las resoluciones de la Republi-
ca : se convino con ellos en el dia , y lu-
gar en que se debia tener la primera con-
ferencia entre los dos Generales. Los des-
pidieron para que volviessen à su Amo , y
se separò la Assamblèa.

24. Entretanto no cessaban los Judios
de pedir à Dios, con los mas humildes rue-
gos, por el buen suceso de una empreſſa,
que asegurandoles un poco de reposo, los

pusiese en estado de renovar el esplendor de su culto, y de servirlo con mayor dignidad. Nicanor por su parte guardò la tregua con fidelidad grande, è hizo que guardassen sus Tropas una exacta disciplina. Haviendo llegado el dia, se previnieron asientos à los dos Generales, que se hallaron en el lugar señalado, donde tuvieron juntos una conferencia secreta. Ju-
das, à sollicitacion de su Exercito, havia tomado las precauciones convenientes contra las sorpressas, que se podian temer. Havia puesto en los contornos del lugar donde havian de concurrir, y en los puestos ventajosos parte de sus mejores Soldados, promptos à acudir à la menor señal, y à echarse sobre los enemigos, si contra la mutua palabra, que se havian dado, viesse abanzar Tropas. Estos cuidados eran prudentes, pero no parecieron necessarios. Obraba Nicanor de buena fè: la conferencia se tuvo con mucho orden, y buen efecto: se concluyò el convenio, y Nicanor inmediatamente, en prueba cierta de la rectitud de su intencion, despidiò à la multitud de estrangeros, que se havian juntado con èl, à los que dificilmente pudiera contener.

25 Desde este dia fuè entera la buena

II. Machab. XIV.

21.... Et singulis selle
prolatæ sunt, & posita.

22. Præcepit autem
Judas armatos esse locis opportunis, ne fortè ab hostibus repente mali aliquid oriretur.

22.... Et congruina colloquium fecerunt.

II. Machab. XIV.
23.... Morabatur autem Nicanor Jerosolymis, nihilque iniquè agebat, gregeſque turbatum, quæ congregatæ fuerant, dimiſit.

24. Habebat autem Judam ſemper charum ex animo, & erat viro inclinatus:

25. Rogavitque cum ducere uxorem, filioſque procreare. Nuptias fecit: quietè egit, communiter vivebant:

inteligencia entre los Gefes de los dos partidos. Vino à habitar en Jeruſalem el General Griego: Judas lo hizo recibir con mil demostraciones de regocijo: por tanto no emprendiò cosa alguna contra la justicia, ni contra los intereſſes de la Nacion, la que en reconocimiento se esforzaba à guardarle todos los reſpetos debidos à su nacimiento, y à sus empleos. Era un guſtoſo eſpectaculo ver à eſtos dos grandes hombres, tan conſiderables, cada uno en su País, y que naturalmente debian tener afectos muy contrarios; vivir juntos con una familiaridad intima, rara aun entre amigos antiguos, y prevenirſe el uno al otro con ſus obſequios, y buenos oficios, ſin que parecieſſe que Nicanor ſe acordaba, que havia ſido Judas ſu vencedor, ſino es para eſtimarlo mas; y ſin que Judas hicieſſe jamàs percibir à Nicanor, que ſe acordaba de ſu victoria. Parecia que una inclinacion verdadera formaba la amiſtad de Nicanor con Machabeo. Eſta inclinacion paſò tan adelante, que llegò à intereſſarſe en los negocios domeſticos de ſu amigo; y viendo que no eſtaba caſado Judas, lo inſtò para que hicieſſe eleccion, y pudiera dexar deſpues de ſì, para bien de

de su Pueblo , herederos de su virtud. Si-
guiò Judas el consejo, y resolviò casarse.

26 Todos los verdaderos Israelitas se hallaban en el colmo de su gozo , y no cessaban de dàr gracias à Dios por el reposo que disfrutaba su Pueblo , despues de tantas fatigas , y turbulencias. Aùn se lisongeaban con mas dulces esperanzas , y no se dudaba , que ratificasse el Rey con gusto una alianza tan favorable para las dos Naciones ; pero se engañaban en estas idèas agradables : no havian llegado aùn los dias de una constante tranquilidad. Miraba Alcimo con desesperacion cruel una inteligencia , y concordia , que trastornaba à su ambicion. Se entregò ciego à quanto inspira de furioso una passion , y se resolviò à perder à una à Nicanòr , y à Machabeo. Corriò con presteza à Antiochia à echarse à los pies del Rey , y afectando un zelo hypocrita , le representò con dolor vivo , que le hacian traycion sus Oficiales , sobre quien mas havia puesto los interèsses de su gloria : Que Nicanòr , ò pèrfido , ò cobarde , ò por ventura uno, y otro , tenia inteligencias con sus enemigos : que se le daba poco à este General, que padeciesen los negocios del Rey , co-

II. Machab. XIV.

26. Alcimus autem videns charitatem florum adinvicem, & conventiones, venit ad Demetrium, & dicebat, Nicanorem rebus alienis assentire, Judamque, regni insidiatorem successorem sibi destinasse.

II. Machab. XIV.

27. Itaque Rex exasperatus, & pessimis hujus criminationibus irritatus scripsit Nicanori, dicens: Graviter quidem se ferre de amicitia conventionem, jubere tamen Machabæum citius victum mittere Antiochiam.

28. Quibus cognitis, Nicanor consternabatur, & graviter ferebat, si ea quæ conveniant, irrita faceret, nihil læsus à viro.

mo él no expusiesse su reputacion contra un competidor, à quien temia: que las conexiones de Nicanor con Machabeo no tenian duda: que hacia públicamente honra, y alarde de tratarlo como à amigo, que ni aun atendia al buen parecer; tanto, que teniendo el animo de dexar bien presto à la Judèa, para volver à Antiochia, havia prometido al General de los Judios, por enemigo declarado que fuesse del Reyno, dexar en sus manos la authoridad, que se le havia confiado en la Provincia.

27 Irritose mucho el Rey al oir la conducta de Nicanor, la qual no podia comprehender, haviendolo mirado hasta alli como enemigo personal de Machabeo, y el mas opuesto de todos sus Cortesanos à la Nacion de los Judios. Lleno de ira, por su mudanza, y estimulado por Alcimo, que sin cessar le instaba con nuevas calumnias, escriviò à Nicanor cartas llenas de indignacion, sobre la amistad que havia contrahido con su enemigo, y sobre el tratado vergonzoso, que havia tenido atrevimiento de concluir sin darle parte. Concluia manifestandole, que solamente le quedaba un medio para reparar su falta, y merecer perdon: que este era apoderarse
de

de Judas , y embiarselo quanto antes pre-
fo à Antiochia.

28 Quedò Nicanòr consternado con las cartas del Rey , y estuvo dudando algun tiempo si le obedecería. Era para èl una afrenta insigne romper el convenio hecho con ventajas de su Amo , y ver des- aprobada su conducta públicamente. Por otra parte Machabeo siempre trataba con èl con la misma confianza , y no le daba motivo , ni pretexto alguno para hacerle una traycion. Las razones de hon- ra , y amistad lo agitaban estrañamente , y prevalecian alguna vez en su corazon naturalmente recto , y generoso ; pero por otro lado , el orden de el Principe era expreso , y no sufria dilacion. Estaba perdido si rehusaba , ò dilataba el executar- lo. Prevaleció en su corazon el interès , y su virtud despues de algunos combates: cedió en fin à la fortuna , y èl se entregò à una cadena de impiedades , y perfidias, que le acarrearón un castigo , de que se hizo tanto mas digno , quanto mas cono- ció su obligacion.

29 Resolvióse en fin à sacrificar à su amigo , aunque al procurar perderlo , no pudo dexar de estimarlo , y buscò la oca- sion,

II. Machab. XIV.

29. Sed quia Regi re-
sistere non poterat,
opportunitatem ob-
servabat, quæ præcep-
tum perficeret.

II. Machab. XIV.
30. At Machabeus,
videns secum austerius
agere Nicanorem,
& consuetum occursum
ferocius exhibentem,
intelligens non ex bono
esse austeritatem istam,
paucis suorum congregatis,
occultavit se à Nicanore.

sion, y coyuntura de apoderarse de su persona; pero Nicanor todavia no era malo fino es à pesar suyo, y no estaba su corazon acostumbrado à la maldad, y al delito: no tenia aquella destreza, que los habiles traydores reciben de la naturaleza, ò adquieren à fuerza de trayciones: su embarazo se descubria en su semblante: sus modales inquietas daban bastante à conocer, que meditaba algun gran golpe. Lo advirtió Machabeo, y con todo gusto se huviera querido poder persuadir à que no estaba Nicanor enojado; pero la serie de lances le dió bien à conocer, que si no dissimulaba mas, era porque aún no havia aprendido à fingir mejor. Instruido Judas mas de lo necesario de los intentos de Nicanor, por la aspereza repentina de su semblante para con él, y por la seriedad, y dureza, que experimentaba al encontrarse, contra lo que tenia de costumbre, juntó algunas de sus gentes cerca de su persona, y se ocultó à su enemigo.

30 Quedó sumamente desazonado, y pesaroso Nicanor de haver dado à conocer su mala voluntad, y errado el golpe. El se miraba prevenido por Machabeo, en estado de no poder sorprehenderlo, y con

menos poder aún para prevalecer con la fuerza, desde que despidió la mejor parte de sus Tropas, que todas juntas apenas le bastàran para un enemigo de este caracter. En lo mas fuerte de su desesperacion, subió al Santísimo, y Augustísimo Templo del verdadero Dios, à tiempo que los Sacerdotes estaban ocupados actualmente en ofrecer los sacrificios ordinarios de cada dia. Les mandò, que sin dilacion, le pusiesen en las manos à Machabeo. Ellos le protestaron con juramento, que no se havia retirado al lugar Santo, y que de ningun modo sabian donde estaba. Los tratò Nicanòr de mentirosos; y engañadores, cuya desobediencia sabria muy bien castigar; y extendiendo despues la mano àzia el Templo, con juramentos execrables, les dixo: Si vosotros no me descubris à Judas: si no me lo traeis encadenado, destruirè este Templo de Dios hasta los fundamentos, derribarè el Altar, y consagrarè à Bacho el resto de este edificio.

31 Bien conociò que no harian grande efecto sus amenazas; pero à la sazón solamente podia amenazar. Viòse precisado à hacer viage à la Capitál, para juntar nuevas Tropas, y para volver quanto an-

II. Machab. XIV.

31. Quòd cum ille cognovit fortiter se à viro prævntum, venit ad Maximum & Sanctissimum Templum: & Sacerdotibus solitas hostias offerentibus, jussit sibi tradi virum.

32. Quibus cum juramento dicentibus necire se ubi esset qui quærebatur, extendens manum ad Templum,

33. Juravit, dicens: Nisi Judam mihi vinctum tradideritis, istud Dei sanum in planitium deducam, & Altare effodiam, & Templum hoc Libero patri consecrabo.

34. Et his dictis, abiit.

tes haciendose temer. En ella padeciò las reprehensiones mas llenas de ultrage , y no pudo conseguir del Rey demostracion alguna de su antigua benevolencia , sino es con la condicion , de que no volveria à ponerse delante de su persona , sino es para presentarle el prisionero que esperaba.

II. Machab. XIV.

34. Sacerdotes autem protendentes manus in Coelum invocabant eum , qui semper propugnator esset gentis ipsorum , hæc dicebant:

35. Tu, Domine Univerforum, qui nullius indiges, voluisti Templum habitationis tue fieri in nobis.

36. Et nunc Sancte Sanctorum omnium, Domine, conserva in æternam impollutam domum istam, quæ nuper mutata est.

32 Los Sacerdotes del Señor , affustados , y escandalizados de las blasphemias del impio , levantaban sus manos al Cielo , y pedian con todo fervor la asistencia del Protector de la Nacion Santa. Dueño Poderoso del Universo , decian con lagrimas: Vos , Señor , que no teneis necesidad alguna de Templo , ni de adoradores , quisisteis que os edificassemos esta Morada en medio de nosotros : y Vos sois el que la haveis elegido para la Silla de vuestra tremenda Magestad. Ahora pues , ò Santo de los Santos , Dominador Soberano de todas las cosas , libradnos para siempre de la prophanacion de vuestro Templo , que manchado yà por los Idolatras , acaba de ser purificado por el zelo de vuestros siervos. Estos lamentos de los Sacerdotes bien presto passaron à la boca de todos los verdaderos Israelitas ; y como se miraban en visperas de algun suceso grande , no cessaban .

ban en solicitar el socorro de lo alto. Este necesitaban para evitar los lazos de Nicanor, y para resistir à su violencia. Yà volvia à Jerusalèm seguido de un Exercito formidable, picado hasta lo mas vivo del enojo, y descontento de su Señor, y resuelto à no ponerse jamás en su presencia, si no conseguia el fin de darle satisfaccion. Desde luego empezó à valerse del artificio, y gobernò tan habilmente su traycion, que faltò poco para que Machabeo fuesse sorprehendido.

33 No se hallaban à la fazon en Jerusalèm el General, ni sus hermanos, porque esta Gran Ciudad no se hallaba de manera alguna en estado de defensa, y no havia Plaza alguna pequeña donde no se juzgassen con mayor seguridad. Desde luego se havia ido Nicanor à la Capitál, y desde alli embiò Diputados à Judas, pidiendole nueva conferencia. Esta decia el, que era para la conclusion del tratado de paz, que se havia quedado en solo bosquejo, porque el Rey, mal informado por los enemigos comunes, havia entrado facilmente en los rezelos, que le havian inspirado. Segun se explicaba, se juzgaria que havia dissipado del animo de el

Tom. XII.

V.

Prin-

I. Machab. VII.
27. Et venit Nicanor
in Jerusalem cum
exercitu magno, &
misit ad Judam, & ad
fratres ejus verbis pa-
cificis cum dolo.

28. Dicens: Non sit
pugna inter me, &
vos.....

3846. Era de los
Griegos 151.

I. Machab. VII.
28..... Veniam cum
viris paucis, ut vi-
deam facies vestras
cum pace.

Principe todas las sospechas injuriosas, y que era complacer al Rey restablecer la buena inteligencia. En prueba de la sinceridad de nuestras palabras, añadieron los Diputados de Nicanòr, tenemos orden de dexar à vuestro arbitrio la eleccion de el lugar de la conferencia; y para quitarnos todo motivo de desconfianza, nuestro General vendrà acà con el poco acompañamiento, que podais desear. Machabeo, que miraba seguido à Nicanòr de uno de los mas bellos Exercitos, que hasta alli se havian visto en la Judèa, desconfiaba de esta segunda tentativa. Pero sabìa por otra parte, que el Pueblo querìa la paz, y que mirarian en èl como delito negarse à una negociacion, que siempre imaginarian, aunque falsamente, que podia traer la quietud à la Republica. Por otra parte Nicanòr debia ser menos sospechoso à Machabeo, que qualquiera otro, porque se persuadìa, que en realidad no era aborrecido de èl personalmente, y que de su propia inclinacion no se arrojarìa à emprender cosa alguna contra èl. Consintió pues en que Nicanòr viniese à verlo con poco sequito al parage donde se hallaba, tomando no obstante sus medidas, para no dexarse sorprehender.

34 Yà havia aprendido el General Griego à dissimular, y fingir. Se saludaron al verse uno, y otro con mucha urbanidad: se entablò la materia de la conferencia, y se discurriò por algun tiempo sobre los medios de afianzar entre los dos Pueblos una durable tranquilidad. Entretanto que se proponian las condiciones, observaba Judas el gesto, y la reserva de Nicanòr, y no dexaba passar movimiento alguno de su persona, que no examinasse con mucho cuidado. Percibió inquietud en el semblante de este hombre, y entrevió ciertas señales equivocas, que le dieron desconfianza. Levantòse repentinamente, y rompiò la conferencia, protestando à Nicanòr con juramento, que jamàs volveria à verlo sino es con la espada en la mano, y à la frente de su Exercito. Yà instaba el retirarse, pues las gentes, que el General Griego tenia apostadas para prenderlo, se iban acercando; y con poco mas que se detuviera, no hubiera podido escapar. Caminò con gran diligencia à juntarse con su Exercito, que lo esperaba en Caphar-Salama, con la inquietud de saber el suceso de la conferencia, y le contò la nueva obligacion, que tenia al Señor, por

29. Et venit ad Judam, & salutaverunt se invicem pacificè: & hostes parati erant rapere Judam.

30. Et innotuit sermo Judæ, quoniam cum dolo venerat ad eum: & conterritus est ab eo, & ampliùs noluit videre faciem ejus.

31. Et cognovit Nicanor quoniam denudatum est consilium ejus: & exivit obviam Judæ in pugnam juxta Caphar-Salama.

haverlo sacado del mayor peligro en que en toda su vida se havia visto.

35. Despues de haver errado Nicanor este segundo golpe , yà no debia contar sino es con la fuerza declarada ; pero tambien debia esperar , que se hallaria con una gente tan difìcil de ser vencida , como de ser engañada. Fuese à presentarle la batalla , y en ella se dexò batir por un puñado de Soldados. Perdiò cerca de cinco mil hombres de sus mejores Tropas , y se viò precisado à huir con las restantes hasta Jerusalem , à la Fortaleza de David , en que los Judios Apostatas le dieron acogida. Apenas llegó , quando corriò al Templo situado en el Monte de Sion. Haviendo sido avisados los Sacerdotes , acudieron à recibirlo , para hacerle sus respetos , y cumplimientos , y mostrarle los sacrificios , que ofrecian por el Rey. Prueba incontestable de no ser su Religion contraria al afecto , que deben tener unos fieles subditos à sus legitimos Soberanos. Pero Nicanor , à quien tenia de mal humor su derrota , y que à la fazon se hallaba ocupado con cuidados à su parecer mas importantes , que los de la Religion , los recibió con burlas llenas de insulto , los tratò indignamente , sin atender

I. Machab. VII.

32. Et ceciderunt de Nicanoris exercitu ferè quinque millia viri , & fugerunt in Civitatem David.

33. Et post hæc verba ascendit Nicanor in Montem Sion : & exierunt de Sacerdotibus populi salutare eum in pace , & demonstrare ei holocaustum , quæ offerebantur pro Rege.

34. Et iridens sprexit eos , & polluit : & locutus est superbe.

der á su carácter , y les habló con la mayor arrogancia : Yo os lo vuelvo à repetir con juramento , les dixo , si no me entregais à Judas , y à todos los de su tropa: si me dáis el trabajo de ir por mi mismo à prenderlo vivo , ò muerto , volverè aqui despues de mi victoria , y pegaré fuego al Templo. Esto era darles un termino bastante largo , y podian fiar bien de Machabeo , que tendria cuidado de alargarlo mas.

36. Semejantes discursos eran muy fuera de tiempo, y no convenian mucho à un hombre à quien havia batido Judas siempre que se havian encontrado , y que recientemente acababa de huír vergonzosamente de su vencedor. Pero desde que el Templo estaba amenazado , estaban siempre con mortales inquietudes, y nunca juzgaban tener assegurada bastante la proteccion de Dios. Dexaron los Sacerdotes que saliera Nicanor , y luego que lo vieron lexos, volvieron à entrar en el Templo , en el qual empezaron à postrarse de nuevo delante del Altar Santo, y à clamar llorando: Acordaos, Señor, que Vos haveis escogido esta Morada, para que en ella sea invocado vuestro Nombre , y para hacer de ella à vuestro Pueblo

I. Machab. VII.

35. Et juravit cum ira, dicens: Nisi traditus fuerit Judas, & exercitus ejus in manus meas, continuo cum regressus fuero in pace, succendam domum istam. Et exiit cum ira magna.

36. Et intraverunt Sacerdotes, & steterunt ante faciem Altaris, & Templi: & flentes dixerunt:

3846. Era de los Griegos 151.

I. Machab. VII.

37. Tu, Domine, elegisti domum istam ad invocandum nomen tuum in ea, ut esset domus orationis, & obsecrationis populo tuo.

38. Fac vindictam in homine isto, & exercitu ejus, & cadant in gladio: memento blasphemias eorum, & ne dederis eis ut permancant.

II. Machab. XIV.

37. Razias autem quidam de Senioribus ab Hierosolymis delatus est Nicanori, vir amator Civitatis, & benè audiens: qui pro affectu pater Judæorum appellabatur.

blo una Casa de Oracion, y un lugar de intercession en sus mas estrechas aflicciones, y necesidades. Haced que vuestra venganza ruidosamente prorrumpe contra este impio, y contra las Tropas que lo siguen. Vos haveis oido sus blasphemias: haced que perezcan al cuchillo, y no permitais que subsistan largo tiempo sobre la tierra. Fueron agradables al Señor los ruegos de tantos Santos; pero no impidieron que Nicanor diese ocasion bien presto à uno de los espectaculos mas tràgicos, que la intrepidez de un hombre de bien ha dado jamás al mundo. Este passò de la manera siguiente:

37 Havia en Jerusalem un Anciano virtuoso, llamado Razias, hombre recomendable por su zelo por la Ciudad Santa, con reputacion de piedad, y llamado comunmente Padre de los Judios, por el afecto singular que les tenia, y con que ellos lo honraban. Desde su primera juventud, hasta la edad abanzada en que se hallaba, havia sido un modelo perfecto de regularidad en todas las observancias de la Ley, sin haver tenido en tiempo alguno de su vida la menor parte en las prevaricaciones de su Pueblo, à pesar del exemplo de los

fla-

flacos, y cobardes, y de la persecucion de los Tyranos. Por tanto era mirado como un hombre incapaz de flaqueza: y se sabía que estaba prompto à entregar su cuerpo à los tormentos, y su vida à los verdugos, antes que abandonar un solo punto de la Religion de sus padres.

38. Hablaron à Nicanor de este grande hombre, y se le pintaron como el Israelita de toda Jerusalèm, que daba mas credito à la causa, que defendia Machabeo. Desesperado este General por no haver podido aún ni por fuerza, ni por artificio apoderarse de su enemigo, determinò vengarse de èl en Racias, y dàr así à conocer à los Judios el aborrecimiento excesivo que les tenia. Tambien queria, al exemplo de Antiocho, probar à pervertirlo, persuadido à que esta era la mayor, y mas insigne afrenta, que podia hacer à aquel Pueblo, y el dolor mas amargo. Destacò quinientos hombres de su gente para prender à Racias, y traerlo à su presencia. Se hallò repentinamente tan sitiada la casa del generoso Israelita, que no le era posible huir. Yà estaban à sus puertas, y se prevenian para romperlas, y pegarles fuego. El se hallaba à punto de ser preso, y

con

II. Machab. XIV.

38. Hic multis temporibus continentie propositum tenuit in Judaismo, corpusque & animam tradere contentus pro perseverantia.

39. Volens autem Nicanor manifestare odium, quod habebat in Judæos, misit milites quingentos, ut eum comprehenderent.

40. Putabat enim, si illum decessisset, se eundem Judæis maximam illaturum.

II. Machab. XIV.
41. Turbis autem ir-
ruere in domum ejus,
& januam dirumpere,
atque ignem admo-
vere cupientibus, cum
jam comprehendere-
tur, gladio se petiit.

42. Eligens nobiliter
mori potius quam sub-
diti. si ri peccatori-
bus, & contra natales
suos indignis injuriis
agi.

con pocos instantes para deliberar, quan-
do tomó una resolución arrojada, que au-
thorizó una secreta inspiración en la cir-
cunstancia decisiva en que se hallaba. Pen-
só, que si caía en manos de sus enemigos,
no podría dexar de venir à ser el objeto
de sus insultos, y ocasión de sus blasphemias
contra el Señor: que los fieles se turbarían
con esto, balanceando, y escandalizándose:
que en semejante caso, podía disponer de su
vida, para escusar las profanaciones del
Nombre de Dios, y los lazos peligrosos à la
fè de sus hermanos: que no convenia al bien
público, que un hombre de su edad, de su
classe, y de su nacimiento, se viesse à la
discreción de los Idolatras, y blanco de sus
ultrages: que una muerte gloriosa, que él se
daría à sí mismo en una ocasión, en que tantas
razones importantes pedían el sacrificio de
su vida, era el unico medio, que su hon-
ra, el bien de su Nación, la gloria de Dios,
la reputación de Israél; y en una palabra,
su conciencia, y su Religión le sugerían.

39 Sobre estos principios, que juzgò
autorizados en la Ley con el exemplo de
algunos Heroes, y con los elogios del espi-
ritu

ritu de Dios , saca su espada , y se atraviessa el cuerpo de una estocada grande; pero porque con la precipitacion no quedò herido de muerte , y entraban los Soldados de tropèl en su casa , corre con brio à la muralla , y se precipita de alto à baxo sobre la Tropa , que estaba estendida al rededor de su habitacion. Retiranse , para no quedar oprimidos con su caída , y cae de cabeza en medio de la Plaza. Aùn respiraba , sin haver perdido cosa alguna de su intrepidez. Hace nuevo esfuerzo , y se levanta. Por todas partes se mira inundado en su propria sangre , la que saliendo con impetu , forma tantos arroyos , quantas son sus heridas grandes. Se arroja por en medio de la muchedumbre , la que se abre para darle passo. Nadie se mueve para seguirlo : tan pasmados estaban de un caso tan prodigioso. Sube sobre una piedra escarpada , y ofreciendose alli en espectáculo lastimoso à toda la multitud , haviendo perdido casi toda su sangre , coge à manos llenas sus entrañas , que yà medio havian salido de su cuerpo por la herida , y las arroja sobre el Pueblo congregado , invocando en alta voz al

II. Machab. X. V.

43. Sed cum per festinationem non certo ictu plagam dedisset , & turbæ intra ostia irumpere recurrerent , audacter ad murum , precipitavit semetipsum viriliter in turbas.

44. Quibus velociter locum dantibus casus ejus , venit per mediam cervicem:

45. Et cum adhuc spiraret , accensus animo surrexit : & cum sanguis ejus magno fluxu deflueret , & gravissimis vulneribus esset flucius , cursu turbam pertransiit.

46. Et stans supra quandam petram præruptam , & jam exsanguis effectus , complexus intestina sua , utriusque manibus projecit super turbas invocans Dominatorem vitæ , ac spiritus , ut hæc illi iterum redderet : atque ita vita defunctus est.

Dios de sus padres , y suplicando à este Dueño Soberano de nuestras vidas , y de nuestras almas , que le volviesse à restituir para siempre los miembros esparcidos por el interès de su Religion. Así murió este grande hombre , dexando à su Nacion una gloria immortal , y una reputacion generosa por la honra de su Dios , que debia estimar mucho mas, que ganar muchas batallas.

40 Confuso Nicanòr de la afrenta, que le acababa de causar un solo hombre , muriendo , resolvió no detenerse mas en Jerusalèm , y marchar en busca de Judas , para probar , en fin , si una batalla decisiva ponía en sus manos prisionero à este valiente hombre , que era el objeto principal de sus persecuciones. Judas se hallaba à la sazón en el País de Samaria , donde tenia un numero grande de harto buenas Plazas , ocupadas por fieles Israelitas. Haviendose informado de esto Nicanòr , abanzò hasta Bethoròn , donde se juntaron muy à tiempo à su Exercito nuevas Tropas, venidas de Syria. Era un mundo esta multitud de Soldados , en comparacion del pequeño Exercito de Judas , que solamente

I. Machab. VII.

39. Et exiit Nicanor
ab Jerusalem , &
castra applicuit ad
Bethoron : & occur-
rit illi exercitus Sy-
riae,

te se componia de tres mil hombres. No obstante la desigualdad , no dexò el General Judio de venir à acampar cerca de Adarfa , à algunas leguas de los enemigos. No debia Nicanòr dudar el darle la batalla ; pero desconfiaba siempre de sus fuerzas , y no podia olvidar la superioridad , que Judas havia adquirido sobre èl. Quiso intentar otra vez una estratagema , usada mucho tiempo havia contra los Judios. Pusosele en la cabeza presentar la batalla en dia de Sabado, imaginando que los Judios , tan simples como en otro tiempo , se dexarian degollar à discrecion , y que Judas , no pudiendo huir , ni defenderse , caeria en sus manos. Los Judios , que havia precisado Nicanòr à que lo siguiesen en su Exercito , le representaron contra esta resolucion impia , quanto pudieron imaginar de mayor eficacia. No os gobernais , le dixeron , con tanta soberbia contra Dios , y de un modo tan barbaro contra los hombres. Este dia , que destinais al combate , no es vuestro. El Señor se lo ha reservado para si , y por grande que os juzgueis , teneis obligacion à respetar su Santidad. Este Dios,

II. Machab. XV,
40. Et Judas applicuit in Adarfa cum tribus millibus viris,

1. Nicanor autem, ut comperit Judam esse in locis Samariae, cogitavit cum omni impetu die Sabbati committere bellum.

2. Judæis verò, qui illum per necessitatem sequebantur, dicentibus: Ne ita ferociter, & barbarè feceris, sed honorem, tribue diei sanctificationis, & honorem eum, qui universa conspicit.

3. Ille infelix interrogavit, si est potens in Cælo, qui imperavit agi diem Sabbatorum.

que vè todas las cosas , tiene los ojos abiertos à todos vuestros passos , y resoluciones : no mireis como triumpho el insultar à su poder. Irritado Nicanor de la libertad de estas amonestaciones , les preguntò blasphemando , si acaso creian haver en el Cielo un Dios Omnipotente, que havia ordenado à los hombres la celebracion del Sabado. Si, sin duda alguna , le respondieron: Dios Vivo , Dueño del Cielo , es el que ordena , que el dia septimo se consagre à su gloria con el descanso de sus Siervos. Y bien , replicò èl , què importa que vuestro Dios sea Poderoso en el Cielo : yo lo soy sobre la Tierra , y os ordeno , que tomeis las armas por el servicio del Rey. Con todo esso nada se hizo , no permitiendo Dios que se diessè la batalla en Sabado, aunque el impio Nicanor parecia estàr resuelto à ello absolutamente. El corria à su perdicion , y se hacia mas insolente cada dia. No hablaba sino es de la victoria , que estava para conseguir , y nada menos se le proponia , que erigir un tropheo à su gloria con los despojos de Machabèo , y su miserable Tropa. Por lo que mira à Judas , no era sobre su

II. Machab. XV.

4. Et respondentibus illis : Est Dominus vivus ipse in Cælo potens , qui jussit agi septimam diem.

5. At ille ait : Et ego potens sum super terram , qui impero fumi arma , & negotia Regis impleri. Tamen non obtinuit ut consilium perficeret.

6. Et Nicanor quidem cum summa superbia erectus , cogitaverat commune tropheum statuere de Juda.

valor , ni sobre el de sus Soldados , sobre lo que fundaba su confianza ; pero en premio de esto , havia aprendido à contar con el socorro del Omnipotente. Juntò sus gentes , segun su costumbre , y los exhortò à despreciar , como debian , à la multitud de las Naciones Idolatras , que venian à atacarlos. Les traxo à la memoria tantas maravillas , como el Dios de Israel , su Protector , y su Padre , havia hecho en su favor , y les hizo confesar à todos , que despues de tantas , y tan constantes pruebas , no podian sin delito dudar de la victòria. Les diò eficaces instrucciones , sacadas de la Ley , y los Prophetas , cuyos lugares mas bellos les explicaba con un corazon penetrado de piedad. Y entrando despues de nuevo en una relacion individual de las batallas , y combates , à que los havia conducido , baxo la proteccion de Dios , tuvo el consuelo de verlos animados à todos con ardor santo. Les representò , en fin , la mala fee de las Naciones , y lo poco que havia que fiar en sus juramentos mas solemnes , despues de la experiencia grande , que tenian de sus perjuros.

11. Machab. XV.
7. Machabeus autem semper confidebat cum omni spe auxilium sibi à Deo futurum.

8. Et hortabatur suos ne formidarent ad adventum nationum , sed in mente haberent adjutoria sibi facta de Cælo , & nunc sperarent ab Omnipotente sibi futuram victoriam.

9. Et allocutus est eos de Lege , & Prophetis , admonens etiam certamina , quæ fecerant prius , promptiores constituuit eos.

10. Et ita animis eorum erectis , simul ostendebat Gentium fallaciam , & juramentorum prævaricationem.

Año de el Mundo
3846. *Era de los*
Griegos 151.

II. Machab. XV.

11. Singulos autem
illorum armavit, non
clypei, & hasta
munitione: sed ser-
monibus optimis, &
exhortationibus, ex-
posito digno fide som-
nio, per quod uni-
versos lætificavit.

12. Erat autem hu-
juscemodì visus: Oni à
qui fuerat summus
Sacerdos, virum bo-
num, & benignum,
verecundum visu,
modestum moribus,
& eloquio decorum,
& qui à puero in vir-
tutibus exercitatus
sit, manus proten-
dentem, orare pro
omni populo Judæo-
rum.

13. Post hæc appa-
ruisse & alium virum,
ærate & gloria mira-
bilem, & magni de-
coris habitudine cir-
ca illum,

152

HISTORIA DEL PUEBLO

41 De esta manera es como el Ge-
neral disponia à sus Tropas para el
combate, armandolos, no de escudos, y
de dardos, sino es con la eficacia, y ar-
dor de sus discursos. Antes de llevarlos
à la batalla, se resolvió tambien à dar-
les parte de un sueño digno de fee, que
havia tenido durante la noche, y que
los llenò de alegría, Ved aqui los termi-
nos, llenos de candor, con que les con-
tò la maravilla.

42 Yo he visto, les dixo, al Gran
Sacerdote Onias, aquel Pontifice à quien
vimos, mientras vivió, como un mo-
delo de bondad, de virtud, de dulzura,
y modestia: aquel Santo de una
eloquencia tan eficaz, exercitado desde
su infancia en la practica de las mas ex-
celentes virtudes. Le vi levantar las ma-
nos al Cielo, y rogar por la prosperidad
del Pueblo de Dios. Estaba acompaña-
do de otro hombre, cuyo semblante era
para mi desconocido. Era este un Santo
respetable por su mucha edad, todo lle-
no de gloria, y rodeado de una gran-
de Magestad. Entonces tomando Onias
la palabra, me dixo: Este hombre que
vès, es el verdadero amador de nue-
stros

tros hermanos , y del Pueblo de Israel: Este es Jeremias, Propheta de Dios , que no cessa de rogar por el Pueblo , y por los habitantes de la Ciudad Santa. Apenas havia pronunciado Onias estas palabras , quando vi al Propheta Jeremias alargar àcia mi la mano , y presentarme una espada de oro , diciendome : Recibe, Judas, esta espada santa : este es un presente , que te hace Dios. Con ella destruiràs los enemigos de mi Pueblo.

43 No era Judas de carácter de dexarse engañar con ilusiones , ni de querer enganar con mentiras. Sus hermanos, sus Oficiales , y sus Soldados lo conocian , y à ninguno de ellos se le ofreció dexarse llevar fuera de proposito de una incredulidad , mucho mas propria en semejantes ocasiones , para descubrir la flaqueza verdadera , que la pretendida transcendencia , y penetracion de un entendimiento desordenado , que hace punto en dudar de todo. Los Israelitas, fieles afectos à Machabèo , persuadidos por los principios de la Fè, que los Santos, y los amigos de Dios se interessan eficazmente en las necesidades de sus hermanos , que viven en la Tierra , reci-

bie-

3846. Era de los Griegos 151.

II. Machab. XV.

14. Respondentem verò Oniam dixisse: Hic est fratrum amator, & populi Israël: hic est, qui multum orat pro populo, & universa sancta Civitate Jeremias Propheta Dei.

15. Extendisse autem Jeremiam dextram, & dedisse Judæ gladium aureum, dicentem:

16. Accipe sanctum gladium munus à Deo, in quo decies adversarios populi mei Israël.

Año de el Mundo 154
3846. Era de los
Griegos 151.

HISTORIA DEL PUEBLO

II. Machab. XV.

17. Exhortati itaque Judæ sermonibus bonis valde, de quibus extolli posset impetus, & animi juvenum confortari, statuerunt dimicare, & confligere fortiter ut virtus de negotiis judicaretur: quod Civitas Sancta, & Templum periclitarentur.

18. Erat enim pro uxoribus, & filiis, itemque pro fratribus, & cognatis, minor sollicitudo: maximus verò & primus pro sanctitate timor erat Templi.

bieron el discurso de su Gefe, como un Oraculo Celestial, y como un presagio de la victoria. Por tanto en cada uno de ellos se miraba un Heroe. Afervorizados, como se puede hacer juicio, con exhortaciones tan eficaces, y capaces de animar à los mas cobardes, no se oian por todas partes sino es gritos confusos de gente, que pedia la batalla, para hacer en ella prodigios, y decidir con el valor la justicia de la causa. La Santa Ciudad estaba expuesta, el Templo de Dios amenazado. Estaban penetrados de este pensamiento, y no se les proponia cosa alguna como imposible. Sin duda era una cosa en cierto modo admirable, y maravillosa, que entre unos valientes guerreros, por mucho que sintiesen el peligro de sus mugeres, de sus hijos, de sus hermanos, y de sus familias, no se encontrasse siquiera uno, que no prefiriese la gloria de Dios, mucho mas que sus mas queridos intereses, consintiendo en sacrificar todo quanto mas amaban en el mundo, con tal que pudiesen preservar à este precio la Casa de el Señor de nueva profanacion.

44. Entre tanto que se animaban à

pelear bien por tan religiosos motivos, y se disponian al sacrificio de sus vidas, si su Dios lo pedia, estaba toda la Ciudad asustada, y commovida, apresurandose en hacer votos, y ruegos por la conservacion de los combatientes. Estaban aguardando el punto de pelear: los dos Exercitos se hallaban à la vista, ambos en batalla: la Cavalleria, y los Elephantes de Nicànor ocupaban yà sus puestos, quando percibiò un movimiento de Machabeo, con el qual solo se juzgò, que iba à empezar el combate.

45 Abanza à la frente de sus Tropas: echa una mirada sobre la multitud enemiga, toda prompta para atacarlo, sobre el aparato de las armas, y de las maquinas, sobre aquellas furiosas bestias, que apenas havia fuerza para contenerlas: levanta la mano àzia el Cielo, despues se le oye invocar en alta voz à Dios, que hace los prodigios, y dà la victoria segun la eleccion de su voluntad, siempre adorable, no à los que imaginan tenerla segura en el poder de sus Exercitos, sino es à los que juzga mas dignos, y mas adictos, y empeñados en los interesses de su gloria. Señor, exclamò, Vos sois el que en tiempo

II. Machab. XV.

19. Sed & eos qui in Civitate erant, non minima sollicitudo habebat pro his qui congressuri erant.

20. Et cum jam omnes sperarent judicium futurum, hostesque adessent, atque exercitus esset ordinatus, bestiarum equitumque opportuno in loco compositi.

21. Considerans Machabeus adventum multitudinis, & apparatum varium armorum, & ferocitatem bestiarum, extendens manus in Cœlum, prodigia facientem Dominum invocavit, qui non secundum armorum potentiam, sed prout ipsi placet, dat dignis victoriam.

Año de el Mundo
3846. *Era de los*
Griegos 151.

156

HISTORIA DEL PUEBLO

II. Machab. XV.

22. Dixit autem invocans hoc modo : Tu, Domine, qui misisti Angelum tuum sub Ezechia Rege Juda, & interfecisti de castris Senacherib centum octoginta quinque millia:

23. Et nunc dominator Coelorum mitte Angelum tuum bonum ante nos, in timore, & tremore magnitudinis brachii tui,

I. Machab. VII. 40.

41. 42.

II. Machab. XV.

24. Ut meruant qui cum blasphemia veniunt adversus sanctum populum tuum. Et hic quidem ita peroravit.

25. Nicanor autem, & qui cum ipso erant, cum tubis, & canticis admovebant.

de Ezechias, Rey de Judà, embiasteis à vuestro Angel exterminador contra el impio Senacherib, è hicisteis perecer hasta ciento y ochenta y cinco mil de vuestros enemigos, porque tuvieron la impiedad de blasphemar de vuestro Santo Nombre. Nicanor, y estos Idolatras, que tenemos à la vista, son delinquentes en el mismo delito, y dignos del mismo castigo. Embiad delante de Vos, Soberano Dueño de los Cielos, à vuestro Angel Protector, que infunda terror, y espanto en el corazón de las Naciones, y las atierre baxo el poder de vuestro brazo. Castigad à este impio con el rigor de vuestra justicia, à medida de su impiedad: que aprenda el Universo como castiga vuestro enojo à los que se atreven à insultar al Dios à quien servimos, y à amenazar al Santo Templo, donde os adoramos: que todos estos, que con furor se preparan à atacar al Pueblo que escogisteis, sean sobrecogidos de pavor al oir la relacion de las venganzas, que vais à tomar de vuestros enemigos.

46 Mientras hablaba Judas de esta fuerte, abanzaba Nicanor con fiereza al són de las trompetas, y al ruido de las voces, y canciones de guerra, con que pro-

curaba animar à sus Soldados. Machabeo, apenas viò sus movimientos, quando abanzò de su parte con los suyos, que al exemplo de su General, no cessaban de invocar la proteccion del Omnipotente. Empezaron el ataque sin interrumpir los ruegos, y oraciones, saliendo de su corazon tantas sùplicas al Señor, como saetas de sus manos contra sus enemigos.

47. No havian experimentado las Naciones Idolatras este modo de combate. Se hizo en ellos una carniceria tan grande, que en muy poco tiempo quedaron hasta treinta y cinco mil muertos en el Campo de Batalla. Los restantes arrojaron las armas, y tomaron la fuga; pero se les siguiò todo el dia, desde Adasér, ò Adarsa, hasta Gazàra, ò Gazèr, matando, y degollando à quantos podian alcanzar; y mas havien- do tenido cuidado Machabeo, mientras iba en seguimiento de ellos, para concluir enteramente la derrota, de hacer que tocasen las trompetas de un modo, que anunciaba su victòria à todo el País de aquel contorno; y como aquel parage era muy adicto à la Nacion, y poblado de Israelitas, salian à tropas de las Aldèas, y Ciudades, y atacaban de frente à los fugiti-

II. Machab. XV.

26. Judas verò, & qui cum eo erant invocato Deo, per orationes congressi sunt.

27. Manu quidem pugnantes, sed Dominum cordibus orantes, prostraverunt non minus triginta quinque millia, præsentia Dei magnificè delectati.

I. Machab. VII.

43. 44. 45. 46. 47.

Año de el Mundo
3846. *Era de los*
Griegos 151.

158

HISTORIA DEL PUEBLO

vos , mientras que los Soldados del Exercito los cogian por la espalda. Cargaron juntos sobre estos miserables con extremo vigor , los hicieron à todos pedazos , sin que escapasse uno solo , y se enriquecieron con sus despojos.

48 Apenas podian comprehender los Israelitas la poca resistencia , que les havia hecho un Exercito tan formidable, y compuesto de Tropas tan guerreras ; pero ellos no sabian , que con particular providencia de Dios , Nicanor era el primero que havia quedado muerto en el combate ; y sus Tropas , viendo muerto à su General , havian tomado el partido de arrojar las armas , y echar à huir. No supieron esto , hasta que volviendo del seguimiento de los enemigos , en el momento mismo que empezaban à gustar con reposo de los frutos de su victoria , reconocieron entre los muertos al General de los enemigos vestido de sus armas. Al punto se levantò en todo el Exercito una griteria grande, mezclada de aplausos confusos. Todos los Soldados , como de concierto , se pusieron à cantar alabanzas al Señor en lengua Hebrea , la que en todos tiempos era lengua de sus padres.

II. Machab. XV.

28. Cumque cessasset , & cum gaudio redirent , cognoverunt Nicanorem ruisse cum armis suis.

29. Facto itaque clamore , & perturbatione excitata , patriæ voce Omnipotentem Dominum benedicebant.

49 Mirò Machabeo con gusto cómo prorrumplía , y se explicaba la piedad , y el reconocimiento de sus Tropas. Los acompañò con todas las veras de su corazón; pero puso su mira mucho mas allá. El havia hecho en el combate quanto se podia esperar de un Heroe , y de un Santo siempre dispuesto con alma, y corazón à sacrificar su vida por sus hermanos. Quiso después de la victoria , que se perpetuasse la memoria de ella , y dár al Señor un extraordinario testimonio de su gratitud. Mandò que estuviesen promptos à marchar à Jerusalèm. Antes de partir, mandò cortar la cabeza à Nicanòr , y la mano con la espalda , para llevarlas à la Capital. Luego que llegó à ella , hizo congregár à todos los habitantes , à todos los Sacerdotes , y à todos los Soldados , que havia dexado para la guarda de la Fortaleza del Templo , y los conduxo al pie del Altar. Allí fuè donde después de haver contado las maravillas , que el Señor acababa de obrar por su libertacion , les mostrò la cabeza , y la mano de Nicanòr. Luego que el Pueblo satisfizo su curiosidad , mandò colgar la cabeza de el impio en lo alto de la Fortaleza , à vista de Jerusalèm , como

II. Machab. XV.

30. Præcepit autem Judas, qui per omnia corpore, & animo mori pro civibus paratus erat caput Nicanoris, & manum eura humero abscissam, Jerusalem perferri.

31. Quo cum pervenisset, convocatis contribulibus, & Sacerdotibus ad Altare, accersit & eos qui in arce erant

32. Et ostenso capite
Nicanoris, & manu
nefaria, quam exten-
dens contra domum
Sanctam Omnipoten-
tis Dei magnifice glo-
riatus est.

II. Machab. XV.

35. Suspendit autem Nicanoris caput in summa arce, ut evidens esset, & manifestum signum auxilii Dei.

33. Linguam etiam impii Nicanoris præcisam iussit particulatim avibus dari: manum autem dementis contra Templum suspendi.

I. Machab. VII. 47.

II. Machab. XV.

34. Omnes igitur Coeli benedixerunt Dominum, dicentes: Benedictus, qui locum suum incontaminatum servabit.

I. Machab. VII. 48.

II. Machab. XV.

36. Itaque omnes communi consilio decreverunt nullo modo diem istum absque celeberrime præterire.

una señal visible al Universo de la protección de Dios sobre los que le sirven, y de su severidad, y justicia contra los malos. Pero antes de poner allí la cabeza, quiso que se le arrancasse la lengua, instrumento de tantas blasphemias, que la cortassen en pedazos menudos, y la echassen para alimento de las aves. Por lo que mira à la mano de este hombre furioso, que havia tenido el atrevimiento, y la insolencia de levantarla, amenazando al Templo de Dios Omnipotente, hizo que la clavassen enfrente de la Casa del Señor, que havia amenazado destruir. De esta manera quedó vengado Dios plenamente de su enemigo, y la gloria de sus Altares públicamente reparada.

50 El Pueblo, los Sacerdotes, y los Soldados, à competencia, cantaron las misericordias del Señor, diciendo todos juntos: Bendito sea para siempre el Dios del Cielo, por haver preservado à su Santo Templo de la prophanacion de los impíos. Todo el dia entero se pasó en fiestas, en aclamaciones, y en regocijos públicos. Se convino à una voz, que sería ingratitud no consagrar una acción tan célebre con una solemnidad particular, que conservasse

se à la posteridad su memoria , y se señaló para la fiesta el dia en que se diò la batalla ; esto es , el dia decimotercio de el duodecimo mes , llamado Adàr en lengua Syriaca , dia que caia en la vispera de el de Mardocheò.

51 Tal fuè , con gran admiracion de los infieles , y à gloria de el Dios de Israël , el suceso de la accion famosa de Adarfa , ò de Bethoròn contra Nicanòr. Ella tuvo por lo menos este dichoso efecto , que los enemigos de la Nacion Santa , asustados con un suceso tan inesperado , necessitaron de algun tiempo para volver del pasmo , y del assombro , y dexaron à los Israelitas un poco de lugar para aprovecharse de su victoria. Desde este dia mismo se puso Judas en possession de Jerusalèm ; y desde este punto conservaron los Hebreos el goce de ella , à pesar de las reiteradas tentativas de sus enemigos para echarlos de ella , y de los continuos esfuerzos de los Apostatas de la Ciudadela para inquietarlos.

52 Este era el punto capital de esta guerra de Religion , en la qual , segun el espiritu singular de la Ley de Moysès , se proponia , por orden de Dios , mantener

3846. Era de los Griegos 151.

II. Machab. XV.

37. Habere autem celebratam tertiam decima die mensis Adar, quod dicitur voce Syriaca , pridie Mardochai dici:

I. Machab. VII. 49.

50. Et filuit terra Juda dies paucos,

II. Machab. XV.

38. Igitur his erga Nicanorem gestis , & ex illis temporibus ab Hebraeis Civitate possessa.....

3846. Era de los
Griegos 151.

el culto de su Magestad, que queria ser honrado por su Pueblo en la Ciudad Santa, que havia escogido, y donde havia ordenado que se le edificasse un Templo, para practicar en él, hasta el Nacimiento del MESSIAS, las Ceremonias, que tenia prescriptas. Esto era lo que authorizaba à Machabeo, y à los fieles Israelitas que lo seguian, para no dexar las armas contra los Reyes de Asia, aunque los reconociessem por sus Dueños, y Señores, mientras que estos Principes intentaban contravenir à un derecho essencial à la Nacion, que ella estaba obligada à defender por todos los caminos, contra qualquiera que intentasse oponerse à él. Ellos podian sobre qualquiera otro punto recibir Leyes, y no tenian dificultad en confesarse subditos de los Reyes estrangeros, successores, ò vencedores de los primeros Monarchas, que los havian sujetado, y vuelto despues à embiar à su Patria; pero Jerusalèm, y el Templo de Dios les pertenecia por un derecho inenagenable, sin que jamás les fuesse permitido ceder la possession, si no era por orden expresso del Señor, que en castigo de sus desordenes, y principalmente de su idolatría, se havia reservado el derecho de

de despojarlos de las dos cosas. En qualquiera otro caso , la guerra que mantenian contra los Reyes sus Soberanos , se hacia legitima , luego que estos Principes Idolatras se atrevian à tocar en la libertad de el culto de Dios , y en los exercicios de la Religion. Esta era para ellos razon , y motivo para procurar volver à adquirir su antigua independendencia , y sacudir el yugo de la tyrania de los Idolatras , siempre funesta , ò por lo menos siempre peligrosa à la observancia de su Ley.

53 Sobre estos principios incontestables , juzgando Machabeo, con razon , que Demetrio llevaria con impaciencia la derrota de su General , y que no estaria largo tiempo sin intentar nuevas empreßas , pensò en procurar alguna alianza capàz, no solamente de contener en respeto à los enemigos, sino es de ponerlo en estado de restablecer à su Nacion en su cumplida libertad. Largo tiempo havia que Dios hacia milagros en su favor; y era de creer, que el Señor pedia de èl , que sin perder nada de su confianza en la Divina proteccion , no despreciasse los medios humanos , que podian contribuir al buen suceso de sus grandes designios. Deliberò maduramente so-

3846. Era de los
Griegos 151.

bre este gran proyecto , y no hallando en
èl nada , que no fuesse conforme à una
prudencia advertida , è ilustrada , se deter-
minò à executarlo.

54 Se hallaban à la sazón los Roma-

I. Machab. VIII.

1. Et audivit Judas
nomen Romanorum,
quia sunt potentes vi-
ribus , & acquiescunt
ad omnia , quæ postu-
lantur ab eis : & qui-
cumque accesserunt
ad eos , statuerunt
cum eis amicitias , &
quia sunt potentes vi-
ribus.

2. Et audierunt præ-
lia eorum , & virtutes
bonas quas fecerunt
in Galatia , quia obti-
nuerunt eos , & duxe-
runt sub tributum.

3. Et quanta fecerunt
in regione Hispaniæ:
& quod in potestatem
red gerunt metalla,
argenti , & auri , quæ
illuc sunt , & posside-
runt omnem locum
consilio suo , & pacien-
tia:

nos en los mas bellos dias de su Republi-
ca : oia de ellos Judas cosas tan maravi-
llosas , que puso los ojos por esta parte.
Se sabia en la Judèa , que con un gran po-
der juntaban una noble inclinacion à con-
ceder quanto se les pedia puesto en razon:
que sus fuerzas , siendo capaces de hacer
temblar à los mas vastos Reynos , havian,
no obstante esso , contrahido alianza , sin
distincion , con quantos se la havian pro-
puesto. Se havia oido hablar de su valor
en las batallas : de las acciones que havian
hecho en parte de las Gaulas , ò Galacia,
de que se havian hecho dueños , imponien-
do tributo : de sus conquistas en España,
donde havian reducido à su poder las Mi-
nas de Oro , y Plata de aquellas ricas Pro-
vincias ; y como con su conducta pruden-
te , y su paciencia havian subyugado todo
el Pais. Tampoco se ignoraba , que con el
terror de sus armas havian llegado à las Re-
giones mas apartadas , y distantes : que ha-
vian vencido , y domado mas de una vez à

los Reyes estrangeros, que havian venido à atacarlos desde las extremidades de la tierra : que havian precisado à otros à comprar la paz con gruesos tributos : que Philippo, y despues Perses, Reyes de Macedonia, y otros muchos, haviendose atrevido à declararles la guerra, los havian derrotado, y despojado de sus Estados. Aún estaba reciente la memoria entre los Judios de las ventajas de los Romanos sobre Antiocho el Grande, Rey de Asia, quando este Principe, haviendolos atacado con un poderoso Exército que llevaba, Cavalleria numerosa, gran cantidad de carros, y ciento y veinte Elephantes, quedò batido de ellos, y prisionero en la batalla; y que no havian consentido en tratar de paz, sino es con la condicion, que el, y los Reyes sus sucesores pagarian tributo à la Republica, le darian rehenes, y se obligarian à otras servidumbres muy onerosas : que havian quitado à este poderoso Rey, y uno de los mayores guerreros de su siglo, una parte de sus Provincias, como la Caria, llamada País de los Indios por el Rio Indo, por otro nombre Calvis, que baña el País de los Medos, en la Thracia, y en la Lydia: que havian dispuesto, como Soberanos, de

I. Machab. VIII.

4. Locaque quæ longè erant valde ab eis, & Reges, qui supervernant eis terræ, contriverunt, & percussunt eos plaga magna: ceteri autem dant eis tributum omnibus annis.

5. Et Philippum, & Persen Cætorum Regem, & ceteros, qui adversum eos armatulerant, contriverunt in bello, & obtinuerunt eos.

6. Et Antiochum magnum Regem Asiæ, qui eis pugnam intulerat habens centum viginti Elephantos, & equitatum, & currus, & exercitum magnum valde, contrivit ab eis.

7. Et quia ceperunt eum vivum, & statuerunt ei ut daret ipse, & qui regnarent post ipsum, tributum magnum, & daret obsides, & constitutum.

3846. Era de los
Griegos 151.

I. Machab. VIII.

8. Et regionem Indorum, & Medos, & Lydos, de optimis regionibus eorum: & acceptas eas ab eis dederunt Eumeni Regi.

9. Et quia qui erant apud Helladam, voluerunt ire, & tollere eos: & innotuit sermo his.

10. Et miserunt ad eos ducem unum, & pugnauerunt contra illos, & ceciderunt ex eis multi, & captivas duxerunt uxores eorum, & filios, & dissipauerunt eos, & terram eorum possederunt, & dextruxerunt muros eorum, & in servitum illos redegerunt usque in hunc diem.

11. Et residua regna, & insulas, quæ aliquando resisterant illis, exterminaverunt, & in potestatem redegerunt.

12.... Et obtinuerunt regna, quæ erant proxima, & quæ erant longè: quia quicumque audiebant nomen eorum, timebant eos.

estos grandes Dominios, y que con ellos havian gratificado al Rey Eumenes. También se sabía, que los habitantes de la Grecia se havian coligado para destruir las Legiones Romanas; y haviendo marchado contra ellas con grandes fuerzas, ellas, con el aviso que se les diò, embiaron contra los Griegos à uno de sus Generales, el que los derrotò en el combate enteramente: que los mas quedaron muertos: que sus mugeres, y sus hijos fueron hechos esclavos: que destruyeron sus Ciudades: que su País quedò saqueado, y sujeta, y que se les reduxo à la servidumbre, en que aún gemian, sin haver podido enfranquearse: que ellos havian, ò subyugado, ò destruido todos los Reynos, y todas las Islas, que havian tenido ossadía de resistirles: que para ellos era lo mismo el que las Provincias, à quien declaraban la guerra, estuviessen apartadas, ò vecinas à Roma, porque estaban assegurados de vencer con solo el terror, que infundia su nombre en qualquiera parte: que qualquiera Corona estaba firme en la cabeza de un Monarcha, luego que ellos querian apoyarlo: que por el contrario balanceaba, y caía presto, si se declaraban por enemigos:

que

que este era el origen de aquella grandeza con que admiraba al Universo, y havia irritado à tantos embidiosos. Pero lo que mas lisongeaba la esperanza de los Judios, era el ser tenidos los Romanos por observadores exactos de sus tratados; y que los que una vez se ponian baxo su proteccion, podian, sin temor, assegurarle de la inviolable fidelidad de su palabra. Mirabanlos sin Reynos, y aunque los tuviessen à su discrecion, ninguno de ellos llevaba Corona, ni andaba vestido de purpura, como afectando authoridad superior à la de los otros miembros de la Republica. Tenian establecido un Consejo, en que entraban trecientos y veinte Padres, ò Senadores, que se juntaban todos los dias, para deliberar en común sobre los negocios del Estado, y para tomar las resoluciones dignas de la mayor consideracion. Confian cada año la Soberania del Magistrado à un solo hombre, que mandaba à todos los Estados, y todos obedecian à este, sin que se viesen entre ellos aquellos pleytos tan funestos en las mayores Potencias; ni aquellos zelos ambiciosos, que son la peste del Gobierno.

55 Tal era la Republica Romana en

los

3846. Era de los Griegos 151.

I. Machab. VIII.

13. Quibus verò vel-
lent auxilio esse ut
regnarent, regnabant:
quem autem vellem,
regno deturbabant: &
exaltati sunt valde.

12. Cum amicis au-
tem suis, & qui in ip-
sis requiem habebant,
conservabant amicitiam....

14. Et in omnibus istis nemo portabat diadema, nec indubatur purpura, ut magnificaretur in eis:

15. Et quia curiam fecerunt sibi, & quotidie consulebant trecentos viginti consilium agentes semper de multitudine, ut quæ digna sunt, gerant:

16. Et committunt uni homini magistratum suum per singulos annos dominari universæ terræ suæ, & omnes obediunt uni, & non est invidia neque zelus inter eos.

3846. Era de los
Griegos 151.

los tiempos de que hablamos. Machabeo, que la conocia, no encontró cosa alguna mas ventajosa para su Nacion, como tratar con tan poderosos, y fieles Aliados. Confirió el punto con los Ancianos, y la Assablèa de el Pueblo. Todos los pareceres se conformaron con el suyo, y convinieron en que esta alianza, aunque fuesse con estrangeros, no obstante no era de aquellas, que prohibia la Ley, à causa de el peligro de la idolatrìa, que no se encontraba en ella. Se encargò à Machabeo la direccion del negocio, y se le diò pleno poder para tratar en nombre de la Nacion. El eligiò à Eupolemòn, hijo de Juan, y nieto de Jacob, con Jàsòn, hijo de Eleazàr, y verisimilmente sobrino de Judas mismo, para la Embaxada de Roma. Los embiò con la comission de contratar en nombre de la Republica de los Judios una estrecha alianza con la de los Romanos, con el fin que estos les ayudassen à sacudir el yugo, y la tyranià de los Griegos, que intentaban oprimir su libertad, y reducirlos à servidumbre. Partieron sin dilacion los Embiados de Judas; y despues de un viage largo, llegaron à Roma felizmente. En ella fueron recibidos con mucha humanidad; y

ha-

I. Machab. VIII.

17. Et elegit Judas
Eupolemum, filium
Joannis, filii Jacob,
& Jafonem, filium
Eleazari, & misit eos
Romanos con ferre
cum illis amicitiam,
& societatem:

18. Et ut auferrent ab
eis jugum Græcorum,
quia viderunt quod in
servitute premerent
Regni unum Israël.

19. Et abierunt Ro-
mam viam multam
valde, & introierunt
curiam, & dixerunt:

haviendo sido introducidos al Senado , explicaron en pocas palabras el motivo de su Embaxada.

§ 6. Nosotros , dixerón , somos enviados por Judas Machabeo , por sus hermanos , y por todo el Pueblo de los Judios , para proponeros un tratado de Alianza , para restablecer entre las dos Naciones una paz sólida , y para entrar en el numero de los Amigos del Pueblo Romano. Expusieron despues las muchas vejaciones , que les hacian sufrir los Reyes de Asia , en perjuicio de su libertad , de sus privilegios , y de su Religion. Pidieron al Senado , yà célebre en todo el mundo , la proteccion que concedia à los Pueblos oprimidos , y que socorriessè à su Nacion contra unas empreßas tyranicas tan visiblemente. Con mucho gusto admitieron los Romanos las proposiciones de los Judios , y asseguraron à los Embaxadores de la resolucion en que estaban de satisfacer , y cumplir con ellos quanto podian esperar. El diestro , y politico Senado hallaba su cuenta en fomentar las divisiones entre los Judios , y Demetrio ; è instruidos , como no podian dexar de estarlo , del valor , y conducta de Judas Machabeo , no hallaban ene-

3846. Era de los
Griegos 151.

I. Machab. VIII.

10. Judas Machabeus , & fratres ejus , & populus Judæorum miserunt nos ad vos statuerunt vobiscum societatem & pacem , & conscribere nos socios , & amicos vestros.

27. Et placuit sermo in conspectu eorum.

I. Machab. VIII.

22. Et hoc rescriptum est, quod rescriptum in tabulis aereis, & miserunt in Jerusalem, ut esset apud eos ibi memoriale pacis, & societatis.

23. Bene sit Romanis & genti Judaeorum, in mari, & in terra in aeternum: gladiusque, & hostis procul sit ab eis.

24. Quod si intulerit bellum Romanis prius, aut omnibus sociis eorum in omni dominatione eorum:

25. Auxilium feret gens Judaeorum, prout te nunc dictaverit, corde pleno.

26. Et praeliantibus non dabunt, neque subministrabunt triticum, & arba, pecuniam, naves, sicut placuit Romanis, & custodient mandata eorum, nihil ab eis accipientes.

migo mas apropósito, que este Heroe, para oponer al Rey de Asia hasta en el centro mismo de sus Estados. No dudaron conceder à los Judios toda la proteccion que pedian. Formaron de concierto con ellos el tratado de Alianza, que hicieron gravar en laminas de bronce, y lo embiaron à Jerusalem, para que alli se conservasse como eterno monumento de la amistad, y de la confederacion establecida entre los dos Pueblos. La forma, y tenor de de este rescripto era la siguiente:

„ Que sean para siempre colmados de prosperidades en Mar, y Tierra los Romanos, y la Nacion de los Judios: que los enemigos, y la espada vayan lexos de ellos. Si sucediere que los Romanos, y sus Aliados, en toda la extension de su Imperio, sean inquietados los primeros con alguna guerra, los Judios les asistiran con afecto verdadero, segun que el tiempo les permitiere executar lo. Las Tropas, que embiaren en socorro de los Romanos, seran mantenidas à sus propias expensas, sin que esten obligados los Romanos à submisstrarles ni granos, ni armas, ni dinero, ni Baxenles; pues assi ha parecido à los Roma-

„ nos establecerlo ; y los Soldados Judios
 „ obedeceràn à los Romanos , sin recibir
 „ cosa alguna. Pero como es justo , que
 „ sean reciprocas las obligaciones , si desde
 „ luego sucediere alguna guerra al Pueblo
 „ Judio , tambien los Romanos le asis-
 „ tian con igual afecto , segun que lo per-
 „ mita el tiempo. Y en quanto à las Tro-
 „ pas auxiliares , que embiaren los Roma-
 „ nos à los Judios , estos no les subminis-
 „ traràn tampoco ni granos , ni dinero , ni
 „ armas , ni Baxeles : pues asì es como
 „ han tenido por bien ordenarlo los Ro-
 „ manos ; y estas Tropas obedeceràn à los
 „ Judios de buena fè , y sin interès. Tal
 „ es el acuerdo , y convenio de la Republica
 „ Romana con la Nacion de los Judios. Y
 „ si en lo por venir quisieren los unos , ò
 „ los otros quitar , ò añadir à estos Articulos
 „ alguna cosa , se podrà hacer de concierto ;
 „ y todo lo que de esta suerte se añadiere ,
 „ ò quitare , serà tenido por vàlido.

57 Haviendose concludido , y dispues-
 to el Tratado al modo dicho , indignados
 los Romanos de la conducta de el nuevo
 Rey Demetrio para con los Judios , escri-
 vieron en su favor una Carta à este Prin-
 cipe , la que comunicaron à sus Embaxa-

Tom. XII.

Aa

do-

3846. Era de los
 Griegos 151.

I. Machab. VIII.
 27. Similiter autem,
 & si genti Judaeorum
 prius acciderit bel-
 lum, adjuvabunt Ro-
 mani ex animo, prout
 eis tempus permiserit.

28. Et adjuvantibus
 non dabitur triticum,
 arma, pecunia, naves,
 sicut placuit Roma-
 nis, & custodient man-
 data eorum absque
 dolo.

29. Secundum hæc
 verba constituerunt Ro-
 mani populo Judaeo-
 rum.

30. Quod si post hæc
 verba hi aut illi adde-
 re, aut demere ad hæc
 aliquid voluerint, fa-
 cient ex proposito
 suo : & quæcumque
 addiderint, vel demp-
 ferint, rata erunt.

31. Sed & de malis,
 quæ Demetrius Rex
 fecit in eos, scripsimus
 ei, dicentes: Quare
 gravasti jugum tuum
 super amicos nostros,
 & socios Judæos?

I. Machab. VIII.
32. Si ergo iterum
adierint nos adver-
sum te, faciemus illis
Judicium, & pugnavi-
mus tecum mari, ter-
rague.

dores. En ella se reconoce la soberbia de la orgullosa Roma ; y se vè con admiracion un estilo imperioso, mas propio de Soberanos , que dån ordenes à sus vassallos , que de una Republica, que encomienda subditos à su Rey. Estas son sus expresiones por donde se podrá hacer juicio : „ Por què ha-
„ veis intentado oprimir à los Judios, nuef-
„ tros Amigos, y Aliados, con un yugo into-
„ lerable? Sabed, que si con vuestro tyranico
„ gobierno los reducís à la necesidad de
„ darnos nuevas quejas contra vos , sabrè-
„ mos bien hacerles justicia , y que irèmos
„ à pedir que la hagais con las armas en
„ la mano por Mar , y Tierra.

§ 8 Una proteccion tan declarada , naturalmente debia tener grandes consecuencias para el designio , que tenian los Judios de recobrar su libertad. Con todo esso, no se vè que la Nacion haya sacado jamàs alguna ventaja considerable de su alianza con los Romanos , aunque esta se renovase mas de una vez en tiempo de Jonatàs, y de Simòn , ambos hermanos , y sucesores de Judas Machabeo. Este mismo Heroe no tuvo el consuelo de vèr el cumplimiento de el Tratado : el que no llegó à Judèa hasta mucho tiempo despues de

haber terminado su carrera , deteniendo en ella hasta el fin, con una constancia digna de su persona , los nuevos esfuerzos de los enemigos estrangeros , y domesticos de su Patria , de su Religion , y de su Dios.

§9 Sus conjeturas sobre la resolucion violenta, que tomaria Demetrio luego que fuese informado de la ultima victoria de los Judios , no tardaron en salir verdaderas. La entera derrota de su florido Exército , de que no havia escapado ni siquiera un hombre , la muerte de su General Nicanor , y la venganza que havia tomado Judas en su cadaver , fueron referidas al Principe con individualidad por los del partido de Alcimo , con todas las circunstancias mas capaces de irritarlo. Por tanto , sin detenerse à examinar si podria ser mas dichosa otra tentativa contra unos hombres vencedores tantas veces ; y sobre todo, contra un General, cuya superioridad se havia dado à conocer à los Capitanes mas experimentados , se picò tanto de la afrenta que havia recibido , que inmediatamente resolviò hacer quanto pudiesse para la venganza. Irritaba Alcimo mas, y mas la colera , y mal humor del Rey ; y habiendose reconciliado con Bachides , in-

I. Machab. IX.

1. Interea ut audivit Demetrius quia cecidit Nicanor , & exercitus ejus in praelio...

I. Machab. IX.

... Apposuit Bacchi-
dem, & Alcimum rer-
rum mittere in Ju-
deam, & dextrum
cornu sum illis.

clinò al Principe à que eligiesse à este an-
tiguo Privado para confiarle el mando de
las Tropas, que destinaba à la nueva ex-
pedicion de Judèa. Determinòse à ello De-
metrio, persuadido à que la inteligencia
de estos dos hombres contribuiria al buen
exito de la empreffa. Hizo juntar en los
contornos de Antiochia la ala derecha de
sus Exercitos, que èl mismo acostumbraba
mandar en persona, y en la qual se halla-
ban los mejores Soldados del Reyno. Ha-
viendose juntado las Tropas en el lugar
de la reseña, mandò llamar el Rey à Ba-
chides, y Alcimo, à los quales diò contra
los Judios los ordenes que le dictaba su
enojo, è indignacion; y los dos eran muy
aproposito para executarlos en todo su ri-
gor. Partieron, y como ambos deseaban
tomar venganza por lo que miraba à sus
personas, además de lo que miraba à la
del Rey, se dieron tan buena diligencia,
que haviendose dado la batalla en que
muriò Nicanòr el dia trece del ultimo mes
del año ciento y cinquenta y uno, se diò
la segunda en Judèa antes de el fin del pri-
mer mes del año siguiente. Passaron por
Galgala, y vinieron à acampar à la vista
de Masaloth, Plaza situada en el territorio
de

de Arbelles, que à la fazon se hallaba ocupada con Tropas del partido de Judas. Se apoderò de ella Bachides, haciendo una gran carnicería. Despues, sin detenerse, llegó à los contornos de Jerusalèm, con la esperanza de sorprehender en ella à Machabeo, que no debia esperar una vuelta tan precipitada. Pero fuesse por haver tenido aviso del designio de sus enemigos, ò sea que alguna razon lo huviesse precisado à alexarse con parte de su gente, el no se hallaba en la Capital. Ellos procuraron instruirse cuidadosamente de su marcha, y abanzaron hasta Berea con veinte mil hombres de à pie, y dos mil cavallos. Judas tenia solamente consigo tres mil hombres escogidos, y campaba en Layfa, Ciudad de la Tribu de Benjamìn, poco distante de Jerusalèm. Estaban bastantemente cerca uno de otro los dos Exercitos; y segun el caracter conocido de Machabeo, debia esperarse, que à pesar de la desigualdad en el numero, lexos de rehusar la batalla, no tardaria en dàr principio al ataque.

60 Los Soldados que tenia consigo, eran aquellos valientes Israelitas, hasta aqui unidos inseparablemente à su General, siem-

I. Machab. IX.

2. Et abierunt viam quæ duxit in Galgala, & castra posuerunt in Masaloth, quæ est in Arbellis: & occupaverunt eam, & peremerunt animas hominum multas.

3. In mense primo anni centesimi, & quinquagesimi secundi, applicuerunt exercitum ad Jerusalem:

4. Et surrexerunt, & abierunt in Beream viginti millia virorum, & duo millia equitum.

5. Et Judas posuerat castra in Layfa, & tria millia viri electi cum eo.

I. Machab. IX.

Et viderunt multitudinem exercitus quia multi sunt, & timebunt valde, & multi subtraxerunt se de castris: & non remanserunt ex eis nisi octingenti viri.

pre testigos de sus victorias, y assegurados baxo sus Vanderas de la proteccion de Dios, no lo havian abandonado jamás. El hacia la cuenta con ellos, y le bastaban estos tres mil hombres para desafiar à todas las fuerzas de la Syria. Disponíase à animarlos, segun su costumbre, con el fervor de su oracion, y de sus exortaciones; pero Dios tenia otros designios, cuya profundidad no se nos permite sondear. Estos hombres, tantas veces intrèpidos: estos Soldados tan famosos en toda la Asia, y hasta el Occidente, por su valor, y por su constancia: estos mismos Israelitas, que pocas semanas antes, hallandose en igual numero, havian batido à Nicanor, y à su Exercito formidable, hasta dár la muerte al ultimo de sus enemigos, se hallan sobrecogidos de un repentino temor. Multiplicando el susto los objetos, se les representa este Exercito como el mas terrible de quantos havian venido contra ellos. Pierden à una su antigua esperanza en Dios, toda la confianza en su General, todo afecto de honra; y sin ser posible detenerlos, mas de dos terceras partes abandonan cobardemente el Campo antes de principiar la accion, y dexan à Machabeo

con

con solos ochocientos hombres à la discrecion de sus enemigos.

3847. Era de los Griegos 152.

61 Toda la constancia de este Heroe fuè menester para que se mantuviesse en un lance tan poco esperado. Mirabase abandonado de los suyos: no tenia tiempo para volver tràs los fugitivos à recogerlos, y volverlos à unir à sí; y quando huviera podido hacerlo, yà no esperaba algun servicio de estos hombres infieles, que habiendo cessado de mirarse como Soldados de Dios, tenian sobradas razones humanas para justificar su resolucion: y yà no atendian à alguna de aquellas con que podian prometerse su socorro.

62 Por otra parte, la honra de su Nacion, à la que los Griegos àun no havian visto huír baxo sus ordenes, no le permitia evitar el combate. Penetrado de dolor, y casi abatido el corazon, pareció por algunos instantes hallarse sumergido en el mayor desconuelo, y no sabía à qué resolverse; pero no se mantuvo largo tiempo en esta situacion estrofa. Bien presto se dexò ver enteramente qual era, y con su antiguo brio, y acaso mayor que nunca. Dixo à sus ochocientos hombres, que havian quedado con él: Vamos, hermanos

mios,

I. Machab. IX.

7. Et vidit Judas quod defluxit exercitus suus, & bellum perurgebat eum, contractus est corde, quia non habebat tempus congregandi eos, & dissolutus est.

I. Machab. IX.

8. Et dixit his, qui residui erant: Surgamus, & eamus ad adversarios nostros, si poterimus pugnare adversus eos.

XI. Machab. IX.

9. Et avertēbant
eum dicentes : Non
poterimus : sed libere-
mus animas nostras
modo , & revertamur
ad fratres nostros , &
tunc pugnāvimus ad-
versus eos : nos au-
tem pauci sumus.

mios , marchemos à los enemigos : Por lo
menos nosotros podemos cargarlos : Dios
puede hacer que los vencamos ; y si su Ma-
gestad no quisiere darnos la victoria, noso-
tros podemos morir gloriosamente. Yà iba
à volar al Campo de Bachides, quando sus
compañeros, bastantemente fieles à la ver-
dad para seguir à su General, si lo mandaba
absolutamente ; pero intimidados con la
desercion de sus hermanos , le hicieron las
representaciones mas vivas. Haveis hecho
bien la cuenta, le dixerón, de los enemigos,
que teneis à la frente , y de los Soldados
que os quedan? No , jamás podrèmos re-
sistir à esta muchedumbre. Pensar en ello,
no es valor , es temeridad. Por què se ha
de tomar consejo unicamente de la deses-
peracion, quando aùn es tiempo de assegu-
rar de una vez nuestro honor , y nuestras
vidas ? Volvamos à nuestros hermanos, re-
cobrèmos à los que nos han dexado , pro-
curèmos resuscitar su valor : despues vol-
verèmos à los enemigos , y harèmos que
conozcan , que no rehusamos el combate.
Y què , replicò Judas , pues serà bien que
se diga , que despues de tantas victorias,
de tantos prodigios del Cielo , y de tantos
milagros del Omnipotente , hemos huído

à vista de las Naciones, y que hemos abandonado en un momento el fruto de todos nuestros trabajos? Què triumpho sería este para los Idolatras, què verguenza para nuestro Pueblo, y què mancha para nuestra memoria? Por lo que à mi toca, yo no puedo resolverme à esso, y yo os estimo mucho para creer, que os negaréis à seguirme. Dios tiene contados nuestros dias, y acaso hemos llegado yà à los que deben terminar nuestra carrera. Pues si conviene morir, y ha llegado el punto, manifestemonos, muriendo, dignos de aquel Señor Soberano, que nos ha honrado con su Milicia; y dignos de nuestra Nacion, que espera que le dexemos, con el sentimiento de nuestra muerte, su reputacion toda entera, y sin disminucion. Lavèmos con nuestra sangre la mancha vergonzosa, que acaba de echar à nuestra gloria la cobardía de nuestros hermanos. Acaso el Señor nos previene otros sucesos felices, y será entre ellos uno digno de nuestras ansias el morir con las armas en la mano, enseñando à nuestros enemigos, que si hay entre nosotros Israelitas cobardes, que los teman, tambien havrà siempre muchos que preferan

I. Machab. IX.

10. Et ait Judas: Absit istam rem facere ut fugiamus ab eis: & si appropriavit tempus nostrum moriamur in virtute propter fratres nostros, & non inferamus crimen gloriae nostrae.

3847. Era de los
Griegos 152.

la muerte à la cobardia. Animò los corazones de su gente este discurso de Machabeo, y tuvo el consuelo de ver à su pequeña Tropa determinada como el al generoso sacrificio, que parece les pedia el Señor.

I. Machab. IX.

11. Et movit exercitus de castris, & steterunt illis obviam: & divisi sunt equites in duas partes, & fundibularii, & sagittarii præibant exercitum, & primi certaminis omnes potentes.

12. Bacchides autem erat in dextro cornu, & proximavit legio ex duabus partibus, & clamabant tubis.

13. Exclamaverunt autem & hi qui erant ex parte Judæ, etiam ipsi, & commota est terra à voce exercituum: & commissum est prælium à mane usque ad vespæram.

63 Yà havia salido de sus trincheras el Exercito enemigo, y marchaba à los Judios en orden de batalla. El venia dividido en dos cuerpos de Infanteria casi iguales, sostenidos con gruesas Tropas de Cavalleria. Los Honderos, y Archeros venian en las primeras lineas con quanto traian los Griegos de mas valiente, y lustroso para principiar un combate. Bachides se havia puesto en la ala derecha, en donde venian aquellas Tropas Veteranas, que le havia fiado Demetrio, como lo mas escogido de todas sus fuerzas. Por lo que mira à Judas, que solamente tenia sus ochocientos hombres contra veinte y dos mil, no podia dividirlos, y todos havian de pelear à sus lados. Luego que se viò Bachides à tiro, hizo tocar todas sus trompetas, y Judas executò lo mismo de su parte. Acometieronse, y se commoviò la tierra al estruendo de los combatientes. Apenas se podrá creer, que una accion entre dos Exercitos

citos tan desiguales, no se decidiese desde el primer encuentro. Pero supliendo el valor al numero de parte de los Judios, esta batalla famosa de ochocientos Israelitas contra veinte y dos mil Griegos, durò, sin interrupcion, desde la mañana hasta la tarde. Entretanto que se batian con empeño increíble, percibió Machabeo, que la ala derecha, que Bachides mandaba en persona, era la mas fuerte, y compuesta de las mejores Tropas. Sin detencion marchò à ella con sus mas valientes compañeros, con esperanza de llegar al General, y decidir la accion con un combate particular. Hicieron los Judios en este parage prodigios de valor. Ellos rompieron, y derribaron todas las lineas: ellos mataron una multitud de Idolatras: ellos pusieron à otros en fuga, y los fueron batiendo hasta la Campiña de Asor. Yà era tarde, y empezaba Machabeo à lisongearse con la victoria. Pero el Señor tenia otros intentos sobre su siervo; y si permitia que hiciesse tan bellas acciones en este dia, no era para alargarle la vida, sino es para honrar su muerte. No dexaba de perseguir à los fugitivos, llevado de su ardor, quando viendo los Griegos de la ala izquierda la der-

I. Machab. IX.

14. Et vidit Judas, quod firmior est pars exercitus Bacchidis in dextris, & conveniunt cum ipso omnes constantes corde.

15. Et conserta est dextra pars ab eis, & persecutus est eos usque ad montem Azoti.

16. Et qui in sinistro cornu erant, viderunt quod contritum est dextrum cornu, & fecerunt sunt post Judam, & eos qui cum ipso erant, à tergo.

17. Et in gravatum est prælium: & ceciderunt vulnerati multi ex his, & ex illis.

rota de Bachides , y de todo el cuerpo que mandaba , abanzaron , y cercaron à los Judios. Estos tenian demasiado animo para rendirse. Volvió à empezar el combate con mayor furia que antes. Muchos fueron muertos , ò heridos en este lance de una , y otra parte : los unos , procurando abrirse passo por en medio de los enemigos : y los otros , haciendo esfuerzo para no dexarlos escapar. Embiaban sin cessar los Griegos nuevas Tropas , que desaparecian bien presto. Con tanto valor se defendian los Judios , manteniendose siempre unidos , y cerrados , y haciendo trinchera de los muertos , que no cessaban de caer à montones à sus pies. La noche estaba cerca , y aún no se podia decir por quien quedaria la victoria de esta accion memorable. Machabeo esperaba siempre , que cansados los enemigos de una resistencia , que les costaba tan cara , tomarian el partido de ceder , ò que las tinieblas podrian presto favorecer su retirada : quando cayó herido de un golpe mortal à vista de su Tropa. Al punto mismo , perdiendo los Judios el brio , se desmandaron.

I. Machab. IX.
18. Et Judas cecidit,
& ceteri fugerunt.

64. No se sabe si los Griegos , que à expensas de lo mejor de sus Tropas , acaban

ban de ganar una victoria, mas vergonzosa para ellos, que una derrota, abandonaron el Campo de Batalla; ò si se convino en una tregua estando tan cerca la noche; pero es cierto que Jonathàs, y Simòn, ambos hermanos del General, recogieron su cuerpo, lo conduxeron à Modin, y lo enterraron con magnificencia en el sepulcro de sus padres.

65 No es posible explicar la desolacion en que Israèl quedò sumergido con la muerte de Machabeo. La gloria que este Heroe havia conseguido à su Patria, y que acababa de afianzarle con su sangre, no la pudo consolar de su pèrdida. Todo el Pueblo hizo duelo grande, se cubriò de tristeza, lloraron muchos dias cerca de su sepulcro, y los verdaderos Israelitas no cessaban de sentirlo. Còmo ha caído, decian con lagrimas en los ojos: còmo ha sido vencido aquel hombre siempre invencible, à quien debe su salud el Pueblo de Israèl? Ah! y què serà de nosotros? Quien sabe si Dios, enojado, nos ha quitado este defensor, à cuya vida por ventura tenia aliada su proteccion! No cessaban de contar individualmente aquella multitud casi innumerable de peligros à que se havia

I. Machab. IX.

19. Et Jonathas, & Simon tulerunt Judam fratrem suum, & sepelierunt eum in sepulchro patrum suorum in Civitate Modin.

20. Et flevit eum omnis populus Israel planctu magno, & lugebant dies multos.

21. Et dixerunt: Quo modo cecidit potens qui sal vrm faciebat populum Israel!

I. Machab. IX.

22. Et cetera verba
bellorum Judæ, & vir-
tutum quas fecit, &
magnitudinis ejus,
non sunt descripta:
multa enim erant val-
de.

expuesto, de trabajos que havia padecido, de batallas que havia dado, y de victorias que havia conseguido, desde que lo eligió la Nacion para mandar, y governar en las guerras, y combates de el Señor. Mucho de esto dexamos escrito en el discurso de esta Obra: con frecuencia hemos hablado del valor de Judas, de su desinterès, de su piedad, de su confianza en Dios, de su zelo por la Religion, y de su amor à sus hermanos. Pero oprimidos del numero de sus acciones, y de la excelencia de sus virtudes, no hemos podido individualizar todas las guerras, que successiva, y felizmente terminó; y mucho menos pudieramos ensalzar dignamente el merito de sus empressas, y dàr todo el precio à los afectos, y sentimientos heroicos, que las animaba. Lo que debemos añadir, como uno de los monumentos mas bellos de su Historia, es, que mientras se lloraba entre los fieles Israelitas, todo quanto havia de impíos, y de Apostatas en la Provincia, oyeron su muerte con una especie de triumpho; è hicieron aún mayor su elogio con su alegría, que lo havian hecho los siervos de Dios con sus lagrimas.

66 Luego que estos hombres perversos,

fos, y obradores de la iniquidad, recibieron la noticia de su muerte, dexaron todos à una los confines de Iſraël, en donde los tenia encerrados el temor de su perseguidor. Ellos se volvieron à juntar en el seno de su Patria, para despedazarle las entrañas. Por colmo de desgracia, Dios, que aún queria probar otra vez la constancia de sus amigos antes de afianzarles la libertad, permitió que la tierra de Iſraël fuese afligida con una grande hambre, que la reduxo à extremo; de manera, que hallandose sin remedio, sin pan, sin defensor, asfaltada de un enemigo victorioso, y destruida por sus propios hijos, se viò precisado todo el País à someterse à Bachides, y à entregarle sus Fortalezas.

67 Apenas hallaban adonde retirarse los hermanos, y amigos de Machabeo con alguna seguridad. Lo que quedaba de Iſraelitas, siempre en mayor numero, respecto de los Apostatas, fieles à Dios; pero impedidos à dexasse ver por el temor, se hallaban expuestos à las mas crueles vejaciones de parte de los Idolatras, y à tratamientos mas indignos aún de parte de sus hermanos. Apoyado Bachides tan dichosamente, no omitió cosa alguna de quanto podia asse-

I. Machab. IX.

23. Et factum est post obitum Judæ emerſerunt iniqui in omnibus finibus Iſrael: & exorti sunt omnes qui operabantur iniquitatem.

24. In diebus illis facta est fames magna valde, & tradidit se Bacchidi omnis regno eorum cum iſtis.

3847. Era de los
Griegos 152.

I. Machab. IX.

25. Et elegit Bacchides viros impios, & constituit eos dominos regionis.

26. Et exquirebant, & persecutabantur amicos Jude, & adducebant eos ad Bacchidem, & vindicabat in illos, & illudebat.

27. Et facta est tribulatio magna in Israel, qualis non fuit ex die, qua non est visus Propheta in Israel.

assegurar à su Amo la conquista de la Judea, y la sujecion de todos los Judios. Eli-
giò entre los desertores de la Ley los mas
impios, y perversos: dividió entre ellos
el gobierno de la Provincia, y les diò un
poder amplio, de que abusaron bien pre-
sto, conforme à su intencion. Hicieron in-
quisicion exacta de quantos havian seguido
el partido de Judas, y que havian mani-
festado mayor zelo por el culto de Dios.
Luego que descubrian algunos de estos, los
llevaban à Bachides, el que à su placer
executaba su venganza en estos infelices,
haciendoles los mayores ultrages. La per-
secucion se hacia intolerable por la mutua
conspiracion, y apoyo de los enemigos es-
trangeros, y malos Ciudadanos. Estos prin-
cipios tristes amenazaban la ultima desdi-
cha, y no se havia visto desolacion tan
general desde que, despues de la captividad,
havian dexado verse los Prophetas en Is-
raël.

68. La pérdida de un solo hombre
traxo toda esta mudanza en los negocios
de la Nacion, y jamás se conociò mejo-
lo grande de la pérdida, que se acababa der-
tener. Yà casi no havia otro partido que
tomar, sino es seguir el torrente, ò à lo

mas

mas dissimular entretanto que pluguiesse al Señor descubrir algun remedio para sus fierros. Con todo esto costaba dificultad el persuadirle que huviesse principiado Dios con tantos prodigios la libertacion de su Pueblo, para abandonar su obra, sin que nuevas prevaricaciones huviesssen irritado su enojo. Juntaronse muy secretamente, y se deliberò sobre los medios, que se podrian tomar para sacudir el yugo de la tyrania. Sobre todo, dixeron algunos de los mas esforzados, y prudentes, por qué hemos de dexarnos caer tanto en la necesidad en que estamos, y hemos de tentar al Señor pidiendole milagros, mientras que podemos resistir à nuestros enemigos con las fuerzas que nos quedan? Menos que nosotros tenia Matathias, y miraba à su frente un Tyrano mas temible. Judas empezó con menores apariencias de tener buen suceso, y uno, y otro salieron con su intento baxo la proteccion de el Señor, por cuya honra tomaban las armas. Qué no huvieran executado, si huviesssen hallado las cosas en tan buen estado como las han dexado! La casta de nuestros defensores no se ha extinguido aún entre nosotros. Aún tenemos hijos de Matathias, y her-

I. Machab. IX.
28. Et congregati
sunt omnes amici Ju-
da, & dixerunt Jona-
thas:

XL. Machab. I.
1. Machab. I.
2. Machab. I.
3. Machab. I.
4. Machab. I.
5. Machab. I.
6. Machab. I.
7. Machab. I.
8. Machab. I.
9. Machab. I.
10. Machab. I.
11. Machab. I.
12. Machab. I.
13. Machab. I.
14. Machab. I.
15. Machab. I.
16. Machab. I.
17. Machab. I.
18. Machab. I.
19. Machab. I.
20. Machab. I.
21. Machab. I.
22. Machab. I.
23. Machab. I.
24. Machab. I.
25. Machab. I.
26. Machab. I.
27. Machab. I.
28. Machab. I.
29. Machab. I.
30. Machab. I.
31. Machab. I.
32. Machab. I.
33. Machab. I.
34. Machab. I.
35. Machab. I.
36. Machab. I.
37. Machab. I.
38. Machab. I.
39. Machab. I.
40. Machab. I.
41. Machab. I.
42. Machab. I.
43. Machab. I.
44. Machab. I.
45. Machab. I.
46. Machab. I.
47. Machab. I.
48. Machab. I.
49. Machab. I.
50. Machab. I.
51. Machab. I.
52. Machab. I.
53. Machab. I.
54. Machab. I.
55. Machab. I.
56. Machab. I.
57. Machab. I.
58. Machab. I.
59. Machab. I.
60. Machab. I.
61. Machab. I.
62. Machab. I.
63. Machab. I.
64. Machab. I.
65. Machab. I.
66. Machab. I.
67. Machab. I.
68. Machab. I.
69. Machab. I.
70. Machab. I.
71. Machab. I.
72. Machab. I.
73. Machab. I.
74. Machab. I.
75. Machab. I.
76. Machab. I.
77. Machab. I.
78. Machab. I.
79. Machab. I.
80. Machab. I.
81. Machab. I.
82. Machab. I.
83. Machab. I.
84. Machab. I.
85. Machab. I.
86. Machab. I.
87. Machab. I.
88. Machab. I.
89. Machab. I.
90. Machab. I.
91. Machab. I.
92. Machab. I.
93. Machab. I.
94. Machab. I.
95. Machab. I.
96. Machab. I.
97. Machab. I.
98. Machab. I.
99. Machab. I.
100. Machab. I.

manos de Machabeo , no nos pueden faltar Capitanes , y Heroes.

69 Estas pocas palabras , pronunciadas con ardor , hicieron abrir los ojos à los Israelitas fieles , que no havian sido atendidos , y acariciados bastante , y con imprudencia grande se les estrechaba à la desesperacion. Acudieron como de concierto à Jonathàs , el que entre los hermanos de Machabeo era mas apropiado para ocupar su lugar , y el compañero mas inseparable en sus trabajos. Yà veis , le dixeron , que desde la muerte de Judas no se ha levantado entre nosotros hombre semejante à el para oponerse à Bachides , y reprimir à nuestros enemigos. A què aguardais , Jonathàs , y por què no os ofreceis vos mismo al socorro de vuestra Patria oprimida ? Es necesario que nosotros os declarèmos por nuestro Principe , y nuestro Gefe , para conducirnos à los nuevos combates , que es preciso tener ? Pues aqui nos teneis dispuestos à obedeceros. Por eleccion unanime ponemos en vos toda la autoridad de vuestro hermano.

70 El mismo Dios , Protector de Israel , era el que declaraba su voluntad por medio de sus siervos. No pudo resistirse

I. Machab. IX.

29. Ex quo frater tuus
Judas defunctus est,
vir similis ei non est,
qui exeat contra inimicos nostros ,
Bachidem , & eos qui
inimici sunt gentis nostræ.

30. Nunc itaque te
hodiè elegimus esse
pro eo nobis in Principem , & Ducem ad
bellandum bellum nostrum.

Jonathàs. No aspiraba à la honra de mandar , pero no temia sus peligros. Yo admito , respondiò , el empleo que me encargais. No ignoro , que èl me empeña à buscar la muerte , trabajando en libranos de la opresion ; pero yo hallarè presto un fin tan glorioso , siguiendo los passos de mi hermano , de que no dista mucho vuestra libertacion. Desde este punto se aplicò Jonathàs à juntar cerca de su persona los antiguos amigos de su hermano , que el temor tenia dispersos ; y haviendose vuelto à animar el brio de estas gentes valerosas à la vista de un General tan semejante al que lloraban , se dispusieron seriamente à alguna empreña capàz de disipar la esperanza de los buenos.

71 No se pudo hacer todo esto tan secretamente en un País , donde los principales habitantes eran otras tantas espías , sin que Bachides fuesse avisado de ello , y sin que concibiesse recelos grandes. El juzgò , que debia detener el mal en sus principios , creyendo , con razon , que si dexaba tiempo al nuevo General para unir sus fuerzas , y ocasion para probarlas , con dificultad conseguiria reducirlo. El buscò todos los medios para apo-

I. Machab. IX.

31. Et suscepit Jonathas tempore illo principatum, & surrexit loco Judæ fratris sui.

3847. Era de los
Griegos 152.

I. Machab. IX.
32. Et cognovit Bac-
chides, & querebat
eum occidere.

33. Et cognovit Jo-
nathas, & Simon fra-
ter ejus, & omnes qui
cum eo erant, & fuge-
runt in desertum The-
cuæ, & confederunt
ad aquam lacus As-
phar.

34. Et cognovit Bac-
chides, & die Sabba-
torum venit ipse, &
omnis exercitus ejus,
trans Jordanem.

derarse de Jonathàs, y deshacerse de èl; pero este fuè avisado por su parte, como tambien su hermano Simòn, y todos sus parciales, de los intentos de Bachides. Bien huviera querido Jonathàs no empezar hu- yendo de su enemigo; pero ademàs de tener que temer alguna traycion, no se ha- llaba aùn en estado de pelear, y lo deter- minaron à retirarse al Desierto de Tecua, donde podria subsistir con bastante como- didad cerca de las aguas de un Lago lla- mado Asphàr. Inmediatamente lo siguiò Bachides con todo su Exercito. Jonathàs, que no tenia alli seguridad, y no podia en- contrar asylo en la Judèa, donde todas las buenas Plazas estaban à discrecion de su enemigo, se resolviò à passar el Jordàn. Bachides lo passò detràs de èl, y llegó al otro lado de el Rio el mismo dia de Sa- bado.

72 No podia el nuevo General evi- tar por largo tiempo la batalla; pero la iba retardando con habilidad, esperando que se le juntassen fieles Israelitas, cuyo nu- mero cada dia se iba engrossando en su Exercito. No obstante, como no havia te- nido tiempo para hacer provisiones algu- nas, ni de armas, ni de vagage, diò à su her-

hermano Juan un pequeño Destacamento de sus Tropas , con orden de passar à los Nabuthèos , Aliados antiguos de su hermano , para pedirles que le prestassen parte de su equipage , de que estaban abundantemente proveídos. Este hijo valiente de Matathias volvía yà del País de los Nabuthèos , y traía à Jonathàs su hermano los equipages que necesitaba , quando cayò en una emboscada , que le havian armado en el camino. El pereciò alli con toda su gente , defendiendo con valor contra una tropa de Ladrones el comboy que escoltaba. Eran estos hombres malvados hijos de Jambri , que havian salido de Madaba para executar este proyecto detestable , el que Dios , vengador justo de la iniquidad , no permitiò que quedasse sin castigo prompto.

73. Jonathàs , y Simòn , indignados de lo feo , y enorme de una accion tan contraria al derecho de las gentes , cometida por unos hombres , que no se trataban como enemigos , estuvieron con cuidado , esperando ocasiones de hacerse justicia. Luego inmediatamente se ofreció una. Supieron que los hijos de Jambri havian de celebrar un ilustre casamiento , y

3847. Era de los Griegos 152.

I. Machab. IX.
35. Et Jonathas misit fratrem suum ducem populi, & rogavit Nabuthæos amicos suos, ut commodarent illis apparatus suum, qui erat copiosus.

36. Et exierunt filii Jambri ex Madaba, & comprehenderunt Joannem, & omnia quæ habebat, & abierunt habentes ea:

3847. Era de los
Griegos 152.

I. Machab. IX.

37. Post hæc verba, renuntiatum est Jonathæ, & Simoni fratri ejus, quia filii Jambri faciunt nuptias magnas, & ducunt sponsum ex Madaba, filium unius de magnis Principibus Chanaam cum ambitione magna.

38. Et recordati sunt sanguinis Joannis fratris sui: & ascenderunt, & absconderunt se sub tegumento montis.

39. Et elevaverunt oculos suos, & viderunt: & ecce tumultus, & apparatus multus, & sponsus processit, & amici ejus obviam illis cum tympanis, & musicis, & armis multis.

40. Et surrexerunt ad eos ex insidiis, & occiderunt eos, & ceciderunt vulnerati multi, & residui fugerunt in montes: & acceperunt omnia spolia eorum.

41. Et conversæ sunt nuptiæ in luctum, & vox mœcorum ipsorum in lamentum.

que traían de Madaba, con grande pompa, à la nueva esposa de uno de los mas poderosos Principes de Chanaàn. Jonathàs, y Simòn se acordaron de la sangre de Juan su hermano, derramada inhumanamente, y fueron à apostarse detrás de una montaña, que los cubría. Desde alli alcanzaban à ver, sin ser vistos, todo quanto pasaba muy lexos. Vieron en la llanura una multitud grande de gentes de todas clases, y un magnífico trèn, y aparato. El esposo parecia ir acompañado de sus parientes, y amigos, seguido de un gran cortejo de gente armada, con musicos, è instrumentos, que conducia al recibimiento de su esposa. Los Israelitas tomaron muy bien el tiempo para salir de la emboscada. Cayeron de repente sobre la tropa, que nada menos esperaba, que la tràgica scena, que se les prevenia. Acometieron con espada en mano, cayeron muchos heridos, los restantes se dissiparon, y huyeron à los montes, y se enriquecieron con sus despojos los Judios. Las bodas se convirtieron en duelo, y los conciertos de musica en llantos, y gemidos lamentables.

74 Juzgò Jonathàs, que debia esta severidad, no solamente à la sangre de su her-

hermano , sino es tambien à la seguridad de sus armas , en una tierra infectada de infieles , que no se podian contener sino es por el temor. Pero esta precaucion no lo sacaba de entre las manos de Bachides , que lo seguia con empeño , y cuyo encuentro quisiera poder evitar aún à lo menos por algunos dias. Por el contrario Bachides , desde que pasó el Jordàn , buscaba continuamente la ocasion de pelear. Volvió à repasar el Rio Jonathàs , y campò sobre la ribera. Avisado Bachides de este movimiento , volvió inmediatamente al margen del mismo Rio con su Exercito , y llegó el dia de Sabado : pues siempre estaba en la falsa persuasion , de que los Judios no se defendian en tal dia. Jonathàs no tenia escrupulo de esto , ni por esta razon havia evitado hasta alli el llegar à las manos. En esta situacion conociò bien , que yà no havia razon de dudar sobre si se havia de volver atràs , ò no. Tomò su resolucion , juntò à sus gentes , y en pocas palabras les dixo : No dilatèmos el prevenirnos para el combate : yà no estamos , como estos dias passados , en estado de poderlo evitar : tenemos à los enemigos à la frente , à las espaldas el

I. Machab. IX.

42. Et vind caverunt
vindictam sanguinis
fratris sui : & reversi
sunt ad ripam Jordani.
nis.

43. Et audivit Bachides , & venit die
Sabbatorum usque ad
oram Jordanis in virtute magna.

44. Et dixit ad suos
Jonathas : Surgamus ,
& pugnemus contra
inimicos nostros : non
est enim hodie sicut
heri , & nudius tertius.

Rio,

Año de el Mundo
3847. Era de los
Griegos 152.

194

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. IX.

45. Ecce enim bellum
ex adverso, aqua ve-
rò Jordanis hinc, &
indè, & ripæ, & pa-
ludes, & saltus: & non
est locus divertendi.

46. Nunc ergo cla-
mate in Cœlum, ut li-
beremini de manu
inimicorum vestro-
rum.

Et commissum est
bellum.

47. Et extendit Jona-
thas manum suam:
percutere Bacchidem,
& divertit ab eo re-
trò:

Rio, y à la diestra, y à la finieſtra arro-
yos, lagunas, y bosques. Pero aunque pu-
dieramos huír à vista de nuestros enemi-
gos, no debieramos hacerlo. Ya es tiem-
po de señalar nuestro valor, y de dàr al
Señor, cuyos intereses nos ponen las ar-
mas en las manos, pruebas de nuestra con-
fianza. Quando nos privò del Heroe que
nos mandaba, no retirò su apoyo de no-
ſotros: solamente ha querido su Mageſ-
tad probarnos. Clamad al Cielo, para que
nuestro Protector Poderoso venga à vues-
tro ſocorro, y os libre de sus enemigos.

75 A estas palabras, abanza Jonathàs, y
ſemejante à su generoso hermano, que se
propuso por modelo, empieza à cargar al
enemigo. Todo su cuidado lo pone en deſ-
cubrir al General Griego, para ir deſde lue-
go à presentarle el deſafio. Lo percibe en
medio de sus Tropas: se encamina àzia
aquella parte, llega à èl, y extiende la ma-
no para herirlo: previene Bachides el golpe,
y se alexa quanto puede con la mayor li-
gereza, para no medir por mas tiempo
sus fuerzas con un enemigo tan temible.
Combatian por todas partes los Iſraelitas
con ventaja, y ponian à los Griegos en
derrota; pero el numero de sus enemigos
era

era superior muy excessivamente. Viendo Jonathàs que yà le era imposible alcanzar à Bachides, se arroja à nado, haciendo señal à sus gentes para que lo sigan. Passan todos juntos el Jordàn à vista de sus enemigos. Espantado Bachides, no intenta seguirlos; y habiendo perdido en pocas horas de combate mil de sus Soldados, se vuelve con su Exercito à Jerusalèm. Desde entonces hizo animo firme de no pelear jamàs con los Israelitas mandados por Jonathàs, quedando muy convencido, de que por una batalla, en que la muerte de Judas le havia dado una victòria muy dudosa, y equivoca, perderia mil con el nuevo Heroe, en que arriesgaria siempre su honor, y su vida. Contentòse con hacer fortificar todas las Plazas de Judèa, que podian ser capaces de defenfa; y entre otras, las Ciudadelas de Jerichò, de Amaüs, de Bethoròn, de Bethèl, de Tamnata, de Phara, y de Thopo, que hizo rodear de altas murallas, fortificar con buenas puertas, y assegurar con fuertes cerraduras. Puso guarniciones en todas partes, con orden de hacer correrias, principalmente contra los Israelitas, que pareciesen afectos al partido de Jonathàs, teniendolos en continua in-

Tom. XII.

Dd

quie-

I. Machab. IX.

48. Et discessit Jonathas, & qui cum eo erant in Jordanem, & transiaverunt ad eos Jordanem.

49. Et ceciderunt de parte Bacchidis die illa mille viri, & reversi sunt in Jerusalem.

50. Et ædificaverunt Civitates munitas in Judæa, munitionem, quæ erat in Jerichò, in Aramaum, & in Bethoron, & in Bethel, & Thamnata, & Phara, & Thopo muris excelsis, & portis, & feris.

51. Et posuit custodiam in eis, ut inimicitias exercerent in Israel.

I. Machab. IX.
52. Et munivit Civitatem Bethsuram, & Gazaram, & arcem, posuit in eis auxilia, & apparatus escarum:

53. Et accepit filios Principum regionis obsides, & posuit eos in arce in Jerusalem in custodiam.

quietud. Pero lo que fortificò con mayor cuidado fueron las Ciudades de Bethsura, y de Gazara, que eran yà buenas Plazas, y de suma importancia. Aumentò tambien, y reparò la Ciudadela de Jerusalem. Hizo entrar en estos tres puestos gruessò numero de Tropas, è hizo abastecerlos de muy abundantes provisiones. En fin, para assegurar se mas de la fidelidad de los Judios, tomò en rehenes à los hijos de los principales habitantes de la Provincia, y los cerrò en la Fortaleza.

76 Así se pasó el año ciento y cinquenta y dos, tan funesto para los Judios por la muerte de Judas. Gozabase en medio de estas desdichas el falso Pontifice Alcimo, siendo èl la unica causa de ellas, y juzgaba haver llegado yà al ultimo termino de su ambicion. Pero al exemplo de sus indignos predecesores, se viò que no havia subido à èl sino es para caer de mas alto. De tantos intrusos como despues de la muerte de Onias se havian tratado por legitimos Grandes Sacerdotes, sin la vocacion del Señor, ninguno se revistiò impunemente de esta sagrada Dignidad; y como si Dios huviera olvidado los delitos de todos los impios para empeñarse en castigar

gar la ambicion de los pretendientes del sagrado ministerio, no dexò de seguir à la usurpacion un castigo, capáz de intimidar à los imitadores, si la passion de dominar pudiera contenerse con el temor del castigo.

77 Tan perverso Alcimo, como sus predecesores, y con mayor libertad para manifestar que lo era, se dexò llevar hasta el ultimo exceso. El miraba à Judas muerto, à Simòn, y à Jonathàs bien lexos de Jerusalèm, retirados al otro lado del Jordàn. La Provincia toda entera se hallaba reducida à la obediencia de un Rey Idolatra, cuya authoridad el tenia. Juzgò que todo le era permitido, porque no tenia que temer de parte de los hombres, y olvidò que ultrajaba à un Dios, que no necesita de ellos para vengarse. Poco mas de un año despues que Machabeo fuè muerto en la batalla, è inmediatamente despues de la retirada de Jonathàs, al segundo mes del año ciento y cinquenta y tres del Imperio de los Griegos, haviendo precisado la hambre à los que guardaban el Templo à entregarlo en poder de Bachides, entrò en el Alcimo con todo el aparato de Pontifice, y exerciò, con gusto de los Apostata,

I. Machab. IX.

54. Et anno centesimo quinquagesimo tertio, mense secundo præcepit Alcimus destrui muros domus Sanctæ interioris, & destrui opera Prophetarum: & cœpit destruere.

tas, las funciones de el Sacerdocio. Entonces este impio, que queria hacer su corte, y complacer al Rey, concibió el designio de destruir las murallas del Templo. Debiera causarle horror este designio; pero estaba endurecido en su delito, è hizo poner manos à la obra. Empezaron à derribar por su orden los muros de la parte interior de la Casa Santa, y à demoler las obras de los Prophetas, que à la vuelta de la captividad havian sido como los Directores, y Arquitectos de este religioso Edificio. El se aplaudia del buen suceso de su empresa; pero Dios, que era testigo de ella, tenia levantada la mano para castigarlo. Lo hirió con una llaga mortal el Dueño Omnipotente, y Soberano. La boca se le cerrò de repente: quedó paralytico, sin que le fuesse posible proferir ni una sola palabra; y el infeliz, que havia llegado con su audacia hasta intentar contra la Casa de Dios, incapaz de disponer de sus cosas, murió entre dolores agudos, poco llorado de los malos, que podian entrar en su lugar; y con horror de los buenos, que desesperaban de convertirlo.

78 Fuè Bachides testigo de su muerte; pero por mucho que pareciesse interesarse

I. Machab. IX.
55. In tempore illo
percutus est Alcimus;
& impedita sunt opera
illius, & oclusum
est os ejus, & dissolutus
est paralyti, nec
ultra potuit loqui verbum,
& mandare de domo sua.

56. Et mortuus est
Alcimus in tempore
illo cum tormento
magno.

carfe en sostener las pretensiones de Alcimo, no sintió mucho el haverse librado de una comission tan onerosa. Poco sensible, y cuidadoso de las divisiones de los Judios entre si mismos, se hallaba muy disgustado en Jerusalèm, buscando solamente algun buen pretexto para volver à la Corte, sin que pudiera notarlo el Rey de ligereza demasiada. La caída de Alcimo hacia mucho al caso para su intento. Por otra parte, estando la Judèa enteramente rendida, y libre de revolucion alguna con las precauciones, que havia tomado, se valiò de la ocasion, y partiò de Jerusalèm para ir à Demetrio. Diòle razon del estado en que dexaba la Judèa, y le dixo, que haviendo muerto Alcimo, importaba à su servicio nombrar otro Pontifice, que fuesse de la faccion opuesta à la de Jonathàs. Se hallaba à la sazón el Principe ocupado en cuidados mas importantes para el, y miraba sobre si negocios personales, de que no se desennedò con ventaja suya. No pensò pues en dár sucesor à Alcimo, y dexò à la Judèa con reposo por espacio de dos años.

2079. Pero entretanto que los estrange-
ros, y los idolatras no se oponian à la tran-

I. Machab. IX.

57. Et vidit Bacchides
quoniam mortuus est
Alcimus: & reversus
est ad Regem.....

57..... Et sicut terra
annis duobus.

quilidad de Judèa , ella era presa de la impiedad de los Apostatas ; y unicamente conservaba la esperanza de su restablecimiento , porque Jonathàs , con su tropa de zelosos , siempre se mantenìa separado de la gente perversa , y se disponìa , aunque lentamente , para adquirir sobre ellos la superioridad de Machabeo. Estos infelices , no contentos con dominar en el País , no pudieron sufrir , que Jonathàs , y los de su sequito no se rindiessen à su tyranía , y que se mantuviessen en la independiencia. Muy flacos , ò muy cobardes para atacarlo , afectaban indiferencia para con èl , y que lo despreciaban , y olvidaban. Era su designio hacer que concibiesse alguna seguridad , y descuidando en guardarse , pudiesen lograr alguna ocasion de sorprenderlo. Quando imaginaron haver dissimulado bastantemente , concertaron entre sì los medios de executar su proyecto. Jonathàs , se dixerón , y los Israelitas sus afectos , viven al presente con sosiego grande , y no tienen la menor sospecha. Yà es tiempo de hacer venir à Bachides : este General no tendrà dificultad alguna en ayudarnos : en una sola noche nos desharemos de todos estos zeladores , que nos desacreditan

I. Machab. IX.

58. Et cogitaverunt omnes iniqui dicentes: Ecce Jonathas, & qui cum eo sunt, in silentio habitant confidenter: nunc ergo adducamus Bacchidem, & comprehendet eos omnes una nocte.

ditan con el Pueblo, y son los unicos que se oponen à nuestros intentos. Creyeron que su ideà seria indefectible, y sin dilatarlo mas, hicieron à Bachides una Diputacion, y le representaron, que todo estaba dispuesto para lograr un golpe decisivo: que no faltaba sino es la promptitud, y diligencia; y que dandose alguna priessa, tendria en sus manos à los enemigos del Rey.

80. De buena gana huviera perdonado Bachides este aviso. No obstante, no se atreviò à despreciarlo, por el temor de que Demetrio lo mirasse como delito. Se previno para partir con Exercito numeroso; pero ante todas cosas escribiò cartas secretas à los de su partido en Judèa, dandoles cuenta de su partida, para que entretanto que llegaba, procurassen sorprehender à Jonathàs, apoderandose de el, y de quantos lo seguian. Dios velaba en la conservacion de sus siervos; y como todo el País estaba lleno de Israelitas fieles, que no se descubrian, no tardò Jonathàs en ser informado de los lazos que le armaban, y de los nombres de aquellos de quien mas debia desconfiar. No solamente tuvo la dicha de librar se con toda su gente, sino es de

I. Machab. IX.

59. Et abierunt, & consilium ei dederunt.

60. Et surrexit ut veniret cum exercitu multo: & misit occultè epistolas sociis suis, qui erant in Judæa, ut comprehenderent Jonatham, & eos qui cum eo erant: sed non potuerunt, quia innotuit eis consilium.

61. Et apprehendit de viris regionis, qui Principes erant militum, quinquaginta viros, & occidit eos:

que

que cayessen en sus manos cinquenta de los principales del País , autores de la conspiración , à los quales hizo morir.

81. Entretanto yà estaba para llegar Bachides, y era preciso hacer una resistencia larga ; y si era posible , hacer segunda vez que se arrepintiesse de su empresa. Junta-ron todas sus Tropas Jonathàs , y Simòn , y se retiraron à Bethbessen, Ciudad de la Tri- bu de Benjamìn , situada en el Desierto de Jerichò. Levantò el General sus mura- llas , que se hallaban en muy mal estado. Hizo cercarla de nuevas fortificaciones , y la puso en estado de defensa , segun lo per- mitia el tiempo , y el estado de las cosas. Llegò Bachides en este tiempo , y supo, con pesadumbre , las prevenciones de Jo- nathàs. Mucho se huviera alegrado encon- trar à su enemigo en manos de los Apost- atas : y bien huviera querido que se le es- cusasse el trabajo , y el peligro de forzar- lo ; pero tuvo verguenza de manifestar te- mor. Juntò su Exercito de Griegos , y man- dò que se le agregassen sus amigos de Ju- dèa. Fuese à acampar delante de Bethbes- sen , y tuvo la Plaza sitiada estrechamente, sin hacer algun progreso considerable , no obstante haver hecho acercar sus maquinas,

I. Machab. IX.

62. Et secessit Jona-
thas, & Simon, & qui
cum eo erant, in Beth-
bessen, quæ est in de-
serto : & extruxit di-
rura ejus, & firmave-
runt eam.

63. Et cognovit Bac-
chides, & congrega-
vit universam multi-
tudinem suam : & his
qui de Judæa erant,
denuntiavit.

64. Et venit, & castra
posuit desuper Beth-
bessen : & oppugna-
vit eam dies multos,
& fecit machinas.

y levantar fuertes baterías. Se sintió inspirado Jonathàs à no estar ocioso mas largo tiempo. Dexò à su hermano Simòn en la Plaza con suficiente guarnicion para defenderla; y tomando consigo un buen numero de sus mejores Soldados, abanzò à la llanura: se apoderò de uno de los Cuarteles de Bachides, compuesto de Tropas auxiliares del País, en que se hallaban Odarèn, con sus hermanos, y los hijos de Phaferòn: los atacò en sus Tiendas, los derrotò, y deshizo; y caminando siempre su valor con igual rapidèz, se hizo formidable à sus enemigos con una multitud de bellas acciones. Entretanto que atemoriza, y và dando la muerte por todos los cuarteles del Exercito, hace una salida su hermano Simòn con parte de la guarnicion, pega fuego à las maquinas, ataca de frente à Bachides, lo derrota, y desordena, y le mata un gran numero de hombres.

82 Desconcertado el General Griego con tantos malos sucesos, auguraba muy mal de su empresa. El sitio no estaba mas adelantado que el primer dia, y despues del incendio de sus maquinas, era preciso volver à principiar. A cada instante re-

I. Machab. IX.

65. Et reliquit Jonathas Simonem fratrem suum in Civitate, & exiit in regionem; & venit cum numero.

66. Et percussit Odarèn, & fratres ejus, & filios Phaferon in Tabernaculis ipsorum; & coepit cadere, & crescere in virtutibus.

67. Simon verò, & qui cum ipso erant, exierunt de Civitate, & succenderunt machinas:

68. Et pugnauerunt contra Bacchidem, & contritus est ab eis: & affixerunt eum valde, quoniam consilium ejus, & congressus ejus erat inanis.

Año de el Mundo
3850. Era de los
Gregos 155.

204

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. IX.

69. Et iratus contra viros iniquos, qui ei consilium dederant, ut veniret in regionem ipsorum, multos ex eis occidit.....

69... Ipse autem cogitavit cum reliquis abire in regionem suam.

70. Et cognovit Jonathas, & misit ad eum legatos componere pacem cum ipso, & reddere ei captivitatem.

cibia malas noticias, y la actividad de los dos hermanos lo tenia en continuos rebatos. Hizo aún algunas tentativas; pero desesperado de salir con su intento, se volvió contra los que lo havian empeñado temerariamente en un negocio tan peligroso, y le havian hecho venir à Judèa segunda vez, para satisfacer à su pasión à expensas de su honor. Sacrificò muchos de ellos à su pesadumbre; y los infelices, à pesar de quanto le representaron, vinieron à ser las víctimas, no tanto de la ira de un hombre tan malvado como ellos, que no debia hacerlos responsables de su fortuna, quanto de la venganza del Altísimo, que emplea casi siempre en el castigo de los impíos à los instrumentos de la impiedad. A vista de estas cosas, con mucho gusto se huviera vuelto Bachides à Antiochia; pero lo detenia la verguenza. El no alcanzaba como disculparse con su Señor, si se le ponía delante batido por un puñado de gente, y sin haver podido forzar una mala Plaza en medio de un País, que tenia assegurado estàr todo entero à su discrecion. Fuè instruido Jonathàs del embarazo con que se estaba en el Campo de los sitiadores. Como este no consistía en otra cosa,

cosa, sino en facilitar à su enemigo la partida que meditaba, le embiò Embaxadores para tratar de paz, y le ofreciò volverle todos los prisioneros. Abrazò Baches con entera voluntad el medio que se le proponia: consintió en las proposiciones de Jonathàs: se convino en todos los Articulos: se cangearon los prisioneros de una, y otra parte: tambien se restituyeron à los Judios los que se havian hecho en la guerra precedente; y protestò Baches à Jonathàs, que en su vida no emprenderia cosa alguna contra èl. El guardò su palabra como hombre de bien: se volvió à su País, y jamás volvió à poner el pie en la Judèa.

71. Et libenter accepit, & fecit secundum verba ejus, & juravit se nihil facturum ei omnibus diebus vitæ ejus.

72. Et reddidit ei captivitatem quam prius erat prædatus de terra Juda: & conversus abiit in terram suam, & non apposuit amplius venire in fines ejus.

83 La retirada de este General, y el alejamiento de su Exercito de Idolatras, dieron à Jonathàs toda la libertad que necesitaba para restablecer, sobre mejor pie que nunca, los negocios de su Religion, y de su Patria. El mayor numero de Judios le era afecto sinceramente, aunque durante los dias de la opresion no se huviesen declarado todos, y entonces exerciesen sus violencias los Apostatas impunemente. Pero despues de las victorias que acababa de conseguir, y la paz que havia

Año de el Mundo
3850. Era de los
Griegos 155.

206

HISTORIA DEL PUEBLO

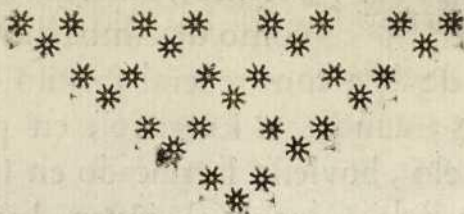
I. Machab. IX.

73. Et cessavit gladius ex Israël : & habitavit Jonathas in Machmas , & coepit Jonathas ibi judicare populum , & exterminavit impios ex Israël.

concluido , empezó sobre el plàn de su padre Matathias , y de su hermano Machabeo à exterminar à los impíos , y à precifarlos à abandonar el País. Volvió à poner en su esplendor à la Religion , y al culto de Dios , cuyas santas ceremonias se observaban con libertad en Jerusalèm , à pesar de las Tropas de la Ciudadela , que no se atrevian à oponerse à ello. No obstante , no quiso fixar en la Capital su habitacion , mientras que permanecia la Fortaleza en manos de sus enemigos. Establecióse en Machmas , Ciudad fuerte , situada en las Fronteras de las dos Tribus de Ephraim , y Benjamín , en los montes de Bethèl. Allí fuè donde por el espacio de quatro años , que durò la tranquilidad , se aplicò à destruir las reliquias de los desertores , y de los malos Ciudadanos , de los quales jamás se debia esperar mucho que se volviessen sinceramente ; y à gobernar al Pueblo fiel con un modo del todo independiente. Demetrio , parte cansado de una guerra tan costosa , y de que no sacaba ventaja alguna sólida , parte ocupado con otros enemigos , que no le permitian dividir sus fuerzas , ni exponerlas , no pensaba yà en turbar à los Judios. Entonces Israël volvió à

tomar nuevo semblante. En poco tiempo se vió en él florecer la agricultura ; la policía, el buen orden ; y sobre todo, la practica de las Leyes Santas , y la Religion del verdadero Dios.

84 Mas el Protector Soberano , contento del zelo , y de la constancia de su Pueblo , tenia sobre él designios mas favorables aún , de lo que se atreviera à prometerse. Sirvióse para executarlos de aquellos Reyes Idolatras , que parecian menos dispuestos à ayudar à ellos. Así es como el Dueño absoluto de todos los sucesos humanos acostumbra conducirlos al fin que se propone , por caminos que en la apariencia son los mas contrarios, para prevenir el abuso , que los hombres serian tentados de hacer de sus favores , atribuyendolos à su industria ; y para combidarlos à merecer la continuacion de ellos con su reconocimiento.





HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS, SACADA SOLAMENTE de los Libros Santos.

SEPTIMA EDAD.

*DESDE EL RESTABLECIMIENTO
de los Judios en la Tierra pro-
metida, hasta el Nacimiento
del Mesías.*

LIBRO XLVI.

*Año de el Mundo
3854. Era de los
Griegos 159.*



UNQUE Demetrio, por sobrenombre Sotèr, hijo de Seleuco, huvièsse subido, como dexamos dicho, al Trono de Asia con general aplauso de sus Pueblos; aunque el Exercito, en prueba de su zelo, huvièsse sacrificado en su feliz ascenso à la Corona al joven Antiocho

Eu-

Eupator, su rivál, con Lyfias, Regente del Reyno, como dos víctimas grandes necesarias à su reposo; y aunque huviesse gobernado yà sus Estados por ocho años, sin que los Romanos, à los quales èl creía deber temer unicamente, no huviesssen manifestado intentar cosa alguna contraria à sus interesses: con todo esso, las cosas se iban disponiendo para una mudanza repentina, que de una vez le havia de quitar la Corona, y la vida.

2 Yà sea que este Principe huviesse llegado à ser sospechoso à la Republica Romana, y que esta tuviesse inteligencias secretas para darle que hacer; yà sea que sus vassallos empezaron à cansarse de su dominacion; yà que el Rey de Egypto, su vecino, huviesse entrado en zelos de su poder; ò que todas estas causas concurriessen juntas para apoyar las pretensiones de un Concorrente; ò por mejor decir, yà fuesse que Dios, siempre justo, quiso castigar à Demetrio por las violencias hechas à la Nacion Santa, y vengar en este Rey perverso la muerte de Judas Machabeo, de repente se dexò ver un nuevo Pretendiente al Reyno de Asia, que haviendoselo quitado à Demetrio con la misma facilidad
con

con que este se lo havia quitado à Antiocho Eupator, fuè el mismo despojado de el bien poco despues por aquellos que le havian ayudado à conquistarlo. Estos frequentes baybenes, que àun causaron por largo tiempo en el Reyno de Syria los hijos de los Competidores, siempre atentos à lograr las ocasiones de derribar de el Trono los unos à los otros, igualmente contribuyeron à commover los fundamentos de esta Monarchia, y afianzar la libertad de los Judios, que no podia establecerse solidamente sino es sobre la ruina de estos Dueños sobervios, y embidiosos.

3 El primero que despues de haverse assegurado Demetrio en el Trono de sus padres empezò esta sèrie de revoluciones, tan funestas al Imperio de los Griegos, y tan favorables al Pueblo de Dios, fuè un Principe poco conocido hasta entonces, llamado Alexandro, hijo de Antiocho el Ilustre, aquel perseguidor cruèl de los fieles Israelitas, de quien hemos hablado tantas veces en el discurso de esta Historia. Instruïdo este Principe del descontento de los Pueblos de Syria, de las disposiciones de los Romanos para con Demetrio, y de las conspiraciones del Rey de Egypto, se apro-

vechò diestramente de todo para recobrar un Reyno , del qual, defendia , que Antiocho el Ilustre , de quien era hijo , no debía mirarse como usurpador , pues además del derecho de su nacimiento , tenia tambien el de la possession, haviendo reynado tranquilamente hasta morir , sin oposicion de los Pueblos , y con el consentimiento de los Romanos. De aqui concluia , que Demetrio debía ser tenido por un Tyrano, cuyas muertes èl tenia derecho de castigar, despojandolo de una Corona de que se havia hecho indigno , aun quando efectivamente tuviera derecho de llevarla.

4 Armado de estas razones Alexandro , el año ciento y sesenta de los Griegos vino à presentarse delante de Ptolemyda , hermosa , y fuerte Ciudad de la Phenicia , sobre el Mediterraneo. Fuè recibido en ella con demostraciones grandes de alegria ; y alli se estableciò al principio en qualidad de Rey de Asia , para hacer en ella de espacio las prevenciones necesarias para la conquista que meditaba. Fuè avisado de esto el Rey Demetrio en Antiochia , y reconociò que Alexandro era un rivàl nada despreciable en la situacion presente de sus negocios. Juntò sin dila-

I. Machab. X.

1. Et anno centesimo sexagesimo ascendit Alexander Antiochi filius , qui cognominatus est Nobilis , & occupavit Ptolemydam : & receperunt eum , & regnavit illic.

2. Et audivit Demetrius Rex , & congregavit exercitum copiosum valde , & exivit obviam illi in prælium.

Año de el Mundo
3855. *Era de los*
Griegos 160.

cion todas sus fuerzas , resuelto à marchar al enemigo , y à presentarle batalla , antes que hiciesse mayores progressos.

5 Entonces fuè quando este Principe inconstante empezò à arrepentirse de los malos tratamientos que havia hecho à los Judios , sin poder quexarse , que jamàs huviesse merecido los efectos de su indignacion en alguna rebeldia. El havia hecho mucho con exceso para darles à conocer sus malos designios , y para separarlos enteramente de sus intereses ; pero no havia hecho bastante para quitarles el poder hacerle mal , excitando su deseo de executar. En esta inquietud , consultò à sus amigos sobre lo que debia resolver , y usò con ellos la confianza de manifestarles su embarazo. Cosa vergonzosa es para mi, les dixo , dàr los primeros passos àzia los Judios , y buscar la alianza de mis propios subditos. Con todo esso , si yo me obstino en tratarlos como hasta aqui , se acordará Jonathàs de las persecuciones que le he suscitado , de la muerte de su hermano ; y sobre todo , de las calamidades con que he oprimido à su Nacion. Este General es amado de sus Soldados , es valeroso , es prudente : la ocasion de la venganza es bella,

I. Machab. X.

4. Dixit enim: (Demetrius) Anticipemus facere pacem cum eo, priusquam faciat cum Alexandro adversum nos.

5. Recordabitur enim omnium malorum, quæ fecimus in eum, & in fratrem ejus, & in gentem ejus.

bella, y no la dexarà passar. Alexandro, por su parte, no dexarà de aprovecharse de estas disposiciones de el Pueblo Judio contra mi, para apoyar su invasion. Y què no podrà si es sostenido de este Pueblo belicoso? Es preciso que la necesidad obligue; y pues estamos reducidos à ceder, disimulèmos por algun tiempo, y prevengamos el daño. Aplaudieron su dictamen los confidentes de Demetrio: estos le aconsejaron que escribiesse à Jonathàs una Carta obligatoria, y que le concediesse algunas ventajas apropósito, para que su fidelidad pudiera esperararlo todo de el servicio de su Soberano. Se resolvió à ello Demetrio, aunque siempre con repugnancia; pero al fin, haviendose determinado à ello, lo hizo del modo mas capáz de engañar al General, si èl no huviera conocido el caracter del Rey.

6 Lo colmaba este Principe de alabanzas, y le dexaba entrever las miras grandes, que tenia acerca de su elevacion. Le concedia poder, y facultad para levantar Tropas en su Provincia, para tener Arsenales, en que pudiera fabricar armas para el uso de sus Exercitos. Le daba el titulo de Aliado suyo, y ordenaba se pusiesen en su poder todos los rehenes, que

I. Machab. X:
3. Et misit Demetrius
epistolam ad Jonathã
verbis pacificis, ut
magnificaret eum.

6. Et dedit ei potestatem congregandi exercitum, & fabricare arma, & esse ipsum socium ejus, & obsides, qui erant in aegypto, jussit tradere.

3855. Era de los
Griegos 160.

Bachides havia hecho encerrar en la Ciudadela. Jonathàs , como hombre habil , sin declararse por Demetrio , y sin contraher empeños con èl , juzgò que debia aprovecharse de las ofertas de un Principe , que haciendole merced , le dexos de hacer gracia à los Judios , solamente les hacia alguna parte de la justicia, que les era debida. Autorizado con la Carta del Rey , dexò à Machmas, donde havia vivido quatro años. Passò à Jerusalèm con sus Tropas , juntò à todo el Pueblo , mandò avisar , en nombre del Rey , à la Ciudadela , que embiasse sus Diputados , para assistir à la lectura de las Cartas , que tenia que comunicarles. Se puede hacer juicio qual seria con esta noticia la alegria de los buenos Israelitas, y la tristeza , y desconsuelo de los miserables Apostatas , que nada temian tanto, como el restablecimiento de su Patria. Estos quedaron sobrecogidos de temor , y despecho , quando oyeron que permitia el Rey à Jonathàs levantar Exercito. A pesar de su sentimiento , se vieron precisados à obedecer ; y haviendo hecho Jonathàs que le entregassen los rehenes , que eran los jovenes de mayor consideracion en el País, los entregò à sus padres.

I. Machab. X.

7. Et venit Jonathas in Jerusalem, & legit epistolas in auditu omnis populi, & eorum, qui in arce erant.

8. Et timuerunt timore magno, quoniam audierunt quod dedit ei Rex potestatem congregandi exercitum.

9. Et traditi sunt Jonathæ obsides, & reddidit eos parentibus suis.

7 Huviera sido aprovecharle mal de la ocasion parar à vista de un camino tan bello. Como se debe estàr en la persuasion, que no se gozarà de la libertad concedida por un Tyrano, sino el tiempo que durare la violencia que se la arranca, es prudencia grande usar de ella con toda su extension. Empezò Jonathàs fixando su habitacion en Jerusalem, y se estableciò en ella con toda la dignidad conveniente al puestto que ocupaba. Al visitar à la Ciudad Santa, tuvo el dolor de ver aún en ella las reliquias, que havian dexado los furores de Antiocho, y de sus Generales. Hizo reedificar parte de las casas arruinadas, con que mudò de semblante Jerusalem; pero à lo que se aplicò con el mayor cuidado, fuè en reparar los muros, que debian rodear al Monte de Sion, y que havia hecho derribar el Joven Eupator, contra la fè de los tratados, algunos años despues de haverlos hecho levantar Judas Machabeo. Quiso que en esto se empleassen piedras fuertes de silleria, y que la obra fuesse tan bien hecha, que este solo muro pudiesse servir de defensa contra los ataques de los enemigos. Trabajaban los Artifices de tan buena gana, y Jonathàs velaba en todo con tan-

I. Machab. X.

10. Et habitavit Jonathas in Jerusalem, & coepit adificare, & innovare Civitatem.

11. Et dixit facientibus opera, ut exstruerent muros, & montem Sion in circuitu lapidibus quadratis ad munitionem, & ita fecerunt.

ta exactitud, y cuidado, que logró ver concluida su empresa felizmente.

8 Estos sucesos, y la autoridad del General asustaron, y pusieron en cuidado en todos los parages de la Provincia. Los estrangeros, que havia dexado Bachides en guarda de las Fortalezas, que havia hecho edificar, imaginaban cada momento, que Jonathàs iba à caer sobre ellos con todas sus fuerzas, y que no teniendo que esperar socorro del Rey, iban yà à ser las primeras victimas de la venganza de los Judios. Ellos abandonaron sus puestos, y sin esperar ordenes de la Corte, cada uno se volvió à su casa. Esta desercion desesperò à los Apostatas, y à los Judios infieles à la Ley de Dios. Estos se miraban seguros en dichas Plazas, baxo la guardia de los Idolatras, à los quales tenian cuidado grande de complacer, conformandose con sus supersticiones, y se vieron precisados à disiparse, y à huir adonde pudieron, à exception de algunos, que se mantuvieron en Bethsura, una de las mejores Plazas de el País, por su situacion, y por las obras, que en ella se havian hecho. Mas exceptuando esta sola Ciudad, de que contaba Jonathàs

apo-

I. Machab. X.

12. Et fugerunt alienigenæ, qui erant in munitionibus, quas Bacchides ædificaverat:

13. Et reliquit unusquisque locum suum, & abiit in terram suam:

14. Tantum in Bethsura remanserunt aliqui, ex his qui reliquerant legem & præcepta Dei: erat enim hæc eis ad refugium.

apoderarse con un poco de tiempo, toda la Provincia estaba sujeta, y vivia con grande tranquilidad, sin que huviesse costado al General el trabajo de sacar la espada, ni aun el haverse obligado à servir à Demetrio en su pleyto con Alexandro. Aùn era dueño de tomar el partido, que le pareciesse mas conveniente à los intereses de la Nacion, la qual, en el estado de independendia en que à la fazon se hallaba, sin examinar el derecho litigioso de los dos Reyes de Syria, podia aliarse legitimamente con qualquiera Potencia, que fuesse capáz de ayudarle à sacudir el yugo con que la oprimian.

9 No estuvo largo tiempo la Judèa en esta neutralidad: ella se viò precisada à elegir entre el nuevo Pretendiente à la Corona, y el que la posseia. Havia oïdo hablar Alexandro en Ptolemyda, donde se hallaba aùn, de los passos que havia dado Demetrio para assegurarle la fidelidad de los Judios, y las palabras que havia dado à Jonathàs: le contaron las maravillas con que este General, y sus hermanos se havian distinguido, en diferentes guerras que havian mantenido, su valor en las batallas, y su paciencia insuperable en los trabajos,

I. Machab. X.

15. Et audivit Alexander Rex promissa, quæ promissit Demetrius Jonathæ: & narraverunt ei prælia, & virtutes quas ipse fecit, & fratres ejus, & labores quos laboraverunt.

3855. Era de los
Griegos 160.

I. Machab. X.

16. Et ait: Numquid
inveniemus aliquem
virum talem? Et nunc
faciemus eum amicū,
& socium nostrum.

17. Et scripsit episto-
lam, & misit ei secun-
dum hæc verba, dicens:

18. REX ALEXAN-
DER FRATRI JO-
NATHÆ, salutem.

19. Audivimus de te
quod vir potens sis
viribus, & apud est
ut sis amicus noster.

20. Et nunc consti-
tuimus te hodie Sum-
mū Sacerdotem gen-
tis tuæ, & ut amicus
voceris Regis (& mi-
sit ei purpuram, &
coronam auream) &
quæ nostra sunt sen-
tias nobiscum, & con-
serves amicitias ad
nos.

y continuas dificultades. No podia escu-
char sin admiracion lo que se le decia de
este Heroe, y exclamò con frecuencia, in-
terrompiendo à los que le hablaban: Don-
de se hallarà en todo el mundo un hombre
comparable à Jonathàs? Aquel de los dos,
que tuviere la dicha de empeñarlo en su
partido, yà sea yo, ò yà sea mi enemigo,
tiene assegurada la victoria. No omitamos
cosa alguna para atraerlo à nosotros: ga-
nemos su amistad, à qualquier precio que
ponga, y hagamoslo nuestro Aliado. Im-
mediatamente se puso à escribirle la si-
guiente Carta, que le embiò por sus Em-
baxadores:

„ EL REY ALEXANDRO, A SU
„ HERMANO JONATHAS, salud. He-
„ mos sabido que sois un hombre pode-
„ roso, y digno de ser puesto en el nu-
„ mero de nuestros Amigos. Desde oy os
„ establecemos por Summo Sacerdote de
„ vuestra Nacion. Querèmos que tengais
„ el nombre de Amigo de el Rey, y por
„ consiguiente que entreis en nuestros in-
„ teresses, y mantengais con Nos una es-
„ trecha alianza. Acompañò Alexandro
esta Carta al General de los Judios con
una Vestidura de Purpura, y una Corona

de

de oro , de que le hacia presente , en señal de la investidura , que le daba del Soberano Sacerdocio , y del gobierno de su Provincia.

3855. Era de los Griegos 160.

10 Recibió Jonathàs con demostraciones grandes de atencion , y agradecimiento los presentes , y cartas de Alexandro : las leyò en presencia del Pueblo , el que universalmente aplaudiò la eleccion de Jonathàs para el Summo Sacerdocio, la que confirmò con el mayor gusto , por quanto no esperaba sino es la libertad de elegir , para dár esta honra à los hijos de Matathias, à los quales se la debia, quanto quedaba aún en la Nacion de obedientes à la Ley de Dios , y de fieles à sus preceptos; pero largo tiempo havia que los Reyes , aunque idolatras , à los quales los Judios reconocian como Soberanos , se havian puesto en posesion , al modo de los Reyes antiguos de Israèl , y de Judà , de elegir en las Familias Sacerdotales al que havia de ser Gran Sacerdote. Si el Sugero era de la aprobacion de la Nacion , teniendo todas las qualidades requisitas por la Ley , era consagrado , y exercia libremente las funciones del Sacerdocio. Esta condescendencia se guardaba con el Principe,

para que no entrasse en rezelos del poder sagrado ; y siendo de su gusto el Gran Sacerdote , no lo inquietasse , ni turbasse en el exercicio de su cargo ; pero tambien era preciso que el Principe , en la eleccion que hacia , atendiesse à todas las reglas prescriptas por el Ceremonial Ecclesiastico de los Judios ; sin lo qual , no pudiendo la Nacion ser precisada , ni por suavidad , ni por violencia , à consentir en la consagracion del que tenia el nombramiento del Rey , este quedaba sin fuerza , y sin efecto. Por esta razon estuvo vacante por tan largo tiempo la Silla Pontifical , habiendo siempre los Reyes elegido Sujetos absolutamente incapaces , ò del todo indignos del Sacerdocio ; y no habiendo tenido libertad la Nacion Judia para nombrar à los que merecian ser elevados à tan alta Dignidad , la eleccion de Alexandro , y los votos de los Israelitas se unieron en favor de Jonathàs ; y podemos decir , que este Principe , con la mira de empeñarlos à que lo reconociessen por su legitimo Soberano , y por consiguiente à que apoyassen sus pretensiones sobre la Syria , no podia hacer cosa alguna mas prudente , ni mas propia de un politico habil.

11 El septimo mes de este año ciento y sesenta de los Griegos, fuè quando Jonathàs, authorizado con la nominacion de un Principe, que se portaba como Rey de Asia, y aplaudido con los votos de los fieles de su Nacion, se revistiò las Vestiduras santas, y exerciò publicamente el ministerio de Gran Sacerdote en la Fiesta solemne de los Tabernaculos. Desde la muerte de Onias havia sido el Templo profanado por Apostatas, sacrilegos, è intrusos: y esta era la primera vez, despues de tantos años de confusion, y de turbulencias, que miraba el Señor entrar en èl un Pontifice digno de su Magestad. Haviendo dado Jonathàs este passo de tanto esplendor, con el qual reconocia abiertamente à Alexandro por Soberano de la Judèa, conociò bien, que yà no tenia que contemplar à Demetrio, y que era preciso prevenirse de veras para la guerra. Levantò pues un bello, y numeroso Exercito, y mandò hacer una prodigiosa cantidad de toda especie de armas.

12 No ignoraba Demetrio cosa alguna de lo que havia passado entre Alexandro, y Jonathàs. Concibiò de ello un despecho cruel; y en otras circunstancias, no

I. Machab. X.

21. Et induit se Jonathas stola sancta, septimo mense, anno centesimo sexagesimo, in die solemnī scenopęgię : & congregavit exercitum, & fecit arma copiosa.

22. Et audivit Demetrius verba ista, & contristatus est nimis, & ait:

3855. Era de los Griegos 160.

hubiera dexado de prorumpir con estrépito su venganza ; pero la extrema necesidad en que se hallaba, contuvo segunda vez à su passion. Reprehendiòse à si mismo el haver atraído contra si el aborrecimiento del Pueblo de Dios , y de haver hecho enemigos irreconciliables de aquellos , que entre todos sus Pueblos , por su mismo interès , debiera haver atendido mas. Sintió el no haverles hecho ofertas mas ventajosas para atraherlos à su partido , y no podia perdonarse una falta tan capital. Què es lo que hemos hecho , decia à sus amigos con mortal inquietud? Hemos dexado que Alexandro se anticipe, y nos prevenga. Los Judios estàn de su parte, y èl ha conseguido en esta formidable Nacion un apoyo poderoso para perdernos. Agitado de estas reflexiones tristes , imaginò , que acaso no seria imposible volver à ganar esta Nacion ; y para salir con su intento , se valiò de tomar el rodèò siguiente : Hizo semblante de no tener noticia alguna del tratado, que Jonathàs havia concluido con su enemigo. Dissimulò con un golpe de politica , bastantemente sutil , lo que no hubiera podido parecer que sabia , sin verse precisado à hablar como Señor irritado , y

ful-

I. Machab. X.

23. Quid hoc fecimus, quòd prœcepavit nos Alexander apprehendere amicitiam Judæorum ad munimen sui?

fulminando amenazas, de que verisimilmente en las circunstancias no se huviera hecho mucho caso. Tomò la resolución de escribir segunda vez à los Judios, suponiendolos siempre de parte de sus intereses; y sin dexarles percibir por termino alguno, que los creia coligados con Alexandro, decia: Yo les escribirè con tantas demostraciones de confianza: yo les pedirè tan apretadamente: yo les harè ofertas de privilegios tan considerables, que seràn unos insensatos si no se dexan alucinar. Executò el proyecto como lo havia concebido; y ved aqui los terminos con que su Carta iba escrita:

„EL REY DEMETRIO, A LA NA-
„CION DE LOS JUDIOS, salud. Ha lle-
„gado à nuestra noticia, con extremo gozo,
„que haveis observado la alianza que hay
„entre nosotros: que os haveis manteni-
„do constantes en nuestra amistad, y que
„no haveis tomado empeño alguno con
„nuestros enemigos. Continudad en estas
„buenas disposiciones de amistad para
„con Nos. Las ventajas, que tenemos re-
„suelto procuraros, os recompensaràn su-
„perabundantemente lo que por Nos ha-
„veis executado yà. Desde luego os perdo-

I. Machab. X.

24. Scribam & ego
illis verba deprecato-
ria, & dignitates, &
dona: ut sint mecum
in adjutorium.

25. Et scripsit eis in
hæc verba:

REX DEMETRIUS
GENTI JUDÆO-
RUM, salutem.

Verf. 26. 27. 28.

Año de el Mundo
3855. Era de los
Griegos 160.

224

HISTORIA DEL PUEBLO

Verf. 29. 30. 31. 32.
33. 34. 35.

„ donamos , y remitimos muchas deudas,
„ de las quales nos erais deudores; y ade-
„ mäs de esto , os harèmos liberalidades
„ grandes. Desde las presentes os perdon-
„ mos , y remitimos , y à todos los Judios
„ de mis Estados , los tributos de que estais
„ cargados , los impuestos de Sal , las Co-
„ ronas , la tercera parte de Granos , y la
„ mitad del precio de los Arboles , que te-
„ nemos derecho à exigir. Todas estas im-
„ posiciones os perdonamos por lo presen-
„ te , y por lo por venir , para siempre ja-
„ mäs ; no queriendo yà que se exijan en
„ adelante en la tierra de Judà , ni en
„ el territorio de las tres Ciudades , que à
„ ella se han agregado de la Samaria , y de
„ la Galilèa , contando desde este dia. Por
„ lo que mira à Jerusalèm , querèmos que
„ sea mirada como Ciudad Santa , y libre,
„ con todas sus dependencias : que los diez-
„ mos , y tributos , que se facan de ella,
„ le pertenezcan. Tambien os vuelvo la
„ Ciudadela , que està en vuestra Ciudad
„ de Jerusalèm. Yo la doy al Gran Sacer-
„ dote , con pleno poder de poner en ella,
„ para guardarla , la guarnicion , que juz-
„ gare conveniente. Tambien os vuelvo
„ la libertad , sin exigir rescate alguno, por
los

„ los Judios, que huvieren sido traídos cau-
„ tivos à toda la extension de mis domi-
„ nios: yo les perdono todos los tributos
„ que me deben, aun por lo que mira à
„ las bestias, y animales. Todas las Fies-
„ tas solemnes, los dias de Sabado, las Neo-
„ menias, ò Lunas nuevas, las Fiestas inf-
„ tituidas por authoridad Ecclesiastica, ade-
„ mäs de las de la Ley, los tres dias que
„ preceden, y los tres que se siguen à ca-
„ da una de las Fiestas solemnes, sean dias
„ de inmunidad, y franqueza para todos
„ los Judios, que estàn en mi Reyno, y
„ en ellos no serà permitido à persona al-
„ guna proceder contra ellos, ni inquie-
„ tarlos, de qualquiera manera que sea.
„ Siempre se mantendrán en los Reales
„ Exercitos treinta mil hombres de la Na-
„ cion Hebrea, mantenidos como conviene
„ à unas Tropas, que sirven al Principe, y
„ de ellos se tomaràn para la guarda de las
„ Fortalezas del Gran Rey. Tambien se ele-
„ giràn de la Nacion Judia hombres pruden-
„ tes para emplearlos en los negocios im-
„ portantes del Reyno, que piden mayor fi-
„ delidad. Los Governadores de la Judèa,
„ y los Oficiales de las Tropas Israelitas no
„ se elegiràn sino es entre los mismos Ju-
dios,

I. Machab. X.

36. 37. 38. 39. 40.
41. 42.

Año de el Mundo
3855. Era de los
Griegos 160.

226

HISTORIA DEL PUEBLO

„ dios, sin que sean precisados à apartarse de
„ sus Leyes en cosa alguna, conforme el Rey
„ lo ha ordenado en todo el País de Judà.
„ Las tres Ciudades del Gobierno de Sa-
„ maria, que se han unido à la Judèa, com-
„ pondrán en adelante parte de esta Pro-
„ vincia. Ellas seràn gobernadas por el mis-
„ mo Gefe, y no obedeceràn sino al Gran
„ Sacerdote. Donamos à Ptolemyda, y
„ à su territorio al Templo de Jerusalèm:
„ y querèmos que las rentas, que de ellas
„ se saquen, se empleen en mantenerlo,
„ y en el uso de los sacrificios. Ademàs de
„ esto, pretendèmos subministrar por Nos
„ mismo para unas ceremonias tan reli-
„ giosas, y hacemos para esto la donacion
„ de quinze mil siclos de plata, que se to-
„ maràn cada año de nuestra hacienda. Or-
„ denamos que se emplee en las obras ne-
„ cessarias à la Casa de Dios quanto con-
„ tate deberse nos de los años precedentes
„ por los que han tenido à su cargo exigir,
„ y recoger los tributos Reales en la Judèa.
„ Con mucha mas razon querèmos que se
„ entreguen à los Sacerdotes, que hacen
„ las funciones de el santo ministerio, los
„ cinco mil siclos de plata, que se toma-
„ ban cada año sobre la quenta del Tem-
plo

„ plo. Concedemos à vuestra Nacion, que
 „ todos aquellos , que debiendo ser juzga-
 „ dos por el Rey, por qualquiera causa que
 „ sea , se refugiaren al Templo de Jerusa-
 „ lèm , y à todo el recinto de los edificios,
 „ que se comprehenden en èl , sean puestos
 „ en libertad, y se les dexe en la possession,
 „ y goce pacifico de quanto poseen en mi
 „ Reyno , sin que sea permitido à alguno
 „ de mis Ministros apoderarse de sus bie-
 „ nes con este motivo. Añadid à todo esto,
 „ que tanto por lo que mira à los reparos
 „ del lugar santo , y de los edificios , que
 „ en èl conviniere hacer , como por lo que
 „ mira à la reedificacion de los muros de
 „ Jerusalèm , y à fortificarla en todo su re-
 „ cinto , como à las otras Plazas de Judèa,
 „ no se emplearàn otros caudales , que los
 „ que seràn para esto consignados de nues-
 „ tra Real Hacienda.

I. Machab. X,

42. 44. 45.

13 Demetrio se lisongeaba de un
 prompto , y feliz efecto de las magnifi-
 cas ofertas , que hacia al Pueblo de Dios.
 Mas en Jerusalèm no se dexaron engañar
 con ellas , y se guardaron bien de caer en
 el lazo. El Principe concedia demasiado
 para tener un deseo sincero de guardar pa-
 labra. Es verdad , que en los Articulos ca-

pitales no concedia à los Judios cosa alguna , que no se les debiesse por sus primeros concordatos con los Reyes de Asia , y lo que ellos se hallaban en estado de hacer que se les restituyesse bien presto ; pero no havia apariencias algunas de que Demetrio procediesse de buena fè , con deseo de hacerles justicia ; y se juzgò , como suele ser lo mas seguro en semejantes circunstancias , que una excesiva condescendencia en un enemigo , que tiene que reprehenderse à si mismo , denota casi siempre mucho de flaqueza , y poco de buena , y sincera voluntad. No omitiò Jonathàs el dâr cuenta de esta Carta à los Ancianos , y al Pueblo. Pero apenas la oyeron , quando clamaron à una voz : Ninguna alianza con Demetrio : esse es un Tyrano , que nos ha hecho mas pesado el yugo , que yà en tiempo de Antiocho era insupportable : èl nos ha oprimido mientras juzgò poder hacerlo impunemente : baxo de su reynado es quando hemos perdido al primer Heroe , que vengaba nuestras Leyes , y nuestra libertad. Què credito podemos dâr , en buena prudencia , à las excesivas promessas de un Principe sin religion , y sin fè ? Si quiere hacerse creer , por què no empieza

I. Machab. X.

46. Ut audivit autem
Jonathas & populus
sermōnes istos , non
crediderunt eis , nec
receperunt eos : quia
recordati sunt maliti-
æ magnæ quam fe-
cerat in Israël , & tri-
bulaverat eos valde.

pieza mandando evaquar la Ciudadela, que promete restituïrnos? Por què no dà à Jonathàs el Soberano Sacerdocio? No està muy dispuesto à guardar su palabra el que se contenta con prometer, lo que puede executar. Por tanto se determinaron à sostener el partido de Alexandro, porque èl havia sido el primero que havia hablado de paz, y del modo mas conveniente con que era razon tratar, quando sinceramente se desea, y porque en la realidad no havia que esperar de Demetrio ventaja alguna sòlida. Desde este dia yà no se mudò de resolucion, y la Republica de los Judios se mantuvo firme en la alianza, que havia contrahido.

I. Machab. X.

47. Et complacuit eis in Alexandrum, quia ipse fuerat eis Princeps sermonum pacis, & ipsi auxilium ferebant omnibus diebus.

14 Se aprovechò Alexandro del tiempo, que le daban estas negociaciones para fortificar su partido, y assegurar se de algunas Plazas de los contornos de Ptolemyda, donde habitaba dos años havia en qualidad de Rey de Asia; pero apenas tenia mas que el titulo, mientras que Demetrio mantenìa la Capitál, y todas las buenas Ciudades del Reyno. Viendose asegurado de la amistad de los Judios, y habiendo recibido de ellos verisimilmente el socorro de los hombres que esperaba,

Año de el Mundo

3856. Era de los
Griegos 161.

48. Et congregavit Rex Alexander exercitum magnum, & admovit castra contra Demetrium.

3856. Era de los
Griegos 161.

se determinò à evaquar su demanda. Juntò un Exercito grande , y fuè à buscar à su enemigo , el que de su parte no queria manifestar ni huirlo , ni temerlo.

15 Es muy ordinario el que esta especie de diferencias entre dos Principes rivales, ambos bastantemente valerosos para ponerse à la frente de su partido , se decidan al primer combate , en que viendose los dos Concurrentes animados , uno con la esperanza de una Corona , y el otro por el temor de perderla , ninguno de ellos dexa las armas sino es con la libertad, ò la vida. Diòse la batalla el año ciento y sesenta y dos de los Griegos. Quedò la ventaja enteramente por el partido que sostenian los Hebreos : fuè puesto en fuga , y derrotado el Exercito de Demetrio : Alexandro lo persiguiò con ardor, llevando adelante con viveza su primer vencimiento. Pero habiendo hallado modo de rehacerse las Tropas de Demetrio , llegó à ser el choque sangriento ; y se batieron con obstinacion tan grande , que durò hasta ponerse el Sol. Aùn estaba incierta la victoria, quando habiendo sido muerto Demetrio, perdieron sus gentes el brio , y se rindieron al vencedor. Yà nada havia que se opu-

Año de el Mundo
3857. Era de los
Griegos 162.

I. Machab. X.
49. Et commiserunt
prelium duo Reges, &
fugit exercitus Deme-
trii, & insecutus est
eum Alexander, &
incubuit super eos.

50. Et invaluit præ-
lium nimis, donec oc-
cidit Sol: & cecidit
Demetrius in die illa.

opufièffe al progreso de fus conquiftas, en un País à quien no faltaba la difpoficion para mudar de Dueño, y que no amaba al que acababa de perder. Entrò Alexandro fin refiftencia en Antiochia, y fuè reconocido en ella univerfalmente por Rey de Afia.

16 Luego que fe viò en poffeffion de tan bellos Eftados, pensò en contraher alguna alianza grande, que lo hicièffe igualmente refpetable à fus fubditos, y à fus vecinos. Embiò à eftè fin una magnifica Embaxada à Ptolomèò Philometor, Rey de Egypto, y le efcribió en eftos terminos, en que la vanidad pueril manifièta bien, que eftè Principe no eftaba hecho à las victorias, ni familiarizado con ellas. Entrè, dice, en el Reyno que me pertenecia: he fubido, y me he fentado en el Trono de mis Padres: he recobrado el dominio de mis Eftados: he derrotado, y deshecho à Demetrio, mi enemigo, y ufurpador de mis bienes: le he prefentado batalla: lo he vencido: le he quitado la vida, y à mi vifta han huído fus Tropas: fu muerte me ha reftituído à mi herencia, y he recobrado el lugar, que él ocupaba injuftamente. Yà al prefente me hallo

I. Machab. X.

51. Et mifit Alexander ad Ptolemæum Regem Ægypti legatos fecundum hæc verba dicens:

52. QUONIAM regressus fum in Regnum meum, & fedi in fede patrum meorum, & obtinui Principatum, & contrivi Demetrium, & poffedi regionem noſtram.

53. Et commifi pugnam cum eo, & contritus eſt ipſe, & caſtra ejus, à nobis: & ſedimus in fede Regni ejus.

I. Machab. X.

54. Et nunc statua-
mus adinvicem ami-
citiam : & da mihi fi-
liam tuam uxorem, &
ego ero gener tuus,
& dabo tibi dona, &
ipsi, digna te.

55. Et respondit Rex
Ptolemæus, dicens:
FELIX dies, in qua
reversus es ad terram
patrum tuorum, & se-
disti in sede Regni eo-
rum.

56. Et nunc faciam
tibi quod scripsisti:

56. Sed occurre mihi
Ptolemaidam, ut vi-
deamus invicem nos,
& spondeam tibi fi-
cut dixisti.

57. Et exivit Ptole-
mæus de Ægypto, ip-
sa, & Cleopatra filia
ejus, & venit Pto-
lemaidam anno cen-
tesimo sexagesimo se-
cundo.

hallo en estado de pedir os vuestra amifi-
dad, y ofreceros la mia. Dadme por es-
posa à vuestra hija : con gusto serè vuestro
yerno, y harè tanto à vos, como à la Prince-
sa, presentes dignos de vuestras personas.

17 No conocia bastantemente Alexan-
dro al Monarcha con quien queria estre-
charse, ni à la esposa que pretendia. Bien
presto experimentò, que un Aliado dema-
siadamente poderoso, viene comunmen-
te à convertirse en enemigo muy dañoso.
Afectò Ptolomèo recibir con agrado à los
Embaxadores del nuevo Rey de Asia : res-
pondiò à sus Cartas con un modo muy
afectuoso, y expresivo. Dichoso el dia,
le escribiò, en que llegasteis à entrar en el
Reyno de vuestros Padres, y en que subisteis
à un Trono, que os havian usurpado! Ven-
go bien, y consiento en el casamiento, que
me proponeis de mi hija con vos. Venid
à Ptolemaidam, adonde yo conducirè à la
Princesa, para que os desposeis con ella.
Passaron algunos meses en prevenciones,
y al fin del año partiò de Egypto Ptole-
meo con su hija Cleopatra para ir à Ptole-
maidam. Fuè Alexandro allà à recibirlos con
numeroso sequito. El Rey de Egypto le
presentò à la Princesa, y las bodas se cele-
bra-

braron con una magnificencia digna de dos Monarchas poderosos.

18 En tan gloriosos , y festivos dias no se olvidò Alexandro de lo que debia à Jonathàs , y de lo mucho que havia contribuido à su elevacion la alianza con los Judios. Escriviò al Gran Sacerdote Cartas muy atentas , en las quales lo combidaba à que passasse à verlo à Ptolemyda , para que participasse de su felicidad , y recibir demostraciones , y testimonios públicos de la estimacion , que hacia de su persona. No juzgò Jonathàs , que debia negarse à un combite tan obligatorio , y mas quando sobre la honra , que se hacia à su Nacion , podria tratar en Ptolemyda negocios importantes à la tranquilidad del Pueblo de Dios con los Soberanos de dos grandes Imperios , los mas vecinos à la Judèa. Pero se juzgò , que debia parecer en esta Augusta Corte con el aparato conveniente al Soberano Sacerdocio , de que estaba revestido , y propio para dàr à los Egypcios , y à los Griegos una idèa grande de la Nacion.

19 Partiò Jonathàs con numeroso cortejo , y con todo el esplendor , que pedia su dignidad. Saludò à los dos Reyes , les ofre-

I. Machab. X.

58. Et occurrit ei Alexander Rex, & dedit ei Cleopatram filiam suam: & fecit nuptias ejus Ptolemaidæ, sicut Reges, in magna gloria.

59. Et scripsit Rex Alexander Jonathæ, ut veniret obviam sibi.

Año de el Mundo
3853. Era de los
Griegos 163.

234

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. X.
60. Et abiit cum gloria
Prolemaidam, &
occurrit ibi duobus
Regibus, & dedit il-
lis argentum multum,
& aurum & dona: &
invenit gratiam in
conspectu eorum.

ofreció cantidad grande de plata, y oro, y les hizo magníficos presentes. Ellos los recibieron con mil demostraciones de estimación, y se esforzaron à porfía en darle testimonios de la mas alta consideración. Mas entretanto que gozaba pacíficamente de las honras que se hacian à su merito, y à su virtud, se formaba contra èl una tempestad, la que lexos de oprimirlo, solamente sirvió para ensalzar su gloria, y afianzar su poder. Los Apostatas del Judaísmo, siempre determinados à sujetar à su Patria à la Potencia Real, y servirse de los Principes Idolatras para derribar la Religion del verdadero Dios, determinaron hacer contra Jonathàs nueva tentativa, y à perderlo, si podian, mudando el animo, y corazón de Alexandro.

20 Segun parece, no dexaba de ser extravagante, y fuera de proposito arrojarle à una empresa tan mal concertada, atendiendo à las circunstancias en que à la sazón se hallaban el Principe, y el Gran Sacerdote; pero no hay que buscar razon en las resoluciones de los sediciosos, y menos aún en las de los impíos. Se coligaron entre si estos infelices, y se vinieron à juntar secretamente de los parages mas apar-

tados de la Judéa , adonde la vigilancia de Jonathàs los tenia encerrados. Se presentaron à Alexandro con su tono lloroso acostumbrado , y principalmente con aquella apariencia de inocentes perseguidos , que tantas veces les havia salido bien. Efectivamente Jonathàs no les daba mucho quarterel ; y esperando poco el convertirlos , porque la conversion de tales gentes es una especie de prodigio , sobre que prudentemente no se debe contar , procuraba exterminarlos , como à pública peste de la Religion , y del Estado. Exageraron quanto pudieron los males , que se les hacian padecer , y volvieron à empezar con sus enfadosas , y cansadas lamentaciones. No tenia Alexandro para con los Judios el caracter desconfiado de sus predecesores : su amistad con Jonathàs se fundaba sobre una estimacion verdadera. Perdiò presto la paciencia : no se dignò escuchar à estos calumniadores , y los mandò echar de su presencia vergonzosamente. No parò ai , pues habiendo sido informado mas en particular del genio de estos rebeldes , y de su importunidad con los Reyes contra sus propios hermanos , quiso hacer que quedassen tan bien enterados , de que solamente ga-

I. Machab. X.

61. Et convenerunt
adversus eum viri pe-
stiferi ex Israel, vi-
ri iniqui interpellan-
tes adversus eum : &
non intendit ad eos
Rex.

Año de el Mundo
3858. Era de los
Griegos 163.

236

HISTORIA DEL PUEBLO

narian su indignacion con sus murmuraciones , que ni aun tuviessen la tentacion de volver otra vez.

I. Machab. X.
62. Et iussit spoliari
Jonathan vestibus
suis , & indui eum
purpura : & ita fecerunt. Et collocavit
eum Rex sedere secum.

63. Dixitque Principibus suis : Exite cum eo in medium Civitatis , & prædicate , ut nemo adversus eum interpellet de ullo negotio , nec quisquam ei molestus sit de ulla ratione.

64. Et factum est , ut viderunt qui interpellabant gloriam ejus quæ prædicabatur , & opertum eum purpura fugerunt omnes.

21 Hizo llamar à Jonathàs , y despues de haverle assegurado , que las mentiras de sus embidiosos ni havian hecho , ni harian jamàs impressiõ alguna en su animo , le rogò que tuviessè por bien , que lo desnudassen de los vestidos de su País , y lo revistiessen de Purpura. Inmediatamente se executò asì ; y haviendolo tomado el Rey de la mano , le hizo sentar cerca de su persona. Despues , volviendose à los Grandes de su Corte , les dixo : Id , acompañad à Jonathàs por toda la Ciudad , y decid en voz alta de mi parte , que prohibo , à qualquiera persona que sea , que jamàs sea tan osada , que se atreva à formar querella alguna contra èl , ni causarle la menor molestia , baxo de pretexto alguno , que alegar se pueda. Desesperò à los enemigos del Gran Sacerdote esta declaracion , y viendo con el esplendor de la Purpura , y en la familiaridad del Principe aquel mismo hombre , à quien esperaban perder , huyeron por el temor del castigo , que merecia su insolencia. Desde este dia no cessò Alexandro de colmar de honras , y hacer mil expres-

presiones de afecto à Jonathàs , tanto, que lo puso publicamente en el numero de sus mas intimos amigos ; y estableciendolo sobre toda la Judèa , afectò manifestar , que queria partir con èl la potestad Soberana. Lleno Jonathàs de reconocimiento al Señor , por haver mudado en favor de su Pueblo el corazon de los Reyes , volvió à Jerusalèm , adonde no llevó que contar sino es palabras de paz , y donde fuè recibido como digno Ministro de Dios Vivo, y Salvador de su Nacion.

I. Machab. X.
65. Et magnificavit eum Rex, & scripsit cum inter primos amicos, & posuit eum ducem, & participem Principatus.

66. Et reversus est Jonathas in Jerusalem cum pace, & letitia.

Año de el Mundo
3858. 3859. 3860.
Era de los Griegos
163. 164. 165.

22 Por mas de tres años, en que fuè constante la tranquilidad , fuè tambien perfecta la buena inteligencia entre el Rey, y el Gran Sacerdote. No dexò este de aprovecharse de un tiempo tan precioso para establecer aún con mejor orden los negocios de su Patria , para multiplicar las Fortalezas , para disciplinar las Tropas , para cultivar la tierra , para aumentar las fuerzas , para desterrar las pestes domesticas ; y sobre todo , para hacer que floreciese el culto de el verdadero Dios. Pero havia en el Reyno demasiadas semillas de turbacion para que la paz fuesse durable : por desdicha de los Judios , no podia commoverse la Syria , sin que sus baybenes se de-

xaffen sentir hasta en la Judèa : y ella tuvo su parte en los movimientos , que empezaron este año ciento y sesenta y cinco de los Griegos. Se hallò Jonathàs metido por necesidad en la nueva revolucion , cuyo origen , progressos , y fin vamos à referir , en quanto conviene para entender bien la sèrie de la Historia Santa , que escrivimos.

23 Demetrio Sotèr , hijo de Seleuco , à quien vimos sublimado al Trono de su Padre por la muerte de el Joven Eupator , hijo de Antiocho el Ilustre , y despues derribado de èl , derrocado , y muerto por Alexandro , tenia dos hijos harto juvenes quando perdiò la vida , y la Corona en la batalla , que decidiò entre los dos Concurrèntes. El Rey su Padre , en la incertidumbre de su fortuna , havia tenido cuidado de apartar à sus dos hijos del peligro , y no cayeron en manos del Vencedor estos dos Principes. El mayor , llamado Demetrio como su Padre , informado que la disposicion de los animos para con Alexandro , despues que gobernaba la Syria , se havia mudado , y juzgando que no le seria imposible hacer valer sus pretensiones à la Corona , partiò de la Isla de Creta , donde vivia en casa de un

cier-

L. Machab. X.
67. In anno centesimo sexagesimo quinto , venit Demetrius filius Demetrij à Creta in terram patrum suorum.

cierto Lathenès , que havia tomado el
cuidado de su infancia. Caminò à la Sy-
ria , y fuè à presentarse en un País , que
por estàr en poder de otro Dueño , no era
menos por esso parte de la herencia de
sus Padres , à que aspiraba. Estaba Alexan-
dro lexos de Antiochia , y acaso àun en la
Phenicia , quando supo esta novedad. Par-
tiò allà consternado , y volvió precipita-
damente à su Capitál , para impedir , si
era tiempo , la desercion de sus Vassallos.
Detuvo los primeros esfuerzos de la tem-
pestad , y suspendiò por algun tiempo el
curso de la revolucion.

3861. Era de los
Griegos 166.

I. Machab. X.

68. Et audivit Ale-
xander Rex , & con-
tristatus est valde , &
reversus est Antio-
chiam.

24 No olvidò Jonathàs por su parte
las obligaciones en que se hallaba con Ale-
xandro : permaneciò unido à èl constan-
temente ; y se puede decir , que èl fuè
solo el que detuvo la rapidèz del torren-
te , que cada dia iba creciendo , y estaba
para anegar à este miserable Principe. Ha-
via sido reconocido el joven Demetrio en
la Celesyria , Provincia importante de el
Reyno , situada en parage proposito para
arrastrar à la Phenicia , y à la Judèa. Apol-
lonio , que mandaba en ella por Alexan-
dro , le havia faltado à la fè , y se havia
entregado al enemigo , con la condicion de

con-

Año de el Mundo
3861. *Era de los*
Griegos 166.

240

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. X.
69. Et constituit Demetrius Rex Apollonium ducem, qui præerat Cælesiriæ....

69. Et congregavit exercitum magnam, & accessit ad Jamniam: & misit ad Jonathan summum Sacerdotem.

70. Dicens: Tu solus resistis nobis: ego autem factus sum in derisum, & in opprobrium, propterea quia tu potestatem adversum nos exerces in montibus.

conservarle el Gobierno. Este mismo Apollonio fué al que el joven conquistador embió contra los Judios, irritado de que à pesar de sus ofertas, y sollicitaciones havian rehusado seguir su partido.

25 Haviendo recibido Apollonio las ordenes de su nuevo Dueño, que se preparaba para passar à Antiochia, juntò un poderoso Exercito para combatir contra los Judios, y abanzò hasta Jamnia. Ademàs de los interesses de Demetrio, èl hallaba su particular provecho en hacerles la guerra, para apoyar las pretensiones, que tenia sobre la Judèa, como desmembrada de la Provincia de Celestria, de la qual era Gobernador. Despachò sus Embaxadores à Jonathàs, Gran Sacerdote de la Nacion Hebreá, y Generalissimo de sus Exercitos, con ordenes precisos de presentarle desafío, y hablarle en estos terminos: Vos sois el unico que resistis à Demetrio, Rey legitimo de Asia, y el que rehusais rendirle oménage. Estais acantonado en vuestras montañas inaccesibles, donde sabeis que no es posible iros à buscar. Entretanto vengo à ser yo objeto del oprobio, y de la risa, mientras que os valeis de una ventaja, que en nada prueba vuestro valor. Si podeis ha-

hacer la cuenta con él, y con el de vuestras Tropas, baxad à veros con nosotros en la llanura, donde podremos medir nuestras fuerzas. En mi compañía vienen valientes, que no os temeràn, y os daràn tambien à conocer, que el valor està de nuestra parte, y que no se descubre en vosotros otra cosa, sino es una indigna cobardía. Informaos bien, y sabed quien soy yo, y quantos me figuen. Publicamente, y en voz alta se dice en todas las lineas de mi Exercito, que no os atreverèis à ponerlos à la vista, ni à manteneros firmes en nuestra presencia, y que vuestros padres huyeron dos veces à vista de los nuestros en vuestro mismo País. Como pues el dia de oy podreis resistir vosotros à los esfuerzos de nuestra Cavalleria, y de todo mi Exercito en Campaña abierta, y rasa, donde no hallarèis ni rocas, ni cuevas donde os podais refugiar, y esconder, como lo tenèis de costumbre?

26 Estos retos, y valentías de Apolonio querian decir en dos palabras, que su Exercito era fuerte por la Cavalleria: que él no se atrevia à acercarse à Jerusalèm, porque estaba cortado el País con montes, y valles, que hacian inutilés à los cavallos,

I. Machab. X.

71. Nunc ergo si confidis in virtutibus tuis descende ad nos in campum, & comparemus illic invicem: quia mecum est virtus bellorum.

72. Interroga, & dic: quis sum, & ceteri, qui auxilio sunt mihi, qui & dicunt: quia non potest stare pes vester ante faciem nostram, quia bis in fugam conversi sunt patres tui in terra sua.

73. Et nunc quomodo poteris sustinere equitatum & exercitum tantum in campo, ubi non est lapis, neque saxum, neque locus fugiendi?

y que deseaba mucho atraer à los Judios à las llanuras de los Philistèos, donde su Cavalleria tuviera entera libertad. Bien pudiera Jonathàs, sin arriesgar su reputacion, esperar à que fuesse à forzarlo en sus trincheras; pero siempre llevaban con impaciencia los Judios los insultos de los infieles, porque los miraban como ultrages hechos à Dios, cuya gloria tenian à su cargo mantener. Por este mismo motivo escuchò con indignacion el General el discurso de los Diputados de Apollonio, y los despidiò sin dignarse dár alguna respuesta. Eligiò diez mil hombres de sus mejores Tropas, y saliò de Jerusaleùm. Su hermano Simòn, que mandaba un cuerpo separado, vino à juntarse con èl en el camino, y fueron juntos à acampar àzia Joppe, para tentar el passo por esta Ciudad. Havia puesto en ella Apollonio una fuerte guarnicion, y los habitantes cerraron à Jonathàs las puertas. Viòse precisado à detenerse, y ponerla sitio. Intimò desde luego al Comandante que se rindiesse, amenazandole, si no lo executaba, con el castigo mas cruèl. Asustados los habitantes, tomaron la resolucion de rendirse al General Israelita, y le abrieron la Plaza. El entrò en ella con

su

I. Machab. X.

74. Ut audivit autem Jonathas sermonem Apollonii, motus est animo; & elegit decem millia virorum, & exit ab Jerusalem, & occurrit ei Simon frater ejus in adiutorium.

75. Et applicuerunt castra in Joppem, & exclusit eum à Civitate, (quia custodia Apollonii Joppe erat) & oppugnavit eam.

76. Et exterriti qui erant in Civitate aperuerunt ei, & obtinuit Jonathas Joppem.

su Exercito , echò la guarnicion , y se hizo dueño de la Ciudad.

27 Yà era esto muy bastante para abatir el orgullo de Apollonio , y enseñarle lo poco que asustaban sus amenazas. Luego que supo la toma de Joppe , decampò de Jamnia , tomò consigo tres mil Cavallos , y mucho numero de Infanteria. Fingió caminar à Azoto , ocupada yà por gran parte de su Cavalleria , como si quisiera encerrarse en ella , ò por lo menos hacer transito en el camino que llevaba. Pero haviendo llegado à una llanura en los contornos de la Plaza, hizo alto , y se apoderò de este Campo ventajoso , para explayar su Cavalleria numerosa , en la qual fiaba mucho , y con que esperaba derrotar à los Judios , que casi todos peleaban à pie. Estaba muy persuadido , que luego que Jonathàs supiesse su marcha , iria en su seguimiento , para atacarlo. Con esta persuasion , dexò mil hombres escondidos en su Campo de Jamnia , con orden de caer sobre los Judios luego que huviessem pasado de alli , entretanto que el mismo los iba à atacar de frente con el gruesso de su Exercito.

I. Machab. X.

77. Et audivit Apollonius , & admovit tria millia equitum exercitum multum.

78. Et abiit Azotum tamquam interfaciens , & statim exiit in campum , eò quòd haberet multitudinè equitum , & consideret in eis....

28 Efectivamente Jonathàs se fuè en

Tom. XII.

Kk

fe-

3861. Era de los Griegos 166.

I. Machab. X.
78.... Et in secutus est eum Jonathas in Azotum, & commiserunt prælium.

79. Et reliquit Apollonius in castris mille equites post eos occultè.

80. Et cognovit Jonathas quoniam infidiæ sunt post se, & circumierunt castra ejus, & jecerunt jacula in populum à manè usque ad vespæram.

81. Populus autem stabat, sicut præceperat Jonathas: & laboraverant equi eorum.

seguimiento de Apollonio, con el designio de alcanzarlo, y presentarle batalla. No podia ir desde Joppe, donde se hallaba, hasta los contornos de Azoto, donde campaban los enemigos, sin passar por Jamnia, y por consiguiente sin caer en el lazo, que le havian armado. Luego que passò algun trecho de dicha Ciudad, y se hallò à la vista de Apollonio, le avisaron, que dexaba à la espalda una emboscada de enemigos, que no dexarian de assaltarlo en lo mas fuerte del combate, y que le costaria mucha dificultad defenderse de dos ataques tan violentos. No se assustò Jonathàs de este peligro: inmediatamente tomò su resolucion. Mandò à sus gentes que no se separassen, que se cubriessen con sus escudos, y que de esta manera recibiesen todas las descargas de sus enemigos, sin moverse, hasta que recibiesen nuevos ordenes. Se desplegó en la llanura la Cavalleria de Apollonio para arrollar la Tropa de Jonathàs, y se le juntò bien presto la que havia dexado en el campo de Jamnia, segun la orden, que de ello tenia. Observaron exactamente los Judios el mandato de su General: se mantuvieron cubiertos con sus escudos, sin dexar el terreno que

que ocupaban , siempre dispuestos à resistir con valor , si los enemigos osaban acercarse. Mas estos se contentaban con escaramucear al rededor de ellos , siempre à tiro , desde la mañana , hasta la tarde , arrojando una multitud de flechas sin efecto alguno. No pudieron cosa alguna mas los cavallos , y casi rendidos , iban cayendo los ginetes.

29 Simòn , que conocia bien que la Cavalleria enemiga yà no se hallaba en estado de dàr alguna carga absolutamente , se destacò con los suyos , y fuè repentinamente à atacar la Infanteria. La rompiò al primer encuentro , y la puso en fuga. Viendo una derrota tan precipitada , la Cavalleria se desordenò por su parte , y animandose como pudo , se esforzò à correr , para refugiarse en Azoto , donde aùn no juzgandose seguros , entraron atropelladamente en Beth-Dagòn , ò en el Templo del Idolo , que adoraban los de aquel País. No respetò Jonathàs este asylo de los Idolatras : se apoderò de Azoto , y quemò la Ciudad , y el Templo , con todos quantos en èl se havian refugiado. Mandò poner fuego à todas las Plazas vecinas , y sacò de ellas ricos despojos. La pèrdida de

I. Machab. X.

82. Et ejecit Simon exercitum suum , & commisit contra Legionem : equites enim fatigati erant , & contriti sunt ab eo , & fugerunt.

83. Et qui dispersi sunt per campum fugerunt in Azotum , & intraverunt in Beth-dagon Idolum suum , ut ibi se liberarent....

84. Et succendit Jonathas Azotum , & Civitates , quæ erant in circuitu ejus , & accepit spolia eorum , & Templum Dagon , & omnes , qui fugerunt in illud , succendit igni.

3861. Era de los Griegos 166.

I. Machab. X.

85. Et fuerunt qui ceciderunt gladio, cum his qui successi sunt, ferè octo millia virorum.

86. Et movit inde Jonathas castra, & applicuit ea Ascalonem, & exierunt de Civitate obviam illi in magna gloria.

87. Et reversus est Jonathas in Jerusalem cum suis, habentibus spolia multa.

88. Et factum est ut audiret Alexander Rex sermones istos addidit adhuc glorificare Jonatham.

89. Et misit ei fibulam auream, sicut consuetudo est dari cognatis regum. Et dedit ei Accaron, & omnes fines ejus, in possessionem.

Apollonio en esta accion , llegó à ocho mil hombres , tanto en los que perecieron con la espada , como en los que fueron quemados. Despues de esta victoria , que dexò à Jonathàs el campo libre de enemigos , dirigió su marcha àzia Ascalòn. Instruidos los habitantes de sus felices successos , no juzgaron conveniente exponerse à un sitio. Salieron à recibir al Vencedor , lo combidaron à entrar en su Plaza, donde fuè recibido con grande honra. De alli volvió derecho à Jerusalèm, y conduxo allà su Exercito enriquecido con un inestimable botin.

30 Este era el fruto solo , que sacaba Jonathàs de esta guerra , que mantenìa unicamente por los interesses de Alexandro, bienhechor de su Nacion. Informado este Principe de la conducta , y valor del Heroe Israelita su Aliado , se alegrò mas que nunca de haverlo empeñado en su partido : se empeñò en honrarlo mucho mas, que lo havia honrado : le embió una fibula, ò brochadura de oro, presente de grande distincion , que solo se hacia à los parientes de los Reyes , y le diò en toda Soberania la Ciudad de Accaron , con su territorio.

31 Si Alexandro huviera tenido que tener solamente al joven Demetrio, acaso sostenido como estaba por todas las fuerzas de la Nacion Hebrea, huviera resistido à su enemigo largo tiempo, y aun lo huviera tambien precisado absolutamente à que abandonàra su empresa; pero la tempestad se formaba mas lexos, y salia de aquella parte de donde menos se debiera esperar. Su Suegro Ptolomeo aspiraba à unir sobre su cabeza las dos Coronas de Egypto, y de Asia, y hacer de esta manera la Monarchia mas poderosa del Universo. Este ambicioso Principe creyò haver hallado la ocasion de executar sus vastos designios durante las turbaciones, que agitaban la Syria, y dividian todos los animos entre los dos Concurrentes. El tenia el mas bello pretexto del mundo para entrar con grandes fuerzas en las tierras de Alexandro. Era su yerno este Principe, y se intentaba derribarlo del Trono. Era cosa natural el creer, que iba à su socorro. A nadie se le ofreciò sospechar que llevaria otra mira. Partiò de Egypto con Exercito de tierra tan numeroso, que se podia comparar con las arenas, que cubren las orillas del mar, y equipò al mismo tiempo

I. Machab. XI.

1. Et Rex Ægypti congregavit exercitū, sicut arena quæ est circa oram maris, & naves multas, & quærebatur obtinere Regnum Alexandri dolo, & addere illud Regno suo.

I. Machab. XI.
2. Et exiit in Syriam
verbis pacificis , &
aperiebant ei Civita-
tes , & occurrebant
ei : quia mandaverat
Alexander Rex exire
ei obviam , eò quòd
focer suus esset.

3. Cum autem introi-
ret Civitatem Prolo-
maus , ponebat custo-
dias militum in singu-
lis Civitatibus.

4. Et ut appropriavit
Azoto , ostenderunt
ei Templum Dagon
succensum igni , &
Azotum , & cætera
ejus demolita , & cor-
pora projecta , & co-
rum qui cæsi erant in
bello , tumulos , quos
fecerant secus viam.

9. Et narraverunt Regi
quia hæc fecit Jona-
thas , ut invidiam fa-
cerent ei : & tacuit
Rex.

po una formidable Armada. Abanzò de de-
luego àzia la Syria en qualidad de Amigo,
y Aliado de un Rey , à quien iba à defen-
der , segun èl decia , de un usurpador in-
justo. Todas las Ciudades le abrian sus
puertas : salian en tropas à recibirlo , se-
gun el orden , que Alexandro les havia da-
do , queriendo que en todas partes se hi-
cieran al Rey de Egypto los honores debi-
dos al Suegro del Soberano.

32 Abusaba Ptolomeo de la confian-
za de su yerno. Luego que entraba en
qualquiera Plaza , ponía en ella guarni-
cion de su gente , y se iba haciendo dueño
de todas las buenas Ciudades , que encon-
traba en el camino. Passò por las vecinda-
des de Azoto , donde le hicieron reparar
en las ruinas del Templo de Dagon , que-
mado poco tiempo havia , como tambien
las ruinas de la Ciudad , y de sus contor-
nos. Viò los cuerpos muertos esparcidos
aun por la campiña , y los montones de
cadaveres , que se havian hecho à lo largo
del camino. No omitieron decir al Rey,
que todo esto havia executado el fiero Jo-
nathas , y que todos eran efectos ordina-
rios de su venganza : pues los Israelitas te-
nian enemigos en la Corte de Egypto , co-

mo en la de Syria, y buscaban modo de irritar al Principe contra ellos. No respondió cosa alguna Ptolomeo; y aunque verisimilmente no quisiessse bien al General Hebreo, que abiertamente favorecia à Alexandro, no juzgò que era tiempo de explicarse àùn; antes bien, como siempre se manifestaba protector de su yerno, vino Jonathàs à verlo à Joppe con esplendor, y sequito considerable. Recibió Ptolomeo en esta Ciudad, con urbanidad grande, los cumplimientos de Jonathàs, y passaron la noche juntos. Acompañò Jonathàs al Rey hasta el Rio Eleuthero, muy adentro de la Syria; pero desconfiando de los intentos de Ptolomeo, que no se explicaba clara, y netamente sobre su empresa, y viendo que continuaba en mudar las guarniciones de todas las Plazas, no juzgò conveniente empeñarse en passar adelante. Se despidió del Rey, y se volvió à Jerusalem, à esperar el descubrimiento de este proceder engañoso.

33 No tardò en explicarse ruidosamente. Se apoderò Ptolomeo de todas las Plazas hasta Seleucia, situada à la orilla del mar; y aunque quisiessse àùn dissimular, no dudò persona alguna de sus malos desig-

nios

I. Machab. XI.

6. Et occurrit Jonathas Regi in Joppen cum gloria, & invicem se salutaverunt, & dormierunt illic.

7. Et abiit Jonathas cum Rege usque ad fluvium, qui vocatur Eleutherus: & creverus est in Jerusalem.

8. Rex autem Ptolomæus obtinuit dominium Civitatum usque Seleuciam maritimã, & cogitabat in Alexandrum consilia mala.

Año de el Mundo
3861. Era de los
Griegos 166.

250 HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. XI.
9. Et misit legatos ad
Demetrium , dicens:
VENI , componamus
inter nos pactum , &
dabo tibi filiam meā,
quam habet Alexan-
der, & regnabis Reg-
no patris tui.

10. Poenitet enim
me, quòd dederim illi
filiam meam: quæsit
enim me occidere.

11. Et vituperavit
eum , propterea quod
concupierat Regnum
ejus.

nios contra su yerno. El no era en la realidad mas favorable à Demetrio , que à Alexandro. Unicamente trabajaba por su interès ; pero no queria tener dos enemigos à un tiempo , persuadido , à que sirviendose del uno para derribar al otro , le costaria menos trabajo sujetar al que quedasse. Con esta mira , embiò sus Embaxadores à Demetrio, para decirle de su parte: que podia venir à verse con èl en su Exercito , que estaba en animo de hacer alianza con èl : que estaba arrepentido de haver dado su hija à Alexandro , el qual , en premio de la honra , que le havia hecho, havia buscado medios para asfesarlo : que estaba resuelto à quitar la Princesa à un marido tan malvado , à desposarla con èl, como heredero legitimo de el Reyno de Asia , y à ponerle sobre la cabeza la Corona de sus Padres. Ninguna cosa mas falsa , que lo que publicaba Ptolomeo de las pretendidas trayciones de su yerno ; pero estaba determinado à quitarle la Corona, y jamàs faltan pretextos à un Principe ambicioso , quando se los puede subministrar la calumnia. Con estas promessas , y com-
bite , passò Demetrio à verse con el Rey de Egypto. Luego que llegó , se quitò la
mas-

maskara Ptolomèò , y no hizo yà myltorio alguno de sus intentos contra Alexandro. Publicamente se declarò por su enemigo ; y para romper con estampido , hizo que se desposasse Cleopatra con Demetrio.

34 Era funesto presente una muger del carácter de Cleopatra , y debia mirarse como una furia , que ciertamente llevaria à la casa , donde entrasse el fuego de la discordia. Infel à su primer marido , à quien abandonaba cobarde en su desgracia , le importaba muy poco quien fuesse el segundo ; pues qualquiera con quien se desposasse , havia de ser sacrificado siempre à su ambicion , y à la de su familia. Demetrio , que no descubria otro camino para subir al Trono , sino es seguir la voluntad del Rey de Egypto , se resolvió à desposarse con la Princesa. Despues de la ceremonia del casamiento , partiò à Antiochia Ptolomèò , llevando consigo , como prisionero , à su nuevo yerno , sin que percibiesse su prision el pobre Principe. Entonces con un golpe nuevo de perfidia , sin respeto alguno à las palabras , que havia dado à Demetrio , de ponerlo en possession del Reyno de sus Padres , dandole à su hija,

Tom. XII.

L

puso

I. Machab. XI.

12. Et abstulit filiam suam , & dedit eam Demetrio , & alternavit se ab Alexandro , & manifestatae sunt inimicitiae ejus.

13. Et intravit Ptolomæus Antiochiam , & imposuit duos diamata capiti suo , Egypti , & Asiae.

Año de el Mundo
3861. Era de los
Griegos 166.

252

HISTORIA DEL PUEBLO

puso sobre su cabeza dos Coronas , haciendose proclamar por Rey de Egypto , y de Asia.

I. Machab. XI.

14. Alexander autem Rex erat in Cilicia illis in temporibus : quia rebellabant qui erant in locis illis.

15. Et audivit Alexander , & venit ad eum in bellum : & produxit Ptolæmus Rex exercitum , & occurrit ei in manu valida , & fugavit eum.

16. Et fugit Alexander in Arabiam , ut ibi protegeretur : Rex autem Ptolæmus exaltatus est.

35 Passaba en Syria un suceso tan extraño en la ausencia de Alexandro , quien tenia confianza tan grande en la proteccion de su Suegro , que sabiendo que havia llegado à sus Estados , creyendose assegurado de los intentos de Demetrio , havia ido à Cilicia , para apaciguar algunas inquietudes , que se havian levantado en aquel País. Supo con extraña admiracion el traydor proceder de Ptolomeo , y la perfidia de la Reyna Cleopatra. No obstante , no cayó de animo , ni salió fuera de sí con la nueva improvisa de un golpe , que debiera oprimirlo. Junto las Tropas que pudo , y marchò con diligencia , para procurar restablecer sus cosas. Ptolomè se adelantò à salirle al encuentro , y por ambas partes se previnieron para el combate. Se diò la batalla sin detencion. Fuè derrotado Alexandro , y se viò precisado à huir à Arabia , esperando encontrar alli algun asylo contra persecuciones tan injustas. Era muy grande la reputacion de su vencedor , para que pudiera esperar , que se guardasse fidelidad al enemigo de Ptolomè por largo tiempo.

Un

Un Arabe , llamado Zabdiel , lo sorprendió en su retiro , le cortò la cabeza , y se la embió al Rey de Egypto , como presente el mas agradable , que le podia hacer. Este Principe , cargado yà de dos Coronas , por las quales suspiraba tantos años havia , y que havia comprado con las trayciones mas feas , no gozò largo tiempo del fruto de sus delitos. Apenas empezaba à gustarlo , quando Dios castigò su ambicion , quitando su Magestad la vida à este usurpador pèrfido , tres dias despues , en medio de sus conquistas.

36 La muerte de Ptolomèo vencedor , y la de Alexandro vencido , eran dos escalones igualmente necessarios à Demetrio , para subir al Trono de Asia. Alexandro estaba en possession de el , y no se hallaba en animo de verlo ocupado por un Rivàl. Por lo que mira à Ptolomèo , el era un Rey muy poderoso , para que , viviendo , se atreviesse Demetrio à intentar otra cosa , que ser su vassallo , y gobernarse por sus ordenes. Pero luego que este Dueño formidable cerrò los ojos , ayudado Demetrio de sus Tropas de Syria , y de Asia , que con gusto se le entregaron , hizo perecer à todas las guarniciones estrangeras , que

I. Machab. XI.
17. Et abstulit Zabdiel Arabs caput Alexandri , & misit Ptolemeo.

18. Et Rex Ptolemeus mortuus est in die tertia..

18....Et qui erant in munitionibus , perierunt ab his , qui erant intra castra.

Año de el Mundo
3861. *Era de los*
Griegos 166.

I. Machab. XI.
19. Et regnavit Demetrius anno centesimo sexagesimo septimo.

254

HISTORIA DEL PUEBLO

Ptolomèo havia puesto en las Plazas , y obligò à volverse à su País al resto de los Egypcios. Entonces sin Rivàl , ni Señor, quedò possedor pacifico del Reyno de Asia , donde universalmente fuè reconocido el año ciento y sesenta y siete del Imperio de los Griegos.

Año de el Mundo
3862. *Era de los*
Griegos 167.

I. Machab. XI.
20. In diebus illis congregavit Jonathas eos , qui erant in Jidra , ut expugnarent urbem , quæ est in Jerusalem : & fecerunt contra eam machinas multas.

37 Entretanto que agitaban estos movimientos à la Syria , y commovian mas , y mas los fundamentos de este Imperio , permanecia neutral Jonathàs , para trabajar unicamente en afianzar la dicha , y la tranquilidad de su Nacion. Nada se oponia à ella , sino es la Ciudadela de Jerusalèm , que su hermano Judas havia atacado sin efecto , y continuaba en tener en servidumbre la Capital del Pueblo de Dios. Demetrio Soter , Padre del Principe reynante , havia ofrecido entregarla à los Judios , si querian tomar su partido contra Alexandro ; pero estas proposiciones no havian tenido efecto , y Jerusalèm mantenìa siempre en su seno los hombres mas perversos de todo el País. Llevaba Jonathàs con impaciencia esta afrenta. Volviò à los designios de su hermano sobre esta Plaza , y resolviò apoderarse de ella. Con esta mira juntò sus Tropas dispersas en la Provincia , y mandò
que

que viniessen à Jerusalèm , para poner el sitio à la Ciudadela. Se adelantaba este con ardor ; y havia hecho yà adelantar sus máquinas en gran numero , quando los enemigos ordinarios del bien publico , le suscitaron en la Corte una nueva acusacion, que impidiendole la execucion de la empresa , atraxo à su Patria ventajas bastante considerables , para refarcir este contratiempo.

38 Los acusadores de Jonathàs ante el Rey , eran aquellos mismos Apostatas , à los quales , à exemplo de su Padre , y de su hermano , no cessaba de hacer guerra. Ellos conocieron que todo estaba perdido para ellos , y que no les quedaria asylo en la Judea , si la Fortaleza no quedaba en poder de los Gentiles. Fueron con toda priessa à Antiochia à decir à Demetrio , que Jonathàs , con el sitio de la Ciudadela , hacia una empresa muy contraria à los intereses del Reyno , y que los Reyes de Asia no podian assegurar se la fidelidad de los Judios , sino es por el tiempo en que fuesen dueños de esta Fortaleza importante. Sintió Demetrio esta novedad : entrò en furiosa colera contra Jonathàs , y sin deliberar mas largo tiempo , se adelantò hasta

I. Machab. XI.

21. Et abierunt quidam, qui oderant gentem suam, viri iniqui ad Regem Demetrium & renuntiaverunt ei, quod Jonathas obsideret arcem.

22. Et ut audivit, iratus est: & statim venit ad Ptolemaidam, & scripsit Jonathæ ne obsideret arcem, sed occurreret sibi ad colloquium festinato.

Pro-

I. Machab. XI.
23. Ut audivit Jonathas, jussit obsidere: & elegit de senioribus Israel, & de Sacerdotibus, & dedit se periculo.

24. Et accepit aurum, & argentum, & vestem, & alta xenia multa, & abiit ad Regem Ptolemaidam, & invenit gratiam in conspectu ejus.

Ptolemyda, desde donde escriviò à Jonathàs, que le prohibia continuar el sitio, que havia principiado, y que viniessè à verlo, para conferir con èl. No costò dificultad à Jonathàs el conocer de donde salia tiro tan maligno, y tan contrario à la paz de la Republica. No obstante conociò, que convenia obedecer en parte, por peligroso que fuera ponerse en manos de un Principe, à cuyo competidor havia servido, y que actualmente se hallaba estimulado por Apostatas, y traydores. Diò orden que se continuasse el sitio, durante su ausencia, y èl se puso en camino con algunos Ancianos, y algunos Sacerdotes, que havia elegido, para que lo acompañaran.

39 Como havia yà reconocido mas de una vez, que estos Principes Griegos eran muy avarientos de oro, y plata, hizo llevar cantidad grande, con vestidos ricos, y otros magnificos presentes, y con este equipage fuè à verse con el Rey en Ptolemyda. No le engañaron sus congeturas. Yà fuesse el que tantas riquezas deslumbrassen à Demetrio, yà fuesse que este Principe hiciessè reflexion, que en el principio de su reynado no convenia à sus intereses estrañar de sì à la Nacion Judia, èl

recibió muy bien al Gran Sacerdote , y le admitió con agasajo grande. Los enemigos de Jonathàs se desesperaban con esto, y no omitian cosa alguna , para hacer valer sus acusaciones contra èl. Pero Demetrio, sin escucharlos , y à exemplo de aquellos Predecesores suyos , que se havian hallado tan bien con la alianza de los Israelitas , siguió la conducta de Alexandro. Hizo à Jonathàs las mayores demostraciones de distincion en presencia de toda su Corte. Le confirmó en el Soberano Sacerdocio , y en todas las Dignidades de que se hallaba revestido , y lo declaró publicamente por el primero de todos sus amigos. No le faltaba sino es poner la Ciudadela de Jerusalèm en manos del Gran Sacerdote , ò por lo menos permitir , que el sitio se continuasse; pero no hubo medio de reducir al Rey sobre este articulo. El se contentó con asegurar , que daría tan buenas ordenes , que la Ciudad no tendría que padecer de su vecindad cosa alguna. Fuè preciso à Jonathàs passar por ello , aunque con harta dificultad , y con un semblante de descontento, que no pudo dexar de perceber el Rey. Pidió despues Jonathàs , que mediante la suma de trecientos talentos, una vez pagados,

tu-

I. Machab. XI.

25. Et interpellabant adversus eum quidam iniqui ex gente sua.

26. Et fecit ei Rex, sicut fecerant ei, qui ante eum fuerant, & exaltavit eum in conspectu omnium amicorum suorum.

27. Et statuit ei principatum Sacerdotii, & quæcumque alia habuit prius pretiosa, & fecit eum principem amicorum.

28. Et postulavit Jonathas à Rege, ut immunitatem faceret Judæam, & tres Toparchias, & Samariam, & confines ejus: & promissit ei talenta trecenta.

Año de el Mundo
3862. *Era de los*
Griegos 167.

258

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. XI.
29. Et consensit Rex:
& scripsit Jonathas
epistolas de his omni-
bus, hunc modum
continentes.

30. Rex Demetrius
fratri Jonathæ, salu-
tem, & genti Judæo-
rum.

31. Exemplum epis-
tolæ, quam scripsimus
Lastheni parenti nos-
tro de vobis, misi-
mus ad vos, ut scire-
tis.

32. Rex Demetrius
Lastheni parenti salu-
tem.

Verf. 33. 34. 35. 36.
37.

tuviesse à bien el Rey de enfranquecer para siempre de todos tributos, y de toda servidumbre à la Judea, à las tres Toparchias, que à ella estaban anexas, y à la Samaria. Consintió en ello el Principe, y aun quiso manifestar, que hacia esto con mucho gusto, para no embiar descontento à Jonathas en un tiempo, en que su socorro podia serle necessario. Mandò que se le expidiesse Letras-Patentes, en que estuviessen contenidas todas sus concessiones; y selladas, se las puso en sus manos. Los terminos en que estaban escritas, eran los siguientes.

„EL REY DEMETRIO A SU HERMA-
„NO JONATHAS, Y A LA NACION
„DE LOS JUDIOS, SALUD. Nos, os ha-
„vemos embiado una copia de la Carta si-
„guiente, que havemos escrito à Lasthe-
„nes nuestro Padre, à cerca de vosotros,
„con el fin de que seais sabidores de su
„contenido. EL REY DEMETRIO A
„LASTHENES SU PADRE, SALUD.
„Nos, hemos resuelto hacer bien à la Na-
„cion de los Judios, nuestros buenos ami-
„gos, y fieles à todo quanto nos deben,
„en consideracion de la buena voluntad,
„que nos professan. Hemos ordenado en
„su favor, que los confines de la Judèa, y
las

„ las tres Ciudades, de las cuales una se lla-
„ ma Lyda, y las otras dos Ramatha, con sus
„ territorios, que à ellas han estado ane-
„ xas de la Samaria, pertenezcan en ade-
„ lante à los Sacerdotes de Jerusalèm, pa-
„ ra que de ellas saquen, para el uso de el
„ Templo, y de los sacrificios, lo que el
„ Rey percebìa todos los años, y lo que
„ le tocaba de los frutos de la tierra, y
„ de los arboles. Otrofi Nos los relevamos
„ desde ahora de todos los otros tributos,
„ que nos pertenecian, como las decimas,
„ los sitios de las Salinas, y las Coronas,
„ que estaban obligados à presentarnos.
„ Todas estas concessiones se las hacemos
„ con buena voluntad, y queremos, que
„ tengan pleno efecto ahora, y para siem-
„ pre. Tendreis cuidado de hacer sacar una
„ copia authentica de este Acto, y de po-
„ nerla en manos de Jonathàs, para que
„ la fixe, y exponga en el Monte Santo,
„ en lugar donde todo el mundo pueda
„ leerlo.

40 Lo que fuè arreglado en esta con-
ferencia entre el Rey, y el Gran Sacerdo-
te, se executò fielmente por una, y otra
parte. Jonathàs hizo retirar sus Tropas del
sitio de la Ciudadela, y el Rey puso à los

I. Machab. XI.

38. Et videns Demetrius Rex quod filius terra in conspectu suo, & nihil ei resistit, dimisit totum exercitum suum, unumquemque in locum suum, excepto peregrino exercitu, quem contraxit ab insulis Gentium: & inimici erant ei omnes exercitus patrum ejus.

Judios en possession de todos los privilegios, que acababa de concederles. Con esto se miraba Demetrio en la mayor paz, que en largo tiempo gozò alguno de sus predecesores. Nada resistia à su voluntad en las diversas Provincias que governaba, y todos los Países de su dependencia estaban con entera sumission. Pero ciego este Principe con la prosperidad, y acaso tentado por la avaricia, incurrió en una falta irreparable, que bien presto lo precipitó en su ruina. Despidió à su Exercito, y embió à sus casas à todos aquellos valientes Soldados, que tan bien le havian servido, y con tanto zelo. No detuvo cerca de su persona sino es las Tropas estrangeras, que havia levantado en las Islas de las Naciones. Esta resolucion, casi siempre funesta à los Principes, que se arriesgan à tomarla, y mucho mas peligrosa à los que deben su Corona al afecto de sus Vassallos, lo hizo extremamente odioso à todos estos Cuerpos Veteranos, que havia despedido, à pesar de los largos, è importantes servicios, que havian hecho à él, y à sus padres. Ellos murmuraban altamente contra el Principe en las diversas partes del Reyno, adonde se vieron obli-

gados à derramarfe , y manifestaban su pesadumbre con un modo digno de temerfe ; pero el Rey queria ser absoluto: no pudieron resolverlo , ni à revocar , ni à suavizar la orden , que una vez havia dado. El debiera considerar , que en un Reyno conquistado nuevamente , la moderacion , y el silencio no siempre son pruebas ciertas de no haver descontentos; y que muchas veces, de una profunda calma , se vè salir una horrible tempestad.

41 Tal era entonces el estado de la Syria. Ella sustentaba un monstruo , que para hacerse su Dueño , solamente esperaba la ocasion de prorrumpir. Este perfido se llamaba Triphòn ; y aunque , como todos los usurpadores , no manifestasse al principio otro designio , que poner sobre el Trono al hijo de su antiguo Señor , despojado por un nuevo Conquistador , bien se viò en adelante , que no havia pretendido tener en su poder la sangre de sus Reyes , sino es para tener la libertad de derramarla. Este Triphòn passaba en toda la Syria , y principalmente en el concepto de Demetrio , por uno de los grandes Ministros , y Oficiales de Alexandro , y que con mayor sinceridad havian sido afectos

I. Machab. XI.
39. Triphon autem
erat quidam partium
Alexandri prius : &
vidit quoniam omnis
exercitus murmura-
bat contra Demetriū.

à èl ; por cuya causa el nuevo Rey no hacia de su persona alguna confianza. El se havia retirado descontento , y como era ambicioso con extremo , el ocio , y la pesadumbre igualmente contribuyeron à hacerle formar los mas vastos designios , que con gran cuidado tuvo muy secretos. Haviendose assegurado del despecho con que se hallaban las Tropas despedidas , y de la disposicion en que estaba toda la gente de guerra , de aprovecharse con ansia de la primera ocasion que se ofreciese de perturbacion, se fuè à la Arabia en busca de un cierto llamado Emalchuèl , que mantenìa cerca de su persona , y criaba con gran cuidado à Antiocho , hijo de Alexandro. Solicitò por largo tiempo que le confiasse à este Principe , assegurandole , que se hallaba en estado de ponerle sobre la cabeza la Corona de su Padre. Le contò con individualidad la conducta de Demetrio en la Syria ; y sobre todo , hasta què punto havia tratado mal à la gente de guerra , que se hallaba muy irritada por su ingratitude. Diòle à entender , que el Exercito, aunque separado , estaba prompto à juntarse inmediatamente : que el hijo de Antiocho se dexasse ver en el País , y que èl

sa-

I. Machab. XI.

39. Et ivit ad Emalchuel Arabem , qui nutriebat Antiochum filium Alexandri.

40. Et asidebat ei, ut traderet eum ipsi, ut regnaret loco patris sui : & enuntiavit ei quanta fecit Demetrius , & inimicitias exercituum ejus adversus illum. Et mansit ibi diebus multis.

falsa por fiador del buen suceso de la empresa. Deliberò maduramente por mucho tiempo Emalchuèl sobre una resolucion tan delicada ; y en efecto , el deposito , que tenia en su poder , era de tal precio , que no era justo arriesgarlo facilmente à la discrecion de un hombre como Triphòn. Este no desistió por las dilaciones , resuelto à permanecer , à vista de Emalchuèl , hasta vencer su resistencia.

42 No tenia Demetrio la menor sospecha de la tempestad , que se formaba contra èl dentro de la Arabia ; pero yà experimentaba , hasta en el centro de sus Estados , las funestas consecuencias del descontento de sus Vassallos. Jonathàs por su parte , y por la de su Nacion , se quejaba de saltarles à la palabra , porque las guarniciones estrangeras de la Ciudadela de Jerusalem , y de las otras Fortalezas vecinas à la Judèa , continuaban en inquietarlos , y en causarles , como solian , incomodidades extremas. Embió Jonathàs Embaxadores al Rey para hacerle sus representaciones , y pedirle , que evaquasse todas estas Plazas , pues no podia contener en su deber à los que havia dexado para su custodia. Por mucha obligacion que tuviesse el Principe al Pueblo de

I. Machab. XI.

41. Et misit Jonathas ad Demetrium Regem , ut ejiceret eos , qui in arce erant in Jerusalem , & qui in praefidiis erant , quia impugnabant Israel.

I. Machab. XI.

42. Et misit Demetrius
ad Jonatham, dicens:
Non hæc tantum fa-
ciam tibi, & genti
tuæ, sed gloria ilus-
trabo te, & gentem
tuam, cum fuerit op-
portunum.

43. Nunc ergo rectè
feceris, & miseris in
auxilium mihi viros:
quia discessit omnis
exercitus meus.

de Dios, y por grande que fuese la neces-
sidad, que actualmente tenia de su socor-
ro, èl no lo amaba sinceramente, y uni-
camente contemporizaba con èl por poli-
tica. Respondiò à Jonathàs: No solamente
harè por vos, y por vuestra Nacion lo que
que me pedis, sino es que tambien ensal-
zare mucho vuestra gloria, y la de vues-
tro Pueblo, inmediatamente que me lo
permita la situacion de los negocios. Bien
podeis contar con mi palabra Real; pero
no ignorais, que en el estado en que me
hallo, no serìa prudencia arriesgarme à una
resolucion, que irritaria mas à mis subditos.
Yo estoy abandonado de todo mi Exerci-
to: lexos de poder satisfacer al presente à
la inclinacion, que tengo de obligaros, re-
curro à vosotros para que me sostengais.
Embiadme quanto antes un Destacamen-
to de vuestros mejores Soldados, que pue-
da oponer à los primeros esfuerzos de la
sedicion. Luego que huviere pacificado las
turbaciones, y castigado à los reboltosos,
serà mi mayor empeño daros pruebas efec-
tivas de mi reconocimiento.

43 Era Jonathàs del caracter de aque-
llos Heroes, que conociendose incapaces
de mala fè, lo son tambien de desconfian-

za. No creyò que un Gran Principe pudiese dár una palabra, que no la quiesse cumplir; y juzgando que Demetrio guardaria la suya con mas religion, al passo que se havia usado con él de la generosidad de no precisarlo à ella, aprovechandose de su desgracia para esso, le embiò tres mil de sus valientes, con orden de servir al Rey, y defenderlo. Este refuerzo de Israelitas llegó à Antiochia muy à tiempo para el Principe, y no sin justa causa manifestò su gozo à su arribo. Era tiempo yà de ser socorrido, y por Soldados semejantes à los que havia elegido Jonathàs. Prorrumpiò repentinamente la conjuracion: ciento y veinte mil hombres, todos habitantes de Antiochia, se juntaron en tumulto, determinados à saquear los thesoros de el Rey, y à quitarle la vida. Viòse precisado Demetrio à huír, y à encerrarse como pudo en su Palacio. Cogieron todas las avenidas los amotinados, y empezaron à atacar al Principe de manera, que no se les podia escapar. No le quedaba mas esperanza, que el valor de los Israelitas, à los quales hizo avisar de su peligro; y pidiò con toda instancia, que acudiesen à su socorro. Inmediatamente vinieron cerca de su persona,

I. Machab. XI.

44. Et misit ei Jonathas tria millia virorum fortium Antiochiam: & venerunt ad Regem, & delectatus est Rex in adventum eorum.

45. Et convenerunt qui erant de Civitate, centum viginti millia virorum, & volebant interficere Regem.

46. Et fugit Rex in aulam: & occupaverunt qui erant de Civitate, itinera Civitatis, & coeperunt pugnare.

47. Et vocavit Rex Judæos in auxilium, & convenerunt omnes simul ad eum, & dispersi sunt omnes per Civitatem.

I. Machab. XI.
48. Et occiderunt in
illa die centum millia
hominum, & succen-
derunt Civitatem, &
ceperunt spolia multa
in die illa, & liberave-
runt Regem.

49. Et viderunt qui
erant de Civitate,
quod obtinissent Ju-
dæi Civitatem sicut
volebant: & infirma-
ti sunt mente sua, &
clamaverunt ad Re-
gem cum precibus, di-
centes;

50. Da nobis dexteras,
& cessent Judæi op-
pugnare nos & Civi-
tatem.

y desde alli se dividieron à los diferentes
quarteles de la Ciudad, que venian à dár
à las entradas, y avenidas de Palacio. Ata-
caron separadamente à aquella multitud
confusa, poco hecha à la guerra, y la
fueron retirando de calle en calle, derri-
bando quantos encontraban, matando has-
ta cien mil en aquel solo dia. Pusieron fue-
go à la Ciudad, la saquearon à discrecion,
y sacaron immensas riquezas.

44 No podia negar el Rey, que de-
bia à los Israelitas la Corona, y la vida;
pero hay servicios, que hacen temibles à
los que los hacen. Se conocia Demetrio de-
masiadamente deudor à la Nacion Hebrea
para tener ansia de pagarle. Entretanto,
quanto quedaba de habitantes en Antio-
chia se hallaba en grande consternacion.
Miraban à los Israelitas dueños de la Ciu-
dad, y en estado de disponer de sus vidas.
No sabiendo hasta donde podia llegar la
indignacion del Rey, ni si havria quedado
satisfecho con tanta sangre derramada yà,
fueron à Palacio clamando misericordia.
Dixeron al Principe con lagrimas en los
ojos: Señor, conceded la paz à unos
infelices, que recurren à vuestra clemen-
cia: haced que cesse la carniceria horrible,
que

que los Judios hacen en vuestros vassallos, y permitid, que se apaguen estas llamas, que nos están devorando. Movidlo el Rey de su arrepentimiento, y vengado bastantemente de un atentado tan atrevido, les mandò baxar las armas, y les concediò el perdon. Por lo que mira à los Judios, adquirieron para con èl mas estimacion, que buena voluntad. Todo lo debia à su valor; pero lo temió, y admirandose mucho de ellos, no quedò su amigo. Por el contrario, sus Pueblos no cessaban de exaltar la intrepidèz de estos Soldados valerosos, y se hablaba de ellos en todo el Reyno con elogios tan magnificos, que daban bien à conocer al Principe, que no los querrian mas por enemigos. El se determinò, al fin, à apartarlos de su persona, con algunas demonstraciones de agradecimiento, que hizo à sus Oficiales, bastantemente frias, y les dixo, que podian volverse à sus casas, y llevar en premio de sus servicios los despojos, que havian quitado à sus subditos. Bastaba esto, para darles à entender lo que podian prometerse para en adelante de un Principe de este caracter; y si acaso havian pretendido poderse lisongear con su benevolencia, èl no tardò mucho tiempo en sacarlos de duda.

I. Machab. XI.

51. Et projecerunt arma sua, & fecerunt pacem, & glorificati sunt Judæi in conspectu Regis, & in conspectu omnium, qui erant in regno ejus, & nominati sunt in regno, & regressi sunt in Jerusalem, habentes spolia multa.

52. Et sedit Demetrius Rex in Sede Regni sui: & siluit terra in conspectu ejus.

I. Machab. XI.
53. Et mensurus est
omnia quaecumque
dixit, & ablinavit
se à Jonathà, & non
retribuit ei secundum
beneficia, quae sibi
tribuerat, & vexabat
eum valdè.

45 Mirabase yà assegurado en su Tro-
no, temido de sus vecinos, y le parecia te-
ner à todos sus Estados perfectamente sum-
missos. Creyò no necessitar yà contem-
plar en cosa alguna al Pueblo de Dios. Vio-
lò con descaro quantas palabras les tenia
dadas. Hizo alarde de manifestar à Jona-
thàs tanta frialdad, è indiferencia, quanto
en otro tiempo le havia manifestado de
estimacion, y aprecio. En lugar de los fa-
vores, y beneficios, que debìa à la Nacion
Judia por los servicios recibidos, se aplicò
à buscar contra ella motivos de quexa, y
hacerle cada dia alguna nueva vejacion. Pe-
ro su tyrania no havia de durar, y no dila-
tò Dios el castigo de este ingrato. Otro
malvado, mas perverso àun que èl, estaba
disponiendo, largo tiempo havia, en la
Arabia las cosas para una revolucion, y
se hallaba à la fazon en estado de princi-
piarla.

54. Post hæc autem
reversus est Triphon,
& Antiochus cum eo
puer adolescens, &
regnavit, & imposuit
sibi diadema.

46 Con su constancia, y con todas las
demonstraciones de un hombre sincera-
mente afecto, havia conseguido Triphòn,
que Emalchuèl le confiasse al Principe An-
tiocho, hijo de Alexandro. Luego que viò
en su poder este apreciable deposito, diò
aviso à las Tropas despedidas por Deme-
trio,

trio, las que acudieron à porfia cerca del Rey joven, y lo reconocieron por su Soberano, baxo la conduêta del ambicioso Triphòn, muy habil para dàr lugar à que penetrasen hasta donde se estendia su Proyecto. Entonces Antiocho, hasta alli fugitivo, y criado como un mero particular, tomò el titulo de Rey de Asia, y se puso la Corona sobre su cabeza.

47 Sorprehendido estrañamente Demetrio de un suceso tan repentino, de que no havia tenido la menor noticia, comprehendì lo grande de la falta, que havia cometido, poniendose mal con los Israelitas. Pero no dexò de juntar un Exercito, con el qual passò à presentar batalla à Triphòn. El no llevaba consigo Soldados, ni Oficiales de la eleccion, y aprobacion de Jonathàs. Fue derrotado por aquellas Compañias veteranas, que con imprudencia havia despedido sin empleo, ni premio, y se viò precisado à abandonar su Capital. Triphòn se aprovechò de su victòria; se apoderò de los Elephantes, y entrò triumphante en Antiochia. Siempre baxo el nombre de Antiocho, y en la apariencia unicamente por el bien de este joven Principe, iba continuando en sus conquistas: de manera, que

3862. Era de los Griegos 167.

I. Machab. XI.

55. Et congregati sunt ad eum omnes exercitus, quos disperserat Demetrius...

Año de el Mundo
3863. Era de los Griegos 168.

55..... Et pugnave-
runt contra eum: &
fugit, & terga ver-
tit.

56. Et accepit Tri-
phon bestias, & ob-
tinuit Antiochiam.

aplaudia todo el Pueblo su valor. Se aprovechò de las preocupaciones con que lo miraba; pero conociò bien, que no eran solos los Griegos, à los quales convenia à sus propios interesses engañar. Hizo el animo de ganar à los Judios, y de empeñarlos à que abrazassen el partido de un Principe niño, hijo de un Rey, que havia sido hasta la muerte su Bienhechor, y Aliado, contra otro Rey sin reconocimiento, que no havia pagado sus servicios, sino es con infidelidades, y enormes ingratitudes.

I. Machab. XL.

57. Et scripsit Antiochus adolefcens Jonathæ, dicens: constituo tibi Sacerdotium, & constituo te super quatuor Civitates, ut sis de amicis Regis.

58. Et misit illi vasa aurea in ministerium, & dedit ei potestatem bibendi in auro, & esse in purpura, & habere fibulam auream.

59. Et Simonem fratrem ejus constituit ducem à terminis Tyri, usque ad fines Ægypti.

48 Con esta mira hizo escribir à su Pupilo una Carta à Jonathàs, concebida en estos terminos: „ Yo os confirmo en el Soberano Sacerdocio: os doy el mando de „ quatro Ciudades, para que seais de los „ amigos del Rey. Iba acompañada la Carta de muy buenos presentes para el Gran „ Sacerdote, que principalmente consistian „ en Vasos de oro para su servicio; y con „ esta ocasion añadia: Yo os doy la facultad, y derecho de beber en copa de oro, „ como los Principes de mi sangre, de vestidos de purpura, y de llevar fibula, ò „ corchete de oro. Tambien constituyò à „ Simon, hermano de Jonathàs, por Go-
„ ver-

„vernador desde las Costas de Tyro, hasta
„las fronteras de Egypto.

49 Era el designio de Triphòn , con
mercedes tan considerables , y anticipadas,
empeñar à los Israelitas à que sometieffen
al nuevo Rey las Plazas maritimas , que
aùn no havian dexado de reconocer à De-
metrio. No le engañò su esperanza. Reci-
biò con gusto Jonathàs la alianza , que se le
proponia , y empezó à trabajar de buena
fee por los interesses del nuevo Soberano.
Pafsò desde luego el Jordàn , y recorriò to-
das las Ciudades de aquel parage , para as-
segurarlas à Antiocho. En este Cantòn se
le juntaron las Tropas de Syria , y volvió
repentinamente àzia la Costa del Mar , cu-
yo gobierno se havia dado à su hermano
Simon. Fuè à presentarse delante de Asca-
lòn ; y esta Plaza , que conocia à Jonathàs
desde la derrota de Apolonio , le abrió sus
puertas , como lo hizo despues de la victo-
ria , y los habitantes salieron à recibirle,
haciendole grandes honras. De allí pafsò
sin detenerse hasta Gaza , otro Puerto de
Mar bastantemente vecino à Ascalòn , don-
de hallò mayor resistencia. Los de Gaza,
que aùn estaban por Demetrio , cerraron
las puertas , y manifestaron querer man-

I. Machab. XI.

60. Et exiit Jona-
thas , & perambula-
bat trans flumen Ci-
virates , & congrega-
tus est ad eum omnis
exercitus Syriæ in au-
xilium , & venit As-
calonem , & occurre-
runt ei honorifice de
Civitate.

61. Et abiit indè Ga-
zam , & concluderunt
se , qui erant Gazæ:
& obsedit eam , &
succendit , quæ erant
in circuitu Civitatis,
& prædatus est ea.

62. Et rogaverunt
Gazenfes Jonatham,
& dedit illis dexte-
ram : & accepit filios
eorum obfides , & mi-
sit illos in Jerufalem,
& perambulavit re-
gionem usque Da-
mascum.

tener un sitio. Los embiltió Jonathàs , y para enseñarles la suette , que podian esperar , si lo detenian mas largo tiempo , saquèd todos los contornos de la Ciudad , y les hizo pegar fuego. Esta severidad asustò à los habitantes de Gaza , y les hizo tomar resolucion mas prudente. Pidieron capitulacion , la que Jonathàs no quiso negarles. Tomò en rehenes los hijos de los Ciudadanos mas considerables , y los embiò à Jerusalem. Despues de lo qual , costeando el Mar siempre , recorriò toda su ribera , y atravesando tierra adentro , fuè à ponerse cerca de Damasco.

I. Machab. XI.
63. Et audivit Jonathàs quod prævaricati sunt principes Demetrii in Cades , quæ est in Galilæa , cum exercitu multo , volentes eum removere à negotio Regni.

64. Et occurrit illis..

50 Allí fue donde supo , que muchos Generales del partido de Demetrio havian abanzado con numerosas Tropas hasta Cades , Ciudad de la Galilèa , para sublevar el País , y obligar al General de Judèa , dándole que hacer , à que no se mezclasse mas en los negocios de Syria. No tardò mucho Jonathàs en marchar contra ellos , y presentarles batalla. Esta sublevacion diò motivo para uno de aquellos golpes extraordinarios de valor , con que siempre se distinguia la sangre de Matathias , y muy à proposito para excitar la memoria del invencible Machabèò ; pero antes de contar este

su-

suceso, conviene referir en pocas palabras lo que por su parte executaba en la Judea Simon, hermano del General.

51 Antes de entrar en su expedicion, Jonathàs havia tenido cuidado de dexarle fuerzas suficientes, con que poder executar alguna empreña. Simon se sirvió de ellas felizmente para recobrar à Bethsura, Plaza importante de la Judèa, y que incomodaba mucho à Jerusalèm, mientras que los Estrangeros se mantenian dueños de ella. La tuvo sitiada largo tiempo, y la cerrò tan estrechamente, que no podia entrar, ni salir de ella cosa alguna. Reducida la Ciudad al ultimo extremo, pidió rendirse, y èl la recibió, capitulando. Hechò de ella à los Infieles, tomò possession, y puso una guarnicion fuerte de su gente.

52 Acafo esta conquista fuè mas util para la Nacion, que la victòria conseguida al mismo tiempo por Jonathàs en el País de Galilèa; pero no fuè de tanto esplendor, ni tan maravillosa. Este General, como poco ha diximos, havia abanza lo, para combatir contra las Tropas de Demetrio, y havia ido à acampar cerca del Lago de Genesàr. Se levantò antes del dia, y se fuè à ocupar la llanura de Afsòr. El Exercito
de

I. Machab. XI.
64. Fratr. m. autem
suum Simonem reli-
quit intra Provinciam.

65. Et applicuit Si-
mon ad Bethsu-
ram, & expugnabat
eam diebus multis, &
conclussit eos.

66. Et postulaverunt
ab eo dexteras accipe-
re, & dedit illis, &
ejecit eos inde, &
cepit Civitatem, &
posuit in ea prae-
sidium.

67. Et Jonathas, &
castra ejus applicue-
runt ad aquam Gene-
sar, & ante lucem vi-
gilaverunt in campo
Afor.

3863. Era de los

Griegos 168.

I. Machab. XI.

68. Et ecce castra alienigenarum occurrebant in campo, & tendebant ei infilias in montibus: ipse autem occurrit ex adverso.

69. Infilias verò exurrexerunt de locis suis, & commiserunt praelium.

70. Et fugerunt, qui erant ex parte Jonathas omnes, & nemo relictus ex eis, nisi Matathias filius Absalom, & Judas filius Casphi, princeps militiae exercitus.

71. Et scidit Jonathas vestimenta sua, & posuit terram in capite suo, & oravit.

de los enemigos, compuesto de estrangeros, salió à recibirlo al mismo llano. Ellos le havian dispuesto dos emboscadas, de que Jonathàs no tenia noticia. Luego que percibió al enemigo, marchò derecho à èl, para empeñar la accion. Apenas empezaban à escaramucear, quando se dexaron ver los Soldados escondidos en las montañas, y atacaron por la espalda à las Tropas de Jonathàs. Se asustaron los Judios, y temiendo ser arrollados, sin poder abrirse passo por entre la multitud de enemigos, huyeron todos, Oficiales, y Soldados, à excepcion de Matathias, hijo de Absalòn, y Judas, hijo de Casphi, Lugar-Theniente General de Jonathàs. En esta ocasion se hallò este Heroe puntualmente en un lance semejante à aquel, en que perezò su hermano. Era preciso resolverse à pelear casi solo contra un Exercito grande, ò à huir la cara à los Infieles. Conociò todo el peligro del primer extremo, y mucho mas aún la verguenza del segundo. Con amargura de su corazon rasgó sus vestidos, se cubrió la cabeza de polvo, y en este humilde estado dirigió sus ruegos al Señor. Saliò el piadoso General de su conversacion con Dios, lleno de valor, y fortaleza. Comunicò à su pequeña Tropa el fuego divino, que le

ani-

animaba ; y habiendo hecho que se resolviesen à preferir una honrosa muerte al oprobio , que echarian sobre el Pueblo de Dios , si huyessen como sus hermanos , se puso à su frente , y los llevó à cargar à los enemigos. Estos se asustaron de manera con una audacia tan increíble , que perdieron el tino , y tomaron la fuga inmediatamente. Los persiguiò Jonathàs con sus fieles compañeros , y mataron à muchos de ellos. Durante la accion , los Judios tímidos , que no se havian alexado , y vieron los primeros sucessos de su General , tuvieron grande verguenza de su fuga , y vinieron à juntarse con él. Entonces todos juntos dieron sobre los enemigos. Los llevaron hasta Cadès , batiendolos siempre , y los precisaron à encerrarse en sus trincheras , habiendo dexado hasta tres mil muertos en el campo de batalla.

§3 Lleno de gloria Jonathàs , volvió à Jerusalèm , donde supo , con harta alegria , la rendicion de Bethsura , tomada por Simòn durante su ausencia. Los dos hermanos , que de los cinco hijos de Matathias havian quedado solos , sin embidia de las bendiciones , que Dios echaba à sus empresas , trabajaron de concierto en afianzar de

I. Machab. XI.

72. Et reversus est Jonathas ad eos in prælium , & convertit eos in fugam , & pugnauerunt.

73. Et viderunt qui fugiebant partis illius , & reversi sunt ad eum , & in sequebantur eum eo omnes usque Cadès ad castra sua , & pervenerunt usque illuc.

74. Et ceciderunt de alienigenis in die illa tria millia virorum : & reversus est Jonathas in Jerusalem.

I. Machab. XII.
1. Et vidit Jonathas,
quia tempus, cum ju-
vat...

un modo sólido la tranquilidad de la Nación. Todo parecia concurrir à restituirla à su esplendor antiguo. Su perseguidor Demetrio se veia precisado à mantenerse oculto apartado de su Capital, donde no conservaba sino es un fantasma de reynado. El joven Rey, y su Tutor Triphòn favorecian à los Israelitas abiertamente, à lo menos por temor, y politica. La rendicion de la importante Plaza de Bethsura, ponia à cubierto al Templo, y à Jerusalem; de manera, que por dentro, y por fuera se miraba la Nación en un estado en que no se havia visto desde el principio de la guerra. No faltaba otra cosa para sacudir enteramente el yugo de los estrange-ros, sino es forzar la Ciudadela de Jerusalem: y esta expedicion huviera sido muy del gusto de Jonathàs; pero siempre era esta una empresa delicada, y por bien intencionados que pudiesen parecer los Reyes de Asia, querian todos reservarse en medio de la Ciudad Santa esta importante Fortaleza, con que mantenian dependientes à los Judios. No se podia conseguir de ellos que la evaquassen, no obstante las palabras, que daban de executarlo, quando la necesidad los precisaba à ello; y el sitio

no se podia formar, sin estàr muy ciertos de ver caer sobre la Republica todas las fuerzas del Imperio. No juzgaron Jonathàs, y su hermano que fuesse tiempo de arriesgar la empreña: les pareció mejor, mientras duraban las turbulencias de la Syria, y llegaba ocasion mas favorable, hacer algunos tratados, que tuviessen en respeto à los Reyes, y assegurassen el reposo al Pueblo de Dios.

§4 Para este efecto nombrò Embaxadores Jonathàs, y les ordenò que passassen à Roma, para afianzar, y renovar la alianza contrahida entre las dos Republicas, y que despues passassen à Lacedemonia, y à otras Ciudades, con el mismo fin, y les diò cartas de creencia semejantes para los diversos Países donde tenian que negociar. Haviendo recibido sus instrucciones los Embaxadores, partieron de Jerusalèm, y llegaron à Roma. En ella fueron recibidos con la misma benevolencia, que los Embiados de Judas. Introducidos al Senado, explicaron en muy pocas palabras la comision, de que estaban encargados, de la manera siguiente: „Jonathàs, Gran Sacerdote, y la Nacion de „los Judios, nos han diputado, para re-

3863. Era de los Griegos 168.

I. Machab. XII.

1..... Et elegit viros, & misit eos Romam statuere, & renovare cum eis amicitiam.

Año de el Mundo

3864. Era de los

Griegos 169.

2. Et ad Spartiatis, & ad alia loca misit epistolas secundum eandem formam.

3. Et abierunt Romam, & intraverunt Curiam, & dixerunt: Jonathas, Summus Sacerdos, & gens Judæorum miserunt nos, ut renovaremus, amicitiam & societatem secundum pristinum.

Año de el Mando
3864. *Era de los*
Griegos 169.

278

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. XII.

4. Et dederunt illis
epistolas ad ipsos per
loca, ut deducerent
eos in terrâ Judæ cum
pace.

5. Et hoc est exem-
plum epistolarum,
quas scripsit Jonathas
spartiatibus:

6. Jonathas Summus
Sacerdos, & Senio-
res gentis, & Sacer-
dotes, & reliquis po-
pulus Judæorum, spar-
tatis fratribus salu-
tem.

Verf. 7. 8. 9. 10.

„ novar la amistad entre vuestro Pueblo, y
„ el nuestro, y para confirmar el tratado de
„ alianza, segun que fuè firmado muchos
„ años hà. Consintieron los Romanos en las
proposiciones de Jonathàs; y en prueba
de su afecto para con el Pueblo de Dios,
mandaron expedir sus Cartas para los Prin-
cipes, ò Gobernadores de todos los Paì-
ses por donde havian de passar, à fin que
los trataassen con la honra debida, y los
conduxessen à Judèa con toda seguridad.

55 Contentos los Embaxadores de el
exito de su primera negociacion, y baxo
la proteccion de los Romanos, passaron de
Roma à Lacedemonia, y presentaron à
los Lacedemonios la Carta de Jonathàs, es-
crita en estos terminos:

„ Jonathàs, Gran Sacerdote: los Ancia-
„ nos de la Nacion: los Sacerdotes, y todo
„ el Pueblo, à los Lacedemonios sus her-
„ manos, salud. Yà hà mucho tiempo que
„ Ario vuestro Rey escriviò sus Cartas à
„ Onias, Gran Sacerdote de nuestra Na-
„ cion, en que nos reconociais por vuest-
„ tros hermanos, como se puede vèr en la
„ copia de ellas, que os presentamos con
„ esta. Onias tratò con singular atencion
„ à vuestro Embaxador, y recibió con re-

„ co-

„ conocimiento las Cartas que le entregò,
 „ en las quales se hablaba de la amistad, y
 „ alianza entre los dos Pueblos. Por lo que
 „ mira à nosotros, aunque, por la protec-
 „ cion de Dios, tengamos sobre nuestros
 „ enemigos ventajas tan considerables, que
 „ nos hallemos en estado de podernos pas-
 „ sar sin el socorro de nuestros mas fieles
 „ Aliados, y aunque veamos en nuestras
 „ manos los Libros Santos, en que hallamos
 „ siempre nuevos motivos de consuelo, no
 „ hemos querido dexar de renovar con vo-
 „ sotros una amistad constante, y zanjar
 „ la union fraterna, que debe reynar en-
 „ tre dos Naciones, que reconocen un mis-
 „ mo origen. Esto lo executamos con tan-
 „ to mayor gusto, quanto haviendo passa-
 „ do yà mucho tiempo desde que nos em-
 „ biasteis vuestros Embaxadores, era yà de
 „ temer que se olvidasse la conexion que
 „ nos une, y que nos mirassemos presto
 „ como estraños. Para evitar este olvido,
 „ y mutua indiferencia, os decimos con
 „ gusto, y queremos que tengais entendi-
 „ do, que en todo tiempo, y sin inter-
 „ rupcion, nos hemos acordado de voso-
 „ tros; y tambien nos acordamos, como
 „ es razon hacerlo con los hermanos, al
 „

3864. Era de los
Griegos 169.

„ tiempo de nuestras Fiestas solemnes ; y
 „ en los demás dias convenientes , en los
 „ sacrificios , que ofrecemos al Señor, y en
 „ todas nuestras santas observancias , nos
 „ regocijamos de la gloria con que vivis:
 „ y en realidad nos miramos como interes-
 „ fados en ella fraternalmente. Las afliccio-
 „ nes, y calamidades nos han seguido mu-
 „ cho tiempo hà : hemos mantenido guer-
 „ ras muy terribles , y no han cessado de
 „ perseguirnos los Reyes Idolatras , que nos
 „ rodean. Con todo esso no hemos queri-
 „ do serviros de carga en nuestras desdi-
 „ chas , ni importunar à nuestros Amigos,
 „ y Aliados en todos estos combates , que
 „ hemos tenido que sufrir. El socorro nos
 „ ha venido del Cielo , donde teniamos
 „ puesta nuestra confianza. Nosotros he-
 „ mos quedado libres , y nuestros enemi-
 „ gos confundidos. Mas oy , que empeza-
 „ mos à respirar , hemos elegido à Nume-
 „ nio , hijo de Antiocho ; y à Antipatro,
 „ hijo de Jason , y los hemos embiado à
 „ Roma , para renovar en ella los Trata-
 „ dos antiguos de amistad , y alianza , que
 „ teniamos hecha con los Romanos. Tam-
 „ bien les dimos orden de passar à voso-
 „ tros , de saldaros de nuestra parte , y
 de

I. Machab. XII.

18. Er nunc benefa-
cietis respondentes
nobis ad hæc.

„ de entregaros nuestras Cartas , por las
 „ quales quedaréis enterados , que recono-
 „ cemos con gusto nuestro parentesco , y
 „ os podrán servir de un nuevo testimonio,
 „ de que os amamos como à hermanos
 „ nuestros. Esperamos que tendreis à bien
 „ responder à todo quanto os decimos , y
 „ nos hareis un placer singular en escribir-
 „ nos.

§6 Esta Carta de Jonathàs iba acom-
 pañada , como yà hemos dicho , con la de
 Ario à Onias , cuya copia era esta:

„ ARIO , REY DE LOS LACEDE-
 „ MONIOS , al Gran Sacerdote Onias , sa-
 „ lud. Hemos descubierto un Escrito anti-
 „ guo , que hablando de los Lacedemo-
 „ nios , y Judios , dice , que unos , y otros
 „ son hermanos , y todos hijos de Abra-
 „ hàm. Desde que estamos enterados de
 „ esto , deseamos que nos hagais saber el
 „ estado en que os hallais , y si gozais de
 „ la quietud , y paz, que os deseamos. Por
 „ lo que mira à nosotros , oïd en pocas pa-
 „ labras la buena disposicion , y afecto con
 „ que os miramos. Nuestros ganados , y
 „ todos nuestros bienes son vuestros , y no-
 „ sotros consideramos como propios los
 „ vuestros. Esto es lo que hemos ordena-
 „ do

I. Machab. XII.

19. Et hoc refcriptum
 epistolarum, quod mi-
 serat Oniæ.

20. Arius Rex spar-
 tiatarum Oniæ Sacer-
 doti Magno, salutem.

21. Inventum est in
 scriptura de spartatis,
 & Judæis , quoniam
 sunt fratres , & quod
 sunt de genere Abra-
 ham.

22. Nunc ex quo hæc
 cognovimus, benefa-
 citis scribentes nobis
 de pace vestra,

Año de el Mundo
3864. Era de los
Griegos 169.

282

HISTORIA DEL PUEBLO

„do que se os participe de nuestra parte.
„Volvieron à leer los Lacedemonios este
„antiguo testimonio de la amistad reci-
„proca de las dos Naciones, y convinie-
„ron gustosos en renovarla.

I. Machab. XII.

23. Sed & nos ref-
cripsimus vobis : pe-
cora nostra, & posses-
siones nostræ, vestræ
sunt, & vestræ nostræ:
mandavimus itaque
hæc nuntiari vobis.

57 Entretanto que los Embaxadores
de Jonathàs negociaban tan dichosamente
en las Cortes estrangeras, bien era menes-
ter que el Pueblo de Dios gozasse de la
tranquilidad, que el Gran Sacerdote se ha-
via prometido de su ultima victoria. El
partido de Demetrio no se hallaba abatido
enteramente. Retirado este Principe à las
Satrapias Superiores, embiaba desde alli
refuerzos de Tropas à sus Generales de
Syria, que mantenian siempre la guerra,
è impedian al joven Antiocho que gozasse
pacíficamente de su conquista. La mira
principal de sus Ministros, y Oficiales, era
separar à los Judios de el partido que ha-
vian abrazado; ò por lo menos dâr à Jo-
nathàs tanto que hacer en su País, que
abandonasse la proteccion de Antiocho.
Su primera tentativa no les havia salido
como pensaban; pero haviendose aumen-
tado su Exercito considerablemente con
los socorros que le havian llegado, se li-
songearon vencer à Jonathàs, y se pusie-
ron

24. Et audivît Jonathas, quoniam regres-
si sunt Principes De-
metrii cum exercitu
multo supra quam
prius pugnare adver-
sus eum.

ron en movimiento , para ir à combatirlo. Avisado Jonathàs de su designio , resolvió prevenirlos , y no quiso que entrassen en la Judea , ni en todo el País , que mandaba por el Rey , mucho mas allà de su Provincia. Partió de Jerusalèm con su Exercito, y abanzò hasta el País de Amath. Luego que llegó , tuvo modo de introducir espías en el campo de sus enemigos , las que le refirieron , que en un Consejo se havia resuelto sorprehender al Exercito de los Judios , y atacarlo de noche. Se aprovechò Jonathàs del aviso ; y haviendose puesto el Sol , mandò à su gente estàr en vela , mantenerse sobre las armas , y estàr siempre dispuestos à recibir al enemigo. Tambien tuvo cuidado , para mayor seguridad , y por temor de alguna sorpressa , de poner guardias abanzadas en todas las avenidas de su campo. Advirtieron los enemigos las precauciones de Jonathàs , y conocieron , que en su Exercito todo estaba alerta. Ellos eran unos cobardes , que no querian la victoria , con riesgo de una batalla con Jonathàs , principalmente despues que este Heroe , casi solo , los havia derrotado vergonzosamente.

§ 8. Luego que conocieron , que era preciso comprar à buen precio las ventajas,

I. Machab. XII.

25. Et exiit ab Jerusalem , & occurrit eis in Amathite regione : non enim deerat eis spatium , ut ingrederentur regionem ejs.

26. Et misit speculatores in castra eorum , & reversi , renuntiaverunt quod constituant supervenire illis nocte:

27. Cum occidisset autem Sol , præcepit Jonathas suis vigilare , & esse in armis paratos ad pugnam tota nocte , & posuit custodes per circuitum castrorum.

28. Et audierunt adversarii quod paratus est Jonathas cum suis in bello : & timuerunt , & formidaverunt in corde suo , & accenderunt focos in castris suis.

y que contra su esperanza no tenían que lidiar con hombres dormidos , se apoderò de ellos el miedo , y trataron de huir lo mas lexos que pudieron , despues de haver encendido grandes hogueras en su campo, para que se creyesse , que permanecian en èl , è impedir que fuesen en su seguimientto. Efectivamente , viendo Jonathàs el fuego en el campo de los Griegos , se engañò , y hasta por la mañana no percibió su fuga. Fuè tras ellos inmediatamente ; pero yà havian passado el rio Eleuthero , y no pudo alcanzarlos. No le pareció internarse en un País , con el qual no podia contar; pero sabiendo que los Arabes Zabadeos havian tomado el partido opuesto al que defendia , volvió contra ellos. Les presentò batalla , y los deshizo , sacando un rico botín. De allí vino à Damasco , y recorrió todo el País , buscando siempre à los Generales de Demetrio , que huían de su vista , y assegurando al joven Antiocho todas las Plazas de aquellos parages.

I. Machab. XII.

29. Jonathas autem, & qui cum eo erant, non cognoverunt usque manè : videbant autem luminaria ardentia.

30. Et secutus est eos Jonathas , & non comprehendit eos: transierant enim flumen Eleutherum.

31. Et divertit Jonathas ad Arabas , qui vocantur Zabadaei, & percussit eos , & accepit spolia eorum.

32. Et junxit, & venit Damascus , & perambulabat omnem regionem illam.

33. Simon autem exiit, & venit usque ad Ascalonem , & ad proxima presidia : & declinavit in Joppen, & occupavit eam.

59 Simon por su parte no se estaba ocioso en Jerusalèm. Unidos inseparablemente en los mismos intereses los dos hermanos, trabajaban con igual suceso , y conseguian del Señor bendiciones iguales.

Ha-

I. Machab. XII.

34. Audivit enim quod vellent præsidium tradere partibus Demetrii, & posuit ibi custodes, ut custodirent eam.

35. Et reversus est Jonathas, & convocavit seniores populi, & cogitavit cum eis ædificare præsidia in Judæa.

36. Et ædificare muros in Jerusalem, & exaltare altitudinem magnam inter medium arcis, & Civitatis, ut separaret eam à Civitate, ut esset ipsa singulariter, & neque emant, neque vendant.

Haviendo sabido Simon, que se hacia algun movimiento en favor de Demetrio en las Ciudades maritimas de su Gobierno, abanzò hasta Ascalòn, y las Fortalezas vecinas. Se informò en este parage de lo que passaba en la Costa; y haviendo tenido buenos avisos, de que los habitantes de Joppè querian entregar la Plaza, y el Puerto à los Oficiales de Demetrio, se hizo dueño de la Ciudad, y dexò en ella una fuerte guarnicion, que velasse sobre la conducta de los habitantes. En este tiempo fuè quando Jonathàs volviò à Jerusalem victorioso, donde su hermano Simon le esperaba. El primer cuidado del vigilante General, que, al exemplo de su hermano Judas, ni vivia, ni vencia, sino es para el bien de su Patria, fuè juntar à los Ancianos del Pueblo, y deliberar con ellos sobre lo que convendria hacer en las circunstancias en que se hallaban. Todos concluyeron à una voz, que nada era mas conveniente, que aprovecharse de la presente tranquilidad, para fortificar la Provincia, y ponerla libre de todo insulto para en adelante. Que era preciso construir Ciudadelas en diversos parages, reedificar los muros de Jerusalem, y levantar una muralla alta entre la Ciudad, y la For-

3864. Era de los
Griegos 169.

aleza de Siòn, de manera que enteramente quedasse separada, y no pudiesse tener comunicacion con los habitantes, ni para comprar viveres, ni para tener algun comercio. Que con este medio se evitarian las repentinas irrupciones, que casi siempre havian assolado el País, si los Reyes de Asia, holviendo à sus antiguos zelos contra la Nacion, le declaraban de nuevo la guerra: Que los detendrian en las fronteras, y que necessitarian bastantes batallas, y sitios, antes de penetrar hasta la Capital. Que esta misma Capital seria la Plaza mas fuerte de la Asia, una vez que se reparassen sus ruinas, y se le añadiesen las nuevas obras, que le faltaban: Y que sobre todo, se podria mirar como impenetrable, rendida la Fortaleza, lo que no podia dexar de suceder bien presto, por la hambre à que se veria reducida, quitandole, como estaba proyectado, todo comercio con la Ciudad. Aprobada esta resolucion, hizo empezar Jonathàs los trabajos, que miraban à Jerusalèm. El muro que havia à lo largo del Torrente, al Oriente de la Ciudad, estaba caído. El primer cuidado se puso en levantarlo. Despues hizo reparar la muralla, llamada Caphetetha. Simon por

I. Machab. XII.

37. Et convenerunt
ut ædificarent Civitatem, & cecidit murus, qui erat super torrentem ab ortu Solis, & reparavit eum, qui vocatur Caphetetha.

su parte , viendo ocupado à su hermano en las obras de la Capital , marchò al llano de Sephela , para executar el designio formado de construir Ciudadelas. Eligió un terreno ventajoso en este Cantòn , vecino à los Philistheos : hizo edificar en èl una Ciudad llamada Adiada ; la fortificò con extremo , la cercò de buenas murallas , y guarneciò sus puertas con todas las defensas.

60 No era esto àun fino el bosquejo del Proyecto vasto , que se havia formado , y àun se disponian para otras varias empreßas , quando llegando à prorrumpir de repente un suceso prevenido mucho tiempo havia , se vieron precisados los Hebreos à interrumpir sus obras , para atender à otras urgencias , que apretaban mas.

61 El pèrfido Triphòn , no obstante que exercia la autoridad Soberana , se hallaba disgustado , por no ser Rey , ni llevar la Corona. En sacar del poder de Emalchuel al hijo de Alexandro , havia tenido la mira de presentar à los Pueblos un Phantasma , que fuesse amado , en cuyo nombre pudiera conquistar Estados ; no havia pretendido , no , adquirir un Dueño , ni hacer gastos tan grandes à titulo de fidelidad pre-

I. Machab. XII.

38. Et Simon ædificavit Adiada , in Sephela , & munivit eam , & imposuit portas , & sexas.

39. Et cum cogitasset Triphon regnare Asia , & assumere diadema , & extendere manum in Antiochum Regem.

I. Machab. XII.

40. Timens ne fortè
non permitteret eum
Jonathas , sed pug-
naret adversus eum,
quarebat comprehen-
dere eum , & occide-
re....

cisamente. Su politica lo havia obligado à ganar à los Judios , para oponerlos à Demetrio , al qual queria derribar primero de el Trono ; pero al mismo tiempo que los havia ganado en favor del joven Antiocho , à quien havia coronado solamente como à un Rey de Theatro , para ofrecer al Pueblo un espectáculo util à sus interesses , conocia bien que havia hecho en los Israelitas unos poderosos Protectores à este Principe , y que no conseguiria el fin de acabar con èl , mientras que Jonathàs , à quien conocia por valiente , y fiel con experiencia larga , se hallasse en estado de defenderlo.

62 Yà tenia tomada su resolucion , y en qualquiera acontecimiento estaba determinado à hacerse Rey de Asia , tomar la Corona , y quitar la vida al Rey , que tenia à su discrecion. Viòse en el estrecho lance , ò de armar lazos à Jonathàs , para sorprenderlo , y deshacerse de èl , ò de combatir con èl para vencerlo , y disminuirle las fuerzas ; persuadido à que sería cosa inutil procurar sobornarlo , y corromperlo. Recurrió desde luego al artificio , y no creyendo que el General de Judea huviesse penetrado aùn sus intentos , los que siempre procuraba ocultar con el mayor cuidado,

I. Machab. XII.

4..... Et exurgens,
abiit in Bethsam.41. Et exivit Jona-
thas obviam illi cum
quadraginta millibus
virorum electorum in
prelium, & venit
Bethsam.42. Et vidit Tri-
phon, quia venit Jo-
nathas cum exercitu
multo, ut extenderet
in eum manus, ti-
muit.43. Et excepit eum cū
honore, & commen-
davit eum omnibus
amicis suis, & dedit
ei munera: & præce-
pit exercitibus suis
ut obedirent ei, sicut
sibi.

ni que pudiesse persuadirse , que el joven Antiocho tuviesse alguna mira contraria à sus interesses , abanzò hasta Bethsan con gruessas Tropas. Se hallaba Jonathàs mejor iustruido , ò por lo menos mas desconfiado de Triphòn , de lo que èl imaginaba. Juntò sin dilacion quarenta mil hombres escogidos; (pues à la sazón se hallaba la Judea en estado de poner en pie , y mantener grandes Exercitos) y fuè tambien por su parte à acampar à Bethsan à la vista de Triphòn , con animo de presentarle batalla. Siguiendo Triphòn el genio de los Griegos de aquel tiempo , ò por mejor decir , segun la costumbre de los traydores de todos tiempos , queria sucessos felices , menos expuestos , y no tan caros , como los que era preciso comprar con la derrota de quarenta mil Israelitas , mandados por Jonathàs. Mirò con temor à unos hombres hechos à la guerra , que no deseaban sino el combate , y à un General invencible, prompto à llevarlos à èl. Tratò de mudar, no de intento , sino es de language ; y siempre resuelto à disponerse camino para el asfesinato del Rey con la muerte de Jonathàs , hizo à este un recibimiento tal, que apenas pudiera esperarse del amigo

mas

I. Machab. XII.

44. Et dixit Jonathas: Ut quid vexati universum populum, cum bellum nobis non sit.

mas fiel. Mandò decirle, que podia venir con libertad à su campo, donde estaria tan seguro, como en el suyo propio. Lo recibió en él con quantos honores pudo imaginar. Le hizo presentes magníficos, le recomendò à sus Oficiales, y ordenò à todas sus Tropas, que obedeciesen à Jonathàs, como à sí mismo. Despues de algunos dias, passados con reciprocas demonstraciones de confianza, y amistad, llamò Triphòn à parte à Jonathàs, y le dixo con un modo, que no respiraba sino es abertura, y franqueza: Estoy admirado, de que no haviendo guerra entre nosotros, hayaís juntado tanta gente, y fatigado inutilmente à todo este Pueblo, que os sigue, puesto en armas, como si fuesseis à presentar batalla. Verdaderamente, que no me haceis justicia, y no conoceis la rectitud de mis intenciones. Vos haveis juzgado, que yo venia à haceros algun mal, y no vengo sino es à serviros. Venid conmigo à Ptolemyda, y os entregarè esta Plaza, que tiene tanta cuenta à vuestra Nacion, con todas las Fortalezas de ella dependientes. Yo darè orden à las Tropas, que os reconozcan, y tendreis una autoridad absoluta sobre todos los Ministros del Rey, que tienen

el manejo de los negocios en estos parages. Luego que huviere executado este designio, que me ha inspirado la amistad que os professo, volverè à partir con mi Exercito: pues sin rastro de duda, este es el unico motivo que me ha traído. Embiad pues, si me quereis creer, à estos Soldados, que os acompañan, y no necesitais, à sus casas. Detened solamente algunos de ellos para que os sirvan, no tanto de guardia, como de cortejo, en medio de un Exercito destinado enteramente à guardarlos.

63 La sospecha, y la desconfianza eran unas qualidades con que Jonathàs no se acomodaba, y cuyo caracter no podia sufrir por largo tiempo. Tuvo la desgracia de creer à un traydor, que lo colmaba de honras, y agassajos, no imaginando tener que temer una traycion del Tutor de un Principe joven, que debia à la fidelidad del Pueblo de Dios la Corona que llevaba. No pasó adelante à penetrar los designios, que Triphòn podia tener. A tanto llega la credulidad de la buena fè. Despidió à sus Tropas, que se volvieron à la Judèa, y retuvo consigo tres mil hombres solamente: y aun tuvo habilidad Triphòn para hacer que

I. Machab. XII.

45. Et nunc remitte eos, in domos suas: elige autem tibi viros paucos, qui tecum sint, & veni mecum Ptolemaidam, & tradam eam tibi, & reliqua praesidia, & exercitum, & universos praepositos negotii, & conversus abibo: propterea enim veni.

46. Et credidit ei, & fecit sicut dixit: & dimisit exercitum, & abierunt in terram Juda.

3864. Era de los
Griegos 169.

I. Machab. XII.

47. Retinuit autem
secum tria millia vi-
rorum : ex quibus re-
misit in Galilæam duo
millia , mille autem
venerunt cum eo.

48. Ut autem intravit
Ptolemaidam Jona-
thas , clausurunt por-
tas Civitatis Ptole-
mensis , & compre-
henderunt eum : &
omnes qui cum eo
intraverant gladio in-
terfecerunt.

49. Et misit Triphon
exercitum , & equites
in Galilæam , & in
campum magnum , ut
perderent omnes fo-
cios Jonathæ.

50. At illi cum cog-
novissent quia com-
prehensus est Jona-
thas , & perit , & om-
nes qui cum eo erant ,
hortati sunt seme-
tipfos , & exierunt pa-
rati in prælium.

mirasse como incomodo este resto de gen-
te valerosa , y Jonathàs le diò gusto , em-
biando dos mil de ellos à Galilèa , reservan-
do solamente mil , que lo siguieron à Pto-
lemayda. Se hizo el viage con todo el gus-
to imaginable. Llegaron à la Ciudad , que
yà miraba Jonathàs como una conquista ,
que hacia para su Patria ; pero los habita-
dores , enemigos jurados de los Judios , en-
traban en la conspiracion. Apenas havia
entrado el Exercito , quando cerraron las
puertas , hacen prisionero à Jonathàs , y
ayudados de los Soldados Griegos , pasan
à cuchillo à los mil Soldados Judios de su
guardia , que miraban à su discrecion.

64 Triphòn , que se miraba en el
colmo de sus deseos , no tardò en aprove-
charse de su perfidia , y se aplicò à sacar
de ella todas las ventajas posibles. Des-
pachò un Destacamento de sus Tropas , con
Cavalleria , à la Galilèa , y à la llanura gran-
de , para sorprehender à los dos mil hom-
bres , que havia embiado Jonathàs àzia
aquella parte. Pero informados yà estos
de la traycion , que se havia hecho à su
General , y no dudando que huviesse pe-
recido este grande hombre en la mortan-
dad , tomaron una resolucion generosa de

vender bien cara su vida , ò de vengar la muerte de su General , y de sus compañeros. Se animaron unos à otros à defenderse hasta el ultimo suspiro , sacando fuerzas de su dolor. Pero aquellos Griegos cobardes, que imaginaban ir à degollar à unos hombres sin defensa , viendo que de nada menos se trataba , que de quitar la vida à unos Soldados del todo resueltos à perecer como valientes , trataron de huir mas presto , de lo que havian venido , y consiguieron facilmente, que aprobase Triphòn una conducta muy authorizada con su exemplo , para atreverse à condenarla. Libres los Judios de un peligro , en que todos hubieran perecido con gusto , si hubieran podido comprar à Jonathàs à este precio , se volvieron al País de Judà , sin encontrar enemigos con quien combatir , y contaron al Pueblo de Dios la prision funesta de el Gran Sacerdote ; y segun estaban persuadidos , añadieron , que Jonathàs havia sido muerto en Ptolemayda , con todos los que havia hecho que le acompañassen , y que debian esperar tener presto sobre sì todas las fuerzas del Reyno.

65 La pèrdida de Jonathàs causò en el Pueblo de Dios , y en los estrangeros,

I. Machab. XII.
51. Et videntes hi,
qui in secuti fuerant,
quia pro anima res est
illis , reversi sunt.

52. Illi autem venerunt omnes cum pace in terram Juda. Et planxerunt Jonathan, & eos qui cum ipso fuerant , valdè : & luctu Israel luctu magno.

un efecto del todo semejante al que havia causado algunos años antes la de su hermano incomparable Judas Machabeo. Hicieron los Israelitas las mayores demostraciones de dolor , y sentimiento , casi tentados à creer que Dios , siempre disgustado de ellos , solamente les hacia entrever algunos rayos de libertad , para hacer que se eclypsassen luego con su divino enojo, al punto mismo que se lisongeaban empezar à gozarla. Tenian por muy cierta la muerte de su segundo Libertador , y no podian consolarse de ella. Lo lloraron por muchos dias con duelo , y luto comun de toda la Nacion, y con èl lloraron tambien à aquellos fieles Israelitas , que havian participado de su desgracia. Pero las Naciones vecinas , animadas siempre de su antigua embidia , y aborrecimiento , mas envenenadas que nunca con la mezcla de los Judios Apostatas , à los quales daban acogida, prorrumpieron en gozo , y alegria , y se previnieron , segun su costumbre , para renovar sus esfuerzos contra la Judèa. Yà no tienen Gefe los Judios , se decian unos à otros : yà no tienen General que los mande : vamos à atacarlos ahora , que no podrán resistirnos. Nosotros los extermina-

I. Machab. XII.

53. Et quæsierant omnes gentes , quæ erant in circuitu eorum , contere eos, dixerunt enim:

54. Non habent Principem , & adjuvantes : nunc ergo expugnemus illos , & rollamus de hominibus memoriam eorum.

rèmos à todos , y borrarèmos su nombre de la superficie de la tierra , y de la memoria de los hombres.

66 Eran unos Idolatras los que pronunciaban estos anathemas contra el Pueblo de Dios ; pero el Señor Omnipotente no ratificaba estas sentencias en los consejos de su infinita sabiduría , y misericordia. Siempre atento à probar à su Pueblo , y à templar con alguna desgracia su florida prosperidad , para precaverla de los peligros de ella , le reservaba remedios. Jamàs se hallò Israhèl mas cerca de su libertacion , que en el punto mismo en que una pérdida detenìa el curso de su felicidad , y casi le hacia perder las esperanzas.





HISTORIA

DEL PUEBLO DE DIOS,

SACADA SOLAMENTE

de los Libros Santos.

SEPTIMA EDAD.

DESDE EL RESTABLECIMIENTO de los Judios en la Tierra prometida, hasta el Nacimiento del Mesías.

LIBRO XLVII.

*Año de el Mundo
3864. Era de los
Griegos 169.*



Fuerza de maldades, y perfidias, havia llegado Triphòn al punto, que meditaba largo tiempo havia.

Todo lo tenia à un tiempo en sus manos, al joven Antiocho, à quien queria usurpar la Corona, y al valiente Jonathàs, à quien creia, que solo podia oponerse à la usurpa-

pa-

pacion. Yà no le faltaba mas , que sacrificar à tiempo estas dos victimas , y subir al Trono. Jonathàs era por quien havian de empezar las muertes destinadas à su ambicion ; pero tenia dos hijos el General de los Israelitas , y temia Triphòn , que vengassen la muerte de su padre. Por tanto, mas quiso suspender los golpes , que exponerse à que bien presto recayessen sobre sì , si no sacrificaba con el padre à los hijos. Con el fin de apoderarse de ellos , juntò un Exercito mas numeroso que antes, compuesto de las Naciones vecinas , siempre prompas à servir, contra el Pueblo de Dios, à los Generales Griegos , y abanzò à la Judèa , amenazando destruir , y saquearlo todo.

2 De cinco hijos de Matathias , solo quedaba Simòn en estado de encargarse del gobierno de los negocios. El se hallaba ocupado en hacer fortificar las Plazas en la Provincia , conforme se havia determinado en el Consejo de la Nacion , quando supo la desgracia sucedida à su hermano, y las prevenciones, que hacia Triphòn contra su Patria. Volviò à Jerusalem inmediatamente , y encontró en ella al Pueblo consternado. Al ver esto , arrebatado de un

zelo

I. Machab. XIII.

1. Et audivit Simon
quod congregavit
Triphon exercitum
copiosum , ut veniret
in terrâ Juda , & atterreret eam.

I. Machab. XIII.

2. Videns quia in tre-
more populus est, &
in timore, ascendit
Jerusalem, & congre-
gavit populum.

3. Et adhortans dixit:
Vos scitis quanta
ego, & fratres mei, &
domus patris mei, fe-
cimus pro legibus, &
pro sanctis praelia, &
angustias quales vidi-
mus.

4. Horum gratia pe-
rierunt fratres mei
omnes propter Israel,
& relictus sum ego
solus.

5. Et nunc non mihi
contingat parere
anima mea in omni
tempore tribulatio-
nis: non enim melior
sum fratribus meis.

zelo digno de su illustre sangre, y anima-
do del espiritu de Dios, derramado sobre
su persona, juntò à los Israelitas afligidos,
y les hablò en estos terminos: Bien sabeis
lo que mis hermanos, y yo, y toda la
Casa de mi padre, hemos executado has-
ta aqui por la santidad de nuestras Leyes,
y por la libertacion del Templo de Dios.
Bien sabeis quantas batallas hemos dado,
y quantas calamidades, y trabajos hemos
sufrido. No os hago memoria de esto pa-
ra quexarme, y Dios sabe si hay sobre la
tierra Corona alguna, que merezca com-
prarse à tanta costa! Peleando por la mas
bella causa, han perecido todos mis herma-
nos. Yo he quedado solo, sin haver po-
dido merecer àun una fortuna digna de
embidiarse. Pero desdichado de mi, si yo
pensàra en defraudar mis dias al servicio
de Dios, y de mi Patria, durando estos
tiempos de turbulencias, y de persecucio-
nes! Ni valgo mas, ni me estimo en mas,
que mis hermanos. Indigno serìa de ellos
si dudasse el seguir sus pisadas. Al presen-
te pues que todas las Naciones, embidiosas
de nuestra gloria, y enemigas de nuestra
libertad, conspiran à porfia para perder-
nos, me ofrezco à serviros de muralla

con-

contra sus insultos. A mi me toca, si consentis en ello, defender à mi Pueblo, al Templo de Dios, à nuestros hijos, y mugeres, de las desdichas que les amenazan. Al oir estas palabras de Simòn, repentinamente passò todo el Pueblo, del abyssmo del desconsuelo, al colmo de la alegría. El valor reviviò en sus corazones, y todos clamaron de concierto: Vos serèis nuestro Gefe en lugar de Judas Machabeo, y de Jonathàs vuestros hermanos. Llevadnos al combate, à todo trance os seguiremos, y promptos estamos à obedecer vuestras ordenes.

Vers. 6. 7. 8. 9.

3 Solamente faltaba esta determinacion del Pueblo fiel, para hacer revivir todas sus esperanzas. Efectivamente en muchos años no se havia visto tan floreciente la Judèa, y tan capáz de hacer frente à sus enemigos. Tenia excelentes Soldados, buenos Oficiales, armas con abundancia, provisiones, y buenas Plazas. Por el contrario la Syria, dividida aùn en dos facciones, debia ser menos temible, que en los primeros años de la persecucion: en que no obstante un puñado de gente valerosa havia resistido à todas sus fuerzas unidas, baxo el gobierno de uno de sus mas poder-

I. Machab. XIII.
10. Et congregans
omnes viros bella-
tores , acceleravit
consummare universos
muros Jerusalem , &
munivit eam in gyro.

rosos Reyes. Por otra parte Simòn era de una prudencia consumada , qualidad mucho mas necessaria àun , que el valor , à un General de la Nacion , en las circunstancias en que se hallaba ; aunque en la realidad , en este grande hombre , no era inferior la intrepidèz à la prudencia. Luego que se viò solo à la frente de la Republica , juntò cerca de su persona toda la gente de guerra. Desde luego los empleò en concluir los muros de Jerusalem , y todas las fortificaciones , que en ella havia principiado su hermano. Se hicieron estas obras con extrema diligencia. Tanto los Soldados , como los Maestros , y Oficiales , trabaxaron en ellas con ardor. Haviendo atendido de esta manera Simòn à la seguridad de la Capital , quiso tambien , antes de ponerse en campaña , assegurarle de Joppe , Puerto de Mar importante con extremo. Havia tomado esta Plaza poco tiempo antes , y havia puesto en ella guarnicion Israelita ; pero siempre desconfiaba del genio de los habitantes ; y temia , que haviendose querido entregar à Demetrio , por el aborrecimiento , que tenian à los Judios , quando la Nacion era del partido contrario , les diessè ahora gana de en-

entregarse à Triphòn , despues que este se havia quitado la mascara contra Judèa. Para prevenir este mal , embiò à Jonathàs , hijo de Absalòn , uno de sus mejores Oficiales , con nuevas Tropas para entrar en Joppe , y echar de ella à los Idolatras. Executò , sin resistencia , la orden el Comandante , y se encerrò en la Ciudad con su gente.

I. Machab. XIII.

11. Et misit Jonathan, filium Absalomi, & cum eo exercitum novum, in Joppen: & eiecit his, qui erant in ea, remansit illic ipse.

4 Passaba todo esto en la Judèa , sin saberlo Triphòn. Siempre contaba con seguridad el pèrfido , que los Israelitas no pensarían en resistirle. Partiò de Ptolemyda , seguido de su grande Exercito, llevando consigo entre cadenas à Jonathàs su prisionero , para deshacerse , ò servirse de èl oportunamente , segun las circunstancias en que se hallasse. Avisado Simòn que se acercaba su enemigo, se fuè à acampar cerca de Addus, enfrente de una gran llanura, resuelto à detener à Triphòn el passo , y presentarle batalla. Siguiò Triphòn hasta el cabo el plàn , que se havia propuesto de no arriesgarse de manera alguna en un combate contra los Judios , cuyo valor temia , y entablar siempre con ellos alguna negociacion , en que su mala fè conseguia casi à golpe seguro sorprehender la bon-

12. Et movit Triphon à Ptolemyda cum exercitu multo, ut veniret in terram Juda, & Jonathas cum eo in custodia.

13. Simon autem applicuit in Addus contra faciem campi.

I. Machab. XIII.

14. Et ut cognovit
Triphon quia surre-
xit Simon, loco fra-
tris sui Jonathæ: &
quia commissurus ef-
set cum eo prælium,
misit ad eum legatos.

dad del Pueblo de Dios. Por tanto, desde que fuè informado que los Israelitas havian tomado sus medidas para defenderse contra sus insultos, y que Simòn, hermano de Jonathàs, se hallaba à la frente de los Exercitos en disposicion de pelear, dexò el designio, que tenia de llevar tan presto la guerra à la Judèa, y se le propuso conseguir desde luego, que se le entregassen los dos hijos de Jonathàs, à los que havia resuelto quitar la vida con su padre. El no podia esperar que Jonathàs, despues de la infidelidad, que havia usado con èl, quisièssè jamàs reconciliacion alguna, si consentia en darle libertad; y menos esperaba àun, que en toda la vida sus hijos dexassen de buscar ocasion para vengar en èl la muerte de su padre, si llegaba à derramar su sangre. Por el contrario se lisongea- ba, que Simòn, unicamente movido del interès de su Patria, no serìa difícil de ganar, por poco que, despues de estàr en posesion del Reyno de Syria, manifestasse buena voluntad al Pueblo Judio, y su inclinacion à no inquietarlos en el exercicio de su Religion. Sobre este principio, embiò à Simòn sus Embaxadores, que le dixeron de su parte: No es de manera alguna, como
acafo

acafo creerèis , por algun mal intento , que yo tenga contra la vida , ò libertad de vuestro hermano, el que lo tenga prisionero : es por hallarse deudor al Rey considerablemente, por los caudales que ha manejado , y por los negocios , que ha tenido en administracion. Embiadnos cien talentos para pagar esta deuda , dando à sus dos hijos en rehenes , no sea que recobrando su libertad , tome alguna resolucion contraria à los interesses del Rey , y pondremos en vuestro poder à Jonathàs.

5 Tenia mucha penetracion el General de los Judios para no descubrir el artificio de Triphòn. Si no huviera sido preso Jonathàs sino es como responsable à los caudales del Rey , huviera sido razon notificarle antes de detenerlo prisionero. Por otra parte , què necesidad havia de hacer morir à los mil Judios , que lo fueron acompañando à Ptolemyda ? Y à què fin seguir tambien despues à los otros dos mil, que embiaba à Galilèa ? Tan grosseras contradicciones , no daban lugar à que se dudasse de la doblèz , y engaño de Triphòn ; y era cosa manifesta para Simòn , que la embaxada no era sino es un lazo , que se le queria armar. Bien huviera querido no

I. Machab. XIII.

15. Dicens : Pro argento , quòd debebat frater tuus Jonathas in ratione Regis , propter negotia quæ habuit , detinuimus eum.

16. Et nunc mitte argenti talenta centum , & duos filios ejus obfides , ut non dimissus fugiat à nobis , & remitemus eum.

dár otra respuesta à los Embaxadores , que señalarlos por testigos de las batallas , y combates , que tenia animo de presentar à su Amo. Pero el General Israelita tenia que tratar con un Pueblo desconfiado , y sospechoso , y convenia contemporizar con èl. Si huviera negado las proposiciones de Triphòn , y en consecuencia de esta negativa , huviesse perdido la vida Jonathàs , huviera atrahido sobre sì el aborrecimiento de todo el Pueblo. No huvieran dexado de echarle en cara la muerte de su hermano , como efecto de su avaricia , y acaso tambien de su ambicion. A cada passo quedaba expuesto à oír , que aún vivirìa Jonathàs si se huviesssen dado en rehenes à sus dos hijos , y se huviera entregado el dinero que se pedia. Huviera entrado en el Pueblo la defunion , y no se podria esperar otra cosa sino es la proxima ruina de la Nacion. Afsi es como los grandes hombres se ven muchas veces precisados à hacer , contra lo que conocen , cosas , que mal informada la posteridad de las circunstancias , que los obligan à ellas , no dexa de imputar à imprudencia , y aun muchas veces à una pafsion mas reprehensible.

6 Muy convencido Simòn de que las

resoluciones , que iba à tomar , serian mas dañosas , que provechosas para su Patria, consintió en un mal , necesario para evitar otro mayor. Entregò en manos de los Embaxadores de Triphòn los cien talentos, y le embió los dos hijos de Jonathàs , poniendo por testigo al Cielo, que si se le faltaba à la palabra, tomaria una venganza ruinosa. No dexò de suceder lo que Simòn tenia previsto. Se burlò Triphòn de la simplicidad de los Israelitas : no embió à Jonathàs , y apoderado de las prendas mas preciosas , que le podian confiar , continuò trabajando sobre su plàn infiel , y engañoso. Juzgò , que el afecto del Pueblo de Dios à la familia de Jonathàs , le impediria tomar resolucion alguna contra èl , temiendo , que ofendido , sacrificasse al padre , y à los hijos. Abanzò à la Judèa , esperando poder destruirla impunemente. Pero como Simòn estaba acampado de manera , que le cerraba el passo de Jerusalem , se viò precisado à tomar una vuelta grande , y seguir la derrota de Adòr. Lo iba Simòn observando sin cessar con su Exercito , y arreglaba tan bien sus marchas , que no lo perdia de vista jamás, no queriendo atacarlo èl primero , sino es

man-

I. Machab. XIII.

17. Et cognovit Simon quia cum dolo loqueretur secum, iussit tamen dari argentum, & pueros: ne inimicitiam magnamsumeret ad populum Israel, dicentem:

18. Quia non misit ei argentum, & pueros, propterea perit.

19. Et misit pueros, & centum talenta: & meritis est, & non dimisit Jonathan.

20. Et post hæc venit Triphon intra regionem, ut contereret eam: & gyraverunt per viam, quæ ducit Ador: & Simon, & castra ejus ambulant in omnem locum quocunque ibant.

mantenerse siempre en el estado de resistirle si intentaba alguna cosa.

7 Era el designio de Triphòn acercar-se à la Capital , para introducir socorro en la Ciudadela , la que se hallaba apretada de hambre con extremo , desde que Jonathàs havia hecho levantar la muralla , de que yà hemos hablado : y aun recibió en su marcha nuevos Correos de la guarnicion embestida , que lo estrechaban con ardor, à que no dilatasse mas el embiarle viveres, y le señalaban cierto camino por el desierto. Triphòn, con este aviso, mandò disponer su Cavalleria, y la hizo cargar de provisiones, para partir la noche misma; pero estaba el camino muy cubierto de nieves , y no podia abanzar por aquella parte. Ademàs de esto, el prudente Simòn le iba siguiendo los passos, y le hizo temer algun ataque repentino , que le pudiera quitar todo el fruto de sus maldades. Tomò pues su resolucion ultima : abandonò la Ciudadela à su mala fortuna , y determinò volver repetidamente àzia la Syria , donde su principal designio pedia , que se dexasse ver ; y sin penetrar en el País de Galaad, adonde manifestaban sus marchas que queria ir, se detuvo cerca de Bascamàn. Alli fuè donde

exe-

executò el primer acto de la sangrienta tragedia , que iba preparando tanto tiempo havia. Se cansò de llevar consigo à Jonathàs , y à sus dos hijos , cuya conservacion yà no le era necessaria. Hizo degollar à los tres , despues de lo qual , sin detenerse mas, tomò el camino de Antiochia, adonde fuè à jornadas largas.

8 Atento, y cuidadoso Simòn , como debia estarlo despues de tantas pruebas, de la perfidia de su enemigo , no cessò de seguir sus passos , y de observarlo , hasta que enteramente saliò de los Estados de Judèa. A su vuelta ningun cuidado le llevó mas la atencion , que mandar hacer las exequias à su hermano Jonathàs. Embiò à pedir las reliquias de este Heroe , y las hizo conducir à Modìn su Patria, donde las enterrò con grande honra en la Ciudad de sus padres. Volviò Israèl à renovar su llanto en la muerte de el successor de Machabeo ; y el Pueblo llorò por muchos dias con tanta mas justicia , al passo que en cierto modo se debia atribuir à si mismo en parte la pèrdida de su defensor , y la entera extincion de su familia.

9 Si huviera sido Simòn, como la mayor parte de los hombres , mas ambicio-

I. Machab. XIII.

23. Et cum appropin-
quasset Bascaman, oc-
cidit Jonathan, & fi-
lios ejus illic.

24. Et convertit Tri-
phon , & abiit in ter-
ram suam.

25. Et misit Simon,
& accepit ossa Jona-
thas fratris sui , & se-
pelivit ea in Modin
Civitate patrum ejus.

26. Et planxerunt
eum omnis Israel
planku magno : &
luxerunt eum dies
multos.

3864. Era de los
Griegos 169.

I. Machab. XIII.

27. Et edificavit Simon, super sepulchrū patris sui, & fratrum suorum ædificium altum visu, lapide polito retrò & antè:

28. Et statuit septem pyramidas, unam contra unam patri, & matri, & quatuor fratribus.

fo, que buen hermano, y buen Ciudadano, huviera tenido con que consolarse en su muerte en el alto grado de honor en que se afianzaba en lugar de Jonathàs; pero tenia un corazon verdaderamente grande, y siempre se manifestó mas sensible à la pèrdida comun, que à su elevacion particular. Para aliviar su dolor, que renovaba el que le havia causado su padre Mathias, y el de sus tres hermanos, se aprovechò de la quietud, que gozaba la Nacion, para erigir un mausoleo à estos tres tan amados, è ilustres difuntos. Hizo elevar sobre su sepulcro un edificio magnifico, que se descubria desde muy lexos, y cuyas piedras todas estaban curiosamente labradas, y pulidas por la frente, y por la espalda. Mandò erigir delante de este edificio siete grandes pyramides, que exactamente correspondian, y se miraban, una à su padre, otra à su madre, y quatro à sus hermanos. La septima tenia reservada para si, y le avisaba continuamente, que bien presto iria al sepulcro à juntarse con los que Dios le mandaba seguir, para cumplimiento de sus misericordias sobre su Pueblo. Al rededor de estos pyramides hizo construir elevadas columnas, sobre las

quales colocò tropheos de armas, para conservar la memoria de las victorias conseguidas por aquellos cuyos cuerpos descansaban allí; y añadió à ellas Navios hechos de escultura, que sobresalían bastantemente, para que pudieran perceberlos los Baxeles, que navegassen por aquellos mares. Este monumento de la piedad de Simòn para con su familia, se miraba en la Judèa largo tiempo despues del que lo mandò erigir.

10. Entretanto que el General Hebreo cumplia con estas piadosas obligaciones, ocupado Triphòn con muy diferentes cuidados, armaba lazos al Rey joven Antiocho para quitarle la Corona, y la vida. Concluyó su empreña en el discurso de su viage de Bascamàn à Antiochia. Luego que el Rey fuè muerto, sin que el autor verdadero del parricidio se supiesse aún, aprovechandose Triphòn del aborrecimiento, que los Syrios tenían à Demetrio, se hizo proclamar por Rey. Se puso sobre su cabeza la Corona de Asia, y precisò, à fuerza de vejaciones, à una parte del País à que lo reconociesse.

11. Un Tyrano, del carácter de Triphòn, que no tenia vassallos, sino es solo

I. Machab. XIII.

29. Et his circumposuit columnas magnas, super columnas arma, ad memoriam æternam; & juxta arma naves sculptas, quæ viderentur ab omnibus navigantibus mare.

30. Hoc est sepulchrû quod fecit in Modin, usque in hunc diem.

31. Triphon autem cum iter faceret cum Antiocho Rege adolescente, dolo occidit eum.

32. Et regnavit loco ejus, & imposuit sibi diadema Asiæ, & fecit plagam magnam in terra.

Año de el Mundo
3864. Era de los
Griegos 169.

310

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. XIII.

33. Et ædificavit Simon præsidia Judææ, municiens ea turribus excelsis, & muris magnis, & portis, & feris: & posuit alimenta in munitionibus.

el tiempo , que sus crueldades impedían el que se rebelassen , era puntualmente el que convenia à los Judios para concluir la grande obra del restablecimiento de su libertad. Puso la mira Simòn en dos cosas igualmente importantes. Era la primera fortificar tan bien la Provincia, que los Reyes infieles no pudiesen , como en otras ocasiones , entrar en ella sin resistencia , y hallar el passo abierto hasta la Capitál. Visitò desde luego , con gran cuidado , todas las Plazas de la Judèa : mandò hacer en ellas altas torres con buenas murallas : hizo reparar las puertas , y habiendo hecho entrar en ellas quanto era necessario para la defensa , mandò conducir à cada Ciudad fortificada de esta suerte grande cantidad de provisiones , y viveres. En segundo lugar era preciso suscitar à Triphòn tanto que hacer para mantener la Corona, que acababa de usurpar , que por largo tiempo no pudiera dàr inquietud al Pueblo de Dios : y esto es lo que pensaba seriamente conseguir Simòn con el proyecto de un nuevo tratado con Demetrio , cuyo partido su hermano Jonathàs , disgustado de las ingraticudes de este Principe , havia juzgado conveniente abandonar , para tomar el
del

del joven Antiocho. Este Rey , aunque aborrecido de la mayor parte de sus vassallos de Syria , y sobre todo de los Soldados , que havia despedido fuera de proposito , no dexaba de conservar aún muchos amigos en esta parte de sus Estados. Resolvió Simòn encaminarse à èl , como al verdadero Rey de Asia , y le embió una Embaxada de los mas considerables de el Pueblo , con orden de hacerle proposiciones , que en la situacion presente de sus negocios no podian dexar de serle muy agradables. Se ofrecian los Judios à reconocerlo por su legitimo Soberano, del modo con que havian reconocido à los primeros Reyes Griegos successores de Alexandro ; con la condicion , que por su parte Demetrio observaria los tratados antiguos de los Israelitas con los Conquistadores de la Asia , y mantendria à la Judèa en possession de todas sus franquezas. El Rey Demetrio no era yà aquèl Principe, que miraba con tan mala cara la prosperidad de los Judios , y tan altivo , y fiero por su Soberania. Se juzgò muy dichoso en abrazar el remedio , que se le ofrecia de la alianza de los Judios , para volver à conquistar sus Estados ; y no dudò un pun-

I. Machab. XIII.

34. Et elegit Simon viros, & misit ad Demetrium Regem, ut faceret remissionem Regioni: quia actus omnes Triphonis per directionem fuerant gesti.

3864. Era de los
Griegos 169.

I. Machab. XIII.
35. Et Demetrius Rex
ad verba ista respon-
dit ei, & scripsit epi-
stolam talem:

36. Rex Demetrius
Simoni Summo Sa-
cerdoti, & amico Re-
gum, & Senioribus,
& genti Judæorum,
salutem.

I. Machab. XIII.
37. 38. 39. 40.

to en aceptar las proposiciones. Recibió con toda honra à los Embaxadores de Simón, y les entregò una Carta, concebida en estos terminos:

„ EL REY DEMETRIO, à Simón,
„ Gran Sacerdote, y Amigo de los Reyes;
„ à los Ancianos, y à la Nacion de los Ju-
„ dios, salud. Hemos recibido la Corona
„ de oro, y la Palma, de que nos haceis
„ presente. Nos estamos prompts à hacer
„ con vosotros la paz, y à escribir, como
„ deseais, à todos nuestros Ministros, y Ofi-
„ ciales, que os hagan entera remission
„ de todos nuestros derechos, los que os
„ cedemos; pues es nuestra voluntad, que
„ todo quanto havemos arreglado en vues-
„ tro favor, sea firme, è immutable. Que-
„ darèis en poder de las Plazas, que haveis
„ fortificado. Todo quanto ha passado has-
„ ta el dia de oy contrario à nuestros inte-
„ resses, lo olvidamos desde luego, como
„ faltas, en que la ignorancia, ò la neces-
„ sidad han tenido la mayor parte. Desde
„ luego os libertamos de la paga de la Co-
„ rona de oro, que nos debiais; y si en Jeru-
„ salèm se pagaba algun impuesto, no se pa-
„ garà en adelante; pues querèmos, que esta
„ Capital sea libre de todo tributo absolu-

„ ta-

„tamente. En fin , si entre vosotros hu-
 „viere algunos Soldados apropósito para
 „entrar en nuestras Tropas : ordenamos,
 „que les sea permitido venir à ellas ; y de-
 „seamos , que haya entre nosotros una
 „perpetua inteligencia.

12 Demetrio executò de buena fè lo
 que prometia , enseñado por sus antiguas
 desdichas , que era mucho mas ventajoso
 para èl tener por Aliado al Pueblo de
 Dios , que oprimir su libertad. Se conclu-
 yò este Tratado el año ciento y setenta del
 Imperio de los Griegos : y entonces fuè
 propiamente quando la Tierra de Israël,
 cautiva por tan largo tiempo baxo la ty-
 rania , y la impiedad , se viò enfranqueci-
 da , y libre absolutamente del yugo de las
 Naciones. Ella tenia su Gefe particular, in-
 dependiente de todos los Principes sus ve-
 cinos : yà no pagaba impuestos , ni tribu-
 tos algunos. Amiga mas , que subdita , de
 los Reyes de Asia , tenia Ciudades fortifi-
 cadas , y Plazas de defensa , que la ponian
 fuera de todo insulto. Jamàs el Pueblo de
 Dios havia gustado reposo mas dulce , ni
 visto passar dias mas tranquilos. Pero lo
 que lo colmaba de gozo , y alegria , era,
 el que libre la Religion de la mezcla cor-

I. Machab. XIII.

41. Anno centesimo
 septuagesimo abla um
 est jugum Gentium ab
 Israël.

Año de el Mundo
3865. *Era de los*
Griegos 170.

314

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. XIII.

42. Et coepit populus
Israel scribere in ta-
bulis, & gestis publi-
eis, anno primo sub
Simone Summo Sa-
cerdote magno duce,
& Principe Judaeo-
rum.

rompida, con que la havian inficionado una multitud de Apostatas Judios, se practicaba en su pureza, y el hallarse en estado de restituírle todo su esplendor. Se resolvió, que la epoca de este glorioso restablecimiento se notasse con distincion en todas las actas, y se empezó à poner en las tablas, y registros públicos la data de esta manera: *El año primero, baxo el gobierno de Simón, Soberano Pontifice, Generalissimo, y Principe de los Judios.*

13 La aplicacion de este grande hombre en afianzar la obra, que Dios acababa de concluir por su medio, manifestó bien, que era digno de la honra, que le hacia la Nacion. Supo que la Ciudad de Gaza, conquistada poco tiempo antes por su hermano Jonathàs, se havia rebelado despues de su muerte, no obstante haver entregado rehenes, y que havia abandonado el partido del Pueblo de Dios. Esta Plaza le pareció muy importante para despreciar el volver à conquistarla. Resolvió ponerla sitio, la embistió con sus Tropas; dispuso las maquinas contra ella, se acercó à las murallas; y haviendo atacado una Torre, la tomó. Inmediatamente los Soldados encerrados en la maquina, que der-

43. In diebus illis applicuit Simon ad Gazam, & circumdedit eam castris: & fecit machinas, & applicuit ad Civitatem, & percussit turrem unam, & comprehendit eam.

ribaron la torre, entraron de tropel en la Ciudad. Esta irrupcion repentina, no esperada, llenò de confusion, y susto al Pueblo. Conternados los habitantes à vista de los desordenes à que iba à ser expuesta su Ciudad tomada por assalto, corrieron precipitadamente à los muros con sus mugeres, y sus hijos; y mostrandose à Simòn rasgados sus vestidos, clamaron con todas sus fuerzas, que los recibiesen con acuerdo, y convenio. No nos trateis, decian llorando, como merece nuestra infidelidad, y nuestra rebeldia. Escuchenos vuestra clemencia, y usad con nosotros de misericordia. Movido Simòn de compasion con espectaculo tan lamentable, prohibiò à sus Soldados la mortandad de los habitantes, y que hiciesen violencia alguna. Pero como estos infieles eran naturalmente enemigos de los Judios, y siempre dispuestos à coligarse contra ellos, los echò de la Ciudad à todos, ordenandoles, que fuesen à establecerse à otra parte. Mandò despues purificar todas las casas en que havia havido Idolos de los falsos Dioses, y despues hizo su entrada en la Ciudad con un aparato lleno de Religion, substituyendo, en vez de los cànticos de vic-

I. Machab. XIII.

44. Et eruperunt qui erant intra machinam in Civitatem, & factus est motus magnus in Civitate.

45. Et ascenderunt qui erant in Civitate cum uxoribus, & filiis supra murum, scissis tunicis suis, & clamaverunt voce magna postulantes à Simone dextras sibi dare.

46. Et dixerunt: Non nobis reddas secundum malitias nostras, sed secundum misericordias tuas.

47. Et flexus Simon non debellavit eos: eiecit tamen eos de Civitate, & mundavit aedes in quibus fuerant simulachra, & tunc intravit, in eam cum hymnis benedicens Dominum.

Año de el Mundo
3865. Era de los
Griegos 170.

316

HISTORIA DEL PUEBLO

toria , inventados à honra de los Heroes prophanos , cànticos de reconocimiento , è hymnos à la gloria de Dios Omnipotente , à quien queria que se refiriesfen los sucesos felices de sus empressas. Era su designio repoblar la Ciudad de Israelitas fieles , que la consagrassen al Señor con la observancia de su Santa Ley ; pero antes quiso , que otra vez se hiciesse pesquisa de si quedaba algun vestigio de la idolatrìa. Luego que estuvo enteramente assegurado en este particular , hizo entrar en Gaza una Colonia de Israelitas , restableciò todas sus fortificaciones , y edificò en ella un Palacio para su persona.

I. Machab. XIII.
48. Et ejectione ab ea
omni immunditia,
collocavit in ea vi-
ros qui legem face-
rent: & munivit eam,
& fecit sibi habitatio-
nem.

14 Aùn era preciso , para concluir con permanencia la grande obra del restablecimiento de la Republica Santa , tomar la Fortaleza de Siòn , y echar del seno de Jerusalem à sus mas irreconciliables enemigos. No debia faltar esta gloria al prudente gobierno de Simòn , y estaba assegurado de tan importante conquista , sin que le huviesse de costar gota de sangre.

15 La guarnicion estrangera de la Ciudadela estaba tan encerrada por todas partes , que no podia dàr un passo fuera de su recinto , ni tener comercio con la Ciudad ,

ò con la Campiña , para vender , ò comprar las cosas necessarias para la subsistencia , mirandose reducida à la hambre mas cruèl , de la qual havian yà muerto muchos en ella. Mientras havian esperado algun socorro , havian procurado sufrir; pero al fin era preciso entregarse , y no tenían medio para passar mas adelante con su obstinacion. Clamaron al Gran Sacerdote de los Judios para que los recibiesse à discrecion , y no los precisasse à perecer uno despues de otro en la especie de prision à que los havia reducido. Bien merecian que Simòn huviera castigado en ellos todas las desdichas de su familia , y de su Patria , de que eran la causa principal ; pero este grande hombre , contento con la ventaja sòlida , que conseguia con su rendimiento , y sumission , les concediò la libertad de salir de la Plaza, y no quiso vengarse. Hizo con dolor , pero por necesidad , en medio de la Ciudad Santa , lo que acababa de hacer en una Ciudad Idolatra, habitada por infieles. Purificò la Fortaleza de todas las manchas , que havia contrahido por la impiedad de los Soldados Syrios; y de un modo mas indigno aùn con la apostasia de los malos Israelitas. No quiso

I. Machab. XIII.

49. Qui autem erant in arce Jerusalem, prohibebantur egredi & ingredi regionem, & emere ac vendere: & esurierunt valde, & multi ex eis fame perierunt.

50. Et clamaverunt ad Simonem ut dextras acciperent: & dedit illis: & ejecit eos inde, & mundavit arcem à contaminationibus.

I. Machab. XIII.
51. Et intraverunt in
eam tertia & vigesi-
ma die secundi men-
sis, anno centesimo
septuagesimo primo,
cum laude, & ramis,
palmarum, & cinyris,
& cymbalis, & nablis,
& hymnis, & canticis,
quia contritus est ini-
micus magnus ex Is-
rael.

52. Et constituit ut
omnibus annis age-
rentur dies hi cum
læticia.

53. Et munivit mon-
tem Templi, qui erat
secus arcem: & habi-
tavit ibi ipse, & qui
cum eo erant.

tomar possession de ella hasta despues de haver hecho estas religiosas diligencias; y el dia veinte y tres del segundo mes del año ciento y setenta y uno de los Griegos, fuè en el que hizo su entrada solemne, à la frente de todas sus Tropas. Cada uno de los Soldados llevaba una palma en la mano. Los Sacerdotes, sostenidos del Pueblo, cantaban hymnos, cànticos, y psalmos, en alabanza del Señor Omnipotente, al sòn de tympanos, cytaras, y harpas, y todo genero de instrumentos musicos. Jamàs se viò alegria tan grande: y en la realidad jamàs hubo causa tan legitima, como en la rendicion de esta Plaza, que en veinte y siete años que havia que cayò en manos de Antiocho, continuaba en fer el escandalo, y la peste de Jerusalèm. Miraron los Judios los dias dichosos en que entraron en la Ciudadela, como los de su entera libertad; y ordenò Simòn, que todos los años se celebrassen con grande solemnidad.

16 Dueño del Monte de Siòn, en que estaba situada la Fortaleza, se aplicò à fortificar el Monte Moria, sobre el qual estaba edificado el Templo: y alli fuè donde cerca de la Casa del Señor eligiò morada este

este Santo Pontifice para sì, y para todas sus gentes, con el fin de vacar allí con mas facilidad en el culto de Dios, y en el gobierno de los negocios politicos de su Nacion. Este era el principal empleo, que se reservò de allí adelante en una edad abanzada, cuyo vigor havian debilitado mas aún, que los años, tan diferentes guerras, en que, ò havia tenido parte, ò havia mandado en Gefe, desde que su padre Matathias emprehendiò la libertacion de su Pueblo. Tenia un hijo llamado Juan, el que por su valor se havia distinguido, no menos que por su conducta, en todas las ocasiones en que lo havia empleado, y en èl descargò los cuidados de la guerra, lo declarò General de las Tropas, y le diò para su habitacion la Ciudad de Gazara.

17 De esta manera restablecìa la Judèa con esplendor su Religion, y su libertad, entretanto que la Syria, despedazada mas cruelmente que nunca, por las divisiones domesticas, se acercaba à ligeros passos à su ruina. Ella tenia actualmente dos Reyes, que disputaban la posesion; y por mantenerse en ella, en vez de gobernar el Reyno, lo tyranizaban. Triphòn, el usurpador, y el asesino del joven An-

54. Et vidit Simon Joannem filium suum quod fortis praelii vir esset, & posuit eum ducem virtutum universarum: & habitavit in Gazaris.

tiocho , era dueño de muchas buenas Ciudades , que havia forzado à que lo reconocieffen. Tambien Demetrio tenia muchas , que le havian permanecido fieles , y afectas à èl mas estrechamente , al passo que el malvado , **que** le disputaba la Corona , no tenia mas titulos para llevarla , que la tyrania , y la ambicion. Indignado Demetrio de ver un Competidor como Triphòn , y alentado à volver à conquistar sus Estados con la buena disposicion en que miraba para con èl à los Judios , havia yà ganado una batalla contra Triphòn en el año ciento y setenta de los Griegos , y verisimilmente lo havia obligado à dexar à Antiochia , y à buscar donde retirarse en las Provincias superiores al otro lado del Euphrates. Por lo menos se ve una Medalla de Demetrio acuñada el mismo año , en cuyo reverso hay una Aguila , que lleva un ramo de laurel , en señal de la victoria conseguida por el Rey legitimo contra el usurpador. Lo cierto es , que el año ciento y setenta y dos , el mismo Demetrio juntò su Exercito en Syria , y passò hasta la Media para unirse con las Tropas auxiliares , que esperaba juntar alli , para acabar de reducir à Triphòn.

I. Machab. XIV.

1. Centesimo septuagesimo secundo congregavit Rex Demetrius exercitum suū, & abiit in Mediam ad contrahenda sibi auxilia , ut expugnaret Triphonem.

18 Esta segunda expedicion no le salió con felicidad. Arsaces, Rey de Persia, y de Media, supo con desazon, que Demetrio havia entrado con sus armas en las Fronteras de sus Estados; y yá fuesse que el poder de los Reyes de Asia le causasse recelos, è inquietud; yá que favoreciesse secretamente el partido de Triphòn, ò por alguna otra razon, que no sabemos, èl embió à uno de sus Generales contra Demetrio, mandandole, que sobre todo, procurasse coger vivo à Demetrio, y traerlo à su poder. Se executaron como deseaba las ordenes de Arsaces. Su General presentó batalla à Demetrio, derrotò à su Exercito, lo hizo prisionero, y lo conduxo à Arsaces, el que lo puso en estrecha prision. Desembarazado Triphòn de su rival, volvió à principiar sus conquistas en la Syria, y procurò, con quantos medios pudo, afianzarse en su dominacion.

19 Siempre en paz la Judèa, no padecia cosa alguna con los movimientos tumultuosos, que agitaban à la Syria. Simòn, su Pacificador, le havia procurado un reposo sólido, y tuvo la dicha de conservarlo mientras que durò su Sacerdocio. Este buen Principe, mientras vivió, buscò

I. Machab. XIV.

2. Et audivit Arsaces Rex Persidis, & Media, quia intravit Demetrius confines suos & misit unum de Principibus suis, ut comprehenderet eum vivum, & adduceret eum ad se.

3. Et abiit & percussit castra Demetrii: & comprehendit eum, & duxit eum ad Arsacem, & posuit eum in custodiam.

Año de el Mundo
3867. *Era de los*
Griegos 172.

322

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Michab. XIV.

4. Et siluit omnis terra Juda omnibus diebus Simonis, & quæsit bona genti suæ: & placuit illis potestas ejus, & gloria ejus omnibus diebus.

5. Et cum omni gloria sua accepit Joppen in portum, & fecit introitum in insulis maris.

6. Et dilatavit fines gentis suæ, & obtinuit regionem.

7. Et congregavit captivitatem multam, & dominatus est Gazara & Bethsura, & arcis: & abstulit immunditias ex ea, & non erat qui resisteret ei.

8. Et unusquisque colebat terram suam cum pace: & terra Juda dabat fructus suos, & ligna camporum fructum suum.

9. Seniores in plateis sedebant omnes, & de bonis terræ tractabāt, & juvenes induebant se gloriam, & stollas belli.

unicamente el bien de su Pueblo; y este, reconocido siempre, mirò con gusto el engrandecimiento de su poder, y el esplendor de su gloria. Fuè su gobierno señalado con mil bellas acciones. Tomò à Joppe, importante Ciudad, sobre el Mar Mayor: hizo en ella un Puerto, para facilitar el comercio de su Nacion, y para abrirse passo à las tierras mas apartadas. Extendió mucho los limites antiguos de su Patria, se hizo dueño de todo el País, tantas veces disputado, y usurpado por los extrangeros. Junto de todas partes à los Judios infelices, que retenian los infieles en cautiverio. Se apoderò de Gazara, y de Bethsura; pero sobre todo, precisò à la Ciudadela de Jerusalèm à que reconociese à sus dueños antiguos, y à que arrojasse de su seno à los habitantes impios, que la deshonoraban. La purificò de todas las abominaciones con que se havia manchado. Sus expediciones, y conquistas pacificaron el País, è hicieron que volviesse à florecer. Cada uno cultivaba su campo, sin temor del enemigo. La tierra de Judà se hallaba llena de bienes: los arboles de las campiñas producian sus frutos en abundancia. Los Ancianos, y Viejos juntos, sin

inquietud en sus Plazas públicas, deliberaban lo que convenia al bien de su Nacion. Llena de vigor la juventud, y ceñida de sus armas, estaba prompta siempre à distinguirse en los combates. A todo atendia la prudencia de Simon; cuidaba de furtir de provisiones las Ciudades, y de fortificar las que podian servir de defensa: de manera, que la gloria de su nombre, y la felicidad de su gobierno se extendieron hasta las extremidades del País. Ningun embidioso se atrevia à dexarse ver. Cada uno de los fieles vivia tranquilo, y passaba unos dias dichosos, rodeado de su familia, à la sombra de su higuera, ù de su vid, sin temor de que huviesse quien alli turbasse su descanso. Sus enemigos embidiosos, contenidos con la severidad de Simon, se guardaban bien de parecer; los Reyes sus contrarios, ocupados en sus disensiones propias, reducidos à defenderse contra sus agressores, y casi aniquilados de fuerzas, lexos de inquietarlos, buscaban su alianza. Simon, igualmente tierno, y compasivo para con los flacos, que irreconciliable con los malvados, era la proteccion, y el consuelo de los pobres. Exterminò à todos los impios, y desertores. Hizo resplandecer su zelo en

I. Michab. XIV.

10. Et Civitatibus
tribuebat alimonias,
& construerebat eas, ut
essent vasa munitio-
nis, quoadusque nomina-
tum est nomen gloriæ
ejus usque ad extre-
mum terre.

11. Fecit pacem su-
per terram, & lætatus
est Israel lætitia mag-
na.

12. Et sedit unusquis-
que sub vite sua, &
sub ficulnea sua: &
non erat, qui eos ter-
reret.

13. Defecit impug-
nans eos super ter-
ram: Reges contriti
sunt in diebus illis.

14. Et confirmavit
omnes humiles Populi
sui, & legem exquisi-
vit, & abtulit omnem
iniquum, & malum.

I. Machab. XIV.
16. Sancta glorifica-
vit, & multiplicavit
yasa Sanctorum.

el restablecimiento de la observancia exacta de las Leyes del Señor. La infelicidad de los tiempos, las guerras continuas, las invasiones de los enemigos, la multiplicacion de los tributos, con que havia sido preciso ir comprando algunos dias de paz, interrumpida bien presto, havian impedido hasta aora, que se restituyesse al Templo su esplendor antiguo. Esta fuè la principal ocupacion, que tomò Simon. Reparò con magnificencia la gloria de la Casa de Dios, y multiplicò, casi sin numero, la variedad de los Vasos, destinados al uso de los sacrificios.

20 Tal fuè el gobierno de este grande hombre, tanto mas digno de los elogios de todos los fieles, quanto por una especial proteccion del Cielo, quando parecia estàr desesperado todo, llevò la gloria de Dios, y la prosperidad de su Pueblo mucho mas allà, que ninguno de sus Predecessores, y renovò en los ultimos tiempos de la Republica los dias mas hermosos, y bellos de Salomòn.

16. Et auditum est
Romæ, quia defunctus
esset Jonathas, &
usque in spartiatas: &
contristati sunt valdè.

21 Unos progresses tan admirables, y rápidos llegaron bien presto à Lacedemonia, y à Roma. Aùn se estaba allì llorando la pèrdida, que havian tenido los Judios en la persona de Jonathàs, quando

I. Machab. XIV.

17. Ut audierunt autem quod Simon frater ejus factus esset Summus Sacerdos loco ejus, & ipse obtineret omnem regionem, & Civitates in ea:

18. Scripserunt ad eum in tabulis aereis, ut renovarent amicitias, & societatem, quam fecerant cum Juda, & cum Jonathan fratribus ejus.

19. Et lectæ sunt in conspectu Ecclesiæ in Jerusalem. Et hoc exemplum epistolarum, quas spariatæ miserunt.

Vers. 20. 21. 22. 23.

se supo, que su hermano Simon havia sido hecho Gran Sacerdote, y Gefe del Pueblo en su lugar. Al mismo tiempo se entendió la fama de las expediciones del nuevo General de la Nacion. Se supo con quant dicha, y valor se havia hecho dueño del País, y de todas las buenas Plazas, de que estaba lleno. Los Embaxadores, embiados por Jonathàs, primero à Roma, y despues à Lacedemonia, verisimilmente se hallaban aùn en esta ultima Plaza, quando llegaron à ella estas noticias; esto es lo que determinò à los Lacedemonios à dirigir sus cartas à Simon, escritas en laminas de bronce, por las quales renovaban la amistad, y la alianza, que havian yà contraido con Judas, y con Jonathàs sus hermanos. Juntò Simon al Pueblo en Jerusalem, para hacer la lectura publica de estas cartas, que estaban escritas en estos terminos.

22 LOS PRINCIPIES, Y LAS CIUDADES DE LOS LACEDEMONIOS, A SIMON GRAN SACERDOTE, à los Ancianos, à los Sacerdotes, y à todo el Pueblo de los Judios, sus hermanos, salud. „Haviendonos referido los Embaxadores, que haveis embiado à nuestro „Pueblo, la gloria à que os hallais subli-

„ mados , y la paz de que gozais , nos ha
„ causado su arribo extremo gozo; y noso-
„ tros hemos escrito lo que nos han dicho
„ de vuestra parte en los Registros publi-
„ cos en esta forma : Demetrio , hijo de
„ Antiocho , y Antipatro , hijo de Jasón,
„ Embaxadores de los Judios, han venido à
„ vernos, para pedir la renovacion de nuef-
„ tra antigua amistad. Ha resuelto el Pue-
„ blo recibir à estos Embaxadores con dis-
„ tincion singular , y hacer que se ponga
„ su demanda en los Registros de la Na-
„ cion , para que sirva de monumento à
„ los Pueblos de Lacedemonia , y hemos
„ embiado una copia de este escrito à Si-
„ mon, Gran Sacerdote.

23 Los Ancianos , y el Pueblo de los
Judios buscaban con empeño la benevo-
lencia de los Lacedemonios , no tanto por
las ventajas , que podian sacar de ella,
quanto por el parentesco , que reconocian
tener con ellos; pero teniendo aùn mas en su
corazon la renovacion de la alianza con los
Romanos en tiempo de su nuevo Gran Sacer-
dote: Por tanto se determinò Simon à volver
à embiar à Roma à Numenio, para ratificar
en ella en su nombre los tratados antiguos.
Hizo que llevàra un Escudo de oro del pe-

fo

I. Machab. XIV.

24. Post hæc autem
misit Simon Numen-
ium Romam , ha-
bentem clypeum au-
rum magnum , pon-
do minarum mille, ad
statuendam cum eis
societatem. Cum au-
tem audisset Populus
Romanus,

fo de mil minas , del qual hacia presente à la Republica ; y para que autenticamente fuesse instruida del estado presente de la Judea , ordenò à su Embaxador , que llevase consigo una copia del Aëto passado en la Assamblea del Pueblo de Dios , con la ocasion de su entero restablecimiento, baxo el Soberano Pontificado de Simon , y que le comunicasse al Pueblo Romano.

24 Cumpliò Numenio con su comission ; y haviendo oïdo los Romanos con gusto la lectura de esta pieza , exclamaron llenos de alegria : Què demonstracion de reconocimiento daremos à Simon , y à sus hijos ? Este es un hombre admirable, que ha tenido la gloria de restablecer à su Pueblo en un estado florido , y de exterminar de enmedio de Israel à todos los enemigos conjurados para su ruina. Haviendo deliberado despues el Senado , convinieron en reconocer à los Judios por un Pueblo libre , y por una Republica absolutamente independiente. Este Aëto se gravò en laminas de bronce ; y à la vuelta de los Embaxadores , se colocò entre los Titulos publicos de la Judea , en el Monte de Siòn. No causará admiracion el modo expresivo , y obligatorio con que gratificaron los

I. Machab. XIV.

25. Sermones istos:
Quam gratiarum actionem reddimus Simoni , & filiis ejus?

26. Restituit enim ipse fratres suos , & expugnavit inimicos Israel ab eis , & statuerunt ei libertatem , & descripserunt in tabulis arcis , & posuerunt in titulis in monte Sion.

Romanos al Pueblo de Judea , y de los elogios , que dieron à Simon , si se leyere el escrito , que fu Embaxador les presentò. Le havian compuesto los Judios con tanta habilidad , que sin que pareciesse afectacion , se hallaban mezcladas con acierto las alabanzas de la Republica Romana con las de Simon , y de su familia.

25 Esto es lo que el escrito contenia , y estos son los terminos con que se leyò al Pueblo Romano. El dia diez y ocho del

mes de Elul del año ciento y setenta , y dos de los Griegos , y el tercero baxo el Gran Sacerdote Simon , en el gran Consejo de los Sacerdotes , y del Pueblo , de los Principes de la Nacion , y de los Ancianos del País : juntos en Azaramel , lugar ordinario de las deliberaciones del Pueblo de

Dios , se pasó el Acto siguiente : Nuestro País ha sido afligido largo tiempo con la desdicha de las guerras , y con la violencia de las persecuciones. Pero Simon , hijo de

Matathias , del linage de Jarib , y sus generosos hermanos , se han arrojado en medio de los peligros , y han resistido à las empreſsas de los enemigos de su Nacion , para mantener la pureza del Templo Santo , y la observancia de la Ley. Ellos han

le-

I. Machab. XIV.

27. Et hoc est exemplum Scripturæ : Octava decima die mensis, Elul , anno centesimo septuagesimo, secundo , anno tertio sub Simone Sacerdote magno in Azaramel.

28. In Conventu magno Sacerdotum, & Populi, & Principum gentis, & Seniorum regionis , nota facta sunt hæc. Quoniam frequenter facta sunt prælia in regione nostra.

29. Simon autem Matathias filius ex filiis Jarib , & fratres ejus dederunt se periculo , & restiterunt adversariis gentis suæ: ut starent sancta ipſorum, & lex: & gloria magna glorificaverunt gentem suam.

levantado la gloria de su Pueblo , y han defendido sus privilegios. Jonathàs , despues de haver juntado à sus hermanos , y haverlos governado en qualidad de Gran Sacerdote , murió con gloria , y ha sido enterrado en el sepulcro de sus padres ; su muerte encendió el valor de sus hermanos, y animò el furor de sus enemigos. Las Naciones infieles se conjuraron , para hollar con sus pies à la Nacion Santa , para destruir sus tierras, y para poner sus manos hasta en el Templo Santo del Señor. Entonces Simon , poniendose en lugar de su hermano, se opuso à sus esfuerzos: peleò por su Pueblo , distribuyò grandes sumas de dinero , è hizo que tomassen las armas los hombres de su Nacion. Encontrò medios en un País aniquilado por tan largo tiempo , para mantener Exercitos numerosos. Ha fortificado las Ciudades de Judà , y sobre todo la importante Plaza de Bethsura, en los confines de la Judea , que antes havian hecho los enemigos su Plaza de armas , y ha assegurado su partido , poniendo en ella una fuerte guarnicion de Soldados Israelitas. Tambien ha fortificado à Joppè , situada sobre la Costa del Mar , y la Ciudad de Gazara , ò Gaza , vecina à la de

I. Machab. XIV.
Vers. 30. 31. 32. 33.

Vers. 34. 35. 36.

de Azoth , donde se havian encerrado los enemigos. La despoblò de sus habitantes, para poner en ella naturales Israelitas, y los ha proveído con abundancia de todas las cosas necessarias para su defensa. Atento el Pueblo à la conducta de Simon , y considerando quanto tiene animo de hacer aún, para restablecer la gloria de su Nacion oprimida , lo ha declarado por su Gefe, y Principe de sus Sacerdotes, en consideracion de sus grandes servicios , en reconocimiento de su equidad para con sus hermanos , y de la fidelidad , que siempre les ha guardado , y porque jamàs se ha perdonado à sì mismo , quando se ha ofrecido la ocasion de reparar con honra, aun con sus propios riesgos, las pèrdidas antiguas de Israèl. En su tiempo , y baxo su gobierno , han salido tan dichosamente todas las empreßas de la Nacion , que los Infieles han sido forzados à retirarse del seno de Israèl , adonde unicamente havian entrado para despedazarlo. Por muchos años havian ocupado los enemigos en medio de Jerusaleùm la Ciudad de David , y la Fortaleza de Sion. En vano se havia procurado forzarlos mas de una vez. Allí se mantenian , y no salian sino es para volverse luego à entrar en ella,

despues de haver prophanado todas las cer-
 canias del Templo, y haver hecho los ultra-
 ges mas indignos à la santidad de aquellos
 lugares consagrados al culto del Señor. Si-
 mon concluyò esta grande obra : èl echò la
 gente perversa de la Ciudad, y Fortaleza de
 Sion : èl puso en ella fieles Israelitas para la
 seguridad de todo el País ; y èl ha vuelto à
 levantar despues tranquilamente, y sin opo-
 sicion , los muros de Jerusalèm. El Rey
 Demetrio lo ha confirmado en la Sobera-
 nia del Gran Sacerdocio : lo ha contado,
 y puesto en el numero de sus amigos , y
 le ha hecho las honras de mayor esplen-
 dør. No ignoraba este Principe , que los
 Romanos havian llamado à los Judios sus
 Amigos , sus Aliados , y hermanos , y que
 havian recibido con distincion à los Em-
 baxadores de Simòn ; y para los Reyes de
 Asia era esta una razon indispensable para
 tratar bien al Gran Sacerdote de los Judios ;
 ademàs , que èl estaba informado , que el
 Pueblo ; y los Principes havian consentido
 en que fuesse su Gefe , y su Pontifice para
 siempre , hasta que se viesse nacer entre
 ellos el Propheta prometido de Dios , y
 esperado de toda la Nacion. Ellos lo han
 establecido por su Comandante, han puef-

I. Machab. XIV.

37. 38. 39. 40. 41.
42. 43.

to en sus manos toda la authoridad , tanto por lo que mira à la Religion , y al servicio del Templo , como por lo que mira al mando de los Exercitos , à la leva de las Tropas , al nombramiento de los Oficiales , al cuidado de las guarniciones ; y por lo que mira al gobierno civil , y politico , para elegir los Intendentes de las Obras públicas , los Gobernadores de las Ciudades , y arreglar todos los negocios adentro , y afuera. Su principal empleo, porque es aquel en que la Nacion se interesa mas , es la guarda , el ornato , y la conservacion de los Lugares Santos ; y con el fin de que pueda proveer en todo con un modo igualmente facil , que eficaz , se ha convenido en que todos le obedezcan. Que los actos públicos , que se hicieren en la Provincia , passaràn en su nombre , y baxo su authoridad : que en señal de su dignidad , se vestirà de purpura , con broche de oro : que no serà permitido à los Gefes del Pueblo , ni à los Sacerdotes, oponerse à la execucion de alguno de estos Articulos , ni contradecir las ordenes , que recibieren de Simòn , ni convocar en la Provincia Assamblèa alguna sin su permiso , ni vestirse de purpura , ò llevar broche

che de oro , como èl : que si alguno obra-
se en qualquier punto contra la presente
Declaracion , ò violasse un solo Artículo
de ella , sea tenido por rebelde à la Re-
publica. Todo el Pueblo ha aprobado con
gusto , que Simòn se haya puesto en el
exercicio de esta authoridad , y que se estè
à la deliberacion tomada en orden à ella.
Simòn ha aceptado el Gobierno , y ha con-
sentido en hacer las funciones de Gran Sa-
cerdote , en ser declarado Gefe , y Princi-
pe de la Nacion de los Judios , y de sus Sa-
cerdotes , y en encargarse del mando ge-
neral , que se le ha conferido. Haviendose
arreglado todo de esta suerte , se ordenò
que se gravasse este Acto en laminas de
bronce , y que se expusiesse à vista de to-
do el Pueblo en las Galerías de el Templo:
que se facaria tambien una copia authen-
tica , y se guardaria en el Tesoro, para que
sirviessse de titulo à Simòn, y à sus hijos.

26 Afsi acababa esta pieza tan venta-
josa , y favorable à la reputacion de Si-
mòn ; y que haviendose leído por su Em-
baxador Numenio en presençia de los Ro-
manos , yà bien dispuestos para con los
Judios , los empeñò à dár à esta Nacion
un Acto solemne , por el qual la recono-

I. Machab. XIV.
49. Exemplum autem
corum ponere in ara-
rio, ut habeat Simon,
& filii ejus.

cian , como yà hemos visto , por un Pueblo libre, y una Republica independiente.

27 Todo salia con felicidad à Simòn; y mientras hacia , ò renovaba los tratados con las Potencias distantes , se empeñaba la Syria en buscar su alianza , y le confirmaba todos los privilegios , que tenia muy en su corazon dexar bien assegurados à su Patria. Demetrio , el Rey legitimo , no era yà el que governaba el Reyno. Triphòn , el usurpador , continuaba en mantenerse en èl , en perjuicio de su Dueño, detenido en prision entre los Parthos. Pero este Rey tenia un hermano llamado Antiocho , hijo de Demetrio Sotèr , como èl , el qual viendo los Estados de sus Padres abandonados à la tyrania de un usurpador , resolviò recobrar el puesto de que havia caído su hermano , y que en defecto suyo , le pertenecia mucho mas justamente, que à Triphòn. El primer passo , que juzgò debia dàr para salir con su intento , fuè el procurar que Simòn , y la Nacion de los Judios entrassen en sus intereses. El se hallaba à la sazon retirado en las Islas del Mar ; esto es , en alguna de las Ciudades Maritimas de la Costa , donde empezaba à formar su partido ; y desde

alli

I. Machab. XV.
1. Et misit Rex Antiochus. filius Demetrii epistolas. ad infantes. maris. Simoni Sacerdoti , & Principi gentis Judæorum , & universæ genti.

alli fuè de donde el año ciento y setenta y tres escriviò à Judèa la Carta siguiente:

3868. Era de las Griegas 173.

„ EL REY ANTIOCHO , à Simòn,
 „ Gran Sacerdote, y à la Nacion de los Ju-
 „ dios , salud. Haviendose apoderado del
 „ Reyno de nuestros Padres algunos hom-
 „ bres sediciosos , he emprendido subir al
 „ Trono , y restablecer el orden legitimo
 „ de la succession. Con este designio , he
 „ levantado un lucido Exercito de gente
 „ escogida , y he mandado equipar Baxe-
 „ les de guerra. Mi primera intencion, en-
 „ trando en mis Estados , es de castigar à
 „ los traydores , que han sobornado los
 „ Pueblos , destruido mi País , y assolado
 „ grandes Ciudades de mi Reyno. Por lo
 „ que à vosotros mira , os perdono todos
 „ los tributos , que os han perdonado an-
 „ tes de mi los Reyes mis predecesores , y
 „ todos los debitos de que os han descar-
 „ gado. Os concedo el derecho de hacer
 „ batir moneda con vuestro cuño en la ex-
 „ tension de vuestra Provincia. Quiero que
 „ Jerusalèm sea una Ciudad Santa , y libre.
 „ Consiento en que permanezcais dueños
 „ de todas las armas, que haveis fabricado,
 „ y de todas las Fortalezas , que haveis he-
 „ cho edificar. En fin, quiero que quedeis
 essemp-

I. Machab. XV.

2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 94

Año de el Mundo
3868. Era de los
Griegos 173.

336

HISTORIA DEL PUEBLO

„ essemptos , no solamente de lo que pu-
„ diera deberse al Rey por lo passado, sino
„ es tambien de todo quanto los Reyes pu-
„ dieren pretender en lo por venir. Quan-
„ do llegare el caso de entrar en posses-
„ sion de mis Estados , yo os elevarè à un
„ grado tan alto de gloria , os colmarè de
„ tantas honras à vos , à vuestra Nacion, y
„ à vuestro Templo , que la fama , y repu-
„ tacion de ellas llegue hasta las extremi-
„ dades de la tierra.

28 Esta es la primera vez , que en las
Actas de los Reyes de Asia se vè el permisso
authentically concedido à los Judios de
acuñar moneda particular, dandole curso en
la extension de su Provincia. No havia espe-
rado Simòn el consentimiento de los Prin-
cipes para usar de este derecho. Yà avia tres
años que usaba de èl : Miraba el uso de esta
facultad como señal essencial de la libertad,
y Soberania de un País : y esta es la razon
porque desde que hubo echado à los estran-
geros de la Ciudadela de Jerusalèm , hizo
batir medallas con su nombre, y con el año
de la libertacion de Israèl; y en el reverso
una Palma, ò un racimo de Ubas, symbolos
propios para significar à la Judèa, para con-
servar la memoria de un suceso tan confi-
de-

derable. No se fabricaban estas monedas en la Judea , sino en las Ciudades de Samaria, que se havian unido por Demetrio à la Provincia en el Pontificado de Jonathàs , y eran parte del Gobierno de Simòn. La delicadeza de los Judios en punto de la Ley, que les prohibia usar figuras algunas de cosas naturales , no les huviera permitido tener esta condescendencia ; ademàs , que el zelo que tenia cada Ciudad en conservar su gobierno popular , no se acomodaba bien con la authoridad , que las monedas , teniendo curso con el nombre de el Gran Sacerdote , manifestaban atribuir à un particular sobre los miembros de toda la Republica. Por tanto no se ven en dichas monedas sino es caractères estraños à los Judios : el Babylonio , pongamos por exemplo , ò el Chuteo , caracter , que havia quedado en las Ciudades de Samaria para el uso de las Colonias, que alli havian sido embiadas en otro tiempo por Salmanaasar en la ocasion de la captividad de Israèl , y el que jamàs fuè adoptado por los Judios de Judà. Estos eran muy adictos à su antiguo modo de escribir la Lengua Santa , para haver sido negligentes en ella en su captividad ; cuyo fin , despues de seten-

ta años , les havia sido anunciado por los Prophetas: y por tanto no permitirian, que alguna authoridad humana, qualquiera que fuese, intentasse substituir otra en lugar de ella. Aun en las monedas no toleraban los Judios esta innovacion sin repugnancia. Por lo que Simòn , aunque atendido con extremo de todo el Pueblo , viendo la repugnancia , que le manifestaban de seguir su inclinacion en este punto , no continuò por mas de quatro años , y se rindiò à los deseos de la Nacion. Pero aún no havia cessado de usar del poder , y facultad , que se havia atribuido , quando Antiocho, que no se hallaba en estado de impedirlo , quiso por lo menos , que Simòn recibiesse de èl esta authoridad , y le concediò el privilegio en la Carta , que acabamos de referir. Ademàs de esta aparente condescendencia , no escusò las mas bellas promesas sobre todos los otros puntos, y articulos, que podian atraher à sus interesses al Gran Sacerdote , y à la Nacion de los Judios. El era un Principe de mala fè , que escrivia únicamente lo que à la fazon le sugeria la presente necesidad de sus negocios , y prometia mucho mas con exceso , de lo que havia resuelto cumplir. Verisimilmente

no contaban mucho sobre sus palabras los Judios; pero no quisieron oponerse à su empreſſa, y lo dexaron reñir su pleyto con Triphòn, muy aſſegurados de que, si los engañaba, se hallarian en estado de no temer cosa alguna de su perfidia.

29 De esta manera Antiocho, por sobrenombre Evergetes, hermano de Demetrio, detenido à la ſazon en prisiones por un Rey estrangero, è hijo de Demetrio Sotèr, paſsò con su Exercito numeroſo al Reyno de sus Padres el año ciento y ſetenta y quatro de los Griegos. Las Tropas Syrianas, que no havian abandonado à su hermano ſino es por la afrenta, que les havia hecho en despedirlas, dexaron à porfia el partido del uſurpador luego que vieron que se dexaba ver un Principe de la ſangre de sus Reyes, del qual no tenian razon alguna de quejarſe. Viòſe Triphòn abandonado por su parte, y por mas esfuerzos que hizo, ſolamente pudo detener conſigo un pequeño numero de Soldados. Viendose mal acompañado para reſiſtir à un Rey joven, que desde el principio tenia los corazones de sus vaſſallos, se hallò preciſado à huir haſta Dora, por lo largo de las Coſtas del Mar, caſi ſin Exercito, y

I. Machab. XV.

10. Anno centefimo ſeptuageſimo quarto exiit Antiochus in terram patrum ſuorù, & convenerunt ad eum omnes exercitus, ita ut pauci relictì eſſent cum Triphone.

11. Et inſecutus eſt eum Antiochus Rex, & venit Doram fugiens per maritimam.

12. Sciebat enim quod congregata ſunt mala in eum, & reliquit eum exercitus.

I. Machab. XV.

13. Et applicuit Antiochus super Doram centum viginti millibus virorum belligratorum, & octo millibus equitum:

14. Et circumvit Civitatem, & naves à mari accefferunt: & vexabant Civitatem à terra, & mari, & neminem sinebant ingredi, vel egredi.

15. Venit autem Numenius, & qui cum eo fuerant, ab urbe Roma, habentes epistolas Regibus, & regionibus scriptas, in quibus continebantur hæc.

à peligro de quedar oprimido de la tempestad, que le amenazaba. El Rey lo siguiò sin intermision, y sabiendo que estaba encerrado en la Ciudad de Dora, fuè à acampar sobre la Plaza con ciento y veinte mil Infantes, de Tropas excelentes, y ocho mil Cavallos. Embistiò la Ciudad con su Exercito de tierra, y mandò acercar à ella sus Baxeles. De tal manera la tenia encerrada estrechamente, que nadie podia entrar, ni exponerse à salir de ella. Con todo esso, no logrò en este primer ataque rendir una Plaza fuerte con extremo, por su situacion, y defendida por un General, que no esperaba Capitulacion alguna.

30 No se mezclaban los Judios en esta guerra, continuaban en gozar tranquilamente los frutos de la paz, que Simòn les havia procurado; y por colmo de felicidad, Numenio, y los de su sequito, à la Embaxada de Roma, llegaron en este tiempo puntualmente. Ademàs del tratado de Alianza, de que yà hemos hablado, en que la Nacion de los Judios era reconocida por un Pueblo libre, traian tambien de esta floreciente Republica, casi dueña yà de el Mundo, Cartas de Recomendacion para los

los Reyes, y para los Pueblos. Referirèmos la que iba dirigida à Ptolomèo , Rey de Egypto, con la qual las demàs estaban conformes.

„ LUCIO , CONSUL DE LOS RO-
 „ MANOS , AL REY PTOLOMEO,
 „ salud. Los Embaxadores de los Judios,
 „ nuestros Amigos , han venido à nosotros
 „ embiados por Simòn , Principe de los
 „ Sacerdotes , y por todo el Pueblo , para
 „ renovar nuestras alianzas antiguas. Nos
 „ han traído el presente de un Escudo de
 „ oro, del peso de mil minas. Hemos con-
 „ ferido con ellos , y haviendose arreglado
 „ todos los Articulos à satisfaccion mutua,
 „ hemos juzgado conveniente escribir à los
 „ Reyes , y à los Pueblos , que no causen
 „ daño alguno à los Judios , que no les ha-
 „ gan guerra , que no ataquen sus Ciuda-
 „ des , ni sus dependencias , y que no dèn
 „ socorro alguno à los que osaren atacar-
 „ los. Hemos tenido por bien aceptar el
 „ Escudo de oro , que nos han presentado
 „ en señal de nuestra alianza. Si acaso se ha-
 „ llan en vuestros Estados algunos de aque-
 „ llos Apostatas , que despues de haver de-
 „ xado su Patria , se huvieren refugiado à
 „ vuestras tierras , deseamos que los entre-

I. Machab. XV.

16.17.18.19.20. 21.

24. Exemplum autem
 eorum scripserunt Si-
 moni Principi Sacer-
 dotum, & populo Ju-
 daeorum.

Año de el Mundo
3869. Era de los
Griegos 174.

342 HISTORIA DEL PUEBLO

„ gueis à Simòn , Principe de los Sacerdo-
„ res , para que los castigue por su rebel-
„ dia , segun la Ley.

I. Machab. XV,
22. Hæc eadem scrip-
ta sunt Demetrio Re-
gi, & Attalo, & Aria-
rathi, & Arsaci.

23. Et in omnes re-
giones: & Lampfaco,
& Spartiatis, & in De-
lum, & in Myndum,
& in Sicyonem, & in
Cariam, & in Samum,
& in Pamphylia, &
in Lyciam, & in Ali-
carnasum, & in Co-
& in Siden, & in Ara-
don, & in Rhodum,
& in Phaselidem, &
in Gortinam, & Gni-
dum, & Cyprum, &
Cyrenem.

31 Ademàs de la Carta escrita à Pto-
lomèò , Rey de Egypto , y la copia , que
de ella dirigieron à Simòn , y al Pueblo Ju-
dio , expidieron los Romanos las mismas
Letras à Demetrio , mirado como Rey de
Asia ; à Atalo , Rey de Pergamo ; à Ariara-
the , Rey de Capadocia ; y à Arsaces , Rey
de Persia , y de Media. Ademàs de esto ,
fueron embiadas tambien à Lacedemonia ,
à Lampfaco , à Delos , à Mindos , à Sicyo-
ne , à Caria , à Samos , à Pamphilia , à Ly-
cia , à Alicarnaso , à Coò , à Sido , à Arada ,
à Rhodas , à Phaselida , à Gortina , à Gni-
do , à Chypre , y à Cyrene. Tanta era
la extension del País , en que se juzgaba
Roma con derecho de dàr leyes , ò por lo
menos de escribir Cartas de Recomenda-
cion , que podian mirarse en la realidad
como verdaderos mandatos. Antiocho
Evergetes , hermano de Demetrio , recibió
verisimilmente la Carta de los Romanos
en lugar de su hermano prisionero aùn , y
cuyos Estados procuraba conquistar duran-
te su detencion. Mas suponiendo , que efec-
tivamente se le huviesse dado , segun las
con-

consequencias, que se vieron en adelante, no parece tuvo mucho cuidado en conformarse con las inclinaciones de los Romanos.

32 El fuè à hacer segunda tentativa contra la Ciudad de Dora, en que Triphòn se resistia siempre. Estrechò la Plaza mas, y mas, acercò à ella sus maquinas, y su enemigo se hallò encerrado tan apretadamente, que no esperaba el Rey que se le pudiesse escapar. Triphòn por su parte se defendia con valor, aguardando alguna ocasion favorable para tomar la fuga, y el sitio se iba dilatando. Simòn, que tenia al Rey por afecto à la Nacion, ò que queria ganarlo enteramente con algun servicio considerable, se valiò de la ocasion del sitio de Dora, para embiarle dos mil de sus valientes, con los quales infaliblemente huviera forzado la Plaza el Principe, y los acompañò con Embaxadores cargados de oro, y plata, y cantidad de preciosos Vasos, de que le hacia presente; pero havia mudado mucho de dictamen Antiocho; ò por mejor decir, se juzgaba yà en estado de hacer prorrumpir ruidosamente, sin contemplacion alguna, los afectos, que hasta alli havia dissimulado. El se miraba

I. Machab. XV.

25. Antiochus autem Rex applicuit castra in Doram secundo, admoventes ei semper manus, & machinas faciens: & conclusit Triphonem, ne procederet.

26. Et misit ad eum Simon duo millia virorum electorum in auxilium, & argentum, & aurum, & vasa copiosa.

3869. Era de los
Griegos 174.

I. Machab. XV.

27. Et noluit ea acci-
pere, sed rupit omnia,
quæ pactus est cum
eo antea, & aliena-
vit se ab eo.

28. Et misit ad eum
Athenobium unum
de amicis suis, ut tra-
ctaret cum ipso di-
cens: Vos tenetis Jop-
pen, & Gazaram, &
Arcem, quæ est in Je-
rusalem, Civitates
Regni mei:

29. Fines earum de-
solastis, & fecistis pla-
gam magnam in ter-
ra, & dominati estis
per loca multa in
Regno meo:

30. Nunc ergo tradite
Civitatem, quas occu-
pastis: & tributa lo-
corum, in quibus do-
minati estis extra fi-
nes Iudææ.

Dueño de todo el Reyno, en visperas de forzar la ultima trinchera de su enemigo, y así desechò con sobervia las ofertas de Simòn. Bien lexos de manifestarse agrado a los servicios, que Simòn procuraba hacerle, tomò de ellos ocasion para manifestar su ingratitud, rompiendo todos los Articulos de el Tratado, que havia hecho, mostrando hallarse muy lexos de entrar con los Judios en alguna composicion. Su respuesta à los Embaxadores del Gran Sacerdote se reduxo à disputar à Athenobio, uno de sus Privados lisonjeros, con orden de decirle de su parte: Vos reteneis à Joppe, Gazara, y la Ciudadela de Jerusalem, que son Plazas de mi dominio: vos haveis assolado todos sus contornos: vos haveis inundado mis Provincias de mortandades, y latrocinios; y vos os haveis apoderado de muchos Lugares de mi dominacion, y dependencia. Restituídme desde luego estas Ciudades, que ocupais, y pagadme los tributos, que debeis à los Reyes de Asia por todo el País, de que os haveis apoderado fuera de los limites de la Judèa: si no teneis por mejor pagar quinientos talentos por las Ciudades, y otros quinientos por los daños,

ños, que haveis hecho en mis tierras, y por los tributos de las Ciudades que retienen is. Si rehufareis someteros à la una, ò à la otra de estas condiciones, que señalo, desde luego podeis esperar, que vereis bien presto marchar mis Exercitos contra vosotros, y trataros como à enemigos, y rebeldes.

33 Llegò à Jerusalèm Athenobio, encargado de estos ordenes: viò con extrema admiracion el esplendor, que rodeaba al Gran Sacerdote. Quedò maravillado sobre todo al ver el oro, y plata, que brillaba por todas partes al rededor de Simòn, y la magnificencia de su Palacio. Empezò à respetar al Principe de los Judios à quien havia de hablar, y cumplió su comission con menos sobervia. Lo escuchò con magestad el Soberano Pontifice, y le respondió con gravedad en pocas palabras: Nosotros no hemos usurpado tierras algunas, que no nos petenezcan, ni retenemos cosa alguna agena. Nosotros hemos vuelto à conquistar la heredad de nuestros padres, que nos havian quitado nuestros enemigos, y han posehido injustamente por algunos años. Tuvimos la fortuna de hallar buena ocasion para echar de ella à los usurpa-

3869. Era de los Griegos 174.

I. Machab. XV.

31. Sin autem, date pro illis quingenta talenta argenti, & exterminii, quod exterminasti, & tributorum Civitatum alia talenta quingenta: sin autem venimus, & expugnabimus vos.

32. Et venit Athenobius amicus Regis in Jerusalem, & vidit gloriam Simonis, & claritatem in auro, & argento, & apparatus copiosum: & obstupuit: & retulit ei verba Regis.

33. Et respondit ei Simon, & dixit ei: Neque alienam terram sumpsimus, neque aliena detinemus. Sed hæreditatem patrum nostrorum, quæ injustè ab inimicis nostri aliquo tempore possessa est.

34. Nos verò tempus habentes, vindicamus hæreditatem patrum nostrorum.

I. Machab. XV.

[35. Nam de Joppe, & Gazara quæ ex postulas, ipsi faciebant in populo plagam magnam, & in regione nostra: horum damus talenta centum. Et non respondit ei Athenobius verbum.

dores, y nos hemos puesto en posesion de unos bienes, que nos pertenecen por nuestros mayores. Por lo que mira à Joppe, y Gazara, sobre que nos mueve pleyto vuestro Amo, ignora acaso, que estas dos Plazas, siempre declaradas contra nosotros, ellas mismas han atraido sobre si nuestras armas, con su inquietud, y con el obstinado empeño, que han tenido en causarnos à nosotros, y à todo nuestro País, quantos males, y daños han podido discurrir? Nosotros no podemos volverlas al Rey, sin quedar expuestos à nuestras desdichas. Pero pues pretende tener sobre estas Ciudades algun derecho de Soberania, desde luego estamos prompts à indemnizarlo, y pagarle por equivalente cien talentos.

36. Reversus autem cum ira ad Regem, renuntiavit ei verba ista, & gloriam Simonis, & universa quæ vidit: & iratus est Rex ira magna.

34 Distaban mucho de las pretensiones de el Rey estas ofertas, y su Embaxador no tenia poderes para tratar con Simòn con semejantes condiciones. Se retirò Athenobio dissimulando su enojo, y no replicò ni una palabra. Pero luego que à su vuelta se hallò en presencia de Antiocho, le refirió, todo lleno de colera, la respuesta de Simòn, le exagerò quanto pudo la sobervia de este hombre, que havia

afec-

afectado, segun el decia, recibir al Embaxador de un Gran Rey, à quien debia profundo respeto, como à su legitimo Soberano, con tal fausto, que en tales circunstancias, no podia dexar de mirar como un insulto. Irritado igualmente Antiocho de la firmeza, y constancia de la respuesta, y de la pretendida sobervia del Gran Sacerdote, jurò resueltamente, que se vengaria, y que sabria bien humillar el orgullo, y altivèz de una Nacion, que se atrevia à tratar como à igual à su Señor, y à prescrivir leyes à aquel de quien debia recibirlas. Para executar este designio, unicamente esperaba la rendicion de Dora, y apoderarse de Triphòn: mas à pesar de todas sus precauciones, se le escapò la presa; y Triphòn, haviendo hallado medio de equipar una Barca secretamente, huyò por mar à Orthosiada.

I. Machab. XV.

37. Triphon autem
fugit navi in Ortho-
siada.

35 Es verisimil que se rindiò Dora, inmediatamente que Triphòn abandonò su defensa. No era esta una conquista bastante para satisfacer al Rey; mas alegria le huviera causado la prision de su enemigo. No desesperò de apoderarse de el tarde, ò temprano, y para no dexar de conseguirlo, continuò en

Año de el Mundo
3869. Era de los
Griegos 174.

348

HISTORIA DEL PUEBLO

ir en su seguimiento con su Armada por mar , con parte de sus Tropas por tierra, las que quiso el mismo conducir en persona.

36 Este empeño, por importante que

fuesse à la tranquilidad de su Reyno, no lo ocupò de manera , que olvidasse los pretendidos desprecios de Simòn , y que al mismo tiempo no quisiessse principiar la venganza , que havia resuelto tomar de los Judios. Eligìo à uno de sus mejores Oficiales , llamado Cendebeo , y le diò el Gobierno de toda la Costa del Mar , sobre la qual se hallaban Joppe , y Gazara , que havia mandado pedir à Simòn. Destacò de su Exercito una parte de su Infanteria, y Cavalleria, que puso baxo el mando de este General , con orden de marchar contra la Judèa, de reedificar la Ciudad de Gedòr en las cercanias de Jamnia , y de Azotho , de fortificar sus avenidas , y hacer desde alli correrias en la Judèa , sin omitir ocasion alguna de combatir contra los Judios. Cendebeo se separò de Antiocho , habiendo recibido sus instrucciones ; y entretanto que iba el Rey en seguimiento de Triphòn , el abanzò hasta Jamnia. Desde alli empezó à hacer muchas vejaciones al Pueblo de Dios,

I. Machab. XV.

38. Et constituit Rex
Cendebeum Ducem
maritimum , & exerci-
tium peditum , &
equitum dedit illi.

39. Et mandavit illi
movere castra contra
faciem Judææ , &
mandavit ei ædificare
Gedorem , & obstrue-
re portas Civitatis , &
debellare populum:
Rex autem persequen-
batur Tryphonem.

Dios, à destruir la Judèa , à hacer prisioneros à los Judios , de los quales muchos fueron muertos en diferentes pequeños combates , que anunciaban la renovacion de la guerra , con que yà se miraba la Nacion muy affustada. Se aplicò despues, segun el orden que tenia , à fortificar à Gedòr , para hacer de ella , segun la intencion de su Amo , una especie de Plaza de Armas , desde donde su Infanteria , y Cavalleria , que alojò en ella , pudiesse hacer libremente correrias en la Judèa , y estrecharla con extremo por aquella parte.

37 Puntualmente esta Costa Maritima era de la que los Reyes predecesores à Antiocho havian encargado à Simòn el gobierno en muchos tratados, que havian hecho con los Judios , y que el Gran Sacerdote havia puesto en Juan , uno de sus hijos , para que se hallasse en parage de guàrdar las Plazas , que en ella havia conquistado à su Nacion. Indignado el joven General de los desórdenes , que comeria Cendebeo casi à su vista , y de los males con que affigia al Pueblo , partiò con diligencia de Gazara , Lugar de su residencia ordinaria , para ir à dàr cuenta de todo à su padre Simòn , y pedirle sus orde-

I. Machab. XV.

40. Et pervenit Cendebæus Jamniam , & cœpit irritare plebē , & conculcare Judæam , & captivare populum , & interficere , & ædificare Gedorem.

41. Et collocavit illic equites , & exercitum : ut egressi perambularent viam Judææ sicut constituit ei Rex.

I. Machab. XVI.

1. Et ascendit Joannes de Gazaris , & nuntiavit Simoni patri suo quæ fecit Cendebæus in populo ipsorum.

Año de el Mundo
3869. *Era de los*
Griegos 174.

350

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. XVI.

2. Et vocavit Simon duos filios Seniores, Judam, & Joannem, & ait illis: Ego, & fratres mei, & domus patris mei expugnabimus hostes Israel ab adolescentia usque in hunc diem? Et prosperatum est in manibus nostris liberare Israel aliquoties.

3. Nunc autem senui, sed estote loco meo, & fratres mei, & egresfi pugnate pro gente nostra: auxilium vero de Cælo vobiscum sit.

nes en una necesidad tan estrecha. Informado el Gran Sacerdote de lo que passaba, mandò venir à sus dos hijos mayores, Judas, y Juan, y les habló de esta suerte: Yà sabeis, hijos mios, la historia de vuestra familia, y quien son los que eligiò Dios para alentar la esperanza de sus siervos en los tiempos tempestuosos, de que acaba de salir nuestra Republica. Mis hermanos, y yo, y toda la Casa de mi Padre, desde nuestra infancia, hasta este dia, no hemos cessado de oponernos à los enemigos de Israèl. El Dios Omnipotente, cuya voluntad executamos, ha ayudado à nuestros designios, y mas de una vez hemos logrado la dicha de sacar de la opresion à nuestros hermanos. Yo he quedado solo de cinco que eramos: todos los otros han perecido peleando por su Patria. Al presente yà me veis viejo, y que no me hallo en estado de sufrir las fatigas de la guerra. A vosotros toca, hijos mios, el ocupar mi lugar: que yo os vea llenar el puesto de aquellos valientes hermanos mios, à los quales vi morir en los combates, ò arrebatados por una traycion. Id à pelear por vuestro Pueblo. Ruego à Dios Omnipotente, que os embie del Cielo el

mis-

mismo socorro con que nos ha favorecido, su Magestad con tanta misericordia. Después de esta breve, y eficaz exortacion, eligió veinte mil hombres de los mas valientes de todo el País, à los quales agregó un numero proporcionado de Cavalleria: puso este Exercito baxo la conducta de sus hijos, y descargó en ellos los cuidados, y sucesos de la guerra.

38 El efecto manifestó bien, que no se havia engañado, y que no havia tenido tanta parte en la eleccion el amor tierno de padre, como el juicio justo de un prudente Principe. Luego que se juntaron las Tropas, se puso en movimiento el Exercito. Se marchó al encuentro de Cendebeo, y se pasó la noche en Modin. Se decampó à la punta del dia, y se llegó à la llanura. Apenas se puso en batalla el Exercito de Judea, quando vió venir àzia sí una multitud prodigiosa de gente de à pie, y de à cavallo, en disposicion de dár principio al ataque. Unicamente separaba à los dos Exercitos un torrente, y en una, y otra parte trataban de passarlo à vista de los enemigos. Juan, hijo de Simón, que comandaba el de los Israelitas, abanzó con sus gentes hasta el margen; pero havien-

I. Machab. XVI.
4. Et elegit de regione viginti millia virorum belligerorum, & equites: & profecti sunt ad Cendebeum: & dormierunt in Modin.

Año de el Mundo
3870. Era de los
Griegos 175.

5. Et surrexerunt mane, & abierunt in campum: & ecce exercitus copiosus in obviam illis peditum, & equitum, & fluvius torrens erat inter medium ipsum.

Año de el Mundo
3870. Era de los
Griegos 175.

352

HISTORIA DEL PUEBLO

I. Machab. XVI.
6. Et admovit castra
contra faciem eorum
ipse, & populus ejus,
& vidit populum tre-
pidantē ad transfre-
tandum torrentem, &
transfretavit primus:
& viderunt eum viri,
& transierunt post
eum.

7. Et dimisit popu-
lum, & equites in me-
dio peditum: erat au-
tem equitatus adver-
sarium copiosus nimis.

8. Et exclamaverunt
sacris tubis, & in fu-
gam conversus est
Cendebeus, & castra
ejus: & ceciderunt ex
eis multi vulnerati: re-
sidui autem in muni-
tionem fugerunt.

do reconocido que tenían temor, y que no tenían mucha gana de echarse à nado, renovò los exemplos de valentia, tan propios de su sangre. Pafsò èl primero con tal intrepidèz, que inspirò valor à sus Soldados, y todos lo siguieron al otro lado del torrente. No estuvieron sobre sì los enemigos para oponerse à este movimiento, y aun dexaron al General de el Pueblo de Dios todo el terreno necessario para disponer sus Tropas con buen orden. Dividiò su Infanteria en dos cuerpos, en medio de los quales puso su Cavalleria. No consistia en ella lo fuerte del Exercito de Judèa, y en ella eran muy superiores los Griegos; pero contaban con el socorro de Dios, por el qual solo peleaban los hijos à exemplo de su padre. Ordenò Juan à los Sacerdotes, que tocassen las trompetas sagradas. Apenas se dexò oir su formidable sonido, quando tomò la fuga Cendebeo, con toda su gente, y abandonò el combate. Fueron en su seguimiento: quedaron muchos muertos, ò heridos sobre el campo: el resto continuò su fuga con gran desorden hasta Cedròn, que havian fortificado para que les sirviessè de refugio en semejante necesidad. Pero al irlos siguiendo, siempre con
igual

igual ardor, fuè herido Judas, hermano de Juan, y este quedò solo para concluir la derrota de los enemigos. No pudieron todos encerrarse en el puesto de Cedròn, y muchos se vieron precisados à buscar asylo en otros Fuertes, de que estaba llena la campiña de Azoto. Juan no los dexò sofegar: mandò pegar fuego à las torres, è hizo perecer à quantos en ellas se havian refugiado. No fuè tan sangrienta esta batalla, como se pudiera hacer juicio, atendiendo al numero de los Griegos, y al valor de los Israelitas. La fuga de aquellos, desde el principio del combate, les libertò mucha gente, y en esta derrota solamente perdieron cerca de dos mil hombres. El honor de la victoria quedò enteramente por el Pueblo de Dios, que no perdiò en la batalla Oficial alguno de consideracion. La herida de Judas, hermano del General, no se reconociò peligrosa, no impidiendole volver à Jerusalèm con su hermano.

39 De esta manera el Heroe joven, digno de la sangre de Matathias, y de Simòn, se iba disponiendo con acciones gloriosas, à tomar mas presto de lo que pensaba, ni deseaba, el Gobierno de la Nacion, que havia

I. Machab. XVI.

9. Tunc vulneratus est Judas frater Joannis: Joannes autem infecutus est eos, donec venit Cedronem, quam ædificavit.

10. Et fugerunt usque ad turres, quæ erant in agris Azothi, & succendit eas igni. Et ceciderunt ex illis duo millia virorum, & reversus est in Judæam in pace.

havia de poner en su mano la funesta muerte de su Padre. Sucedió este suceso trágico pocos años después de la victoria de Gedór, y es el ultimo de que nos quedan memorias en los Libros Santos.

40 El Gran Sacerdote Simón, el Restaurador de la Religion, y de la libertad del Pueblo de Dios, además de tres hijos, tenia una hija, que se llevaba las atenciones de quanto havia mas distinguido en toda la Provincia. El se aprovechó de la tranquilidad de que gozaba la Republica, para elegirle un establecimiento correspondiente à la elevacion de su familia. El que fué preferido, entre tantos que aspiraban à una alianza tan grande, era hijo de Abobo, llamado Ptolomèo. Este infeliz, baxo unas bellas apariencias, ocultaba una alma muy perversa. Dandole Simón à su hija, no havia perdonado cosa alguna para ponerlo en un punto conveniente à la distincion, que hacia de su persona, y lo hizo Gobernador del País, que se llamaba el Llano de Jerichò. Ptolomèo, en qualidad de yerno del Gran Sacerdote, y Gefe de toda la Nacion, se enriqueció en poco tiempo de manera, que no se podia contar lo que en oro, y plata poseía. Sus gran-

I. Machab. XVI.

11. Et Ptolomeus filius Abobi constitutus erat Dux in Campo Jerichò, & habebat argentum, & aurum multum.

12. Erat enim gener Summi Sacerdotis.

grandes riquezas , la elevada estimacion en que se hallaba , y el credito , que le daba su Gobierno , ensobervecieron su corazon insensiblemente , y llegó à concebir el proyecto mas monstruoso , que se puede imaginar.

41 Se le puso en la cabeza revestirse de la authoridad Soberana , que se havia conferido à Simòn , y que despues de la muerte del Padre , tocaba naturalmente à los hijos , por lo menos en quanto al Gran Sacerdocio , y al mando de las Tropas; pues por lo que miraba à las otras prerrogativas , y à todos los derechos de Soberano , que se havian atribuido à Simòn , eran personales. Era muy zelosa la Nacion de su Gobierno popular , para permitir el establecimiento de la Monarchia. Estas dignidades fueron las que incitaron la embidia de Ptolomèo. Como la ambicion , sostenida de las riquezas , no se detiene mucho à vista de los delitos , que le ha de tener de costa el llegar al fin que desea , resolvió deshacerse , con traycion , de todos aquellos , que por su nacimiento , y por la distincion de la Republica , podian ser obstaculo à sus designios. Conociò bien , que el Pueblo no le premiarìa su parrici-

1 Machab. XVI.
13. Et exaltatum est
cor ejus , & volebat
obtinere regionem,
& cogitabat dolum
adversus Simonem, &
filios ejus , ut tolleret
eos.

Año de el Mundo
3872. *Era de los*
Griegos 177.

356

HISTORIA DEL PUEBLÒ

dio confirniendole la Soberana authoridad à que anhelaba. Por tanto no era de los Judios de quien èl intentaba conseguirla. Pensò en sacrificar de nuevo à la Religion, y à la Patria, llamando à su socorro à los Reyes infieles. Simòn, por prudente, y vigilante que fuesse, no percibió cosa alguna del atentado, que se meditaba contra su persona, y contra su familia. Se le ofreció hacer una visita general de todas las Ciudades de la Judèa, con el fin de poner en mejor orden, yà lo que miraba à la defensa militar, yà à la policia, y yà à la Religion, y culto del Señor. En el discurso de su viaje baxò à Jerichò con sus dos hijos, Matathias, y Judas, y llegó à esta Ciudad el onceno mes, ò el llamado Sabbath, del año ciento y setenta y siete de los Griegos.

I. Machab. XVI.

34. Simon autem perambulans Civitates, quæ erant in regione Judææ, & sollicitudinem gerens earum, descendit in Jericho, ipse, & Matathias filius ejus & Judas, anno centesimo septuagesimo septimo mense undecimo: hic est mensis Sabathi:

Año de el Mundo
3873. *Era de los*
Griegos 178.

42 Juzgò Ptolomèò que esta ocasion era favorable. Combidió à Simòn, y à sus hijos à que se hospedassen en su casa, y à tomar algunos dias de descanso en una pequeña Fortaleza, llamada Doch, en un sitio muy agradable, que havia hecho edificar en una Colina, que dominaba toda la hermosa llanura de Jerichò. Cierta dia, en que daba à sus huespedes un gran banquete,

hizo

35. Et suscepit eos filius Abobi in munitiunculam, quæ vocatur Doch, cum dolo, quam ædificavit: & fecit eis convivium magnum, & abscondit illic viros.

hizo esconder muchos asfesinos en una sala vecina; y viendo que Simòn, y sus hijos, hermanos suyos, se entregaban sin recelo à la alegria inseparable de un gran festin, se levanta repentinamente, và à tomar sus armas, y vuelve à entrar seguido de los asfesinos, y todos juntos se arrojan sobre Simòn, y sus dos hijos, y los cosen à puñaladas, con quantos se hallaron de sus gentes.

43 Es muy verisimil, que se executasse todo esto de concierto con el Rey de Asia, que le havia prometido el Summo Sacerdocio, y que en recompensa Ptolomèo le vendia al Pueblo de Dios. De esta manera el cobarde Antiocho, desesperando de rendir à los Judios à fuerza descubierta, como convenia à un Rey poderoso, empleò la traycion, y el asfesinato para perderlos. Luego que Ptolomèo diò la muerte à Simòn, y à sus dos hijos, escribió al Principe, y le despachò un Correo, para darle aviso de esta agradable noticia, para pedirle Tropas capaces de sostener su atentado, para entregarle el País, con todas sus Ciudades, y para obligarse à pagar con regularidad los tributos antiguos, de que la Provincia se havia enfranquecido.

I. Machab. XVI.

16. Et cum inebriatus esset Simon, & filii ejus, surrexit Ptolomæus cum suis, & sumptum arma sua, & intraverunt in convivium, & occiderunt eum, & duos filios ejus, & quosdam pueros ejus.

17. Et fecit deceptionem magnam in Israël, & redidit mala pro bonis.

18. Et scripsit hæc Ptolomæus, & misit Regi, ut mitteret ei exercitum in auxilium, & traderet ei regionem, & Civitates eorum, & tributa.

Año de el Mundo
3873. Era de los
Griegos 178.

358

HISTORIA DEL PUEBLO

44

Quedaba un hijo de Simòn , el mas distinguido de los tres , el mas digno de succederle , è incapaz de dexar sin castigo la muerte de su padre , y de sus hermanos. No ignoraba Ptolomèò , que este se hallaba en Gazara , donde lo havia dexado Simòn , para dàr las ordenes durante su ausencia. Puso todo cuidado en anticiparse à quantos le podian avisar de su peligro. Despachò con toda diligencia algunos de los traydores à Gazara , para assésinar à Juan , que no tenia motivo para esperar cosa semejante del marido de su hermana. Escribió Cartas à los Oficiales del Exercito , por las quales los combidaba à venir à juntarse con èl , prometiendoles gruesas sumas de oro , y plata , con presentes magnificos , que prevenia para distribuirles. En fin , embiò Tropas para que se apoderassen de Jerusalem , y para ocupar el Monte Santo , en que estaba el Templo.

45

Todo estaba perdido , si tantas medidas , y al parecer tan bien tomadas , todas à una le huvieran salido como pensaba. Pero el Dios Soberano , que velaba sobre los interesses de su Pueblo , al mismo tiempo que permitia que su confianza pasasse por estas pruebas , no permitió que el

pèr-

I. Machab. XVI.
19. Et misit alios in
Gazarà tollere Joan-
nem: & tribunis misit
epistolas , ut venirent
ad se , & daret eis ar-
gentum , & aurum , &
dona.

20. Et alios misit oc-
cupare Jerusalem , &
montem Templi.

pèrfido lograsse el efecto cumplido , que se prometia de sus precauciones. Un Israelita fiel , testigo de la sangrienta tragedia de Doch , se adelantò à los asesinos. Llegò todo fuera de sì à Gazara , avisò à Juan, que su padre , y sus hermanos acababan de ser muertos por Ptolomèò , y que actualmente havia muchos hombres en camino, que venian à executar lo mismo con èl.

46 Pensò morir de dolor el joven General con esta nueva. Todo ocupado en pensar en la dessolacion de su familia , apenas imaginaba en assegurar su vida. Haviendo vuelto en sì algun tanto , mandò prender à los conjurados , que havian venido à perderlo ; y haviendoles hecho confessar los feos designios, que traian contra su persona , à todos les hizo dàr la muerte.

47 Por largo tiempo se llorò la pérdida irreparable , que se acababa de tener, y jamás hubiera podido haver consuelo de ella , si el hijo , en todo semejante al padre , no hubiera dado esperanzas de un glorioso Gobierno , y no hubiera manifestado con los mas bellos principios , en circunstancias tan delicadas , que juntaria en su persona todas las virtudes de los hijos de Matathias , como unia las dignidades
de

I. Machab. XVI.

21. Et præcurrens
quidam , nuntiavit
Joanni in Gazara,
quia perierit pater ejus,
& fratres ejus, & quia
misit te quoque interfici.

22. Ut audivît autem,
vehementer expavit:
& comprehendit vi-
ros qui venerant per-
dere eum , & occidit
eos : cognovit enim
quia quærebant eum,
perdere.

Año de el Mundo
3873. Era de los
Griegos 178.

360

HISTORIA DEL PUEBLO

de Gran Sacerdote, y de General de las Armas, de que ellos havian sido revestidos. Apenas tomó de ellas la posesion, quando se vió en él el valor de Judas, y de Jonathàs : la prudencia, y conducta de Simòn, y el zelo, y la religion de todos. Hizo en la guerra prodigios de valor, dignos de ser admirados por el Pueblo de Israël, por acostumbrado que estuviessse à ser mandado por Heroes. Sus triumphos, y sus victorias, como tambien sus cuidados politicos en el adorno, y fortificaciones de Jerusalèm, y otras mil bellas acciones, que hicieron recomendable su nombre, se escrivieron, desde que fuè establecido Principe de los Sacerdotes en lugar de su padre, en el Libro de los dias de su Sacerdocio.

I. Machab. XVI.

23. Et cætera sermonum Joannis, & bellorum ejus, & bonarum virtutum, quibus fortiter gessit, & ædificii murorum, quos extruxit, & rerum gestarum ejus.

24. Ecce hæc scripta sunt in libro dierum Sacerdotii ejus, ex quo factus est Princeps Sacerdotum post patrem suum.

48 No habiendo llegado estos Annales à nuestras manos, querèmos mas dexar à nuestros Lectores en la ignorancia de la sèrie de estos suèssos, que exponernos à engañarlos alargando nuestra narracion. Pero aunque la Sagrada Antigüedad no nos haya conservado memorias seguidas de la Historia del Pueblo de Dios, despues de la muerte de Simòn, ultimo de los hijos de Matathias, que governò à los Judios, nos ha dexado un fragmento precioso,

fo , y autentico , de que no podemos privar à la piadosa curiosidad de los Lectores, con el qual daremos fin à esta Hictoria.

49 La data de este monumento es del año ciento y ochenta y ocho del reynado de los Griegos en Asia ; esto es , un poco mas de diez años despues que Juan, hijo de Simòn , succediò à su padre en el Soberano Sacerdocio , y en el mando general de las Tropas. Entonces gozaban los Judios de una perfecta tranquilidad, de la que se aprovecharon para escrivir una Carta dilatada à los Judios de Egypto sus hermanos. En ella excitan la memoria de otra Carta , que les havian dirigido el año ciento y sesenta y nueve , cerca de veinte años antes, en el reynado de Demetrio, hijo de Demetrio Sotèr, al principio del qual tuvieron tambien algunas esperanzas de una paz durable. Esta Carta de los Judios de Judèa à los de Egypto, que ha llegado à nosotros por un conducto muy puro, y autentico , es la que vamos à referir fielmente, juntando à ella solamente , por modo de explicacion, lo que nos pareciere necessario para facilitar su inteligencia. Mas antes de leer esta Pieza, es preciso acordarse de lo que acabamos de contar poco mas arriba , y
del

del estado en que se hallaba la Judèa, quando Juan, hijo de Simòn, entrò en el manejo de los negocios.

50 Su Padre acababa de ser asfessinado por Ptolomèò, con sus hermanos. El parricida se havia coligado estrechamente con Antiocho Evergetes, Rey de Asia. Las Tropas de este Principe, mandadas por Cendebeo, havian sido batidas por los Judios. De esta manera se disponia todo para una guerra cruel, que no podia dexar de hacerles el Rey, yà irritado contra ellos, y animado de nuevo por el interès de su reputacion, y por las grandes esperanzas, que le daba Ptolomèò de entregarle toda la Provincia.

51 Luego que hubo concluido su empreffa contra Triphòn, usurpador del Trono de la Syria, hizo venir de sus Estados à la vecindad de la Persia gran numero de Tropas, con las quales, de concierto con Ptolomèò, empezó à perseguir à los Judios, y aun emprendiò el sitio de Jerusalem. Juan, hijo de Simòn, Gran Sacerdote, y General del Pueblo de Dios, resistiò à sus esfuerzos con valor, y constancia, y obligò al Principe à que abandonasse el sitio de la Capital. Desazonado de sus ma-
los

los sucesos en Judéa, intentó una expedición en la Persia, donde pereció miserablemente, de el modo que se verá en la Carta, que vamos à referir. La muerte de este Antiocho Evergetes, hermano de Demetrio Segundo, è hijo de Demetrio Sotèr, sucedió el año ciento y ochenta y tres de los Griegos. Tenia hijos este Principe, pero no le sucedieron inmediatamente en el Reyno de Syria. Como verisimilmente eran aún muy pequeños, se viò venir de Roma un Principe de una edad abanzada, llamado Demetrio Nicator, hijo tercero del Grande Antiocho, hermano de Seleuco Nicator, y de Antiocho Epiphanes. Estos dos Principes son los que aparecieron los primeros en nuestra Historia, llevando uno despues de otro la Corona, y cuyas dos ramas hemos visto disputarse siempre la successión. Haviendo pues salido Demetrio Nicator de Roma, adonde su padre Antiocho el Grande lo havia embiado en rehenes con su hermano Antiocho Epiphanes, se apoderò del Reyno de Asia, siendo yà muy viejo, de la edad de cerca de setenta años. Empezò à reynar en la Syria despues de la muerte de Antiocho Evergetes, ultimo perseguidor de los Ju-

dios, el año ciento y ochenta y tres de los Griegos. Fue perturbado por dos años en la posesion de sus Estados por un Principe llamado Alexandro, que con bastante verisimilitud podemos tener por hijo natural de Antiocho Eupator, y por consiguiente por nieto de Antiocho Epiphanes, y el ultimo Principe, aunque ilegítimo de esta Rama. Efectivamente se ven à una, y en el mismo tiempo, Medallas de estos dos Principes.

52 Despues de su muerte, que sucedió el año ciento y ochenta y seis, inundada la Syria de Principes, que todos pretendian la Corona, se hallò poco à poco dividida en tantas partes, como contaba hijos de sus Dueños. Tres eran hijos de Demetrio Nicator, su ultimo Rey, llamados Demetrio, Antiocho, y Philippo. Dos eran hijos de Antiocho Evergetes, predecessor de Demetrio Nicator, llamado el primero Demetrio Philometor Evergetes, el segundo Antiocho Philometor Epiphanes. Estos eran cinco Principes, todos yà en edad de governar, de los quales cada uno se apoderò en adelante de una parte del Reyno. Aùn quedaba otro Principe, hijo de Demetrio Segundo, al qual dexamos pri-

prisionero en Persia en poder del Rey Artaces, y este es el sexto que apareció tambien en este tiempo, con el nombre de Rey, con su Madre Cleopatra. Tal era el estado de la Syria el año ciento y ochenta y ocho, como se manifiesta principalmente por una série muy curiosa de Medallas Griegas, en las quales se encuentran notados, con exactitud grande, los años del Imperio de los Griegos en Syria. Este Reyno, por tantos años tan fatal al reposo, y à la Religion del Pueblo de Dios, no se hallaba yà en estado de causarle inquietudes, con tantas divisiones, y desmembramientos, que mas, y mas lo enflaquecian, y lo disponian à partirse en una infinidad de Ciudades libres, baxo la proteccion del Imperio Romano. En estos dias, pacificos para la Judèa, fuè quando habiendo muerto Juan, hijo de Simòn, y habiendole sucedido Judas su hijo, escribieron los Israelitas de Judèa à sus hermanos los Judios de Egypto la Carta de que vamos à hablar, y que yà es tiempo de referir aqui.

Año de el Mundo
3883. *Era de los*
Griegos 188.

II. Machab. I.

366

HISTORIA DEL PUEBLO

CARTA DE LOS JUDIOS
de Jerusale'm, y de Judà à los Judios
de Egipto.

„ **L** OS JUDIOS , que estàn en Jerusa-
„ lè'm , y en las tierras de Judèa , à
„ sus HERMANOS disperfos en el Egipto ,
„ salud , y dichosa paz : Que Dios os
„ colme de sus bendiciones : que el Señor
„ se acuerde de su alianza con sus siervos
„ fieles , que desde luego contratò con
„ Abrahàm , con Isaac , y con Jacob : que
„ à todos os conceda un corazon bueno ,
„ para que lo adorèis , y hagais su volun-
„ tad con fervor , y ardientes disposicio-
„ nes : que abra , y explaye vuestros co-
„ razones al amor de su Ley , y à la prac-
„ tica de sus preceptos : que os dè la paz ,
„ y escuche vuestras oraciones : que se re-
„ concilie con vosotros , y no os abando-
„ ne en el tiempo de la tribulacion.

„ Nosotros los que estamos en Judèa ,
„ continuamente os tenemos presentes en
„ nuestras oraciones. Yà os tenemos escri-
„ to en el año ciento y sesenta y nueve , en
„ el reynado de Demetrio Segundo , hijo
„ de Demetrio Sotèr, Rey de Syria, quando
aùn

„ aún no haviamos salido del todo de la 3883. Era de los
„ tribulacion, y opresion de las desdichas, Griegos 188.

„ que nos sobrevinieron los años prece-
„ dentes, desde que el impio Jasón se
„ retirò de la Tierra Santa, y despues de el
„ Reyno. Entonces os deciamos, que los
„ Infieles havian quemado la Puerta de el
„ Templo, y derramado mucha inocente
„ sangre: vosotros sabeis el resto de los
„ males, y escusamos el hacer de ellos re-
„ lacion individual. Hemos rogado al Se-
„ ñor, y hemos sido oídos; y tanto, que
„ à pesar de nuestros enemigos, y perse-
„ guidores, hemos sacrificado nuestras vic-
„ timas como soliamos, y hemos presen-
„ tado la ofrenda de flor de Harina: he-
„ mos encendido las lamparas, y hemos
„ expuesto los Panes ordenados por la Ley.
„ Os exortamos pues à celebrar con noso-
„ tros la nueva Fiesta de los Tabernaculos
„ del mes de Casfeu, en memoria de la
„ Purificacion del Templo, que hemos li-
„ bertado de las prophanaciones de nues-
„ tros enemigos. Esta es la substancia de
„ la primera Carta.

„ Esta os escribimos el año ciento y
„ ochenta y ocho de los Griegos, y la prin-
„ cipiamos así: El PUEBLO, que està en

III. Machab. I.

„ Jerusalèm , y en la Judèa ; el SENADO , y
„ JUDAS , hijo de Juan , nieto de Simòn , y
„ Gran Sacerdote : à ARISTOBULO , que es
„ del Linage de los Sagrados Sacerdotes , y
„ Maestro de el Rey Ptolomèò , y à todos
„ los Judios , que estàn en Egypto , salud,
„ y prosperidad.

„ Recientemente libres de los mayores
„ peligros con la proteccion de nuestro Dios,
„ le damos humildes gracias , por haver
„ hecho que triumphemos de el malvado
„ Rey Antiocho Evergetes , que havien-
„ dose manifestado al principio favorable à
„ à nuestra Nacion, se declarò despues nue-
„ stro enemigo , y nos obligò à tomar las
„ armas para nuestra defenfa. Este Princi-
„ pe , despues de haver sacado de sus Esta-
„ dos de Persia una multitud innumerable
„ de Tropas , las conduxo à nuestro País,
„ para perdernos , y para hacer el sitio de
„ la Santa Ciudad. Dios ha permitido que
„ dèn al traste sus malvados designios. Des-
„ esperado por la confusion , que acababa
„ de recibir , se fuè à presentar à la Persia,
„ à la frente de la Tropa innumerable de
„ Soldados, que havia destinado desde lue-
„ go contra nosotros ; pero engañado por
„ los Sacerdotes de Nanea , pereciò à los
pies

„pies de el Idolo. El iba , segun decia,
„acompañado de un numero grande de
„sus Privados , à desposarse con la Diosa
„solemnemente , y en efecto era para ro-
„bar todos sus thesoros , como dote ali-
„gado à su desposorio. Los Sacerdotes , à
„quien daban mas cuidado las riquezas
„de la Diosa , que su gloria , expulsieron
„en el Templo lo mas precioso , que en
„èl se guardaba , para atraher à Antiocho.
„No dexò de acudir el Principe ; pero le
„dixeron , que no podia ser introducido
„en lo interior de el Edificio sino es con
„muy poco sequito. Luego que entrò , se
„cerraron las puertas sobre èl , y salien-
„do los Sacerdotes por una entrada secre-
„ta , mataron à pedradas al Rey , y à
„quantos lo acompañaban. Les cortaron
„las cabezas , los hicieron pedazos , y los
„arrojaron fuera de el Templo. De esta
„manera nos librò Dios de este nuevo Ty-
„rano. Sea bendito para siempre aquel
„Justo Juez , que assi se burla , segun le
„parece , de la impiedad , y sobervia de
„los malos!

II. Machab. I.

„Despues de haveros dado cuenta de
„las misericordias de Dios sobre nosotros,
„y del estado tranquilo en que nos halla-
mos,

II. Machab. I.

„ mos , nuestro principal cuidado en esta
„ Carta , es exortaros à celebrar , como
„ lo haremos nosotros en Jerusalem el dia
„ veinte y cinco del mes Cassu , la Fiesta
„ de la Purificacion de el Templo , nueva-
„ mente instituida ; y tambien la de los
„ Tabernaculos , y la del Fuego Santo , que
„ nos diò el Cielo , quando Nehemias ,
„ despues de haver edificado el Templo , y
„ el Altar , empezò à ofrecer sacrificios en
„ el. Pues quando fueron llevados nues-
„ tros padres en cautiverio à la Persia , y
„ Babylonia imperando Nabuchodonosor ,
„ los Sacerdotes de aquel tiempo mas adic-
„ tos al culto de Dios , tomaron el Fuego
„ del Altar , y lo escondieron secretamen-
„ te en un valle , donde havia un pozo
„ profundo , y seco , para que alli se con-
„ servasse , sin que persona alguna , sino es
„ ellos , tuviessen noticia del parage , ni
„ de lo que en el se hacia.

„ Haviendo passado muchos años , plu-
„ gò à Dios inspirar à Artaxerxes , Rey de
„ Babylonia , ò de Persia , que embiasse à
„ Nehemias à la Judèa , y este fervoroso
„ Israelita encargò à los nietos de aquellos
„ Sacerdotes antiguos , que escondieron el
„ Fuego , que fuesen à buscarlo al parage
donde

„ donde sus padres les havian dicho que
 „ estaba. Segun nos lo han referido , por lo
 „ que ellos mismos dixeron , no hallaron
 „ fuego , sino es una agua cenagosa , y es-
 „ pesa : les ordenò el Sacerdote Nehemias,
 „ que sacàran esta agua , que la traxessen,
 „ que rociassen con ella los sacrificios pre-
 „ parados , como tambien la leña de la
 „ pyra, y todo quanto estaba encima. Exe-
 „ cutaron los Sacerdotes lo que se les ha-
 „ via mandado. Inmediatamente que se
 „ descubrió el Sol , antes oculto con una
 „ nube , se encendió un fuego grande , de
 „ manera , que todos los presentes queda-
 „ ron llenos de admiracion. Mientras ar-
 „ día este fuego , empezó la oracion Jo-
 „ nathàs , y lo figuieron todos los Sacer-
 „ dotes , respondiendole continuamente,
 „ hasta que el sacrificio quedò consumido.
 „ Por lo que mira à Nehemias , oraba en
 „ estos terminos : Señor Dios nuestro,
 „ Criador de todas las cosas , Terrible , y
 „ Fuerte, Justo, y Misericordioso : Vos , que
 „ solo entre los Reyes os podeis llamar
 „ bueno: Vos solo Excelente: Vos solo Jus-
 „ to , Omnipotente , y Eterno : Vos , que
 „ librais à Israël de todas sus calamidades,

„ que haveis escogido à nuestros padres,
„ y los haveis santificado : à Vos es à
„ quien dirijo el dia de oy las mas ar-
„ dientes sùplicas. Recibid este sacrificio,
„ que se ofrece por todo el Pueblo de Is-
„ raël. Conservad , y purificad à los que
„ haveis separado de las Naciones , para
„ hacer de ellos vuestra porcion , y vuest-
„ ra principal herencia. Juntad à nues-
„ tros hermanos , y à vuestros hijos , dis-
„ persos en las tierras infieles , donde vuest-
„ tro Nombre , ò es desconocido , ò blas-
„ phemado. Librad à los que gimen ba-
„ xo la esclavitud de los Idolatras. Mirad
„ con piedad à los que son tratados con
„ desprecio , y sin respeto por la honra,
„ que tienen de ser cosa vuestra. Ellos
„ son objeto de abominacion para los Gen-
„ tiles. Glorificadlos , Señor , por el in-
„ terès mismo de vuestra gloria , para que
„ todas las Naciones se vean precisadas à
„ confessar , que Vos sois nuestro Dios.
„ Castigad à los que nos oprimen , hu-
„ millad à los que nos ultrajan , y con-
„ fundid su soberbia. Restableced à vuest-
„ ro Pueblo en la Ciudad Santa , en la
„ qual debe habitar èl solo , y cerca de
vuest-

„ vuestro Santo Templo , donde os debe
„ adorar, segun que Moysès nos lo predixo.

„ Afsi oraba Nehemias con devocion
„ tierna, y religioso fervor, entretanto que
„ los Sacerdotes continuaban en cantar
„ hymnos , y cànticos hasta la entera con-
„ sumacion del sacrificio. Haviendose con-
„ cluido todo , ordenò Nehemias , que la
„ agua que havia quedado , se derramasse
„ sobre las piedras grandes del Altar. Al
„ instante se encendiò en ellas una viva
„ llama ; y el fuego luminoso , que aùn
„ ardia sobre el Altar , absorviò en si esta
„ llama , è hizo desaparecièssè entera-
„ mente.

„ Un milagro tan nuevo , reiterado
„ una , y otra vez en pocos instantes , se
„ refiriò , y contò al Rey de Persia : este
„ hizo que le dixessen hasta las menores
„ circunstancias , de que acabamos de inf-
„ truirnos. Oyò la relacion atentamente , y
„ despues de haver hecho sèrias reflexio-
„ nes , ordenò que se edificasse un recinto
„ de murallas al rededor del lugar donde
„ estaba el pozo milagroso. Hizo despues
„ quantas pruebas son imaginables para
„ assegurarle si havia , ò no algo de natu-

II. Machab. L.

II. Machab. I.

„ ral en este suceso ; y habiendo quedado
 „ convencido de la verdad , hizo à los Sa-
 „ cerdotes grandes liberalidades, y magni-
 „ ficos presentes , teniendo el gusto de dis-
 „ tribuirlos con sus propias manos. Des-
 „ de esta maravilla , el valle donde es-
 „ tuvo escondido el Fuego durante nues-
 „ tra esclavitud , se llamó por Nehemias
 „ *Nectar* , que significa *Purificacion*. Este
 „ nombre se ha mudado algo con el tiem-
 „ po , y muchos le dan al presente el de
 „ *Nephi*.

II. Mathab. II.

„ Mas pues os hemos hablado tan à la
 „ larga del Fuego de el Altar , conservado
 „ por Jeremias , tambien os instruiremos
 „ de lo que passò al mismo tiempo con
 „ motivo de la Arca de el Señor : En los
 „ Escritos del mismo Propheta Jeremias
 „ leemos , que habiendo ordenado , como
 „ acabamos de decir , à los que iban à
 „ la captividad , que tomassen el Fuego
 „ Sagrado , y lo escondieffen , les diò ex-
 „ celentes instrucciones para el tiempo de
 „ su dispersion. Les puso en las manos la
 „ Ley Santa , temiendo que olvidassen los
 „ Mandamientos del Señor , y que cayes-
 „ sen en los descaminos de la Idolatria,
 „ es-

„ estando , como estarían expuestos , vien-
„ do los Idolos de oro , y de plata de las
„ Naciones , con todos los ornamentos,
„ que brillaban en sus Altares. Tam-
„ bien les diò otros muchos avisos seme-
„ jantes , exortandolos à no permitir ja-
„ mäs , que se 'borrassse en sus almas el
„ pensamiento , y memoria de la Ley , ni
„ el amor de ella se resfriassse en sus cora-
„ zones.

II. Machab. II.

„ Seguidamente se lee en el mismo
„ Libro lo que el Propheta , por orden
„ expresso del mismo Dios , executò por
„ lo que mira al Tabernaculo , y al Ar-
„ ca de la Alianza. Como sabia que el
„ Templo havia de ser destruido , y que
„ estos preciosos monumentos de la ver-
„ dadera Religion no debian ser propa-
„ nados , hizo traer uno , y otro à su vis-
„ ta , y fuè con ellos hasta llegar al Mon-
„ te donde subiò Moysès , y desde donde
„ viò la heredad , que Dios destinaba à su
„ Pueblo. Alli encontró Jeremias una pro-
„ funda cueva, donde puso el Tabernaculo;
„ y la Arca , con el Altar de los Perfumes.
„ Cerrò la entrada con una piedra gran-
„ de ; y quiso estàr solo mientras que
cum-

„cumplia el orden del Señor , pues en to-
 „do esto unicamente obraba segun los
 „oraculos de el Cielo , que havia tenido
 „cuidado de consultar. Pero algunos de
 „los que lo acompañaron se acercaron
 „despues inmediatamente para notar la
 „cueva. Su curiosidad fuè inutil , pues
 „no pudieron descubrirla. Entonces Jere-
 „mias , advirtièdo su indiscrecion , los
 „reprehendiò seriamente , y les dixo
 „con claridad , que aquel lugar quedaria
 „desconocido , hasta que pluguiesse al Se-
 „ñor mostrarse propicio con su Pueblo , y
 „volviesse à juntarlo de la dispersion. En
 „estos dias , distantes aùn de la reunion
 „general , añadiò el Propheta , descubri-
 „rà el Señor estos monumentos , que el
 „dia de oy he ocultado yo de vuestra no-
 „ticia , para librarlos de la prophaniacion.
 „La Magestad de Dios parecerà de nue-
 „vo con esplendor en una nube , como
 „se mostrò à Moysès , y como sucediò
 „en tiempo de Salomòn.

„Este admirable Principe, que con tan-
 „ta nobleza , y magnificencia trataba to-
 „do lo perteneciente à la Sabiduria ver-
 „dadera , pedia con fervor , que el Tem-
 plo,

„ plo , que havia edificado , fuesse santifi-
„ cado , y consagrado à honra de su Dios,
„ que queria ser adorado en el. Este Rey
„ pacifico , y amado del Cielo , ofreciò
„ el holocausto de la dedicacion , y con-
„ sagracion del Templo. Rogò al Señor,
„ como lo hizo antes de el Moysès en
„ una ocasion , poco mas , ò menos se-
„ mejante. A la oracion de el Legislador
„ baxò el fuego de lo alto , y consumiò
„ el holocausto : lo qual le hizo decir , que
„ la hostia ofrecida por el pecado , no ha-
„ viendo sido comida por los hijos de
„ Aaròn , havia sido quemada enteramen-
„ te con un milagro. Tambien à la ora-
„ cion de Salomòn sucediò baxar nueva-
„ mente el fuego del Cielo , consumir se-
„ gunda vez el holocausto presentado al
„ Señor por la Dedicacion de el Templo,
„ que hizo celebrar por ocho dias con
„ grande solemnidad el religioso Princi-
„ pe. Todas estas maravillas , continuà
„ Jeremias , se renovaron en el tiempo
„ señalado por el Señor , para volver à
„ encontrar el Tabernaculo , la Arca de la
„ Alianza , y la Mesa de los Perfumes,
„ escondidas en las concavidades de este
„ Monte.

II. Machab. II.

Estas

Año de el Mundo
3883. Era de los
Griegos 188.

II. Machab. II.

378

HISTORIA DEL PUEBLO

„ Estas predicciones del Propheta Jere-
„ mias , de que havemos juzgado deber
„ daros parte , para vuestro consuelo , se
„ hallan en los Escritos , ò Memorias de
„ Nehemias. Tambien alli se lee , que
„ este grande hombre , à quien nuestra
„ Nacion es deudora de tantos señalados
„ servicios, tuvo cuidado, despues de nues-
„ tra vuelta , de formar una Bibliotheca,
„ en que juntò de diversos Países , sin per-
„ donar gastos , ni desvelos , un numero
„ grande de exemplares de los mejores
„ Libros , especialmente de los Prophetas,
„ los de David , las Letras de los Reyes,
„ que son los titulos de nuestra posses-
„ sion , y las Actas de todas las donacio-
„ nes que se nos han hecho. Parte de este
„ thesoro inestimable se havia perdido por
„ la desdicha de las guerras , que despues
„ nos han hecho nuestros Tyranos, y prin-
„ cipalmente en la persecucion del impio
„ Antiocho , ò el Ilustre. Pero Judas Ma-
„ chabeo , cuyas maravillosas acciones no
„ ignorais , ha reparado nuestras pèrdi-
„ das , y ha recobrado estos monumen-
„ tos. Si deseais que os hagamos partici-
„ pantes de estos bienes , que possееmos,

„ lo harèmos con gusto , y partiremos
„ con vosotros , como con nuestros her-
„ manos , estas riquezas espirituales. Em-
„ biad para esto unicamente hombres sa-
„ bios , y fieles , à los quales las podemos
„ confiar.

II. Machab. II.

„ Estas son las principales cosas , que
„ teniamos que comunicaros , y espera-
„ mos que os moverèis con ellas , como
„ conviene à los verdaderos Israelitas. Fi-
„ nalmente os avisamos , que estamos à
„ punto de celebrar la Fiesta de la Purifi-
„ cacion de el Templo : y os exortamos
„ à que os unais con nosotros , pues no
„ podeis hacer cosa mejor , que solemniz-
„ zar con vuestros hermanos , como estais
„ obligados , aquellos dichosos dias , cuya
„ memoria debe ser eterna en la Nacion.
„ Esperamos , que el Dios Omnipotente,
„ que nos ha librado de tantos peligros,
„ en que nos hemos visto , y ha permiti-
„ do que sea purificado el Lugar Santo de
„ las prophanaciones de los Gentiles, con-
„ cluirà su obra. Su Magestad ha liberta-
„ do à su Pueblo , ha dado à cada uno de
„ nosotros su heredad , ha vuelto à levan-
„ tar el Reyno , ha restablecido el Sacer-

Año de el Mundo
3883. Era de los
Griegos 188.

II. Machab. II.

380

HISTORIA DEL PUEBLO

„ docio , y ha renovado su Templo. Es-
„ peramos confiados , que bien presto , se-
„ gun ha prometido en la Ley , nos hará
„ entera misericordia , y nos congregará
„ de todos los Países de el Mundo en el
„ Lugar Santo , que ha escogido para
„ morada de sus siervos.

FIN DEL TOMO XII.



INDICE

INDICE

DE LAS COSAS CONTENIDAS EN ESTE Tomo XII. de la Historia del Pueblo de Dios.

El *numero Romano* , denota el Libro ; y el *comun* , el parrafo del mismo Libro.

A

A *BESALON* , Diputado por Judas Machabeo à Lysias, XLIV. 18.

Abfalòn, padre de Marathias, XLVI. 52.

Adarza , *Adasa*, ò *Adazèr*, Ciudad de Palestina , famosa por la victoria de Judas Machabeo contra Nicanòr , XLV. 40. y fig.

Addus : campa Simòn en sus cercanias , XLVII. 4.

Adiadai , Plaza fuerte edificada por Simòn , hermano de Jonathas , en el llano de Sephela , en el País de los Philistèos , XLVI. 59.

Ador, Ciudad de Palestina, XLVII. 6.

Alcimo , de la descendencia de Aaròn , Judio Apostata , calumnia à Judas Machabeo ante Demetrio Sotèr , XLV. 4. y fig. Consigue de dicho Principe el Summo Sacerdocio , 7. Manda en Gefe el Exercito de Syria , 12. y figuient. Vuelve à Antiochia para solicitar mayores socorros , 15. Encuentra hecha la paz con Judas , y Nicanòr , 26. Es castigado por sus impiedades , 77.

Alexandro, hijo de Antiocho el Ilustre , se hace reconocer por Rey

de Syria en Ptolemyda , XLVI. 3. 4. Atrahe à Jonathàs à su partido , y lo establece por Gran Sacerdote , 9. y figuient. Presenta batalla à Demetrio , el que perece en el combate , 15. Es universalmente reconocido por Rey de Asia , ibid. Su casamiento con Cleopatra , hija de Ptolomeo Philometor , 16. y fig. Hace grandes honras à Jonathàs , 18. y figuient. Se rebela contra el Demetrio Nicanòr , 23. Se le mantiene fiel Jonathàs , 24. Se apodera Ptolomeo de sus Estados , y lo derrota , 32. y fig. Su muerte , 35.

Alexandro , hijo natural de Antiocho Eupator , y Decimoseptimo Rey de Asia con Demetrio Nicanòr , XLVII. 51.

Alicarnasso : Carta de los Romanos à los habitantes de Alicarnaso en favor de los Judios , XLVII. 31.

Ammaus , Ciudadela de Ammaus , XLV. 75.

Angeles: los Angeles pedian por Judas Machabeo , XLIV. 12. 16.

Antiochia, Ciudad Capital del Reyno de Syria , se rebela contra De-

metrio : implora la clemencia del Rey , XLVI. 43. y fig.

Antiocho IV. por sobrenombre *Eupator*, hijo de Antiocho Epiphanes , ò el Ilustre , y octavo Rey de Asia : vide *Tom. XI.* ascien- de à la Corona : confirma en la Regencia de sus Estados à Lyfias, en perjuicio de Philipppo, XLIV. 2. y fig. Sus guerras con los Judios, y malos successos de sus empreffas, desde num. 4. hasta 18. Sus Car- tas à Lyfias , y à los Judios , con quien hace alianza, 19. y figuient. Renovacion de las guerras de An- tiocho , 25. Hace perecer al falso Pontifice Menelao , 47. y fig. Si- tia à Bethsura con un Exercito de ciento y veinte mil hombres, 55. La toma por Capitulacion , 65. y fig. Ataca el recinto del Templo fortificado , 67. y fig. Abandona el sitio , 71. y fig. Declara à Ju- das Machabco por Gefe , y Go- vernador de la Nacion Judia, ibi- dem. Demetrio Soter , su primo- hermano, le disputa la Corona de Syria, XLV. 2. y fig. Muere por traycion de su Exercito, XLV. 2.

Antiocho V. hijo de Alexandro , y Decimoquarto Rey , es criado por un Arabe , quien lo entrea imprudentemente à Triphòn , XLVI. 41. 46. Se hace proclamar Rey de Asia , 46. 47. Escribe à Jonathàs para empenarlo en su partido , 48. Triphòn lo hace degollar , XLVII. 10.

Antiocho VI. *Evergetes*, hijo de De- metrio Soter , y Decimosexto Rey

de Asia , emprende quitâr la Cõ- rona al usurpador Triphòn , y con este motivo escribe à los Ju- dios , XVII. 27. Concede à Si- món la facultad de batir moneda con su cuño , ibid. Obliga à Tri- phòn à huir à Dora , donde lo si- tia , 29. Su infidelidad , è ingra- titud con los Judios , 32. y fig. Embia à uno de sus Generales contra ellos , 36. Derrora de este General , 38. y figuient. Vese pre- cisado à abandonar el sitio de Je- rusalèm , 51. Perece miserable- mente en Persia , 51. y figuient. Año de su muerte , ibid. Expira à los pies de la Estatua de la Dio- sa Nanea , 52. y fig.

Antiocho VII. hijo de Demetrio Ni- cator, Rey de Asia , XLVII. 52.

Antiocho VIII. llamado *Philometor Epiphanes*, hijo de Antiocho Ever- getes , ibid.

Antipater , hijo de Jasòn , es en via- do à Roma para renovar la alian- za , XLVI. 55. XLVII. 23.

Apollonio, Governador por Alexan- dro en la Celefryia , hace tray- cion à su Amo en favor de Deme- trio , XLVI. 24. Desafia à Jona- thàs à pelear en Campaña rafa , 25. Marcha Jonathàs contra el , y lo derrora , 26. y fig.

Apostatas : los Judios Apostatas se quexan à Antiocho injusta , y fal- samente , XLIV. 45. y fig.

Appho : Vide *Jonathàs*, hijo de Ma- rathias.

Arabes Zabadèos , abrazan el parti- do de Demetrio contra Antiocho

B

Jonathàs los derrota , XLVI. 58.

Arada : Carta de los Romanos à los habitantes de Arada, XLVII. 31.

Ariarathe, Rey de Capadocia. Carta de los Romanos en favor de los Judios , *ibid.*

Aristobulo , del linage de los Sacerdotes , y Preceptor del Rey Ptolomèo , XLVII. 52. y fig.

Ario , Rey de Lacedemonia, escribe al Gran Sacerdote Onias , XLVI. 56.

Arfaces, Rey de Persia , y de Media, embia contra Demetrio uno de sus Generales. Sucesso de esta empresa , XLVII. 18. 31.

Asphar , Lago , XLV. 71.

Afsideos, nombre que daban los Judios à los Judios estrangeros. Alcimo , falso Gran Sacerdote , los desacredita con Demetrio , XLV. 6. Temeridad de algunos Afsideos castigada , 10. y fig.

Afor , batalla cèlebre en sus cercanias , en la que murió Judas Machabeo , XLV. 63.

Atbenobio , Privado de Antiocho Evergetes , pide à Simòn algunas Plazas de Judèa , XLVII. 32. y fig.

Athalo , Rey de Pergamo. Carta de los Romanos à este Principe en favor de los Judios , XLVII. 31.

Azotho , Ciudad del Reyno de Judà , situada sobre la Ribera del Mediterraneo : Jonathàs hizo cèlebre à este Puerto con la victoria , que consiguió de Apollonio , XLVI. 29.

BACENORIS , Comandante de Cavalleria en el Exercito de Judas Machabeo , XLIV. 34.

Bachides , Privado de Demetrio Soter , le encarga este Principe que continúe la guerra en la Judèa , XLV. 7. y fig. Combida inutilmente à Judas Machabeo à que vaya à verlo , 9. Su perfidia , y crueldad con los Afsideos , 10. y fig. Vuelve à Antiochia , y dexa el mando del Exercito à Alcimo , falso Gran Sacerdote , 12. Vuelve à la Judèa , XLV. 59. Derrota à Judas Machabeo , quien queda muerto en el combate , 60. y fig. Divide el Gobierno de Judèa en los mas perversos desertores de la Ley Santa , 67. Huye à vista de Jonathàs , 75. Hace fortificar muchas Plazas , *ibid.* Sitia à Bethbesen , 81. Acepta la paz , que Jonathàs le ofrece : se vuelve à Antiochia , para no volver à Judèa , 82.

Basaman , Campo de Triphòn en sus cercanias , XLVII. 7. En el hace Triphòn degollar à Jonathàs , y à sus dos hijos , *ibid.*

Berea , XLV. 59.

Bethbesen , Ciudad de la Tribu de Benjamín , situada en el Desierto de Jerichò , XLV. 81. La sitian los Griegos , y Jonathàs , y Simòn les destrozan el Exercito , 81. y fig.

Beth-

Beth Dagòn, nombre del Templo de Dagòn, quemado por Jonathas, XLVI. 29.

Betheròn, Plaza pequeña de la Tribu de Benjamin, poco distante de Jerusalem, cèbre por las victorias de Judas Machabeo contra Seròn, General Syrio; contra Lyfias, Regente de dicho Reyno; y contra Nicanòr, tambien General Syrio, 40. y fig. Vide *Tom. XI.*

Bethsan, ò *Scythopolis*, Ciudad grande de la Tribu de Manassès: conducta de los Scythopolitanos para con los Judios. Les manifiesta Judas Machabeo su satisfaccion, XLIV. 32.

Bethsura: sitio de Bethsura por Lyfias, Regente de Syria, XLIV. 14. y fig. Levantamiento de el sitio, y derrota del Exercito Syriano, 16. Es sitiada de nuevo por Eupator, y se rinde con Capitulacion, 65. y fig. Simòn, hermano de Judas Machabeo, la vuelve à quitar à los Griegos, XLVI. 51.

Bethzacara, Plaza pequeña, situada al Mediodia de Jerusalem, famosa por la derrota de Eupator, XLIV. 52.

C *CALVIS*: Vide *Caria*.

Caria, Provincia del Reyno de Syria, quitada por los Romanos à los Syrios, XLV. 54. Es llamada *Pais de los Indios* por el Rio Indo, ibid.

Carniàn, Plaza fuerte de la Palef-

tina, quitada à los Griegos por Judas Machabeo, XLIV. 30. y fig.

Casphi, padre de Judas, XLVI. 52.

Casphin, Plaza fuerte de Palestina en el Pais de Galaad, la toma por asalto Judas Machabeo, XLIV. 28.

Cendebeo, General de Antiocho Evergetes, XLVII. 36. Sus estragos en Judea, ibid. Es derrotado por Juan, hermano de Simòn, 38.

Characa, Plaza situada al Norte de Galaad, XLIV. 29.

Carta de los Judios de Jerusalem à los de Egypto, XLVII. 48. y fig.

Cleopatra, hija de Ptolomeo Philometor, casa con Alexandro, Rey Decimo de Asia, XLVI. 16. y fig. Se desposa con Demetrio en ausencia de Alexandro, 34.

Coo: escriven los Romanos à los habitantes de la Isla de Coo en favor de los Judios, XLVII. 31.

Cypre: escriven los Romanos à sus habitantes en favor de los Judios, XLVII. 31.

Cyrene: escriven los Romanos à sus habitantes en favor de los Judios, ibid.

D *DAGON*, Dios de los Philisteos, es quemado su Templo por Jonathas, XLVI. 29.

Delos: escriven los Romanos à sus habitantes en favor de los Judios, XLVII. 31.

Demetrio Nicator, hijo tercero del Grande Antiocho, se apodera del

del Reyno de Asia en la edad de setenta años, XLVII. 51. y fig. Su muerte, *ibid.* Vide *Tom. XI.*
Demetrio Sotér, hijo mayor de Seleuco III. parte de Roma, y se hace reconocer por Rey de Syria en Trypoli, XLV. 2. y fig. Le entregan à su Concorrente, y à Lyfias, Regente del Reyno, *ibid.* Descontento de Bachides, encarga à Nicanòr la guerra de Judea, 16. Mal suceso de sus armas en Judea, 32. y fig. Se coligan contra el los Romanos, y los Judios, 56. y fig. Embia à Bachides, y à Alcimo à hacer la guerra en Judea, 59. Se rebela contra el Alexandro, hijo de Antiocho Epiphanes, XLVI. 4. Escribe à Jonathas para empeñarlo en su partido, 5. y fig. Intenta en vano apartarlo de Alexandro, 12. y fig. Es derrotado, y muerto por Alexandro, 15. Vide *Tom. XI.*
Demetrio Nicanor, hijo mayor de Demetrio Sotér, se hace reconocer por Rey de Asia en la Celestria por trayción de Apollonio, Governador de esta Provincia, XLVI. 23. y fig. Encarga à Apollonio la guerra de Judea, 24. Mal suceso de esta expedicion, 25. y fig. Es engañado por su Suegro Ptolomeo, 34. Empeña à Jonathas à que levante el sitio de la Ciudadela de Jerusalem, y exige à los Judios de tributo, 38. y fig. Despide con imprudencia sus Tropas, 39. 40. Rebeldia de Triphòn contra el, 41. y fig.

Las Tropas de Jonathas le salvan la vida, 43. Engaña à Jonathas: 44. Derrota à Triphòn, 45. Se une contra los Judios el partido de Demetrio, 57. Escribe à Simòn, y hace alianza con el, XLVII. 11. y fig. Gana grandes victorias contra Triphòn, 17. Es hecho prisionero por uno de los Generales de Arsaces, Rey de Persia, y de Media, 18.

Demetrio, hijo de Demetrio Nicator, XLVII. 52.

Demetrio Philometor Evergetes, hijo de Antiocho Evergetes, XLVII. 52.

Demophòn, su trayción, XLIV. 25.

Dioscoro, nombre de un mes entre los Syrios, XLIV. 18.

Doch, Fortaleza edificada cerca de Jerichò por Ptolomeo, yerno de Simòn. Ptolomeo dà en ella de puñaladas à Simòn, y à dos de sus hijos, XLVII. 42.

Dora, Plaza situada en la Ribera del Mediterraneo, adonde Triphòn se retira huyendo de Demetrio, XLVII. 29. Toma de Dora, 32. y fig. ent.

Desitbeo, Cavallero valiente de el Exercito de Judas Machabeo, toma con Sosipatro una Plaza importante, XLIV. 29. Es herido queriendo hacer prisionero al General del Exercito de Syria, 34.

ELEAZAR, hijo de Saura, y no de Matathias, como algunos han

han creído, XLIV. 60. Accion memorable de valor, que hace en el sitio de Bethsura, para libertar su Patria, 61. y fig.

Elephante, secreto para hacerlo furioso, XLIV. 58.

Eleutbero, Rio, XLVI. 32. 58.

Emalchuél, Arabe, educa à Antiocho, hijo de Alexandro, XLVI.

41. Entrega imprudentemente à este Principe à Triphòn, 46.

Ephròn, la vuelve à tomar Judas, y hace en ella terrible carnicería, XLIV. 31.

Era de los Griegos: los Griegos empezaban la Era, de que usaban, seis meses mas tarde que los Judios, XLIV. 19. Vide *Tom. XI.*

Esrin, Oficial General del Exercito de Judas Machabeo, XLIV. 35.

España: conquistas de los Romanos en España, XLV. 54.

Eumenes, dan los Romanos la Tracia, y la Lydia al Rey Eumenes, XLV. 54.

Euphemòn, hijo de Juan, va à concluir alianza con los Romanos, XLV. 55.

G

GAZA, es tomada por Simòn, XLVII. 13.

Gazara, Plaza fuerte de Samaria, la sitia Judas Machabeo, XLIV. 12. Veinte jovenes Judios la escalan, y se alojan sobre sus muros, ibid. Toma de la Ciudad, ibid.

Geronymo, su traycion, XLIV. 25.
Gnido, Ciudad de la Dorida en la Asia Menor, escriven los Romanos à los habitadores de Gnido en favor de los Judios, XLVII. 31.

Gorgias, General Syrio, vencido por Judas Machabeo: Vide *Tom. XI.* Se pone en Campaña, XLIV. 5. y fig. Mal suceso de sus armas, 34. Extremo peligro en que se halla, ibid.

Gortina: Carta de los Romanos à sus habitadores en favor de los Judios, XLVII. 31.

J I

JABNIA: Vide *Jannia*.

Jacob, Padre de Juan, y Abuelo de Eupolemòn, XLV. 55.

Jannia, ò *Jabnia*, Ciudad, y Puerto de la Palestina sobre el Mediterraneo: Judas Machabeo le pega fuego, para castigar la traycion de sus habitadores, XLIV. 25. 26.

Jasón, Embaxador por los Judios à los Romanos, XLV. 55.

Jeremias Propheta, se aparece à Judas Machabeo, XLIV. 18.

Jerusalèm: Antiocho Eupator sitia el Templo de Jerusalem, XLIV. 61. y fig. Es recibido en el por Machabeo, 76. Queda independiente Jerusalem despues de una larga servidumbre, XLV. 51. XLVII. 12. Antiocho Evergetes es precisado à levantar el sitio de Jerusalem, XLVII. 51.

Indo,

Indo, ò *Calvis*, Rio de la Caria,
XLV. 54.

Jonathàs, por sobrenombre *Appho*, quinto hijo de Matathias, se encarga de el Gobierno despues de la muerte de Judas Machabeo, XLV. 69. y fig. Venga en los hijos de Jambri la muerte de Juan su hermano, 72. y fig. Passa el Jordán a nado con su Exercito, y hace retirar à Bachides, con pérdida, 75. Precisa à Bachides à que acepte la paz, 82. Extermina à los Apostatas, y vuelve à la Religion à su antiguo esplendor, 83. Va à establecerse en Machmas, ibid. Le escribe Demetrio para atraerlo à su partido, XLVI. 5. y fig. Repara las Fortificaciones de el Monte de Sion, 7. 8. Precisa à los Apostatas à huir, ibid. Alexandro, Rey de Syria, lo establece Gran Sacerdote, 9. y fig. Recibe segunda Carta de Demetrio, 12. y fig. Recibe grandes honras en la Corte de Syria, à pesar de las inteligencias de los Apostatas, 13. y fig. Su fidelidad para con Alexandro, 24. Acepta el desafio de Apollonio, General de Demetrio, 25. y fig. Se hace dueño de Joppe, ibid. Derrota à Apollonio en Campaña rafa, 27. y fig. Sitia la Ciudadela de Jerusaleùm, 37. y signient. Abandona la empresa à persuasión de Demetrio, de quien obtiene muchas gracias à favor de la Nacion, 39. Lo engaña De:
Tom. XII.

metrio, 45. Se declara contra Demetrio en favor de Antiocho, hijo de Alexandro, 48. y fig. Somete muchas Plazas Maritimas à la obediencia de Antiocho, ibid. Renueva la alianza con los Romanos, y Lacedemonios, 54. Derrota, y pone en fuga à los Generales de Demetrio, 52. y 57. Fortifica à Jerusaleùm, y las Plazas fronteras de Judea, 59. Se dexa sorprehender por Triphòn, el que lo hace degollar con sus dos hijos, 60. y fig. y XLVII. 7. Su sepultura en Modin, 8.

Jonathàs, hijo de Absalòn, uno de los mejores Oficiales de Simòn, se apodera de Joppe, y echa de ella à los habitadores Idolatras, XLVII. 3.

Joppe, Puerto de Mar sobre el Mediterraneo, al Mediodia del Valle de Saròn: traycion, y crueldad de sus habitadores para con los Judios, XLIV. 25. Los castiga Judas Machabeo, y quema el Puerto, 26.

Juan, hijo de Simòn, Gran Sacerdote, es declarado por su padre General de las Tropas, XLVII. 16. Lo procura sorprehender su Cuñado Ptolomeo, 44. y fig. Resiste à Ptolomeo, y à Antiocho Evergetes, y le obliga a levantar el sitio de Jerusaleùm, 51. Derrota à Cendebeo, 38. y fig. Su muerte, 52.

Juan, Diputado à Lyfias por Judas Machabeo, XLIV. 18.

Juan, hermano de Judas Machabeo;

es muerto por una emboscada de enemigos, XLV. 72.

Judas Machabeo, hijo tercero de Matathias: Vide *Tom. XI*. Castiga la cobardía de las Tropas de Simón, y fuerza las trincheras de los Judios Apostatas, XLIV. 5. y fig. Victoria milagrosa contra Timotheo, 10. y fig. Derrota el Exercito de Syria, 14. y figuient. Lysias le propone una alianza con la Syria, 16. y fig. Castiga la traycion de los habitantes de Joppe, y de Jamnia, 26. Victoria sobre los Arabes, 27. Toma muchas Ciudades en Galaad, 28. y fig. Derrota á Timotheo, 30. Gana una batalla contra Gorgias, 34. Ordena hacer un sacrificio por los suyos, que havian muerto en la batalla, 36. y fig. Embiste la Ciudadela de Jerusalem, 41. y fig. Consigue una ventaja considerable sobre el Exercito de Antiocho, 55. y fig. Sostiene los sitios de Bethsura, y Jerusalem, 65. y fig. Hace la paz con Eupator, el que lo declara por Gefe de la Nacion, 71. y fig. Rehusa la conferencia propuesta por Bachides, y Alcimo, XLV. 9. Su conferencia con Nicanor, 22. y fig. Turba Alcimo sus inteligencias, 25. y fig. Corre su vida riesgo en la segunda conferencia con Nicanor, 33. y fig. Anima á sus Tropas con la relacion de un sueño milagroso, 41. y 42. Consigue una victoria señalada

contra Nicanor, 45. y figuient. Hace alianza con los Romanos, 54. y fig. Lo abandonan sus Soldados, y muere en un combate contra Bachides, despues de haver hecho prodigios de valor, 60. y fig. Le hacen magnificas exequias en Modin, lugar de su sepultura, 64. Vide *Tom XI*.

Judas, hijo de Casphi, su valor, XLVI. 52.

Judas, hijo de Simón, y nieto de Matathias, se le encarga con su hermano Juan la guerra contra Cendebeo, General Syrio, á quien derrota, XLVII. 37. y fig. Su cuñado le dà de puñaladas, 41. y fig.

Judas, hijo de Juan, y nieto de Simón, y viznieto de Matathias, XLVII. 52. y fig. Escrìve à los Judios dispersos en Egypto, ibid.

Judios, su alianza con Eupator, XLIV. 18. y fig. Carta de Eupator à los Judios, 19. Carta de los Romanos à los Judios, 23. Castigo milagroso de algunos Soldados de Judas Machabeo, 36. Victoria completa contra el Exercito de Nicanor, XLV. 45. y fig. Hambre cruel en la Judea, 66. Fin de la esclavitud de los Judios, XLVII. 12. Estado floreciente de la Judea baxo el gobierno de Simón, 12. y fig. Carta de los Judios de Jerusalem à sus hermanos establecidos en Egypto, XLVII. 48. y fig.

L

LACEDEMONIOS : Vide *Tom. XI*. Renueva Jonathàs la alianza contrahida con ellos mucho tiempo antes , XLVI. 54. y siguiént. Escriven à Simon , Gran Sacerdote , XLVII. 22.

Laysa , Ciudad de la Tribu de Benjamín , XLV. 59.

Lampsacho , Ciudad de Asia Menor : escriven los Romanos à sus habitantes en favor de los Judios , XLVII. 31.

Lasthenes , Ciudadano de la Isla de Creta , educa al joven Demetrio , XLVI. 23. Haviendo llegado este Principe à ser Rey , escribe à Lasthenes , 39.

Lucio , Consul Romano , escribe à los Reyes , y à los Pueblos en favor de los Judios , XLVII. 30.

Licia : Carta de los Romanos à los habitantes de Syria en favor de los Judios , XLVII. 31.

Lydas , Ciudad de Samaria , es comprendida en los muchos favores , que Demetrio hizo à los Judios , XLVI. 39.

Lyffas : Vide *Tom. XI*. Regente del Reyno de Syria , se apodera de la Regencia , y de la Tutela de el joven Rey , despues de la muerte de Antiocho , en perjuicio de Philippo , XLIV. 2. y siguiént. Precisa à Pro-

meo à que se desespere tomando veneno , 3. Marcha contra los Judios , y pone sitio à Bethsura , XLIV. 14. y siguiént. Su derrota , y su fuga , 15. y 16. Se hace Mediador entre Judas Machabeo , y el Rey de Syria , 17. y siguiént. Escribe à los Judios con este motivo , 18. Empeña à Eupator à que haga la paz con los Judios , 73. y siguiént. Derrota à Philippo , que le disputa la Regencia , 79. Su muerte , XLV. 2.

M

MACHABEO : Vide *Judas Machabeo*.

Machmas , Plaza fuerte de la Palestina en los Montes de Bethel : en ella estableció Jonathàs su habitacion , XLV. 83.

Madaba , Ciudad de Palestina , XLV. 73.

Mareffa , Ciudad de Palestina , situada al Mediodia de Jerusalem , XLIV. 34.

Masaloth , Plaza situada en el territorio de Arbella , XLV. 59.

Matathias , hijo de Absalòn , su valor , XLVI. 52.

Matathias , hijo de Simòn , es muerto por Prolomeo su cuñado , XLVII. 41. y siguiént.

Matbias , Diputado por Nicanor para tratar con los Judios , XLV. 22.

Mausoleo, erigido por Simón à la memoria de su padre, y hermanos, XLVII. 9.

Menelao: Vide *Tom. XI*. Lo hace ahogar Antiocho Eupator, XLIV. 49. y fig.

Menelao, Embaxador de los Judios à la Corte de Antiocho, es distinto de Menelao falso Pontifice, XLIV. 21.

Mindos: Carta de los Romanos à sus habitantes en favor del Pueblo Judayco, XLVII. 31.

Moneda, permite Antiocho à los Judios batir moneda con su cuño: esta es la primera vez que este privilegio se les concedió authenticamente, XLVII. 27. Notas sobre estas monedas, 28.

N

NANEA, falsa Divinidad adorada por los Syrios, XLVII. 52. y figuient. Los Sacerdotes de esta Diosa dieron de puñaladas à Antiocho Evergetes en el Templo, que à ella estaba dedicado, *ibid*.

Nephtar, Valle donde escondió Jeremias el Fuego Sagrado, XLVII. 52. y fig.

Nicanor: Vide *Tom. XI*. Su perfidia para con los Judios, XLV. 17. Tiene una conferencia con Judas Machabeo, 22. y figuient. Turba Alcimo su buena inteligencia, 25. y

figuient. Busca ocasión de apoderarse de Judas Machabeo, 32. y figuient. Segunda conferencia de los dos Generales, 33. y figuient. Su impiedad, 35. y figuient. Quiere hacer prender à Razias, 37. y figuient. Entera derrota de su Exercito, 45. y figuient. Su muerte, 48. Hace Judas Machabeo clavar su cabeza en lo alto de la fortaleza de Jerusalem, y su mano enfrente del Templo, 94.

Numenio, hijo de Antiocho, es embiado à Roma, y à los Lacedemonios por Jonathas para renovar la alianza, XLVI. 55. XLVII. 23.

O

ODAREN, y *Phaseron*, XLV. 81.

Odollam, Ciudad de la Tribu de Judà al Mediodia de Jerusalem, Judas conduce sus Tropas à ella, para celebrar alli el Sabaudo, XLIV. 35.

Onias, Gran Sacerdote, lleno de zelo por la Religion: Vide *Tom. XI*. Se aparece à Judas Machabeo, XLV. 42.

Orthosiade, Ciudad de Phenicia, huye à ella Triphòn, XLVII. 34.

P

PAMPHILIA: escriben los Romanos al Pueblo de Pamphi-

philia en favor de los Judios, XLVII. 31.

Pergamo, Reyno, XLVII. 31.

Persia, Abfases, Rey de Persia; Vide *Tom. I. IX. y X.*

Persen, Rey de Macedonia, derrotado por los Romanos, XLV. 54.

Phara, Ciudadela fortificada por Bachides, XLV. 75.

Pharfelida: escriven los Romanos à sus habitantes en favor de los Judios, XLVII. 31.

Phaseron, hijos de Phaseron, XLV. 81.

Philippo: Vide *Tom. XI.* Por negligencia dexa que le quiten el honor de Regente de el Reyno de Asia, XLIV. 1. Intenta hacer revivir su derecho, 71. y figuient. Derrota de su Exercito, 79.

Philippo, Rey de Macedonia, vencido por los Romanos, XLV. 54.

Philippo, hijo de Demetrio Nicator, Rey de Syria, XLVII. 52.

Posidonio, Diputado por Nicànor para tratar con los Judios, XLV. 22.

Ptolemyda, Ciudad de Phenicia sobre el Mediterraneo. Los habitantes de ella tienen dificultad en reconocer à Judas Machabeo por Gefe de la Nacion Judia, XLIV. 77. y fig. Los apacigua Lyfias, 78. Alexandro, hijo de Antiocho Epiphanes, fuè proclamado en ella por Rey de Asia, XLVI. 4.

Ptolomeo Philometor; hijo de Ptolomeo Philopator, y Rey de Egypto: Vide *Tom. XI.* Casa à su hija con Alexandro, Rey de Asia, XLVI. 16. y figuient. Poco despues hace que se desposase con Demetrio, 34. Se apodera de la Asia haciendo traycion à sus dos yernos, 34. y figuient. Derrota à Alexandro, ibid. Su muerte, 35.

Ptolomeo, Governador de Celsyria: Vide *Tom. XI.* Sus buenas intenciones para con los Judios, sirven de pretexto à Lyfias para perderlo, XLIV. 32. Se desespera tomando veneno, ibid. Es probable, que este Ptolomeo era el mismo, que el conocido baxo el nombre de *Ptolomeo Macer*, ibid.

Ptolomeo, Rey de Egypto, le escriven los Romanos en favor de los Judios, XLVII. 30.

Ptolomeo, hijo de Abobo, casa con la hija de Simòn, XLVII. 40. Da de puñaladas à su Suegro, y a dos de sus hijos, 41. y figuient. Pone asechanzas à la vida de Juan, hijo tercero de Simòn, 43. y figuient. Mantiene correspondencia con Antiocho Evergetes, 50.

Q

QUINTO Memmio, escrivi à los Judios en nombre del
Se:

Senado de Roma , para confirmar los privilegios, que les havia concedido la Corte de Syria, XLIV. 23.

R

RAZIAS , Santo Anciano de Jerusale'm : historia maravillosa de su vida , y de su muerte , XLV. 37. y sig.

Rhodas : escriven los Romanos à los de Rhodas en favor de los Judios, XLVII. 31.

Rhodoco , Judio del Exercito de Judas Machabeo , su traycion, XLIV. 65. Castigo de su delito , 66.

Romanos : Vide *Tom. XI*. Conceden su proteccion à los Judios, XLIV. 23. Estado floreciente de su Republica , XLV. 54. Su alianza confirmada con los Judios , 55. y siguiant. Declaran à Demetrio , que son Protectores de los Judios , 57. Renuevan su alianza con los Judios , XLVI. 54. Reconocen à los Judios por una Republica independiente , XLVII. 24. Escriven à las Potencias estrangeras en favor de los Judios , 30. y siguiant.

S

SAMOS , los Romanos escriven à los de Samos en fa-

vor de los Judios , XLVII. 31. *Sephela*, llano de Sephela, XLVI. 59.

Sicyone , escriven los Romanos à los habitantes de Sicyone en favor de los Judios, XLVII. 3.

Sido, Carta de los Romanos a los habitantes de Sido, XLVII. 31

Simòn , por sobrenombre *Thasi*, hijo segundo de Matathias: Vide *Tom. XI*. Huye del Exercito de Syria , XLV. 20. Se hace dueño de Bethsura , XLVI. 51. y siguiant. Se apodera de Joppe , 59. Es declarado Gefe de la Nacion despues de la muerte de Jonathàs , XLVII. 2. y siguiant. Concluye la fortificacion de Jerusale'm , y embia à Jonathàs , hijo de Absalòn , à echar à los Idolatras de Joppe , 3. Se vè precisado à embiar à Triphòn cien talentos de oro , y à entregarle los dos hijos de Jonathas , 4. y siguiant. Pi de los cuerpos de su hermano , y de sus sobrinos, y les dà honrosa sepultura , 8. Erige un magnifico mausoleo à su padre , y hermanos , 9. Se aplica a poner à la Judea en estado de defensa , 11. Hace alianza con Demetrio : entonces era Simòn Gran Sacerdote , 11. y siguiant. Se hace Dueño de Gaza , adonde embia una Colonia de Judios , 13. Le entregan la Ciudadela de Jerusale'm , 14. y siguiant. Su elogio , 19. Le escri-

criven los Lacedemonios para renovar la alianza , 22. Embia un Escudo de oro à la Republica Romana , 23. Monedas , y medallas batidas con su cuño , 28. Se declara su enemigo Antiocho Evergetes , 32. y fig. Su respuesta al Embaxador de Antiocho , 33. Encarga à Juan , y à Judas sus hijos la guerra contra Antiocho , 37. y figuient. Ptolomeo su yerno le dà de puñaladas , y à sus dos hijos , 41. y figuient.

Sion , Ciudadela de Sion : Vide *Tom. XI.* Antiocho Eupator la embiste , se hace dueño de ella , y demuele sus fortificaciones , XLIV. 75.

Sossipatro , Oficial de Judas , toma con Dositheo una Plaza importante , XLIV. 29.

Sueño de Judas Machabeo , XLV. 41. 42.

Syria , Division de este Imperio despues de la muerte de Demetrio Nicator , XLVII. 51. y 52. Vide *Tom. XI.*

T

T*ECUA* , Desierto , XLV. 71.

Templo : Vide *Tom. XI.* Entra en el Antiocho Eupator , y ofrece un sacrificio , XLIV. 76.

Tamnata , Fortaleza fortificada por Jonathas , XLV.

Theodocio , Diputado por Nicae

nor para tratar con los Judios , XLV. 22. 75.

Thopo , Ciudadela de Thopo fortificada por Bachides , XLV. 75.

Timotheo , General Syrio , derrotado , y muerto por Judas Machabeo , XLIV. 10. y fig.

Timotheo , otro distinto del antecedente , renueva la guerra con trayciones , XLIV. 25. 26. Es vencido por Judas , 30.

Tito Manilio , escribe à los Judios de parte de el Senado de Roma , y les assegura la proteccion de la Republica , XLIV. 23.

Trypoli , Puerto de Mar sobre el Mediterraneo : los Tripolitanos coligados con los Romanos , precisan à Antiocho Epiphanes à abandonar la expedicion de Egypto : Vide *Tom. XI.* Son los primeros en reconocer à Demetrio Soter por Rey de Asia , XLV. 2. y figuient.

Triphòn , Oficial considerable del Exercito de Syria , su rebeldia contra Demetrio , XLVI. 41. Consigue de Emalchuèl , à fuerza de ruegos , à Antiocho , hijo de Alexandro , y lo hace reconocer por Rey de Asia , 41. 46. y fig. Derrota à Demetrio , y entra triumphante en Antiochia , 47. Engaña à Jonathas , 60. y figuient. Obliga à Simòn à que le entregue los dos hijos de Jonathas , XLVII. 4. y fig.

Hace

Hace degollar à Jonathàs , y à sus dos hijos , 7. Quitra la Corona , y la vida à Antiocho , y se hace proclamar Rey de Asia , 10. Es derrotado por Demetrio , 17. Abandonado de su faccion , huye à Dora , donde lo sitian , 29. Se escapa , y se retira à Orthosiada , 34. y fig. *Tubineos* , Judios afsi llamados por la Ciudad de Tubin , XLIV. 29.

X

X *ANTIQUO* , nombre de un mes entre los Syrios , XLIV. 20.

Z

Z *ABDIEL* , Arabe , corta la cabeza à Alexandro , Rey de Asia , y la embia a Ptolomeo , Rey de Egypto , XLVI. 35.

Fin de la Tabla del Tomo XII.



INDICE

INDICE

DE LAS PERSONAS MAS ILUSTRES
de que se habla en la Historia de el Pueblo
de Dios.

Cada Tomo tiene su Indice general de las cosas mas notables, ademàs de los Summarios Chronologicos, que tienen al principio; pero porque puede suceder que se busque algun suceso particular, sin saber el Tomo en que se halla, ha parecido conveniente poner al fin de toda la Obra este Indice general de los nombres de las Personas mas Ilustres, citando el Tomo donde estàn, en cuyo Indice se hallarà la relacion de los hechos particulares de dichas Personas.

A Aròn, primer Pontifice. Tom.II.y III.
Abdemelech. . . . tom. IX.
Abdias. tom. VII.
Abdòn., Juez. . . tom. IV.
Abèl. tom. I.
Abesalòn. tom. XII.
Abesàn, Juez. . . tom. IV.
Abia, hijo de Samuèl. tom. IV. V.
Abias, Rey de Judà. t. VII. Tom. XII.

Abias, hijo de Jeroboàn, tom. VII. *Vide* Jeroboàn.
Abiathar, hijo de Ophni. tom. IV.
Abiathar, hijo de Achimelech. tom. V.
Abiathar III. en tiempo de David. tom. VI.
Abigail, hermana de David. tom. V. VI.
Abigail, muger de David. tom. V.
 FF *Abi-*

- Abibail*, muger de Ro-boàm. tom. VII.
Abibail, padre de Eſthèr. tom. X.
Abimelech, Rey de Gera-re. tom. I.
Abimelech, hijo de Ge-deón. tom. IV.
Abiròn. tom. III.
Abisag, Sunamite. tom. VI.
Abisai, fobрино de Da-vid. tom. V. VI.
Abitbal, muger de Da-vid. tom. V.
Abiù, hijo de Aaròn. tom. II.
Abnèr. tom. V.
Abram, ò *Abrabam*. tom. I.
Absalòn, hijo de Da-vid. tom. V. VI.
Achab, Rey de Iſraèl. tom. VII.
Achab, falſo Propheta. tom. IX.
Achan. tom. III.
Acház, Rey de Judà. t. VIII.
Achías, ò *Achimelech*, Gran Sacerdote. tom. V.
Achimelech, Hetteo. . t. V.
Achinoam, muger de Saùl, tom. V.
Achinoam, muger de Da-vid. tom. V.
Achior. tom. IX.
Achìs, Rey de Geth. tom. V.
Achitob. tom. IV. IX.
Achitophèl. tom. VI.
Adad. tom. VII.
Adàm. tom. I. III.
Adarecer. tom. VI.
Adonias. tom. V. VI. VII.
Adonibecèch, Rey de Be-zèch. tom. IV.
Adonis : Vide *Ezechièl*. tom. IX.
Adoniſedech, Rey de Jeru-falèm. tom. III.
Adramelech. tom. VIII.
Agag, Rey de Amalech, tom. V.
Agar, eſclava de Sara. tom. I.
Aggeo, Propheta. tom. X.
Abialòn, Juez. . tom. IV.
Abias, Propheta. tom. VII.
Abicàm. tom. IX.
Abieſer. tom. V.
Abio

- Abio* tom. VI. *Amraphel* tom. I.
Alcimo , falso Pontifice. *Amri*, Rey de Israèl. t. VII.
 tom. XII. *Ana* , madre de Samuèl.
 tom. IV.
Alexandro el Grande. to-
 mo X. XI. *Ana* , muger de Tobias.
 tom. VIII.
Alexandros , Reyes de Sy-
 ria. tom. XI. XII. *Anamelech* . . . tom. VIII.
Amalec . . . tom. II. III. IV. *Ananias* , ò *Sidrach*. t. X.
Amalecitas. t. II. III. IV. V. *Ancianos* , su Gobierno.
 tom. IV.
Amàn tom. X. *Andronico* tom. XI.
Amarias , Gran Sacerdo-
 te. tom. VII. *Aner* tom. I.
Amassa . . . tom. VI. VIII. *Antiochos* . . . tom. XI. XII.
Amassai tom. V. *Aod* , Juez tom. IV.
Amassias tom. VII. *Apries*, nieto de Neco. t. IX.
Amassias , Rey de Judà.
 tom. VIII. *Apollonios* tom. XI.
Amassis tom. IX. *Arabia* tom. II.
Aminadab tom. II. *Arabes*. tom. VII. XI. XII.
Ammòn, hijo de Lot. t. I. IV. *Arad* tom. III.
Amòn, Rey de Judà. t. VIII. *Aràn* , hijo de Sèm, tom. I.
Amòs, Profeta. tom. VIII. *Arbol* de la Vida. tom. I.
Ammonitas. tom. I. III. IV.
 VII. XI. *Arbol* de la Ciencia del
 bien, y del mal . . . tom. I.
Amnon, hijo de David. t. VI. *Arbol* de Nabuchodono-
 for tom. X.
Amorrheos . . . tom. III. XI. *Arca* de Noè . . . tom. I.
Amòs, Profeta. tom. VIII. *Arca* de la Alianza. tom.
 II. III. IV. VI. IX.
Anram, padre de Moyfès.
 tom. II.

- Aretas* tom. XI. *Assuero* , ò *Artaxerxes*.
Areuna tom. VI. tom. X.
Arioch , Rey del Ponto. *Assuero* , hijo de Astia-
 tom. I. ges tom. X.
Arioch , Ministro de Nabu- *Assur* , hijo de Sèm. tom. I.
 chodonosor . . tom. X. *Astia* ges tom. X.
Aristobulo . . . tom. XII. *Athalia* . . . tom. VII. VIII.
Arìo tom. XII. *Athalo* , Rey de Perga-
Arphaxad , hijo de Sèm. mo tom. XII.
 tom. I. *Axa* , hija de Caleb. tom. IV.
Arphaxad , ò *Phraortes*. *Afylo* , Ciudades de Afy-
 tom. IX. X. lo tom. II. III.
Arsaces tom. XII. *Azaèl* , sobrino de Da-
Artaxerxes , ò *Assuero*. vid tom. V.
 tom. X. *Azariàs* , nieto de Sadoc.
Artaxerxes , hijo de Astia- tom. VI.
 ges. tom. X. XI. *Azariàs* , Propheta. t. VII.
Artaxerxes , Longima- *Azariàs* , Gran Sacerdo-
 no tom. XI. te tom. VIII.
Asa , Rey de Judà. t. VII. *Azariàs* , ò *Ozias* , Rey de
Assaph tom. VII. Judà tom. VIII.
Asia , Reyes de Asia. t. XI. *Azariàs* , Oficial de Ju-
Afor , Rey de Afor. tom. III. das Machabeo. tom. XI.
Aspheneth tom. X. *Azaria* , ò *Abdemago*.
Assaraddòn . . . tom. VIII. tom. X.
Asser , hijo de Jacob. tom. I. *Azeneth* , muger de Jo-
 III. Su Tribu. ibidem. seph tom. I.
Asideos tom. XI. XII.

B

Baàl tom.IV.VII.
Baalis, Rey de Am-
 mòn tom. IX.
Baana tom. V. VI.
Bacenoris tom. XII.
Banaïas tom. VI.
Baasa, Rey de Israèl, to-
 mo VII.
Babèl tom. I.
Babylonia.t.I.VIII.IX.X.XI.
Bachides . . . tom. XI. XII.
Balà, esclava de Ra-
 quèl tom. I.
Balaam tom. III.
Balac, Rey de Moab. t.III.
Baladàn tom. VIII.
Balthasar I. tom. X.
Balthasar II. . . . ibidem.
Barà, Rey de Sodoma.
 tom. I.
Bara de Aaròn. t. II. III.
Barac, Juez . . . tom. IV.
Baruc, Propheta. t. IX. X.
Bathuèl, padre de Rebe-
 ca tom. I.
Beamitas tom. XI.

Beelphegòr tom. III.
Beelzebuth tom. VII.
Bel, falsa divinidad. t. X.
Benadad I. tom. VII.
Benadad II. ibidem.
Benadad III. . . . tom. VIII.
Benjamìn tom. I.
Benjamitas tom. III.
Berzellai. . . . tom. V. VI.
Besseleel. tom. II.
Bethsabée tom. VI.
Bethsamitas. . . . tom. IV.
Bethulia. tom. IX.
Booz. tom. V.
Burrade Balaam. tom. III.

C

Cain tom. I.
Caleb. t. II. III. IV. V.
Cambyfes I. . . . tom. X.
Cambyfes II. . . . ibidem.
Camuèl. tom. I.
Candelero del Tabernacu-
lo. tom. II.
Captividad. tom. I. II. IV.
 VIII. IX. X.
Cethura. tom. I.
Cham, hijo de Noè. tom. I.

Cha

- Chamaan*. tom. VI.
Ganaan, hijo de Cham, tom. I. II.
Chananèos. tom. I. II. III.
Charmi. tom. IX.
Cbeleab, ò *Danièl*, hijo de David. . . . tom. V.
Cbelion, hijo de Noemi, tom. V.
Cbus, hijo de Cham. t. I.
Chusai. tom. VI.
Chusai. ibidem.
Ciaxares. tom. X.
Cin. tom. III.
Cinèos. . . tom. III. IV. V.
Circuncision, t. I. II. III. XI.
Cis, padre de Saùl. tom. V.
Cleopatra. tom. XII.
Codorlabomor. . . tom. I.
Colias. tom. IX.
Corè. tom. III.
Cosbi. tom. III.
Creso. tom. X.
Cyro. tom. X.
Dabir. . . . tom. III. IV.
Dagon. . . tom. IV. XII.
Dalila. tom. IV.
Dàn, hijo de Jacob, tom. I.
Danitas. . . . tom. III. IV.
Danièl, hijo de David, tom. V.
Danièl, Principe de la sangre Real de Judà, y Propheta tom. X.
Danièl, Juez de los acusadores de Sufana. t. X.
Dario, hijo de Assuero. ibi.
Dario, hijo de Hyfaspes. tom. X.
Dario, ultimo Rey de Persia tom. X.
Dathan. tom. III.
David. . . tom. III. V. VI.
Debbora. tom. IV.
Debora, Ama de Rebeca, tom. I.
Dedicacion. Vide *Tabernaculo*. tom. II. y *Templ*. tom. VI.
Dejoxes. . . . tom. IX. X.
Diluvio. tom. I.
Demetrio Nicator. t. XI. XII.
Demetrio Soter. t. XI. XII.
Demetrio Nicanor. t. XI. XII.

Demetrio , hijo de Nicator. tom. XI. XII.

Demetrio Philometor. tom. XII.

Deseado de las Gentes, tom. X.

Dina. tom. I.

Diezmo. . . tom. II. VIII.

Doeg. tom. V.

Dositheo. tom. XII.

E

Edom, ò *Esaù*. t. I. III.

Egla, muger de David tom. V.

Eglon, Rey de Moab. t. IV.

Ela, Rey de Israèl tom. IX.

Ela , padre de Ofeas, Rey de Israèl. tom. VIII.

Elam, hijo de Sem. tom. I.

Elcana , padre de Samuèl, tom. IV.

Eleazar , hijo de Aaròn, tom. II. III. IV. VI.

Eleazâr, Levita. tom. IV.

Eleazar, Martyr. tom. XI.

Eleazâr, hijo de Phinees, tom. X.

Eleazâr , hijo de Saura, tom. XII.

Eliab, hijo de Phalù. t. III.

Eliab, hermano mayor de David. tom. V.

Eliachin , Gran Sacerdote tom. IX.

Eliakin , ò *Joakin* , Rey de Judà. tom. IX.

Elias. tom. VII.

Eliasaph. tom. II.

Elcias , Gran Sacerdote, tom. IX.

Eliasib. tom. XI.

Eliezèr , Mayordomo de Abraham. tom. I.

Eliezèr , hijo de Moysès, tom. II.

Eliezèr, Propheta. t. VII.

Elimelech. tom. V.

Elisabeth. tom. II.

Elisaphà. ibidem.

Eliféo. tom. VII. VIII.

Ebilmerodac , Rey de Babilonia tom. X.

Emmanuel. . . tom. VIII.

Enac. tom. III.

Enacitas. . . tom. III. y IV.

Ends,

- Ends*, hijo de Seth. tom. I.
Ephraïm, hijo de Joseph.
 tom. I. III.
Ephraimitas. tom. III. IV.
Era de los Griegos. tom.
 XI. XII.
Esau. tom. I.
*Esdra*s. tom. X. XI.
*Esdra*n. tom. XII.
Esther. tom. X.
Ethaï. tom. VI. VII.
Eva. tom. I.
Evi. tom. III.
Eveos. tom. III. VIII.
Exploradores. . . . tom. III.
Evilmerodach. . . . tom. X.
Ezechias, Rey de Judà,
 tom. VIII.
Ezechiël, Propheta. t. IX.

F

- F**iesta de las Suertes.
 tom. X.
Fuertes de David. tom. VI.
Fuego Sagrado. t. IX. X. XI.
 III. IV. VI. X.

G

- G**abelo. tom. VIII.
Gabriel. S. Gabriel Arch.
 tom. X.
Gad, hijo de Jacob. tom. I.
Gad, Tribu. tom. III. V.
Gad, Propheta. t. V. VI.
Galaad. tom. III.
Galatas, ò *Gaulos*. tom. XI.
Gedeon, Juez. . . . tom. IV.
Geronymo, futraycion. XII.
Gersàn, hijo de Moysès.
 tom. II.
Gerson. tom. II.
Giezi. tom. VII.
Gigantes antes del Dilu-
 vio. tom. I.
Gigantes despues del Di-
 luvio. tom. II.
Godolias. tom. IX.
Goliath. tom. V.
 Otro *Goliath*. tom. VI.
Gomer, muger de Ofeas.
 tom. VIII.
Gorgias. tom. XI. XII.
Gossen. tom. XI.
 Gran Sacerdote. tom. II.
 III. IV. VI. X.
Griegos, extension de su
 Imperio. tom. XI.

H

I J

H *Abacuc* . . . tom. X.
Haber . . . tom. IV.
Hadriël tom. V.
Haggith tom. V.
Hanòn tom. VI.
Hazaël . . tom. VII. VIII.
Heber, hijo de Salè. tom. I.
Hebròn . . tom. III. IV. V.
Helcias, Gran Sacerdote.
 tom. IX. X.
Heli tom. IV.
Heliodoro tom. XI.
Hemòn tom. I.
Henoch ibid.
Her ibid.
Heva ibid.
Hiràn, Rey de Tyro. t. VI.
Hiràn, Maestro de Obras.
 tom. VI.
Hobad. Vide *Jethro*. t. IV.
Holda, Prophetisa. . t. IX.
Holofernes tom. IX.
Horno de Babylonia. t. X.
Hur tom. II. III. VI.

J *Abel*, hijo de Lamech.
 tom. I.
Jabès, Jabefitas. t. IV. V.
Jabìn, Rey de Affor. t. IV.
Jacob tom. I.
Jabaziel, Propheta. t. VII.
Jabèl tom. IV.
Jabièl tom. VI.
Jair, nieto de Efròn. t. III.
Jair, Juez tom. IV.
Jannes, y *Mambre*. t. II.
Japhet tom. I. XI.
Jason tom. XI.
Ichabod tom. IV.
Iditùn tom. VI.
Idumèos. t. I. VI. VII. VIII. XI.
Jebus tom. VI.
Jebusèos tom. II. VI.
Jechonias, ò *Johanàn*.
 tom. IX. X.
Jechonias, hijo de Joachin,
 Rey de Judà ibid.
Jehu, Propheta. tom. VII.
Jehu, otro Propheta. ibid.
Jehu, Rey de Israël. t. VII.
 VIII.

- Jephone*, padre de Caleb. tom. II.
Jephthè, Juez . . . tom. IV.
Jeremias, Propheta. t. IX.
Jericbò tom. III.
Jeroboàn, primer Rey de Israel tom. VII.
Jeroboàn, II. Rey de Israel. tom. VIII.
Jerusalem. . . tom. III. IV. VI. VIII. IX. X. XI. XII.
Jezabèl tom. VII.
Jesababàn tom. VI.
Jesca, nieta de Tharè. tom. I.
Jezrael, Valle. t. IV. V. VIII.
Jezrael, hija de Ofeas. tom. VIII.
Jessè, ò *Isai*. . . tom. V.
Jesus, ò *Josue*, Gran Sacerdote. tom. X.
Jether, hijo de Gedeòn. tom. IV.
Jethro tom. II.
Joab, tom. V. VI.
Joab tom. VIII.
Joachaz, Rey de Israel. tom. VIII.
Joachaz, ò *Sellum*, Rey de Judà tom. IX.
Joakin, Rey de Judà. ibid.
Joàs, padre de Jedeòn. tom. IV.
Joàs, Rey de Israel. t. VIII.
Joàs, Rey de Judà. ibid.
Joathàn, Rey de Judà. ibidem.
Joathàn, hijo de Gedeòn. tom. IV.
Job tom. VIII.
Jochabed, madre de Moyses tom. II.
Joël, hijo de Samuél. t. IV. V.
Joël, Propheta. . . tom. VIII.
Jobanàn, ò *Jechonias*. tom. X.
Joiada, Gran Sacerdote, en tiempo de Joas. . . t. VIII.
Joiada, Gran Sacerdote, en tiempo de Nehemias. tom. XI.
Jonadab, sobrino de David tom. VI.
Jonadab, Fundador de los Rechabitas . . . tom. IX.
Jonàs, Propheta. tom. VIII.

- Jonathàn*, nieto de Moy-
 sès tom. IV.
Jonathàn, hijo de Ge-
 deòn ibidem.
Jonathàs, hijo de Saùl.
 tom. V.
Jonathàs, hijo del Gran
 Sacerdote Abiathar. t. VI.
Jonathàs, hermano de Ju-
 das Machabeo. t. XI. XII.
Joràm, Rey de Judà. t. VII.
Joràm, Rey de Israèl. ibid.
Josabà, ò *Josabeth*, muger
 del Gran Sacerdote Jo-
 iada tom. VIII.
Josaphath, Rey de Judà.
 tom. VII.
Josaphath, Ministro de
 David tom. VI.
Josaphath, padre de Jehu.
 tom. VII.
Josedec tom. IX.
Joseph, hijo de Jacob. t. I. III.
Joseph, Governador de
 Jerusalem . . . tom. XI.
Josias, Rey de Judà. tom.
 VIII. IX.
Josue tom. II. III.
Isaac tom. I.
Isaías, Propheta. t. VIII. X.
Isai. Vide *Jesè*.
Isboseth tom. V.
Ismaèl tom. I.
Ismaelitas ibidem.
Ismaèl, Principe de la
 Sangre de Judà. tom. IX.
Israèl, ò *Jacob* . . tom. I.
Israelitas . . tom. I. II. III.
 IV. V. VI. VII.
Israèl, Reyno . t. VII. VIII.
Isachar, hijo de Jacob.
 tom. I. III.
Ithamar, hijo de Aaròn. t. II.
Juan tom. XI.
Judas, hijo de Jacob. tom. I.
Judà, Tribu . . tom. III. IV.
Judà, Reyno. t. VII. VIII.
Judas Machabeo. t. XI. XII.
Judas, hijo de Simòn. t. XII.
Judas, nieto de Simòn. to-
 mo XII.
Judith, Hettea, muger de
 Eliaù tom. I.
Judith, Viuda de la Tribu
 de

- de Simeòn : su Historia tom. IX.
Juezes . tom. II. III. IV. V.
Judios. tom. IX. X. XI. XII.

L

- Labàn* tom. I.
Lacedemonios . t. XI. XII.
Lamech tom. I.
Lamech, padre de Noè. ib.
Laodicea tom. XI.
Lapidoth tom. IV.
Lasibenes tom. XII.
Leonna con alas de Aguil
 la tom. X.
Leopardo ibidem.
Lepra tom. II.
Levi, hijo de Jacob. tom. I.
Levi, Tribu, *Levitas*, to
 mo II. III.
Levita de Gabaà. tom. IV.
Ley . . . tom. II. III. IV. V.
Lia, hija de Labàn, mu
 ger de Jacob . . tom. I.
Lot ibidem.
Lucio tom. XII.
Lysias tom. XI. XII.
Lysimacho tom. X.

M

- M** *Aacha* tom. I.
Maacha, muger de
 David . . . tom. V. VI.
Machabeo : Vide *Judas*.
Madian . . . tom. I. II. III.
Madianitas. t. II. III. IV.
Madre, martyrizada con
 siete hijos . . . tom. XI.
Magos de Pharaòn. tom. II.
 De Babylonia. tom. X.
Mahalòn tom. V.
Malassar tom. X.
Mambre tom. I.
Manabem, Rey de Is
 raèl tom. VIII.
Manassès, hijo de Joseph,
 tom. I. III.
Manassès, marido de Ju
 dith tom. IX.
Manassès, Rey de Judà.
 tom. VIII.
Mandane, madre de Cy
 ro tom. X.
Ma-

- Manà* tom. II. III. *Mez*, hijo de Aràn. tom. I.
Manè, Techèl, Pbarès. t. X. *Mesa*, Rey de Moab. t. VII.
Manuè, padre de San- *Mesa* de los Panes de Pro-
fón tom. IV. posición tom. II.
Mardochèo . . . tom. IX. X. *Mesías*. t. I. II. III. VIII. IX. X
Maria, hermana de Moy- *Mezraïn* tom. I.
sès tom. II. *Micha* tom. VI. IX.
Maria, Madre de N. Señor *Michas* tom. IV.
Jesu - Christo. Vide *Micheas*, Propheta. tom.
Isaías tom. VIII. VII. IX.
Martyrio de Eleazàr, y de *Michòl* tom. VI.
fiete hijos, con su ma- *S. Miguèl* Archangel, to-
dre tom. XI. mo I. X. XI.
Mathàn, Sacerdote de *Miphiboseth*, hijo de Saül.
Baal tom. VIII. tom. V. VI.
Mathanías, ò *Sedecias*, *Miphiboseth*, hijo de Jo-
Rey de Judà . . tom. IX. nathàs ibidem.
Matathías . . tom. XI. XII. *Misael*, ò *Misach*. tom. X.
Matrimonio . . . tom. II. *Mitridathes* ibidem.
Mathusalèm tom. I. *Moab* tom. I.
Medos tom. IX. X. *Moabitas*. tom. II. III. VII.
Melcha, hija de Aràn. t. I. *Moloch*. tom. IV. VI. VII.
Melchisedech ibidem. *Moyès* . . tom. II. IV. IX.
Menelao . . . tom. XI. XII. *Mundo* tom. I.
Merari, hijo de Levi, t. II.
Merari, padre de Judith.
tom. IX.
Merodac-Baladán. t. VIII.

N

N *Aamàn* . . . tom. VII.
Naàs, Rey de los
Am-

Ammonitas. t. V. VI.	Noè tom. I.
Nabàl tom. V.	Noemi tom. V.
Nabathèos tom. XI.	Num tom. II. III.
Nabajot ibidem.	Numenio tom. XII.
Naboth tom. VII.	
Nabuchodonosor I. t. IX. X.	
Nabuchodonosor II. ibid.	O Bed . . . tom. III. V.
Nabuzardan . . . tom. IX.	Obed padre de Gad. t. VI.
Nachor, padre de Tharè.	Obededon. tom. VI.
tom. I.	Ochozias, Rey de Israël.
Nachor, hijo segundo de	tom. VII.
Tharè ibidem.	Ochozias, Rey de Judà.
Nadab, hijo de Aaròn.	ibidem.
tom. II.	Oded, Propheta. tom. VIII.
Nadab, Rey de Israël. t. VII.	Og, Rey de Bassan. t. III.
Nabasson tom. II. III.	Ohan, Rey de Hebron. t. III.
Nathàn, Propheta. t. V. VI.	Onan, hijo de Judà. t. I.
Nathaneël tom. II.	Onias tom. XI. XII.
Nathinèos tom. X.	Ooliab tom. II.
Nazarèos . . . tom. IV. XI.	Ophni, hijo de Heli. t. IV.
Nechao, Pharaon. tom. IX.	Oreb, Rey Madianita. t. IV.
Nehemias . . . tom. X. XI.	Oreb, Monte. Vide Sinai.
Nembrod tom. I.	Ornam, ò Areuna. t. VI.
Nephtali ibidem.	Orpha, Moabita . . tom. V.
Neregèl tom. IX.	Osseas, Propheta. tom. VIII.
Nicanor . . . tom. XI. XII.	Osseas, Rey de Israël. ibid.
Ninive. tom. I. VIII. IX. X.	Ozias, ò Azarias, Rey de
Nitocris tom. X.	Judà ibidem.

Ozias, ascendiente de Judith tom. IX. *Philippos* . . tom. XI. XII.
Philistèos.t.III.IV.V.VI.VIII
 Othoniel, Juez . . tom. IV. *Phinees* . . . tom. III. IV.
 Oza tom. VI. *Pbraortes* tom. X.

P

P *Alestinà* . . . tom. III. *Pbua* tom. II.
Paraiso Terrenal.t.I. *Pbul* tom. VIII.
Parthos tom. XI. *Priapo*, Idolo. . . tom. VII.
Pasqua . . tom. II. III. IX. *Primicias* tom. II.
Patriarchas tom. I. *Primogenitos* . . . ibidem.
Pentapolis tom. I. VI. *Propbetas*, sus nombres.
Pentapolitas tom. I. tom. VI. VII.
Pentecostès tom. II. *Prophecias*, que miran al
Perfia . . . tom IX.X.XII. Mesias. tom. I. II. III. IV.
Phacès, Rey de Israèl. t.VIII V. VI. VII. VIII. X.
Phaceia, Rey de Israèl. *Ptolomeos*. tom. X. XI. XII.
 ibidem, *Putiphàr* tom. I.
Phaleg tom. I. *Putiphàr*, padre de Aze-
Phaltbi, ò *Phaltiel*. t. II. V. neth, muger de Joseph. ib.

R

R *Pharàn*, Rey Chananèo. *Absaces* . . tom. VIII.
 tom. III. *Rabfares*. tom. IX.
Pharàn, Desierto. t. II. V. *Rachèl* tom. I.
Pharadn, t. I. II. VI. VII. IX. *Ragès* tom. VIII.
Pharès tom. I. *Raguèl*, ò *Jethro*. tom. II.
Pbassur tom. IX. *Raguèl*, padre de Sara, to-
Phenenna tom. IV. mo VIII.
Pberezèos tom. II. *Rabab* tom. III.

- S. Raphaël* Archangel, tomo VIII.
- Razias* tom. XII.
- Rafsìm*, Rey de Syria. t. VIII
- Rafsòn*, Rey de Damasco ibidem.
- Rebecca* tom. I.
- Rechab*, y *Baana*. tom. V.
- Rechab*, padre de Jonadab. tom. IX.
- Rechabitas*. Vide *Rechab*, y *Jonadab*. ibidem.
- Refugio*, Ciudades de Refugio tom. III.
- Respha* tom. V. VI.
- Reu*. tom. I.
- Reum-Beeltèm*. . . tom. X.
- Roboàn*, Rey de Judà. t. VII.
- Rodoco* tom. XII.
- Romanos*. t. III. X. XI. XII.
- Romelias* tom. VIII.
- Rubèn*, hijo de Jacob. t. I.
- Rubèn*, Tribu. . . tom. III.
- Ruth* tom. V. VI.
- Sabbacial*, Año Sabbacial. tom. II. III.
- Sacerdotes* ibidem.
- Sacrificios* tom. I. II.
- Sadoc*, Gran Sacerdote. t. VI
- Salathbièl* tom. IX. X.
- Salathbièl*, padre de Zorobabèl tom. X.
- Salè* tom. I.
- Salmana* tom. IV.
- Salmanassar* . . tom. VIII.
- Salmòn* tom. III. V.
- Salomòn* . . tom. V. VI. VII.
- Salphaad* tom. III.
- Samaria* . . tom. VII. VIII.
- Samaritanos* . . . tom. XI.
- Sangar*, Juez . . tom. IV.
- Samsòn* ibidem.
- Samuèl* tom. IV. V.
- Sanaballat* tom. XI.
- Sara*, ó *Sarai* . . tom. I.
- Sara*, hija de Raguèl. t. VIII.
- Saraias*, hermano de Baruch. tom. IX.
- Saraias*, Gran Sacerdote. ibidem.
- Sarepta*, viuda de Sarepta, tom. VII.

<i>Sargòn</i> , Rey de Affyria. tom. VIII.	<i>Sargòn</i> , Rey de Affyria. cia tom. II. III.
<i>Sarbia</i> tom. V. VI.	<i>Seròn</i> tom. XI.
<i>Sarug</i> tom. I.	<i>Serpiente de Metal</i> . tom. III. VIII.
<i>Saùl</i> tom. V. VI.	<i>Servidumbres</i> , y Captive- rios en tiempo de los Juezes. tom. IV. Vide <i>Israelitas</i> .
<i>Seba</i> tom. VI.	<i>Sesac</i> , Rey de Egypto. t. VII
<i>Sedecias</i> , Rey de Judà. tom. IX.	<i>Sesac</i> tom. III.
<i>Sedecias</i> , Falso Propheta. ibidem.	<i>Seth</i> tom. I.
<i>Seòn</i> tom. III.	<i>Sethon</i> , Rey de Egypto, to- mo VIII.
<i>Seleucides</i> , su Imperio. t. X.	<i>Siba</i> tom. VI.
<i>Seleucos</i> tom. XI.	<i>Sichèn</i> , hijo de Aaròn. t. I.
<i>Sellum</i> , Rey de Israèl. tom. VIII.	<i>Sichèm</i> , Ciudad. t. III. IV. VII.
<i>Sèm</i> tom. I.	<i>Siceleg</i> , Ciudad. tom. V.
<i>Semanas</i> , ò Fiesta de <i>Pen- tecostès</i> . . . tom. II. VI.	<i>Sidòn</i> , <i>Sidonios</i> . tom. II. III.
<i>Semanas</i> de Danièl. t. X. XI.	<i>Silo</i> , Ciudad. tom. III. IV.
<i>Semei</i> tom. VI. IX.	<i>Simeòn</i> , hijo de Jacob. t. I.
<i>Semeias</i> , Propheta. t. VII.	<i>Simeòn</i> , Tribu. tom. III.
<i>Senado</i> de los Judios en Babylonia . . . tom. X.	<i>Simòn</i> , Benjamita. tom. XI.
<i>Senacherib</i> . . . tom. VIII.	<i>Simòn</i> , hermano de Ma- chabeo . . tom. XI. XII.
<i>Sephòr</i> tom. III.	<i>Sinai</i> tom. II.
<i>Sephora</i> , muger de Moy- sès. tom. II.	<i>Siòn</i> . . . tom. VI. XI. XII.
<i>Sepulcros</i> de concupiscen- cia tom. VI.	<i>Sisara</i> tom. IV.
<i>Tom. I.</i>	<i>Sobi</i> tom. VI.

<i>Sodoma</i> tom. I.	<i>Templo</i> . tom. VI. VII. VIII.
<i>Sol</i> . . . tom. I. III. VIII.	IX. X. XI.
<i>Somèr</i> . . tom. VII. VIII.	<i>Testimonio</i> tom. III.
<i>Sueños</i> . t. I. IV. VI. X. XII.	<i>Thabeèl</i> Tom. VIII.
<i>Sophonias</i> tom. IX.	<i>Thamàr</i> , Cananea. tom. I.
<i>Softrato</i> tom. XI.	<i>Thamàr</i> , hijade David. t. VI
<i>Sua</i> , Rey de Egypto. t. VIII.	<i>Tharè</i> , padre de Abra-
<i>Sua</i> , ò <i>Siba</i> . . . tom. V.	ham tom. I.
<i>Suè</i> tom. I.	<i>Tharès</i> tom. X.
<i>Suertes</i> . . tom. III. V. X.	<i>Thathanaì</i> ibidem.
<i>Suertes</i> : Fiesta de las Suer-	<i>Thebni</i> , Rey de Israèl, to-
tes tom. X.	mo VII.
<i>Sucesiones</i> . . . tom. III.	<i>Thecuè</i> , Viuda de Thecuè.
<i>Sunamite</i> , <i>Sunam</i> . t. VII.	Tom. VI.
<i>Sur</i> , Rey Madianita. t. III.	<i>Theglathphalasar</i> . t. VIII.
<i>Sufanna</i> : fu Historia. t. X.	<i>Theraphines</i> . . tom. IV.
<i>Susa</i> , Ciudad . . ibidem.	<i>Thola</i> , Juez . . . ibidem.
<i>Sinagogas</i> tom. XI.	<i>Tholmaì</i> , Rey de Gessur.
<i>Syria</i> . . . tom. X. XI. XII.	tom. II. VI.

T	T
<i>Abernaculo</i> . tom. II.	<i>Topheth</i> , Valle. t. IX. XI.
<i>Tabernaculos</i> : Fiesta de	<i>Thou</i> , Rey de Emath. t. VI.
los Tabernaculos. ibid.	<i>Timotheo</i> . . . tom. XI. XII.
<i>Tablas de la Ley</i> . ibidem.	<i>Tobias</i> , Israelita : fu Histo-
<i>Talión</i> ibidem.	ria tom. VIII.
<i>Tanis</i> , Ciudad . . ibidem.	<i>Tobias</i> , Ammonita. t. XI.
<i>Tau</i> tom. IX.	<i>Trono de Salomòn</i> . t. VI.
	<i>Tryphòn</i> tom. XII.
	<i>Tyrano</i> tom. XI.

V	V	
<i>Asbi</i>	tom. X.	<i>da</i> tom. VIII.
<i>Veceros de Oro</i> . t. VII. VIII		<i>Zacharias</i> , Rey de Israel.
<i>Viña de Noè</i> tom. I.		ibidem.
<i>Viuda</i> tom. I. II. V.		<i>Zacharias</i> , Propheta. t. X.
<i>Vidente</i> : el que vè. t. I. V.		En tiempo de <i>Oσίας</i> .
<i>Urias</i> , esposo de Bethsa-		tom. VIII.
bee tom. VI.		<i>Zacharias</i> , Propheta, des-
<i>Urias</i> , Propheta. tom. IX.		pues del cautiverio. t. X.
<i>Urias</i> , Gran Sacerdote.		<i>Zambri</i> , Simonita tom. III.
tom. VIII.		<i>Zambri</i> , Rey de Israel, to-
<i>Usura</i> tom. XI.		mo VII.
		<i>Zara</i> , hijo de Judas. tom. I.
X	X	<i>Zara</i> , Rey de Ethiopia.
<i>Erxes</i> tom. XI.		tom. VII.
		<i>Zarès</i> , muger de Aman.
Z	Z	tom. X.
<i>Abdi</i> tom. III.		<i>Zeb</i> , Rey Madianita. t. IV.
<i>Zabdiel</i> tom. XII.		<i>Zebee</i> , Rey Madianita. ibid.
<i>Zabulòn</i> tom. I. III.		<i>Zebùl</i> ibidem.
<i>Zacharias</i> , hijo de Joia-		<i>Zechri</i> tom. VIII.
		<i>Zelpha</i> , Esclava de Lia. t. I.
		<i>Zorobabèl</i> tom. X.

Fin del Indice de las Personas Ilustres.

Erratas de este Tomo duodécimo.

Pag.	Lin.	Errata.	Emmienda.	Pag.	Lin.	Errata.	Emmienda.
30...	10...	thenor.....	tenor.	186...	27...	combatientes.combatientes	
35...	22...	Xantiquo.....	Xantico.	186...	26...	der.....	de
42...	18...	bomitar.....	vomit.	190...	9...	Tecua.....	Thecua.
90...	23...	llegar.....	llegar.	215...	6...	la.....	le
97...	26...	Gerrenos....	Gerrenos.	297...	14...	piempas.....	piempas.
144...	17...	Racias.....	Razias.	338...	25...	nnicamente...	unicamente.

En los margenes.

Pag.	Lin.	Errata.	Emmienda.	Pag.	Lin.	Errata.	Emmienda.
68...	15...	aggestum.....	aggestum.	166...	22...	dextruxerunt...	dextruxerunt
73...	13...	committere ; exitum....	com- (mittere exitum.	197...	7...	dextrui.....	dextrui.
78...	22...	Hiante.....	Hi ante.	232...	17...	ocurre.....	occurit.
338...	13.	Sanctæ Sanctorum omnium, Do- (mine...Sancte & Sanctorum (omnium, Domine.		256...	9...	alta.....	alia.
165...	19...	Rege.....	Regem.	290...	3...	vexati.....	vexasti.
				297...	6...	attereret.....	atteret.
				322...	33...	stollas.....	stolas.
				345...	26...	nostru.....	nostris.

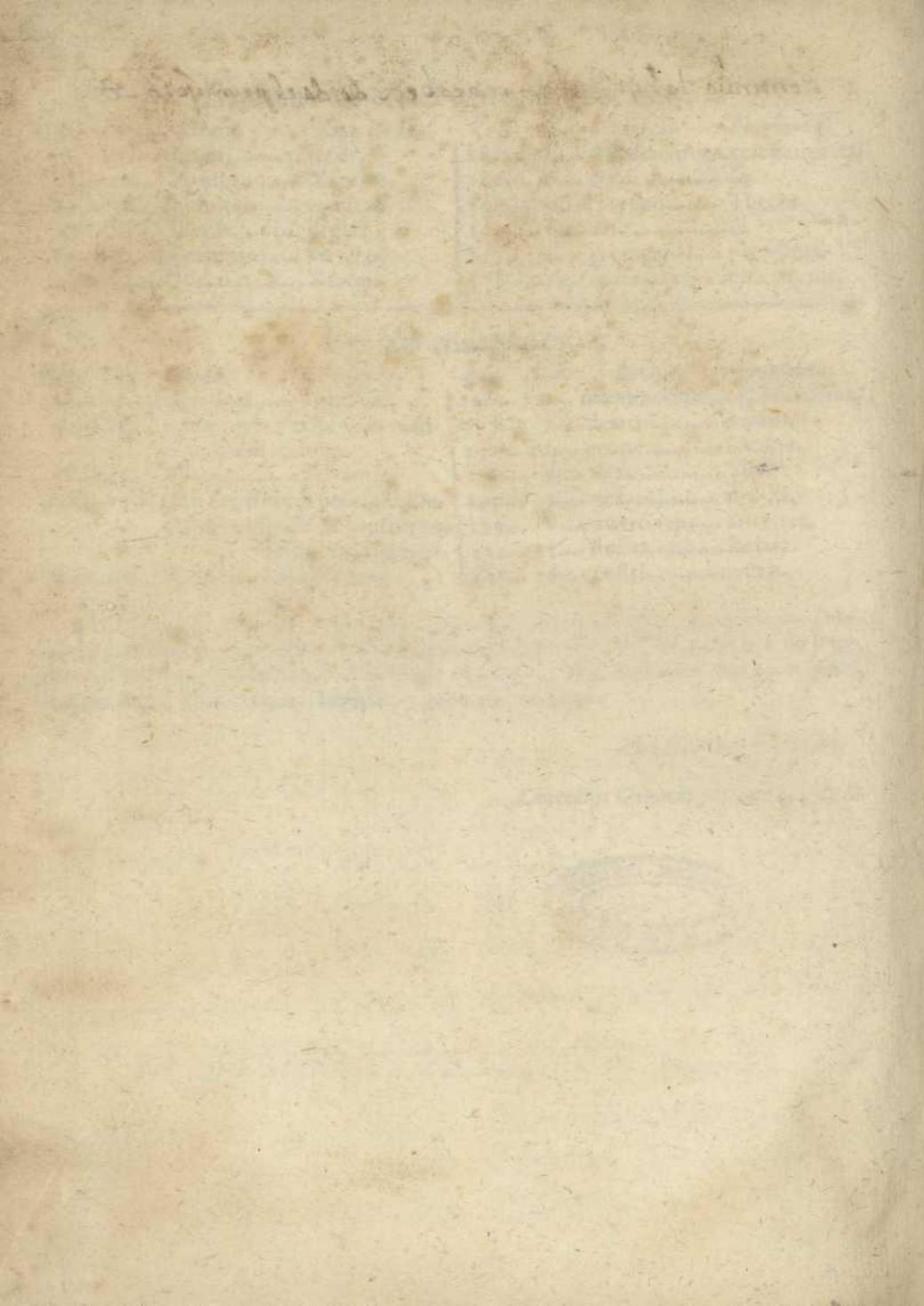
Este Libro (que he visto) intitulado : *Historia del Pueblo de Dios*, traducido del Francés al Castellano por el Rmo. P. Mro. Antonio Espinosa, de la Compañía de Jesus, Rector del Real Seminario de Nobles de esta Corte, está conforme con su original, emmendadas estas erratas. Madrid, y Julio 11. de 1752.

Lic. D. Manuel Licardo
de Ribera,

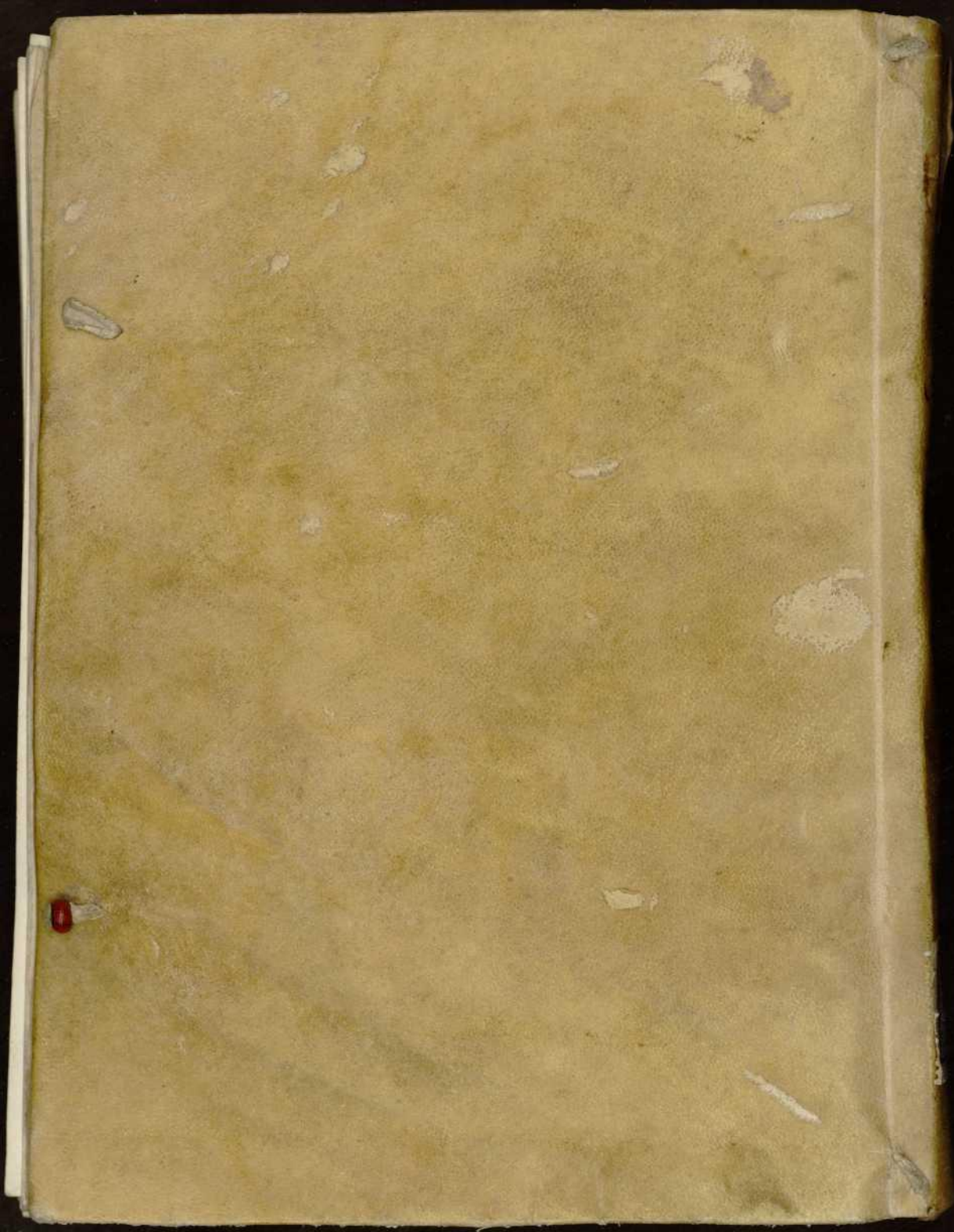
Corrector General por su Magestad



Continúa la h^{ta}, de los macabeos de ~~de~~ el p^omo f^olo - 8







Signat.^a Top.^a

Est. 14

Tab. 3

Núm. 10

at Pueblo

de Dios

Tom 12

